

137



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**EFFECTOS DE LA PERTENENCIA AL GRUPO JUVENIL  
"MOVIMIENTO DE JUVENTUDES CRISTIANAS" EN EL  
AUTOCONCEPTO DE LOS ADOLESCENTES**

**T E S I S**

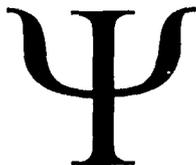
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
**LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**  
P R E S E N T A N :  
ILIWEN MARÍA KENT TREJO  
GUADALUPE JULIETA PARRA SANTANA

DIRECTOR:

DRA. SOFÍA LIBERMAN SHKOLNIKOFF

ASESOR:

MTRO. HAROLDO ELORZA PÉREZ-TEJADA



MÉXICO, D.F.

2002

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres por darme la vida, el amor  
y los medios para llegar hasta aquí. Que  
Dios los bendiga siempre.

A ti, mi Philippe por darme tanto amor, apoyo  
y paciencia. Por compartir conmigo la aventura  
de ser padre. Por nuestro hermoso bebé. No tengo  
con qué agradecerte todo lo que haz hecho por mí,  
y tampoco puedo expresarte todo lo que  
significas para mi.

A mis hermanas por sus ánimos, por sus sonrisas  
y por ser maravillosas. Las quiero muchísimo.

A Iliwen, por compartir conmigo su amor  
por el MJC y por aguantar los momentos  
difíciles en este proyecto.

Julieta

**Dedico este trabajo a Mami Viví, a mi mamá y al bebé que viene en camino por ser vida y amor en todos los sentidos. También al Eslabón Madeira, a la Cadena Althea y al Movimiento de Juventudes Cristianas, que fueron motivo de inspiración para la realización de este trabajo y los momentos vividos en ellos son parte de mí. Iliwen**

## **AGRADECIMIENTOS**

A la Universidad Nacional Autónoma de México, institución a la que le tengo un gran cariño desde niña y me siento orgullosa de haber sido parte de ella en la Preparatoria #1 y en la Facultad de Psicología. Lo que he recibido tanto en lo profesional como en lo personal lo llevo como un gran tesoro.

A la Dra. Sofía Liberman por creer en nosotros y en el proyecto de investigación y con paciencia guiarnos para mejorar este trabajo.

Al Mtro. Haroldo Elorza por su apoyo en todo momento.

A los miembros del jurado: Lic. Araceli Mendoza, Lic. Asunción Valenzuela y Dr. José de Jesús González Nuñez por su disponibilidad para ofrecernos sus atinados comentarios para la presentación del trabajo.

Un agradecimiento especial a la Mtra. Georgina Lozano por su ayuda tan oportuna y didáctica.

A todos mis maestros de la carrera por compartir sus conocimientos y amor por la psicología.

A Dios guía, motor y razón de ser para vivir cada día.

A Álvaro y a mi mamá por ser ejemplo admirable y apoyo permanentes, por su amor y fe en mí.

A mi papá y Vicky por su amor, ejemplo e inyecciones de energía para seguir adelante.

A ti Alberto por tu amor, por compartir todo sin reserva, por sorprenderme día a día con tu entrega y ser parte esencial de mi vida.

A mis hermanas: Didan, Ana, Dani y Aileen por sus inagotables enseñanzas, por compartir conmigo, cada una a su manera su amor y forma de ver la vida.

A ti Diego porque desde que naciste eres luz y alegría.

A Ale, Fer, Álvaro y Marte por compartir conmigo una hermandad nacida del cariño.

A mi familia ejemplo y apoyo en todo momento y porque los amo con todo mi corazón: Papi, Mami, Mayita, José Luis, Veroni, Eduardo, Alita, Gela, Didier, Bruno, Silvana, Lupita, Jorge, Mariana, Rafael E., Rodrigo, Pablo, María José, Juan Pedro, Fausto, Rafael, Marina, José Rafael, Sergio, Luli, Isabel, Daniela y Gerardo.

A Mami Carolina porque tu ejemplo y amor siguen presentes en mi vida.

A Paty, Gerkyl, Vansy, Karya, Ricky, Pilar, Brenda y Saskia por los momentos compartidos.

A mi suegra por su forma de dar, su fortaleza y amor. A mi suegro por el ejemplo que recibimos y porque aunque ya no esté con nosotros lo llevamos muy dentro del corazón. A Elisa, Toño, Fernanda, Karen, Luis, Paty y Rodrigo por su cariño y recibimiento en la familia. Muy especialmente a ti Vero por tu apoyo profesional y personal.

A ti Julieta por compartir este proyecto junto conmigo.

A mis amigas por compartir conmigo sus riquezas y ser apoyo incondicional, las quiero mucho: Tlalla, Sonia, Diana, Ana Lilia, Evelyn, Yessica, Gris, Andrea, Angélica, Mariana, Maribel, Deysi, Hildeliza, Ivonne, Wendy, Ana Ruth, Amalia, Esperanza y Aremy.

A mis "guías Montessori" de las cuales recibí y recibo una educación para la vida: Martha, Lucy, Malena y Judy.

A Adrián por su paciencia, disponibilidad incondicional y gran apoyo.

A Leonor, Karla y Reina por su ayuda y cariño.

A todas las personas que colaboraron conmigo para completar la información de los capítulos dedicados al MJC, entre otros: David Matamoros, Mariano Arias, Eduardo Ávalos y Enrique Jiménez.

A cada una de las personas con las que compartí mi estancia en el MJC.

Iliwen

## RESUMEN

El propósito de la presente investigación fue conocer de qué manera influye la pertenencia a un grupo en la formación del autoconcepto de los adolescentes.

Se trabajó con una muestra de 125 adolescentes con un rango de edad entre los 18 y los 23 años, de los cuales 60 pertenecían al Movimiento de Juventudes Cristianas (33 hombres y 27 mujeres) y habían sido integrantes del grupo al menos tres años; y 65 no pertenecían ni habían pertenecido a un grupo similar (33 hombres y 32 mujeres).

Se aplicó la prueba de autoconcepto de Tennessee para comparar el autoconcepto entre los adolescentes que pertenecían al MJC y los que no pertenecían; así como para conocer las diferencias significativas entre hombres y mujeres con respecto a esta variable.

Después de realizar los análisis estadísticos correspondientes se encontraron diferencias significativas en el autoconcepto solo en algunos de los componentes del autoconcepto. En general, los miembros del MJC parecen tener mayor capacidad para auto-describirse y auto-evaluarse.

Las mujeres de ambos grupos revelan tener una percepción mayor de su valía moral y sentirse más satisfechas con su propia religión.

En estudios posteriores se podría analizar el autoconcepto como variable en otros sectores del MJC; y/o explorar otras variables en el mismo grupo.

## CONTENIDO

Introducción.....	4
CAPÍTULO I Autoconcepto .....	9
¿Qué es el Autoconcepto? .....	11
El autoconcepto y algunas teorías que lo explican .....	16
Autoconcepto y Adolescencia .....	20
El autoconcepto como determinante de la conducta .....	31
CAPÍTULO II Teoría de grupos.....	35
La dinámica grupal según William Schutz.....	45
Teoría de la Necesidad Interpersonal.....	46
El grupo y sus fases .....	51
Estructura Grupal.....	57
La comunicación en los grupos.....	63
Normas sociales en los grupos.....	66
Modelos de desarrollo grupal .....	71
Teoría de la sintalididad grupal .....	75
Redes o sistemas de comunicación .....	82
Dinámica de grupos desde el punto de vista de la teoría general de sistemas.....	82
La identidad psicosocial del adolescente. ....	96
El grupo desde el psicoanálisis y lo social .....	102
CAPÍTULO III Adolescencia .....	105
Maduración Física.....	112
Maduración Psicológica .....	114
Proceso Cognitivo .....	114
Proceso Afectivo .....	116
Maduración social y pertenencia a grupos secundarios .....	125
Desarrollo moral .....	132
Etapas de la adolescencia.....	134
CAPÍTULO IV Método.....	141
CAPÍTULO V Resultados .....	150
Conclusiones.....	165
Bibliografía.....	183
Documentos del archivo del MJC.....	200

<u>ANEXO I. Apuntes para la Historia del Movimiento de Juventudes Cristianas</u> .....	203
I. Período de formación del MJC .....	203
II. Consolidación del MJC en su ideología y organización.....	207
III. Expansión y dinámica del MJC (1975-2000) .....	214
<u>ANEXO II. Organización y estructura actual del Movimiento de Juventudes Cristiana</u> .....	233
I. Etapas de trabajo .....	233
II. Estructura jerárquica del MJC.....	236
<u>ANEXO III. Mistica del Movimiento de Juventudes Cristianas</u> .....	247
I. Mistica.....	247
II. Reflexiones sobre el MJC.....	254
<u>ANEXO IV. Etapa adolescente en el Movimiento de Juventudes Cristianas</u> .....	257
I. Organización del Escuadrón y la Cadena .....	257
II. Mistica externa de los Escuadrones y las Cadenas .....	260
III. Actividades del Escuadrón y la Cadena.....	262
IV. Cursos de adelanto del Escuadrón y la Cadena.....	270
V. Organización del trabajo de Jefatura .....	278
<u>ANEXO V. La religión</u> .....	279
<u>La religión desde el punto de vista de Freud y Jung</u> .....	288
<u>La religión y el adolescente</u> .....	292

## INTRODUCCIÓN

*“Quiero ser yo quien decida por mí”*

Un adolescente.

*“Si los adolescentes fueran alentados por  
la sociedad a expresarse, eso les sostendría  
en su difícil evolución”*

Françoise Dolto.

Para determinar el objeto de este trabajo conviene detenerse en una breve explicación de cada una de las partes de su título, aun cuando todas ellas serán abordadas con mayor detalle en los capítulos que lo componen.

Se entiende por autoconcepto la forma en que cada persona se valora y evalúa a sí misma, y éste se va forjando desde que el niño nace, a través de la interacción con sus padres. Existen dos elementos importantes que lo constituyen: la confianza y la seguridad que tienen las personas en sí mismas, las cuales conducen a la autoestima.

En vista de que somos seres sociales, y el concepto que tenemos de nosotros mismos se construye también a partir de nuestra relación con los demás, del papel que desempeñamos dentro de los grupos a los que pertenecemos (familia, escuela, deporte, club social, etc.), de la forma en la que somos tratados y de nuestras capacidades y actitudes, es posible vincular el desarrollo del autoconcepto con la pertenencia a un grupo.

La etapa de la adolescencia se caracteriza por la transición de niño a

adulto. Es una etapa de maduración en la cual el niño pierde su cuerpo y su identidad, se encuentra en una situación de re-conocimiento de sí mismo y de un nuevo lugar en la familia y en la sociedad. Este cambio tan importante consideramos que no sólo es sufrido por el adolescente sino también por su familia que de improviso se encuentra ante un ser extraño que manifiesta un desapego hacia los padres y expresa ansiedad y confusión. De hecho, en esta etapa se da una ambivalencia entre ser dependiente y querer ser independiente.

En la búsqueda de una nueva identidad, propia de la adolescencia, juega un papel muy importante la transformación que tiene el autoconcepto, debido precisamente a todos los cambios físicos, personales, sociales, ético-morales, familiares y conductuales que se viven. Es por esto que el estudio de un grupo resulta atractivo para enriquecer el conocimiento de los efectos que puede producir en el joven.

Consideramos que en los grupos de iguales, los adolescentes encuentran con quién identificarse, a quién imitar y admirar, para poder probar los valores, actitudes y formas de pensar, de sentir, de hablar y hasta de vestirse que se vayan adecuando más a su nueva identidad.

Elegimos al Movimiento de Juventudes Cristianas (MJC) como estudio de caso, en vista de que incluye entre los distintos grupos que lo integran, dos de jóvenes en etapa adolescente, y que, muchas de las actividades que realiza resultan de interés para medir la influencia que producen en la formación del autoconcepto. Algunas de las características que consideramos importantes para situarlo son las siguientes:

El MJC es un grupo fundado aproximadamente hace 37 años,

formado por personas en tres etapas distintas de desarrollo: Niños de 6 a 12 años aproximadamente en los grupos llamados "Conquista", adolescentes de entre 12 y 18 años, incluidos los hombres en los grupos de "Escuadrón" y las mujeres en los grupos de "Cadena", y jóvenes entre 17 y 25 años en los distintos grupos de la "Línea Juvenil". Las distintas secciones que lo integran se reúnen de manera voluntaria en distintos puntos de la Ciudad de México, y en otras ciudades de la República, todos los sábados (en la mayoría de los casos con horario de 8:00 a.m. a 8:00 p.m.) para realizar actividades en las que buscan cubrir, con objetivos claros, cinco aspectos: formativo, técnico, social, espiritual (apegado a la doctrina católica) y físico.

La fundación del MJC coincidió con el Concilio Vaticano II, por lo que es un grupo muy influenciado por las conclusiones de dicho concilio, y defiende principalmente los siguientes objetivos iniciales:

1. Es un compromiso de laicos para formarse cristianamente y así ejercer un apostolado de vida.
2. La formación que se pretende dar se basa en la responsabilidad mediante el cumplimiento de compromisos autodeterminados.
3. Dicho apostolado de vida se realiza en tres dimensiones interrelacionadas: familiar, personal y social.
4. El apostolado se ejerce dentro de una estructura organizada jerárquicamente por jóvenes para beneficio de los jóvenes.

Hemos escogido como grupos a estudiar en el MJC a la Cadena y al Escuadrón por los siguientes motivos: a) Históricamente el Escuadrón surgió primero, seguido por la fundación de la Cadena, y esto tiene razones analizables en su momento en varias dimensiones ; b) La adolescencia es una etapa crítica y compleja en la vida de todos, y el MJC

ha albergado a muchas personas en estos treinta y ocho años cubriendo necesidades claras de esta etapa, lo cual ha permitido que el grupo se mantenga vigente; c) Ambas participantes tenemos interés por la etapa adolescente, como pueden reflejar distintos trabajos realizados a lo largo de la carrera.

En atención a que una de las autoras de la tesis debe ser considerada como observadora participante, de acuerdo con Taylor y Bogdan (1992), habrá de tomarse en cuenta la condición de quien procede a la investigación cualitativa con las características que ello implica. Y, asimismo, considerar que se trata de un estudio abordado a partir de dos perspectivas:

- a) desde el enfoque positivista se realizó una investigación metodológica en la cual se llevó a cabo la medición del autoconcepto a través de la prueba de autoconcepto de Tennessee para comparar esta variable en miembros del MJC con no miembros de algún grupo similar y se procedió a obtener el análisis estadístico de estos datos llegando a las conclusiones correspondientes.
- b) desde el enfoque fenomenológico, se llevó a cabo una investigación alterna, necesaria para conocer con mayor puntualidad los rasgos más importantes del grupo en cuestión, y, en vista de su vínculo con la religión, se incorporó también una apreciación del significado que se ha dado a ésta desde algunas ópticas de interés para la psicología.

Con el fin de exponer con mayor claridad los resultados del trabajo, la división del mismo la hemos planteado en los siguientes términos: Los

capítulos que validan el enfoque positivista se refieren con amplitud a las teorías sobre 1) autoconcepto, 2) teoría de grupos y 3) adolescencia, e inmediatamente después dan razón del 4) método empleado en el estudio de caso y de los 5) resultados obtenidos. Por último se presentan las 6) conclusiones a que nos llevó el estudio.

En una segunda sección, integrada por distintos anexos, hemos reunido los resultados de la investigación cualitativa. Así, aparecen: 1) apuntes para la historia del MJC, 2) organización y estructura del MJC, 3) mística del MJC, 4) etapa adolescente en el MJC y 5) religión.

En el presente trabajo no pretendemos contestar todas los cuestionamientos que surgen de la observación de un grupo para obtener elementos de estudio del autoconcepto en la etapa adolescente, ésta es sólo una aproximación preliminar que, sin duda, nos proporciona nuevos horizontes para avanzar en el conocimiento del tema.

## **CAPÍTULO I AUTOCONCEPTO**

*“La promoción humana es la posibilidad de hacer consciente a la persona de lo que es en sí misma y el descubrimiento de lo que potencialmente puede ser.*

*Proporcionando los medios para el desarrollo de dichas capacidades”.*

Manual del Escuadrón Lassen.

El Autoconcepto aparece en la bibliografía especializada de las últimas décadas como un concepto central en un gran número de investigaciones de la Salud, la Psicología y las Ciencias de la Educación.

Su importancia en el bienestar personal, en el éxito profesional, en las relaciones sociales y en el rendimiento académico han sido, entre otros muchos, centros de interés de multitud de profesionales de las Ciencias Humanas y Sociales; no sólo desde el paradigma de la Psicología fenomenológica, sino que también ha sido abordado, con más o menos centralidad, por la Psicología social, por el psicoanálisis y por algunos psicólogos del paradigma de la Psicología cognitivo-conductual de los últimos tiempos.

El autoconcepto es un constructo surgido del análisis operacional de la antigua cuestión filosófica: ¿Quién soy yo? Platón inicia el estudio del sí mismo entendido como alma. Aristóteles muestra una descripción sistemática de la naturaleza del yo. Agustín de Hipona hace el primer

intento de introspección de un yo personal. En la Edad Media, la noción de autoconcepto permaneció en manos de pocos pensadores. René Descartes introduce su frase "pienso, luego existo", colocando su "sí mismo" como base para poder hablar de sí mismo. Thomas Hobbes y John Locke daban más énfasis a la experiencia sensorial. Para el conductismo son "los tipos de apreciaciones verbales que hace una persona respecto a sí misma".

Los defensores de la Psicología cognitiva, Kelly (1966), Sarbin (1977), Epstein (1973) y Coopersmith (1976) consideran al sí mismo como una estructura cognitiva o conjunto de estructuras que organizan, modifican e integran funciones de la persona.

Siguiendo a Carl Rogers (1975) podemos decir que es el conjunto de juicios y actitudes de un individuo respecto de su modo de actuar, habilidades y aptitudes; pues en esta noción de autoconcepto o "autoestima", según otros, basó su psicoterapia, en cuya formación ejerce gran influencia la actitud de los padres.

Los componentes fundamentales del proceso son, tanto las conductas de los sujetos y como la forma en que el individuo percibe la respuesta de los demás a esa conducta.

En función de cómo cada uno percibimos que los demás responden a nuestras conductas y a nosotros mismos constituimos nuestro autoconcepto el cual, a la vez, determina en gran parte nuestras conductas y así se cierra el circuito convirtiéndose en un círculo dinámico de influjo permanente. (Zabalza, 1995)

En este trabajo se pretende observar la relación que existe entre el

autoconcepto y la pertenencia del adolescente a un grupo juvenil (MJC), sin embargo cabe aclarar la diferencia entre autoestima y autoconcepto, como determinante de la conducta del individuo y de su salud mental. Estos dos conceptos son la base fundamental para que el ser humano desarrolle al máximo sus capacidades; desde que nace, es muy importante que su autoestima y su autoconcepto se encuentren en buenas condiciones, ya que a medida que van creciendo éstos pueden aumentar o disminuir. Es de vital importancia la interrelación del individuo con sus padres, toda vez que estos son la fuente principal de afecto y seguridad. La persona con bajo autoconcepto y autoestima puede verse a sí misma como inútil, dependiente, abrumada, angustiada y con miedo a tener consecuencias familiares y sociales nefastas. En la medida que al ser humano se le proporcione el sentirse querido, protegido y aceptado, esto hará que se eleve su autoconcepto y autoestima.

### ***¿Qué es el Autoconcepto?***

El autoconcepto es la forma en que cada persona se evalúa a sí misma y el valor que le da a su persona en función de sus características físicas, psicológicas y conductuales constituye la autoestima.

El autoconcepto se va desarrollando desde los primeros meses de vida con la relación que tiene el bebé con su madre. Es por esto, que la aceptación de los hijos tal y como son, de sus características tanto físicas como psicológicas, constituyen la base de un buen desarrollo psicológico.

La percepción que tenga el adolescente sobre alguna inconformidad o rechazo sean o no manifestados abiertamente, afectarán la autoestima y el autoconcepto, por lo que se devaluará y se sentirá inseguro y temeroso

para enfrentarse al mundo.

La confianza estará establecida cuando el niño pueda enfrentar y resolver situaciones difíciles o nuevas, en las que utilizará sus recursos tanto internos como externos, sin la necesidad de que sus padres estén presentes. Es por ello, que los padres deben de observar las potencialidades y dificultades que puedan tener con el objetivo de darles seguridad.

El autoconcepto es un proceso psicológico de contenido social, el papel de los otros en la percepción de sí mismo es fundamental pues a través de las imágenes que los otros le reflejan, el individuo se descubre y se reconoce, de hecho toda relación significativa y social influye en el autoconcepto; la religión y la identidad sexual, son elementos que lo influyen en distintas dimensiones.

Se ha hecho una revisión teórica con relación a su explicación retomando a Sigmund Freud, Karen Horney, Erikson y Alfred Maslow, entre otros. Hacemos referencia al autoconcepto como determinante de la conducta, ya que esto influye para que el ser humano desarrolle sus capacidades, hay una relación muy importante entre el afecto, la seguridad, la autoestima y el autoconcepto.

Las definiciones de autoconcepto son diversas. Tamayo (1982), por ejemplo, lo entiende como un proceso psicológico cuyos contenidos y dinamismos son determinados socialmente; comprende el conjunto de percepciones, sentimientos, imágenes, autoatribuciones y juicios de valor referentes a uno mismo; de hecho lo considera una de las más recientes y significativas interpretaciones de la personalidad humana.

Rogers (1975) menciona que el autoconcepto es una configuración organizada de percepciones acerca de sí mismo que son parcialmente conscientes; está compuesto de percepciones de las propias características y habilidades, los conceptos de sí mismo en relación con los otros y con el medio ambiente.

Fitts (1965), a su vez, señala que el autoconcepto es la imagen que el sujeto tiene de sí mismo, es decir el aspecto positivo de sí mismo. Su definición contiene tres componentes: uno perceptual, que es la forma de cómo se percibe cada persona; otro conceptual, que son los conceptos que la persona tiene de sus propias características; y un componente de actitudes, que incluye sentimientos acerca de sí mismo.

Por otra parte, la autoestima está ligada al autoconcepto y se refiere al valor que se confiere al yo percibido, y se considera que puede ser la parte afectiva del autoconcepto. Aunque estos dos términos están muy relacionados, es conveniente dar algunas definiciones para apreciar la diferencia que existe entre ellos.

McGuigan (1974) afirma que la autoestima se basa en el mantenimiento de las relaciones objetales durante la niñez y contribuye a su vez a la formación del yo moral. Para Rosenberg (1977), la autoimagen es un aspecto de la Psicología del individuo y desempeña un papel muy importante en la formación de sus ideas, sentimientos y conducta. Ahora bien, para este autor la autoestima es una actitud positiva o negativa hacia un objeto particular y el autoconcepto es la totalidad de los pensamientos individuales y sentimientos con referencia al sí mismo como objeto.

El sí mismo tiene dos connotaciones diferentes. Así como la alta autoestima expresa el sentimiento de que uno es lo "suficientemente bueno", la baja autoestima implica la insatisfacción, el rechazo y el desprecio a sí mismo.

La autoestima con frecuencia se usa como sinónimo de autoconcepto; sin embargo, mientras que la primera tiene que ver con la expresión de actitudes de aprobación con respecto a la capacidad, prosperidad y valor del sí mismo, el autoconcepto se refiere a la colección de actitudes y a la concepción que tenemos acerca de nosotros mismos, lo cual es de vital importancia para el sujeto en sus relaciones interpersonales.

Tanto el autoconcepto como la autoestima son definidas por varios autores desde muy distintas concepciones, pero casi todos ellos coinciden que el autoconcepto y la autoestima tienen referencias con la imagen de sí mismo (self).

Shavelson y Stanton (1976), definen el autoconcepto como la percepción que las personas tienen de ellas mismas. Estas percepciones están conformadas de la experiencia, con una interpretación del ambiente, y están específicamente influidas por los refuerzos y evaluaciones de las personas significativas para ellas.

Sin embargo, para Stagner (1976), el autoconcepto es un sentimiento de adecuación del *EGO* como habilidad para superar el ambiente. Otros autores como Ausubel y Sullivan (1954), determinan que el autoconcepto es una abstracción de las características esenciales y

distintivas del sí mismo, estas características establecen una diferencia entre la existencia consciente de un individuo y el ambiente y otros sí mismos.

Por otro parte tenemos la definición de Bennett (1984), quien afirma que el autoconcepto es la síntesis de las representaciones mentales de sí mismo en un sistema valorativo.

Lecky (1945) identifica al autoconcepto como el núcleo de la personalidad. El concepto del "Yo" se define como lo que significa para sí mismo un individuo, cómo se percibe a sí mismo, su cuerpo, lo que posee, sus éxitos y fracasos, de éste se deriva el autoconcepto que le permite tener una concepción de su autenticidad e integridad personal.

En el caso de Byrne (1986), el autoconcepto es la percepción de nosotros mismos, es decir, son nuestras actitudes, sentimientos y conocimientos respecto a nuestras capacidades, habilidades, apariencia y aceptabilidad social.

Markus y Sentis (1982), afirman que el autoconcepto es un producto social y una fuerza social.

La autoestima se determina por la realización de otros elementos como el yo físico, el ético-moral, el personal, el familiar, el social, la identidad, la autoaceptación, el comportamiento y la autocrítica (Fitts, 1965), en tanto que el autoconcepto es la totalidad de actitudes que incluyen pensamientos y sentimientos que el sujeto tiene sobre sí mismo como objeto.

La autoestima es una necesidad humana vital, es el valor que los individuos ponen en el yo que perciben. Si la evaluación que hacen de sí mismos los lleva a aceptarse y aprobarse, y a un sentimiento de valor propio, tienen una autoestima elevada; si se ven de manera negativa, su autoestima es baja. En diversos momentos los adolescentes hacen una evaluación cuidadosa de ellos mismos, comparando no sólo las partes de su cuerpo, sino también sus capacidades intelectuales, sus habilidades motoras y habilidades sociales con las de sus compañeros y sus ideales o héroes. Si la evaluación es negativa, puede dar por resultado una conducta confusa y autoconsciente. La incapacidad para igualar su yo ideal los hace desdichados. Con suerte, aprenden a aceptarse como son, a formular una visión positiva de sí mismos y a integrar sus metas al yo ideal.

### ***El autoconcepto y algunas teorías que lo explican***

El autoconcepto ha sido estudiado por varias aproximaciones, entre las que destacan el psicoanálisis, el conductismo y algunos teóricos del campo de la Psicología social.

Freud (1938), con su teoría psicoanalítica, ayudó al desarrollo del concepto del self, definiéndolo como la evaluación subjetiva de un individuo, como un compuesto de los pensamientos y sentimientos que constituyen la conciencia de una persona sobre su existencia individual, su noción de quién y qué es. El "Yo" representa una organización cuya función es evitar el sufrimiento y dolor al oponerse o regular la descarga de los impulsos con el fin de adaptarse a las exigencias del mundo externo.

Entre los seguidores de esta corriente, a Horney (1973) le parece importante el descifrar la comprensión del triple concepto del yo: *el "yo actual"*, como la suma total de la experiencia del individuo; *el "yo real"*, que es una fuerza central interna o principio común a todo, pero que es único en cada individuo, y *el yo idealizado*, que es únicamente una manifestación neurótica.

Horney (1973) señala que la ansiedad tiende a generar baja autoestima, la que determina una cadena compleja de hechos psicológicos que produce, entre otras consecuencias, el odio y el desprecio hacia sí mismo. Para hacerle frente a la ansiedad, el individuo se retrae al mundo de la imaginación en donde crea una imagen idealizada que le da una sensación de fuerza y confianza.

Dicha imagen es tan admirable y halagadora que cuando el individuo la compara con su sí mismo real, este último resulta opaco e inferior a aquella; en consecuencia, surge odio y desprecio hacia él.

Erikson (1976) argumenta que el "Yo" continúa adquiriendo nuevas características a medida que encuentra otras situaciones a través de la vida. Mueve también el centro de interés del psicoanálisis en la patología de la salud al proporcionar un cuadro de cómo puede el "Yo" desarrollarse en general de manera sana en un ambiente. Erikson (1976) escoge al yo como el instrumento por el cual una persona da la información exterior, valora la percepción, selecciona los recuerdos, dirige la acción de manera adaptativa, e integra las capacidades de orientación y planteamiento. Este "Yo" positivo produce un significado de identidad en un estado elevado de bienestar.

Maslow (1970) ha desarrollado una teoría de motivación de la conducta humana en la que incorpora el trabajo de Freud y de los conductistas. Explica que la autorrealización es una de las necesidades básicas del hombre y que son pocos los que llegan a obtenerla completamente; considera a tales necesidades, al mismo tiempo, instintivas e invariables. Piensa, además, que el ser humano es esencialmente bueno y que la sociedad en la que se desarrolla le niega el derecho de satisfacer sus necesidades innatas.

Por su parte, Rogers (1975), en su teoría de la personalidad y el desarrollo de la neurosis, señala que el ser humano busca experiencias agradables por medio de una tendencia a la autorrealización y un proceso de valorización que este autor considera como un impulso innato.

El conflicto surge porque la necesidad de apreciación positiva puede entrar en conflicto con la tendencia hacia la autorrealización si una persona sustituye sus propios valores innatos por los de los demás; es decir, si tiene una necesidad de autorrespeto orientado hacia la sociedad a expensas de sus propios procesos innatos.

El desarrollo del autoconcepto o idea que cada individuo se fabrica de sí mismo no es algo estable, como han demostrado muchos estudios que se han realizado a este respecto, sin embargo esta inestabilidad se caracteriza en cada individuo de una manera, de modo que cada persona puede decirse que tiene su propio grado de estabilidad.

El proceso de construcción de un autoconcepto equilibrado con suficientes dosis de autoestima está ligado a distintos factores. Así por ejemplo en un estudio de Rosenberg (1965) se demostró que los bajos

niveles de autoestima o de satisfacción del concepto que los individuos tienen de sí mismos, va generalmente asociados a estados de depresión, ansiedad, malos resultados escolares y fundamentalmente al sentimiento de ser incomprendido por los demás. Por el contrario los individuos de un alto nivel de autoestima manifiestan las características totalmente contrarias: se sienten con confianza en sí mismos, con capacidad de liderazgo y de producir buena impresión en los demás.

En consecuencia, la atención educativa al desarrollo del autoconcepto resulta una tarea insustituible, sobre todo cuando sabemos que entre los factores que contribuyen a su formación están los denominados por Oñate (1980), los "otros significativos", es decir aquellas personas que tienen capacidad de dar o sostener sanciones, ya sean refuerzos positivos o castigos y entre las que se encuentran los profesores.

Resulta obvio que la familia ejerce una influencia decisiva en la formación y en el desarrollo del autoconcepto; así por ejemplo, en un estudio llevado a cabo por Johnson en 1972 se intentó correlacionar dos variables en relación con la imagen que los adolescentes tienen de sí mismos, por un lado la actitud que los padres tienen hacia sus hijos y por otros los resultados escolares obtenidos por éstos. Así por ejemplo se concluyó que en los hogares cuyos padres ejercen la violencia y el autoritarismo con sus hijos, estos poseen una autoestima muy baja y un autoconcepto raquítico. Por el contrario en los hogares cuyos padres procuraban que sus hijos fuesen aceptados y los estimulaban con actitudes de respeto y cariño, el autoconcepto era más rico y los niveles de autoestima superiores.

En el mismo sentido podríamos hablar de las instituciones

educativas, de las actitudes de los profesores y de los resultados escolares de los adolescentes en la formación del autoconcepto y de la autoestima. Según diversas investigaciones los alumnos con un bajo rendimiento escolar parecen más proclives a cambiar su autoimagen en sentido negativo, lo cual pone de manifiesto un hecho de tremenda importancia: las calificaciones escolares pueden convertirse en calificaciones a la totalidad de la personalidad misma e influir decisivamente en su desarrollo. En la misma línea también ha podido comprobarse que en la formación y desarrollo del autoconcepto en relación con las calificaciones escolares, juegan un papel fundamental el grupo de compañeros y el grado de popularidad, aceptación o rechazo que los adolescentes poseen.

## ***Autoconcepto y Adolescencia***

### **Perspectiva Psicoanalítica**

La teoría psicoanalítica nos ha permitido descubrir al menos tres cuestiones que son de fundamental importancia:

- a) Que la adolescencia es un periodo extremadamente vulnerable y convulsivo de la personalidad: aparecen las pulsiones como consecuencia de la pubertad con lo que el equilibrio psíquico se altera con importantes y a veces traumáticas conmociones emocionales.
- b) Que en la adolescencia es cuando aparecen los comportamientos mal adaptados como resultado de la inadecuación entre las defensas psíquicas y los conflictos internos.

- c) Que la adolescencia es la etapa en la que se produce la desvinculación paterna: aparecen las relaciones sexuales y afectivas fuera del hogar.

En la adolescencia todos los individuos inician un periodo de exploración y de búsqueda de objetos amorosos fuera del hogar y esta necesidad de "búsqueda" de amor y afecto fuera del hogar paterno, se hace muy a menudo acompañada de mecanismos de regresión: los adolescentes retroceden a comportamientos ya superados en su evolución psicológica. Tal sería el caso de la ambivalencia o la inestabilidad emocional de relaciones, las contradicciones en cuanto a pensamientos y sentimientos y las oscilaciones aparentemente ilógicas entre amor y odio, aceptación y rechazo, vinculación y desvinculación que corresponden a los primeros años de vida. Dicho en palabras de Blos (1979), los adolescentes "retroceden para saltar mejor".

En paralelo a los mecanismos de ambivalencia y de conductas regresivas, los adolescentes hacen uso también de mecanismos de negación: los adolescentes afirman su personalidad adoptando decisiones basadas en la negación de los deseos de sus padres más que en sus propios deseos positivos. Podría decirse que manifiestan una dependencia negativa: dependen del objeto para decir que no y no pueden autoafirmarse sin plantear su negativa. No obstante, estos comportamientos a la postre resultan ser de una inestimable ayuda para favorecer los procesos de desvinculación paterna y de autonomía personal.

Pero además de los mecanismos de regresión y de negativismo, los

adolescentes también se caracterizan por vivir de forma muy intensa las experiencias de afectividad. La separación de los padres y la conciencia de que se están haciendo adultos provoca en los jóvenes lo que muchos psicoanalistas han llamado "hambre de objeto y de afecto" que se expresa en un vacío y en una soledad interiores que urge ser llenado y para lo cual se recurre a todos los objetos amorosos que se puedan encontrar. En parte este vacío y esa necesidad de afecto es satisfecha por el grupo de amigos y por la pareja de uno u otro sexo: es la adolescencia la etapa en la que aparece la amistad vivida como la más pura experiencia sentimental.

Desde esta perspectiva el papel del tutor o del "guía" en el MJC como persona que presta ayuda, que estimula afectivamente, que orienta y hace reflexionar a sus "alumnos" sobre los mecanismos de defensa de su personalidad, que dialoga y conoce a sus "alumnos" y les proporciona caminos para que vayan construyendo su propia identidad personal y vayan asumiendo los nuevos roles con normalidad y sin convulsiones paralizantes, resulta una tarea educativa desde todo punto de vista muy necesaria.

### Perspectiva Psicosociológica

Mientras los psicoanalistas explican los cambios de la adolescencia en función de procesos internos, la corriente psicosociológica pone énfasis en el desarrollo psicosocial y el papel que la interacción social juega en la estructuración y el desarrollo de la personalidad.

En la adolescencia el desarrollo de la personalidad está afectado de forma muy importante por la adquisición de roles o papeles: alumno, hijo, amigo, ciudadano... En realidad la estructuración de la personalidad es

fundamentalmente la integración de los distintos roles y estándares de creencias y expectativas en el individuo. Y este dinamismo e integración únicamente puede plantearse a través de la interacción social y las relaciones interpersonales, dinamismo que no está exento de conflictos. Por un lado los adolescentes combinan el sincero deseo de independencia con la paradójica y a veces excesiva sensibilidad y preocupación por la evaluación de los demás. Por otro lado estos deseos de independencia son ambivalentes en cuanto necesitan continuamente de la confirmación permanente de su conducta por parte de los demás. En este sentido pueden observarse dos tipos de cambios en los roles que los adolescentes adquieren:

1. *Los denominados cambios intra-papel:* de los adolescentes se esperan nuevas exigencias, así por ejemplo los padres esperan de los hijos que sean más responsables, los profesores esperan de sus alumnos que razonen mejor, etc.
2. *Los cambios asociados a nuevos-papeles:* el paso de ser estudiante de primaria a ser estudiante de secundaria exige la adaptación a nuevas rutinas como sería también el paso del centro de estudios al trabajo, o del papel de amigo al papel de cónyuge en la pareja, etc.

Estos cambios conllevan lo que ha sido denominado por Thomas (1968) determinados tipos de "stress potenciales" que se derivan de tres tipos de conflictos especialmente significativos en esta etapa:

a) El conflicto entre papeles que es el resultante del conflicto entre papeles con expectativas incompatibles, como podría ser por ejemplo el que se manifiesta entre el papel de hijo y el papel de novio: mientras que

por un lado el papel de hijo está caracterizado por la dependencia y la obediencia, el papel de novio requiere independencia y autonomía.

b) La discontinuidad entre papeles que se manifiesta cuando no existe ningún puente ni secuencia ordenada de un papel al siguiente, o cuando un papel requiere el olvido del anterior, como podría ser el caso del tratamiento pedagógico-afectivo-paternal que reciben muchos alumnos en la escuela primaria y las nuevas exigencias que se requieren al pasar a la secundaria, etapa en la que los alumnos pasan más desapercibidos y pueden gozar de mayor autonomía que no saben utilizar productivamente.

c) La incongruencia entre papeles que se da cuando asignamos a los adolescentes papeles que no concuerdan con los que el adolescente habría elegido, como sería del caso de aquellos padres que proyectan en los hijos expectativas demasiado elevadas.

Resumiendo podríamos afirmar que el desarrollo psicosocial de los adolescentes resulta de una importancia fundamental para la estructuración y el desarrollo de su personalidad. Construir por tanto la madurez personal y ayudar a los adolescentes a que crezcan personalmente significa también conocer los cambios que se han operado en la última década en los procesos de socialización de los adolescentes. De una parte se viene asistiendo al incremento paulatino de las oportunidades para continuar en el Sistema Educativo y acceder a la Educación Secundaria al mismo tiempo que se comprueba la progresiva disminución de la influencia familiar en el desarrollo de estas edades: se está produciendo una especie de segregación temporal o de edades, ya que el tiempo que pasan juntos los padres con sus hijos adolescentes tiende a disminuir y, por otro lado y como consecuencia de lo anterior asistimos al

aumento de la influencia del grupo de compañeros como consecuencia de la renuncia explícita o implícita de los padres al problema de la educación de los hijos y esto aún a pesar de que la edad de incorporación de los jóvenes al mundo laboral cada vez se hace más lejana en el tiempo.

Por otra parte nadie ignora que hoy los medios que tienen los jóvenes de socialización y de relación interpersonal son muchísimo mayores y más heterogéneos que en otras épocas: el papel que juegan los medios de comunicación, especialmente la televisión, la sociedad de consumo y del despilfarro, la escuela, el grupo de compañeros, las organizaciones, etc. hacen que el desarrollo de su personalidad se vea muy a menudo inmerso en procesos de conflictos entre valores, ideales e intereses, conflictos que a veces se resuelven de forma negativa, siendo el grupo de compañeros el que aporta las pautas y los argumentos para la realización de conductas antisociales o negativas.

En la dinámica del MJC como conjunto de acciones espontáneas o planificadas dirigidas a estimular el desarrollo personal y a orientarlo en el sentido de la madurez no se debe ignorar que el proceso de maduración de la personalidad significa al menos un proceso de conquista hacia tres metas:

1. *La formación del autoconcepto*: toda persona madura es aquella que se siente capaz y que conociendo sus posibilidades y limitaciones posee un equilibrado y buen concepto de sí mismo.
2. *La percepción objetiva de la realidad*: cuando un individuo es capaz de diferenciar lo externo-objetivo de lo interno-subjetivo al mismo tiempo que identifica sus mecanismos enajenantes (prejuicios, estereotipos,

mecanismos de defensa, etc.,) puede decirse que entonces y solo entonces puede ponerse en "el lugar del otro" y puede acceder a lo que constituye esencialmente lo humano: la relación interpersonal cooperativa, solidaria y amorosa que se orienta al "ser" frente al "tener".

3. *La satisfacción de necesidades fundamentales:* toda persona por el hecho de serlo, además de las necesidades puramente biológicas también posee otras necesidades de carácter psicológico. La necesidad de sentir que "mi yo" ocupa un lugar en el mundo de "los otros" y en consecuencia la autopercepción de que la propia persona tiene una significado original para los otros es la condición que cimienta la formación del autoconcepto y de la propia identidad: el afecto, el cariño, la empatía y por qué no decirlo, el amor, forman parte insustituible de la estructuración de una personalidad equilibrada.

Sin embargo lo que aquí nos interesa destacar es que la construcción de estos tres elementos de madurez de personalidad siempre tiene lugar en permanente interacción con el medio social y mediante el establecimiento de relaciones interpersonales y grupales.

Las aportaciones de la escuela soviética Vigotsky (1973), Luria (1980), Leontiev (1983) así como los trabajos de la teoría sociológica en Psicología han puesto claramente de manifiesto la extraordinaria importancia que tiene el proceso de socialización y las relaciones interpersonales en la maduración de la personalidad.

La necesidad de las relaciones interpersonales, el aprendizaje de los roles y de los modos de convivencia social, la construcción de la propia

identidad mediante la interacción con los otros, la adquisición de actitudes genuinamente humanas de intercambio y cooperación, son aspectos que únicamente puede desarrollarse mediante las prácticas sociales, y es en este lugar donde queda justificada la Acción Tutorial en Grupo, como conjunto de actividades encaminadas a promover el desarrollo social de los jóvenes, como otro componente más del desarrollo total de la personalidad.

A nivel intelectual la adolescencia es la etapa que señala el paso de las denominadas por Piaget (1975) e Inhelder (1958) "operaciones concretas" a las "operaciones formales".

En la estructuración del pensamiento y de la capacidad de razonar los jóvenes abandonan el pensamiento relacional o de operaciones concretas (clasificación, seriación, cuantificación...) para comenzar a formular hipótesis desde el interior de su propia persona y no a partir de los datos u objetos, y así comienzan a adquirir dos capacidades de extraordinaria importancia:

- a) La construcción de proposiciones contrarias al "hecho", y así desplazan la atención perceptiva de lo "real" hasta lo "posible" con lo que el pensamiento hipotético-deductivo se ve facilitado.
- b) La construcción mental o interior de procesos sin necesidad de recurrir a procedimientos manipulativos.

Sin embargo la adquisición del pensamiento formal no es un proceso maximalista de todo o nada, por el contrario estas adquisiciones se

realizan de forma muy lenta pudiendo producirse "acelerones" y regresiones.

Piaget (1975) situaba la adquisición del pensamiento formal a la edad de doce o trece años pero numerosas investigaciones actuales muestran importantes coincidencias: únicamente una minoría de jóvenes alcanzan los niveles máximos de este pensamiento antes de los dieciséis años, y otros estudios (Niemak, 1975) han llegado a mostrar que entre numerosos grupos de adultos existen minorías que no llegan a alcanzar el pensamiento formal nunca. En consecuencia puede afirmarse que sobre la edad precisa de aparición de este tipo de pensamiento no existen respuestas definidas y claras.

La consecución del pensamiento formal permite a los adolescentes no sólo pensar sobre sí mismos y su propio pensamiento sino sobre todo y fundamentalmente sobre el pensamiento de otras personas: "el pensamiento sobre el pensamiento de los demás" le conduce a una forma de egocentrismo muy característico de esta etapa y que es denominado por Elkind (1978) "la audiencia imaginaria". Esta característica de pensar en lo que piensan los demás hace que los adolescentes actúen sobre la base de las creencias que ellos tienen sobre las creencias de los demás con respecto a sí mismo, es decir, se autoflagelan con expectativas imaginarias. Para ello se basan en la premisa de que los demás le admiran o critican del mismo modo que él o ella se admira o se critica a sí mismo.

Otro aspecto importante de la estructura emocional del razonamiento de los adolescentes en relación con su típico egocentrismo es la denominada por Elkind (1978) "la fábula personal": debido a que el

adolescente cree que tiene mucha importancia para muchas personas. Puede llegar hasta el punto de considerarse a sí mismo como algo único y excepcional, para lo cual se construye una historia para sí mismo y acerca de sí mismo que incluye muchas fantasías que en absoluto son verdaderas.

La característica más destacable del pensamiento del adolescente en relación al desarrollo moral es el paso progresivo de estadios de realismo moral a etapas de relatividad moral. Así por ejemplo, mientras que un niño consideraría que el castigo por romper tres libros sería tres veces mayor que el castigo por romper solo uno, un adolescente expondría el castigo en términos más relativos y procuraría establecer comparaciones más amplias. En otros términos: la adolescencia es la etapa en la que se produce el cambio de una moral heterónoma, basada en la orientación castigo/obediencia a una moral autónoma basada en el juicio independiente guiado por valores propios que pueden ser compartidos bajo una ética universal. (Kohlberg, 1964).

Para Erikson (1976), el desarrollo del autoconcepto está ligado al proceso de construcción de la Identidad. Este autor considera la vida como una serie de estadios o etapas, en la que cada una de ellas está asociada a una determinada misión de naturaleza psicosocial. En la infancia la misión fundamental consiste en establecer un sentimiento de confianza y combatir la desconfianza, en este sentido la relación con la madre es el punto de arranque para establecer posteriores progresos de autoconfianza. En la adolescencia la misión psicosocial para construir la propia identidad consiste en conseguir la coherencia y superar la denominada "difusión de identidad", para lo cual resulta necesaria la existencia de algún tipo de crisis para combatir así esa difusión.

Esta "difusión de identidad" característica de la adolescencia tiene para Erikson (1976) cuatro componentes:

1. La intimidad: los adolescentes pueden mostrar miedos y ansiedad ante las relaciones interpersonales por temor a perder su propia identidad.
2. Difusión de la perspectiva temporal: cuando los adolescentes se muestran incapaces de planificar de cara al futuro o de mantener un hilo temporal que le de sentido de coherencia a su conducta.
3. Difusión de la laboriosidad: los jóvenes tienen dificultades para aplicar sus recursos de un modo realista, tanto en el trabajo como en el estudio.
4. Identidad negativa: cuando seleccionan una identidad que es exactamente la opuesta a la preferida o esperada por los padres.

Es importante considerar la estabilidad durante el desarrollo del autoconcepto en la adolescencia. Al respecto, Engel (1959) utilizó un método denominado *Técnica Q-sort* (también conocido como clasificación Q, que se utiliza para controlar la discriminación de los sujetos cuando están confrontados a elegir entre alternativas). Para la comprobación del autoconcepto en su estudio, aplicó dicho test a muchachos y muchachas de 13 y 15 años repitiéndolo cuando los sujetos tenían 15 y 17 años. Los resultados mostraron una relativa estabilidad del autoconcepto entre los 13 y los 15 años, así como entre los 15 y los 17 años, lo cual se demostró mediante correlaciones altamente significativas entre la primera y la segunda aplicación de la prueba. Sin embargo, Engel demostró también

que el 20% de la muestra que manifestaron un autoconcepto negativo, eran significativamente menos estables en la visión que tenían de sí mismos que la mayoría, la cual expresaba una imagen positiva. Otro estudio que apoyó estos resultados es el realizado por Tomé (1972) y Monge (1973), ellos investigaron la estructura del autoconcepto en diferentes estadios durante la adolescencia y a la luz de sus resultados, ambos autores argumentan en contra de la presencia de cualquier cambio o reorganización del autoconcepto durante el periodo comprendido entre los 12 y los 18 años de edad (Coleman, 1985).

Los estadios, según Allaer (1972), para la construcción del autoconcepto por los que atraviesa el adolescente durante el periodo de los 12 a los 17 años son dos: un estadio de oposición, de búsqueda, de puesta en tela de juicio, de negación de la estructuración de la infancia, entre los 12 y los 14 años; y un estadio de construcción, de nueva estructuración, entre los 15 y los 17 años.

No sólo la imagen del propio cuerpo, la personalidad y el factor familiar constituyen variables que afectan al concepto que el adolescente tiene acerca de sí mismo, sino que el ambiente social, considerado en sentido amplio, ejerce una influencia adicional. El autoconcepto no sólo se relaciona, íntimamente con la adaptación social en general, sino también con su estabilidad (Coleman, 1966).

### ***El autoconcepto como determinante de la conducta***

Se cree que el valor asignado a uno mismo es determinante en la manera de ser de cada quien. Un autoconcepto alto o positivo dará como

resultado que la persona llegue a tener éxito en sus actividades por la seguridad que aquel genera. Por el contrario, quien posee un autoconcepto bajo o negativo puede no ser capaz de concluir cualquier labor o trabajo debido a su inseguridad o confusiones.

Por otro lado, la autopercepción del cuerpo está unida al aspecto físico, y de alguna manera proporciona ideas en cuanto al autoconcepto y la forma de comunicarse con los demás. Se piensa que existen ocasiones donde importa más de lo que debiera el hecho de crear "buena impresión"; esto se debe a que al individuo le interesa en exceso lo que piensan los demás de él e ignora lo que realmente es.

Gergen (1971) asegura que la dependencia del reforzamiento ayuda a seleccionar un concepto en una situación particular, ya que cuando la persona es alabada por haber realizado esfuerzos está siendo reforzada en ese momento en términos positivos.

Aunque el individuo únicamente imagine que los demás aprueban su conducta, ello puede ser suficiente para que aumente la positividad de su autoconcepto. Cuando la persona percibe que su conducta no es aceptada por la sociedad, se ve a sí misma como un ser socialmente inaceptable y esto se convierte en un aspecto dominante en su percepción del yo.

La depresión tiene un papel muy importante, ya que una baja autoestima da como resultado que las personas estén más propensas a expresar sentimientos de infelicidad, tristeza, desaliento, y, como consecuencia, recurran a ingerir drogas y alcohol, siendo ésta una manera de evadir la realidad que viven. Se ha encontrado en los estudios hechos

con farmacodependientes que estas personas muestran sensaciones de inferioridad. Por último, una persona con bajo autoconcepto es hipersensible a la crítica, al ridículo o al castigo.

Tschirhart y Donovan (1991) han realizado estudios que han mostrado repetidamente patrones muy preocupantes en las mujeres: falta de autoestima, inhabilidad para poder controlar sus vidas, vulnerabilidad a la depresión y tendencia a verse a sí mismas como menos capaces de lo que en realidad son.

En dicho trabajo, las autoras escriben acerca de muchas mujeres para quienes su vida y su felicidad han sido constreñidas por su falta de autoestima, y se cuestionan cómo y por qué tantas mujeres se ven a sí mismas como menos capaces, menos brillantes, menos valiosas de lo que realmente son, y qué efectos hay entre la baja autoestima de las mujeres y cómo se relacionan éstas con la sociedad, la economía y la política.

La exploración de la autoestima y experiencia con las mujeres se apoya, para estas autoras, en cuatro premisas. La primera: "La baja autoestima de las mujeres es el resultado de una larga opresión de la cultura de dominación del hombre en la sociedad". La segunda: "La baja autoestima es el detonador de muchos de los problemas psicológicos que plagan a la mujer de hoy". La tercera: "Se ha encontrado que la baja autoestima tiene relación con el aumento de los problemas psicológicos; las mujeres se ven menos capaces, menos creativas e inútiles. Con esto se facilita que siga existiendo la opresión de la mujer en un mundo dominado por los hombres"; y la cuarta: "El desarrollo de la autoestima de la mujer, en el nivel individual, es necesario para el avance de la mujer como grupo". Concluyen, pues, que los primeros años del ser humano son muy

importantes para su autoestima. El autoconcepto lo envuelve hasta el final de su vida, pero también tales niveles de autoestima pueden cambiar a través del tiempo; por lo tanto, si ésta fue sólida y la persona adquiere el sentido del sí mismo, manifestará una coherencia ética y de valores.

Cuando se es niño se necesita sentir que se es importante para los padres, lo que se percibe agudamente; si se piensa que no se es, entonces la autoestima decrece. Una persona que nunca adquirió el sentido del sí mismo puede sufrir culpa y lamenta haber nacido.

Los seres humanos comunican lo "correcto" de la existencia a los niños mucho antes del lenguaje hablado; el niño siente la suavidad del tacto y la manera como lo sostienen; para él es la primera pista y le da un significado. Aprende las cosas placenteras y las que no lo son, la tensión o la infelicidad, y cuando no se le proporciona afecto, calor, amor o alimento puede sentirse abrumado por la ansiedad.

Se han analizado los componentes del autoconcepto y su interrelación con la autoestima. El autoconcepto es muy importante ya que determina ciertos comportamientos. Desde que el individuo nace le es sumamente significativo sentirse querido, protegido y aceptado; esto hace que, en tanto se le proporcionen tales estímulos, elevará su autoestima. Por ende, existe una muy estrecha relación entre el afecto con la seguridad y el nivel de autoestima; así, a medida que el individuo crece, aumenta o disminuye su autoestima dependiendo de la obtención de dichos afectos.

Puede observarse la relación existente entre el autoconcepto y la autoestima como determinante de la conducta y la salud mental. Los individuos con elevada autoestima se acercan a personas y proyectos con

expectativas de éxito, se muestran independientes y creativos. Sin embargo las personas con un nivel de autoestima baja están más propensas a sentirse de infelices y desalentadas, repercutiendo muy fuertemente en su salud mental.

## **CAPÍTULO II TEORÍA DE GRUPOS**

La finalidad de este capítulo es comprender qué es un grupo, cómo se conforma y qué importancia puede tener para los adolescentes; ya que el presente trabajo tiene como grupo de estudio al MJC (Movimiento de Juventudes Cristianas), que como ya se explicó es un grupo conformado y dirigido por jóvenes. Así pues, nos dedicaremos aquí a revisar las diferentes teorías que explican el concepto de grupo y a señalar la importancia que tiene en la adolescencia pertenecer a uno.

Para Bauleo (1982) el grupo es un entero, un conjunto, un contenedor y, si se quiere, un concepto. Pero, al mismo tiempo, el grupo es también un hecho, un evento, un fenómeno, una experiencia. Desde la perspectiva de la sociología, desde la psicología social y desde el psicoanálisis, el grupo no es la simple suma de los individuos que lo componen. Armando Bauleo (1982) ha descrito bien esta duplicidad del grupo como concepto, como representación y como hecho, es decir, como objeto de experiencia.

Se puede hablar de grupo como facultad lógica de agrupar, o sea de representar el mundo de los fenómenos según clases y categorías; y de grupo como percepción, un "percibido" que constituye la base sensorial de la representación.

La palabra grupo proviene del italiano *gropi* o *gruppo*, término técnico de las bellas artes que designa a varios individuos pintados o esculpidos que componen un tema. Los artistas franceses, fueron quienes

importaron la palabra hacia mitades del siglo XVII, después de sus viajes por Italia.

El vocablo se extendió pronto al lenguaje corriente para designar a un conjunto de elementos, una categoría o una serie de objetos. Y fue hasta mediados del siglo XVIII que designó la reunión de personas. Simultáneamente se impusieron vocablos análogos en alemán e inglés.

El primer sentido que tenía la palabra *gruppo* en italiano era “nudo”, y parece ser que grupo se originó en la idea de círculo, por lo que finalmente llegó a connotar el grado de cohesión entre los miembros de un círculo de gente.

Bachelard (1953) afirma que algunas representaciones del grupo transmitidas por el folklore, la literatura, la religión o inspiradas por alguna ciencia o técnica, provienen de hechos psíquicos colectivos, que impregnan el pensamiento, orientan la acción y mantienen la fantasía sobre los grupos.

Hacia el final del siglo XIX Durkheim (1928), el fundador de la escuela sociológica francesa, estableció las bases de una teoría de grupo, sin distinguir entre grupo pequeño y sociedad global. Definió al grupo como algo más que la suma de sus miembros, es decir, como una totalidad. Planteó la hipótesis de que existe una conciencia colectiva, en donde el grupo tiene preocupaciones, sentimientos y voliciones propias. Esbozó el análisis de las funciones psicológicas del grupo:

- a) Función de integración: el individuo *anómico* es más frágil que el individuo integrado en una comunidad familiar, profesional o religiosa;

- b) Función de regulación de las relaciones interindividuales;
- c) Función de idolatría: un grupo unido y eficiente tiende a divinizar la fuerza que siente en sí, y que sólo es la cohesión sujeta a un código de valores.

La experiencia del grupo es, según Leonardo Montecchi (1982), una percepción y se puede agregar: también una emoción; es decir, el ser/estar en un grupo produce una serie de sensaciones perceptivas pero también emotivas y todo esto va a constituir el registro del grupo, su primitiva representación.

Pero el elemento fundante, el catalizador del aprendizaje del grupo es la tarea; cada grupo se organiza alrededor de una tarea, una finalidad. Aún en el grupo indiscriminado encontramos una tarea común. La importancia otorgada a este elemento es lo que caracteriza la concepción operativa de grupo.

Estos elementos: espacio, tiempo, rol, tarea o tareas constituyen el marco que permite recortar el ingreso en la dimensión grupal. Este marco delimita un campo en el que se producen eventos que pertenecen al proceso del grupo.

Como podemos observar, el concepto de grupo se ha ido ampliando con el paso del tiempo, así Sartre (1963) expone una perspectiva dialéctica, entendiendo al grupo como un todo dinámico, en movimiento, por hacerse con relaciones dialécticas de interioridad entre las partes. La dialéctica según él es el itinerario del pensamiento humano en su enfrentamiento con la naturaleza y la sociedad para transformarlas, es la lógica de la acción. Procede mediante contradicciones, negaciones constructivas y

síntesis parciales nunca acabadas y siempre enjuiciadas. Sartre escribe que las relaciones humanas se constituyen sobre un fondo de lucha contra la escasez.

Siguiendo con el autor, se encuentra una distinción entre aglomeración y grupo, los grupos no están dados, dice, provienen de una aglomeración y corren el riesgo de recaer en ella. Existen tres condiciones para hacer posible el paso de la aglomeración al grupo:

- a) El interés que los miembros tienen en común necesita ser suficientemente fuerte como para que lo interioricen y tomen conciencia de él, y para que de interés en común se convierta en interés común, y tomen conciencia de la interdependencia requerida para su satisfacción.
- b) Pasar de la comunicación indirecta a la directa, de la comunicación unilateral a la bilateral.
- c) La existencia en la sociedad global de grupos que defiendan activamente intereses antagónicos y que provoquen, implícitamente, la lucha contra ellos.

Los miembros del grupo en su acción, viven, según Sartre (1963), tres experiencias: solidaridad, pertenencia a una realidad colectiva nueva y la del otro como tercero regulador de su acción en la acción común.

Sin embargo, Anzieu (1971) considera que los hechos de grupo se distinguen de los hechos psíquicos individuales porque se relacionan con la pluralidad o con un conglomerado de individuos. Este autor distingue entre varios tipos de grupo, y es interesante conocer las características que los distinguen para conocer el tipo de grupo que estamos estudiando en el presente trabajo:

Muchedumbre: Conjunto de personas que, sin que exista acuerdo entre ellas, se encuentran en un mismo lugar, por regla general sin que se produzca una comunicación entre ellas. Ejemplos: Los viajeros de un autobús, el público de un cine, las personas que hacen cola en una taquilla.

Masa: Concepto muy amplio empleado para designar a una aglomeración de personas densamente apiñadas entre las que existe un acuerdo y una interacción de cara a un objetivo muy concreto. Ejemplos: Una manifestación, los espectadores de un estadio.

Grupo de dos (pareja, diada): Es la menor de las unidades sociales, pero es extremadamente compleja si se contemplan sus interacciones de tipo psíquico y social, las cuales no son sólo objeto de la sociología. Ejemplos: la pareja de enamorados, el matrimonio, la pareja de amigos, la pareja jefe-subordinado, la pareja profesor-alumno.

Según el campo de sus actividades, los agrupamientos adoptan nombres particulares: en el campo intelectual y artístico por ejemplo se encuentran las academias, la capilla, el círculo, el club y la escuela; el campo religioso da cabida al concilio, congregación, convento, orden, parroquia, sinagoga, etc.; y en el campo político, social y corporativo se encuentran la alianza, el gremio, el bloque, la clase, la sección, etc.

Un grupo es "La unión de dos o más personas interdependientes, que interactúan para alcanzar objetivos comunes". (R. M. Hodgetts y S. Altman, 1987)

Quienes piensan que las personas están conscientes de sus relaciones con los demás, definen al grupo en función de las percepciones de sus miembros: "Un... grupo es... cualquier número de personas ocupadas en interactuar frente a frente unas con otras en una sola reunión, o serie de reuniones en donde cada miembro recibe de los demás alguna impresión o percepción de una manera tan específica que puede, ya sea en ese momento o en un instante subsecuente, ofrecer alguna reacción a cada uno de los demás como individuo, aunque sólo sea para recordar que la otra persona estaba presente". (Robert F. Bales, 1950)

Otras personas definen al grupo en función de la motivación, pensando que los individuos se unen para satisfacer alguna o varias necesidades: "Grupo es ... un conjunto de individuos cuya existencia es benéfica para los mismos". (Bass, 1960).

Para quienes hacen énfasis en las características organizacionales y estudian la conducta de grupo, éste es: "Una unidad social que consiste en un número de individuos que desempeñan un papel y tienen relaciones de status entre sí, estabilizados en cierto grado en ese momento, y que poseen un conjunto de valores o normas propias que regulan su conducta, por lo menos en cuestiones que son de consecuencia para el grupo". (M. Sherif y C.W. Sherif, 1969).

Otros investigadores opinan que lo principal de un grupo es la interdependencia de unos miembros con otros: "Un grupo es un conjunto de individuos cuyas relaciones entre sí los hacen interdependientes hasta un grado notable. Definido de esta manera, el término grupo se refiere a una clase de entidades sociales que tienen en común la propiedad de la interdependencia entre sus miembros constituyentes". (D. Cartwright y A.

Zander, 1968).

Para otros estudiosos del tema la interacción es la característica primordial de un grupo: "Un grupo es un conjunto de personas que interactúan unas con otras, y es precisamente este proceso de interacción el que distingue al grupo de un conglomerado" (Hubert Bonner, 1959).

Por otra parte Stephen P. Robbins, (1943) concluye que un "Grupo es dos o más individuos interactuantes e interdependientes, que se reúnen para alcanzar objetivos particulares".

Lersch, en 1972, clasificó los grupos de la siguiente manera:

Por su tamaño.- Pequeños ( de 2 a 20 miembros) y Grandes (superior al pequeño):

- a) Grupo Pequeño: Es un conjunto de miembros que para alcanzar un objetivo común se inscriben en un proceso continuo de comunicación e interacción y desarrollan un sentimiento de solidaridad (sentimiento de nosotros). Para alcanzar el objetivo del grupo y la estabilización de la identidad grupal son necesarios un sistema de normas comunes y una distribución de tareas según una diferenciación de roles específica de cada grupo. Su tamaño está comprendido entre tres y treinta personas aproximadamente. Ejemplos: La familia , el grupo de trabajo, el grupo de amigos, el grupo deportivo, la banda , el grupo de formación (grupo-clase). En este tipo de grupo lo más importante es que todos están cara a cara al mismo tiempo.

- b) Gran grupo (macrogrupo): El concepto se aplica a aquellas formaciones sociales de tamaño superior a las treinta o cuarenta personas, en el seno del cual se entretajan complejas redes de interacción social, siendo precisamente este tipo de formaciones sobre las que se han realizado menos estudios e investigaciones. Ejemplos: La empresa, el centro escolar.

Por su formación.-

- a) Grupos formales: son aquellos que están definidos por una serie de reglas, normas y funciones preestablecidas anteriormente al ingreso del individuo en ellos y que persiguen unos objetivos o fines determinados, una característica de estos grupos es la tendencia a la burocratización.
- b) Grupos informales: que surgen a menudo de forma espontánea dentro de la organización formal a partir de afectos, puntos de vista en común, sentimientos compartidos o experiencias vividas fruto de las relaciones laborales entre las personas en unidades de trabajo y no están incluidos en el organigrama general de la propia organización.

Stephen P. Robbins (1943) en su libro de Comportamiento Organizacional, presenta la siguiente clasificación similar a la anterior:

- a) Grupo formal: Grupo de trabajo designado, definido por la estructura organizacional.
- b) Grupo informal: Grupo no estructurado formalmente ni determinado por la organización; aparece como respuesta a la necesidad de

contacto social. Son alianzas naturales en el ambiente de trabajo como respuesta a las necesidades sociales de las personas.

Es posible efectuar una subclasificación de los dos anteriores, dividiéndolos en cuatro tipos de grupos:

- c) Grupo de mando: Grupo compuesto por los subordinados que reportan directamente a un jefe inmediato.
  
- d) Grupo de trabajo: Grupo de personas que trabajan juntas para terminar una tarea. Los límites de un grupo de trabajo no están restringidos a su superior jerárquico inmediato, pueden cruzar la cadena de mando.
  
- e) Grupo de interés: Grupo de personas que trabajan juntas para alcanzar un objetivo específico en el que todos tienen interés. Por ejemplo: los empleados se reúnen para conseguir una modificación del calendario de vacaciones, para apoyar a un compañero en problemas, o para buscar más prestaciones.
  
- f) Grupo de amistad: Grupo de personas que se reúnen porque comparten una o más características comunes. Porque son afines y se identifican unas con otras.

Por sus valores. -

- a) Grupo de pertenencia: es aquel en el que el individuo está incluido de forma objetiva por su voluntad y participación (conjuntos de sujetos que pertenecen a un grupo social, laboral, deportivo, etc.).

- b) Grupo de referencia: formado por sujetos que modelan su conducta a partir de valores, normas, etc. de un grupo (el de referencia) al que normalmente no pertenecen. Es aquel del que obtiene las ideas y criterios fundamentales que determinan su acción. El grupo de referencia puede ser anterior o futuro al de pertenencia y es el que va a orientar la acción del sujeto.

Por el tipo de relación entre sus miembros.-

- a) Grupo primario: los miembros se hallan ligados unos a otros por lazos emocionales cálidos, íntimos y “personales”; poseen una solidaridad inconsciente basada más en los sentimientos que en el cálculo. Tales grupos pertenecen generalmente a la clase de grupos pequeños, de contacto directo, espontáneo en su conducta interpersonal, y orientados, aunque no necesariamente en forma explícita hacia fines mutuos o comunes. La familia, es el ejemplo de grupo primario más citado. (Olmsted, 1981).
- b) En el grupo secundario, las relaciones entre los miembros son “frías”, impersonales, racionales, contractuales y formales. Los individuos participan no como personalidades totales, sino sólo con relación a capacidades especiales y delimitadas; el grupo no es un fin en sí mismo, sino un medio para otros fines. Los grupos secundarios son típicamente más numerosos, y los miembros tienen entre ellos sólo contactos intermitentes, a menudo indirectamente a través de medios gráficos más bien que de medios orales. Los ejemplos se extienden desde las asociaciones profesionales hasta el

Estado Nacional mismo.

Las explicaciones más admitidas de las causas de la formación de grupos son las siguientes:

- a) Necesidades de afiliación que poseemos todas las personas.
- b) Se forma parte de un grupo tras calcular las ventajas que esto le permite al individuo.
- c) El grupo proporciona al individuo satisfacción de necesidades, que no podría obtener de otra manera.

### ***La dinámica grupal según William Schutz***

Hace aproximadamente treinta años, William Schutz (1968) comenzó con la difusión y la creación de los llamados grupos de encuentro, introduciendo el trabajo corporal expresivo y bioenergético, los masajes, los juegos y una enorme variedad de técnicas desde el ensueño dirigido hasta las meditaciones dinámicas. Esta nueva visión de grupo, fue adoptada por una gran cantidad de escuelas psicológicas e incorporada al repertorio educacional, recreativo y terapéutico. En nuestro caso, el interés en la teoría de Schutz, se debe a que se adecua a las características del MJC.

### **El Grupo Interno**

Las concepciones psicológicas de Schutz configuran uno de los ejemplos más radicales dentro del campo de las teorías sobre grupos. A diferencia de otros teóricos de la dinámica grupal como Pichon-Riviére

(1970) o Bion (1980) , Schutz (1969) elaboró un sistema extremadamente simple y a la vez efectivo para quienes trabajan con grupos en el campo terapéutico, didáctico, o recreativo. Algo así como herramientas rudimentarias aunque sólidas para la coordinación de grupos.

Schutz (1969) parte de la base de una estricta correlación entre el individuo y los grupos: "...será útil considerar al individuo como si fuera un grupo. Así como el grupo está constituido por muchas personas, el individuo está compuesto de muchas partes... Cabe concebir al individuo como un grupo en el que aquel se esfuerza por erigirse en líder, y que está constituido por partes procedentes de todas las personas a las que ha incorporado en su propio *yo*. Así como ciertos grupos parecen dominados por uno de sus miembros, un individuo puede estar dominado por una persona en particular; así como en la conducta grupal influyen fuerzas exteriores, las relaciones personales externas de un individuo gravitan en la interacción de las influencias que recibe; así como, a veces, un grupo actúa como si fuera víctima de la discrepancia, así también la conducta del individuo refleja a veces sus conflictos internos; el grado de integración de un individuo varía como varía el grado de cohesión de un grupo, y el individuo, igual que el grupo, puede llegar al estancamiento y la falta de productividad."

De esta forma Schutz (1969) expande (y hasta fuerza en muchos casos) los paralelismos, proponiendo ver a los grupos como un cuerpo en movimiento, dotado de una identidad característica, manteniendo relaciones con el *afuera*, y hasta con una dimensión espiritual propia.

Al fin de cuentas, todo grupo debe hacer frente a su realidad exterior y a sus emociones internas, mantener contactos con otros grupos y

personas, y mantener su identidad. En resumen, a todo grupo se le plantean problemas de inclusión en su medio, de control de su realidad, y también problemas afectivos.

### ***Teoría de la Necesidad Interpersonal***

Según sus propias declaraciones, Schutz (1969) comenzó a especular teóricamente sobre el ser humano y sus necesidades a partir de un comentario de su -por entonces- pequeña hija: "People need people" ("La gente necesita de la gente"). Schutz tomó éste como su primer postulado: El ser humano tiene necesidad de otros seres humanos: necesidad de aceptación, de comprensión, de libertad; es decir necesidades interpersonales. Tales necesidades sólo pueden ser satisfechas mediante una relación con otra persona. (Estas necesidades se incrementan en la etapa de la adolescencia, en la cual el individuo busca satisfacerlas. De ahí la importancia de los grupos juveniles). Por otra parte observó que la insatisfacción de una necesidad interpersonal genera en el organismo la misma sensación de ansiedad que la insatisfacción de una necesidad fisiológica como el hambre o el sueño entre otras.

Para esclarecer esto, Schutz (1969) recurrió a metáforas espaciales, delimitando tres zonas en las que se expresan las necesidades interpersonales: la zona de inclusión, la de control, y la de afecto.

- a) Zona de inclusión: Necesidad de ser considerado como existente e importante para otra persona, y de ser aceptado en el mundo del otro y en sus grupos. Necesidad de ser incluido sin ser devorado por los grupos en los que busca integrarse y de sentir también interés por la otra persona.

Esta zona puede ser ejemplificada en cada caso particular tomando como referencia dos continuos, dos dimensiones complementarias.

- i. Desde ser el origen de la interacción con todo el mundo hasta no serlo con nadie.
  - ii. Desde suscitar en el otro el origen de una interacción consigo mismo hasta que el otro no sea nunca el origen de una interacción consigo mismo.
- b) Zona de control: Es decir el territorio virtual en el que se expresa la necesidad de ser reconocido por el otro como competente y responsable, y también el espacio en el que se expresa el respeto por la otra persona. Puede ser comprendida sobre la base de dos continuos. Aquí también se pueden observar, revisando el capítulo de los objetivos del MJC, cómo el MJC logra que los adolescentes tengan el reconocimiento de sus compañeros y estimula la competencia sana con los otros equipos y a la vez el respeto por los demás compañeros, ya que éstas son las bases cristianas del MJC.
- i. El primero va desde el intento de controlar totalmente el comportamiento del otro hasta el no controlar el comportamiento de nadie.
  - ii. Desde suscitar siempre en el otro el ejercicio de su dominio hasta no dejar que lo ejerza nunca.
- c) Zona del afecto: Plano que define la necesidad de amar y ser amado por el otro. Al igual que en las otras zonas Schutz (1969) propone dos continuos para su comprensión.

- i. El primero va desde ser el iniciador de una relación afectiva con todas las personas que puede conocer hasta no ser el iniciador de una relación personal e íntima con nadie.
- ii. Desde suscitar en el otro el deseo de ser el iniciador de una relación personal siendo éste el polo atractor hasta no suscitar nunca en otra persona tal necesidad.

Algunas teorías sobre la adolescencia, explican que el individuo busca satisfacer estas necesidades de afecto, de inclusión y de reconocimiento en el grupo de pares. El MJC tiene estas características propuestas por Schutz (1969), por lo que podría denominarse un grupo de encuentro, pero en este caso juvenil.

Las condiciones ideales para la satisfacción de las necesidades interpersonales se expresan cuando hay un equilibrio entre estas tres zonas y cuando el organismo recurre sólo mínimamente a sus mecanismos de defensa. El comportamiento relacional puede ser entendido entonces desde esta perspectiva como una combinación de los comportamientos básicos en las zonas reseñadas. Comportamientos que pueden ser diagramados para su comprensión sobre la base de los continuos. Así cada comportamiento puede ser visto como deficiente o como excesivo, como patológico o como ideal. Siendo precisamente en este último caso cuando la necesidad interpersonal se satisface plenamente.

- a) Por ejemplo, en la zona de inclusión o pertenencia a un grupo, se puede registrar un comportamiento hiposocial, en el que se

manifiesta una tendencia a la introversión, o un comportamiento hipersocial, que evidencia una tendencia a la extroversión, o bien un comportamiento social equilibrado, en el que están armonizadas ambas tendencias.

- b) En la zona de control o de dominio se pueden registrar comportamientos abdicratas, es decir, de abandono total de las responsabilidades en las relaciones; comportamientos autócratas, intentando siempre el dominio del otro, o bien comportamientos democráticos, asumiendo o cediendo el control según mejor convenga.
- c) Finalmente en la zona del afecto pueden reconocerse los comportamientos contrapersonales, en los que se evitan los lazos estrechos; comportamientos hiperpersonales, con los que se procura posesivamente ser amado por todos y por todos los medios, siendo el punto de equilibrio el comportamiento personal (a secas) que revela la posibilidad de establecer a gusto personal relaciones estrechas con algunos y con otros no.

Por otra parte Schutz (1969) plantea que existe una continuidad relacionadora entre las formas vinculares percibidas durante la infancia y en particular las que la persona desarrolló con sus figuras parentales. Tal postulado de continuidad relacionadora se funda en dos principios

- A) Principio de constancia: La posición de relación predominante en un vínculo es percibida como semejante a la desarrollada por la persona en su infancia con sus propios padres.

**B) Principio de identificación:** La posición predominante en una relación es percibida como análoga a la desarrollada por sus padres durante su infancia. La persona se identifica con alguno de sus padres y cree reproducir sus actitudes.

No obstante, para Schutz (1969) en toda relación interpersonal se evidencia una propiedad característica: la compatibilidad.

Compatibilidad que ha clasificado didácticamente en tres tipos:

**Compatibilidad recíproca:** Dos personas se relacionan más fácilmente cuando manifiestan el mismo interés recíproco, cuando la espera de la una encuentra la espera de la otra.

**Compatibilidad de iniciativa:** Dos personas serán más compatibles cuando se da una complementariedad en sus iniciativas. Una prefiere tomar la iniciativa y la otra también prefiere que la relación comience así.

**Compatibilidad en los intercambios:** El clima óptimo de intercambio personal varía de una persona a otra. Algunos lo prefieren intenso y otros reservado. El clima de intercambio más compatible entre dos personas se da cuando hay intereses similares y cuando encuentran en esa relación más satisfacción que en cualquier otra.

### ***El grupo y sus fases***

En sus investigaciones, Schutz (1969) encontró que las fases de interacción en grupo cumplen un ciclo estricto que guarda relación con las necesidades interpersonales individuales. Cualquiera sea la duración de

un grupo, éste presenta ciclos de inclusión-control-afección. Ciclo que puede repetirse varias veces desde la conformación de un grupo hasta la disolución programada del mismo. Schutz percibió también que cerca del fin previsto de un grupo ese ciclo se invertía.

En términos técnicos sugiere hacer coincidir la suspensión parcial de una sesión grupal o de una etapa de trabajo cuando el grupo ya ha cumplido un ciclo llegando a la fase del afecto o la afección. De esta forma el grupo seguía interactuando naturalmente sin la dirección del coordinador.

Fase de inclusión: Confrontados entre sí, los participantes buscan y encuentran su lugar en algún punto en ese radio imaginario que va desde el centro del grupo hasta su periferia.

Esta fase comienza con la creación del grupo. Al enfrentarse mutuamente, la gente encuentra su ubicación inicial, que implica quedar dentro o fuera del grupo, presentarse como un individuo específico y comprobar si los demás le han de prestar atención o harán caso omiso de él. La ansiedad que provoca la inclusión hace que los individuos hablen en exceso, se aparten, narren historias apasionantes o practiquen el exhibicionismo. Pero el problema básico del compromiso con respecto al grupo está latente: cada miembro se pregunta tácitamente hasta qué punto debe integrarse al grupo, cuánto deberá sustraer a sus otros compromisos para invertir en esta nueva relación. ¿Cuál será mi importancia en este medio? ¿Se darán cuenta ellos de quién soy yo y qué es lo que sé hacer, o no me diferenciarán de los demás? Se trata de un problema de identidad.

El grupo establece sus límites. Sus integrantes evalúan su implicación, su "compromiso", su "contrato", las reacciones del coordinador, la calidad del contacto, el grado de comunicación.

Cada uno establece aliados y se hace una idea de la composición del grupo y del tipo de papel que desea representar.

En una etapa más avanzada de la inclusión si aún persiste la dificultad en la integración de algún miembro y finalmente se logra este paso, el grupo "experimenta una sensación de euforia similar a la del individuo que se siente íntegro. Por lo común, de ahí en más el grupo funciona mejor, pues puede emplear con más provecho la energía oculta que estaba ligada a la preocupación por ese miembro". (Shutz, 1969)

Generalmente se presenta en esta etapa algún problema que comienza de una u otra forma a ser debatido. Si bien este problema carece normalmente de importancia para la mayoría de los integrantes del grupo o bien para todos, la discusión se hace larga y no se suele llegar a ninguna conclusión. No obstante, esto ha servido para el reconocimiento recíproco de sus integrantes.

Fase de control: El participante ya se ha establecido. El interés se centra en el procedimiento de lograr una posición que satisfaga sus necesidades de control, influencia, y de responsabilidad. Se trata de la distribución del poder y del control, y las conductas predominantes son la lucha por el liderazgo, la competencia, el debate sobre la orientación de la tarea, las reglas de procedimiento, y los métodos para las tomas de decisiones y asignaciones de responsabilidades.

"Las ansiedades fundamentales giran en torno a tener demasiada o muy poca responsabilidad, demasiada o muy poca influencia... En la etapa de control el interés del grupo se centra en la regulación interna, la concentración, y la eficiencia". (Shutz, 1969)

Fase del afecto: Los problemas de control e influencia están mayoritariamente resueltos. Los participantes intentan integrarse emocionalmente en el grupo. Cada uno intenta expresar y recibir manifestaciones de afecto estableciendo además su propia pauta en lo concerniente a la intensidad y calor de los intercambios. El grupo busca saber hasta dónde puede llegar sin ir realmente demasiado lejos.

"En este estadio es habitual asistir a la expresión de sentimientos positivos, hostilidad personal directa, celos, formación de parejas, y, en general, una intensificación de las emociones suscitadas entre parejas de individuos. Las ansiedades primordiales se vinculan con el sentimiento de no despertar simpatía en los demás, no entablar con ellos una relación suficientemente estrecha, o bien llegar a una intimidad excesiva. Cada miembro se afana por alcanzar la posición más cómoda para él en su intercambio de afecto con los demás." (Shutz, 1969)

En resumen, el proceso grupal en sus tres fases: de inclusión, de control y de afecto tiene una influencia directa con la autoestima de la persona. El ser humano está en busca de reconocimiento social, es decir, que la gente sepa que existe y lo acepte como es, pero a la vez juega el papel contrario (sociedad). Este reconocimiento (aceptación, afecto, identificación, comunicación, competencia, respeto, etc.) que busca y la forma en que lo busca, va a afectar o a favorecer su autoconcepto. Por todo esto es importante entender qué es un grupo, cuáles son sus procesos y

cuáles son sus efectos (positivos o negativos) en la persona. Sin embargo, como se explicó anteriormente, nuestro interés en este estudio está centrado en el efecto que tiene la pertenencia a un grupo en los adolescentes y cómo afecta en su autoconcepto.

En el adolescente, la aceptación dentro de un grupo, cualquiera que sea, le va a proporcionar seguridad; esto también se puede observar en algunos animales, cuando forman manadas y procuran quedarse la mayor parte del tiempo lo más unidos posibles para protegerse de los depredadores la finalidad es la supervivencia dentro de un mundo lleno de peligros. En el caso del adolescente sucede lo mismo, pues busca grupos en los que considera que va a estar seguro, y al adquirir seguridad aumenta su autoconcepto. De ahí que nos resulte importante el estudio del MJC.

### Tiempos y Ciclos

Las tres fases arriba reseñadas no son siempre claramente distintas dado que no todos los integrantes están necesariamente en el mismo estadio. "...las tres (fases) están siempre presentes -aunque no tengan en todo momento la misma importancia-. Hay personas que quedan fijadas en problemas de control y autoridad, otras en problemas de afectos. Si su preocupación es suficientemente intensa, pasan todo el tiempo centradas en tales esferas y quedan excluidas de las demás que aborda el grupo. Para cada individuo, su esfera de preocupación será la suma de sus esferas problemáticas particulares y de la correspondiente fase por la que atraviesa el grupo." (Shutz, 1969)

En la fase de inclusión los comportamientos extremos giran en torno

a un aislamiento excesivo o bien actitudes exhibicionistas. Tanto el abandono del grupo como la imposibilidad de sentirse integrado a éste genera montos importantes de ansiedad.

"En la fase de control suelen preocupar las eventuales faltas cometidas por el grupo y se entablan prolongadas discusiones acerca de los miembros que hacen lo que se supone que no deberían hacer." (Shutz,1969)

En la fase del afecto en cambio irrumpe la preocupación por la separación desplegándose distintos mecanismos paliativos frente a esta pérdida. Separación que actualiza individualmente sufrimientos pasados de pérdida y las estrategias desplegadas entonces para superar ese trance. En la evolución de un grupo es el período en el cual aparecen con mayor frecuencia temas como la enfermedad o la muerte.

Hay quienes ensayan una separación gradual, aumentando el número de inasistencias, las llegadas tarde, y la tendencia a divagar colectivamente. Asimismo algunos comienzan a dedicarse paralelamente a una nueva actividad para atenuar el impacto de la pérdida.

Hay también otros que comienzan a desvalorizar sistemáticamente al grupo o bien lo atacan buscando el rechazo colectivo y forzando así su abandono.

Es común también la planificación de reuniones extra de despedida a las que no siempre van todos los integrantes pero que ayudan a tolerar mejor la separación.

Schutz (1969) sugiere a los coordinadores en la fase final el abordaje de los problemas irresueltos procurando de esta forma que la experiencia grupal sea metabolizada por cada integrante y no queden en él emociones residuales que habrá de descargar en otros ámbitos. También advierte que la frustración de un ciclo en la vida de un grupo suele producir inquietud generalizada, y una sensación de incompletud, y tensiones corporales en muchos de sus integrantes.

Cuando se acerca el fin de un grupo de acuerdo al contrato precisado de antemano, el ciclo se invierte. En primer término aparecen sentimientos positivos o negativos asociados a diferentes momentos de la historia del grupo (Fase del afecto). Luego el debate se centra en torno al coordinador y a los líderes que hayan surgido esgrimiendo las razones que tuvieron o tienen para acatar o rebelarse (Fase de control). Por último se discute la posibilidad de darle alguna continuidad al grupo, el grado de compromiso individual que se ha establecido y lo que se experimenta frente al abandono de los compañeros (Fase de inclusión). Esta evolución invierte así la secuencia de formación del grupo: primero es necesario desatar los lazos afectivos, luego se dejan atrás los problemas de control y dominio, y por último los fenómenos de pertenencia, intentando así habilitarse emocionalmente para futuras experiencias.

### ***Estructura Grupal***

La estructura grupal se refiere al papel que juega cada individuo dentro del grupo y el por qué permanece en el grupo. Cuando utilizamos el término estructura de modo general, hacemos referencia al orden y distribución de las partes de un todo. En psicología social, el término hace referencia a un modelo o un patrón de relaciones interpersonales, es decir

las relaciones que se establecen entre los elementos de una unidad social o grupo.

Los elementos sustanciales de la estructura grupal serían los siguientes: status, rol, liderazgo, comunicación y normas.

Status:

Hace referencia a las diversas posiciones o lugares que los miembros ocupan dentro del grupo y que, en tanto contribuyen en alguna medida a su funcionamiento, son convenientemente reconocidas y valoradas por los miembros del grupo. Este concepto connota jerarquía y posicionamiento comparativo de unos miembros con respecto a otros. La evaluación que el grupo hace de la actividad o participación en los objetivos del grupo, habilidad para la tarea y atracción interpersonal constituyen la fuente del status. Sin embargo, el status puede ser un obstáculo para lograr la comunicación dentro del grupo.

El individuo que es evaluado positivamente emerge sin duda como líder, quienes son altamente evaluados sólo en actividad y habilidad y menos en simpatía ocuparían la posición de "especialista en la tarea", el miembro que sólo puntúa alto en simpatía sería el especialista social, el que sólo presenta una actividad frenética, es el "desviado hiperactivo" y finalmente quien es evaluado pobremente en los tres aspectos juega muy a menudo el papel de "chivo expiatorio" o según Bales (1950) "desviado hipoactivo".

**Rol:**

Hace referencia a la conducta esperada de la persona que ocupa una posición dentro del grupo, por lo tanto el status y el rol son como las dos caras de una misma moneda. A modo de referencia, pasamos a continuación a enumerar algunos roles grupales clasificados en tres criterios o dimensiones:

- A) Roles relacionados con la tarea grupal: Son aquellos que se relacionan directamente con la solución de problemas que surgen en el grupo y/o con la consecución de los objetivos grupales.
- a) Iniciador: Sugiere o propone al grupo una manera muy concreta de enfrentarse con la meta del grupo.
  - b) Solicitante de información: Aquel que busca información autorizada y hechos pertinentes para el problema.
  - c) Informador: Aquel que da información más o menos autorizada sobre los temas que ocupan y preocupan al grupo.
  - d) Elaborador: Elabora sugerencias y les concede un fundamento.
  - e) Coordinador: Clasifica las relaciones entre varias ideas y sugerencias e intenta coordinar las actividades del grupo.
  - f) Critico-Evaluador: Somete las realizaciones del grupo a estudio y evalúa la eficacia de los procedimientos.
  - g) Energetizador: Induce al grupo a la acción y la toma de decisiones y

procura aumentar la cantidad y calidad de la actividad.

h) Técnico de procedimiento: Encargado de tareas rutinarias, en la distribución de material, etc.

B) Roles relacionados con la formación y el mantenimiento del grupo.

a) Animador/iniciador: Encargado del mantenimiento de la solidaridad del grupo.

b) Armonizador: Media en las diferencias entre los miembros del grupo, intenta la reconciliación, rebajar la tensión en situaciones de conflicto.

c) El Ego-ideal: Intenta salvaguardar las normas grupales.

d) Observador/Comentarista: Es el encargado de registrar los diversos fenómenos del proceso grupal.

e) Seguidor: Va a remolque del grupo aceptando más o menos pasivamente las ideas de los otros.

C) Roles individuales: Son aquellos que pretenden la satisfacción de necesidades individuales prácticamente irrelevantes para la tarea grupal o incluso negativas para el mantenimiento de la cohesión del grupo.

a) Agresor: Minimiza el status de los otros, desaprueba sus valores y

acciones, etc.

- b) Bloqueador/Obstructor: Negativista, resistente, frecuentemente en desacuerdo sin razones objetivas.
- c) El que busca reconocimiento: Llama la atención sobre sí mismo, comportándose de manera poco usual.
- d) El autoconfesor: Aprovecha la audiencia grupal para la expresión de sentimientos e ideologías personales.
- e) "Play-Boy": Exhibe con frecuencia falta de implicación en el proceso grupal y hace ostentación de conductas poco adecuadas con el contexto o situación.
- f) Dominador: Intenta imponer su autoridad manipulando al grupo.
- g) El que busca ayuda: Resultado de su propia inseguridad, de su confusión personal o desprecio de sus propias habilidades.
- h) Defensor de sus intereses: Aunque intenta encubrirlos y envolverlos en supuestas necesidades grupales. (Moreno, M. 1993)

### Liderazgo:

El liderazgo constituye uno de los roles más importantes asociados a la posición del miembro dentro de la estructura grupal. En torno al liderazgo existen muchas definiciones por haber sido un tema bastante

estudiado. Veamos algunas de ellas:

- a) El líder es la persona que constituye el punto focal de la conducta del grupo.
- b) El líder es la persona capaz de conducir o de orientar al grupo para la consecución de sus objetivos.
- c) El líder es la persona que eligen los miembros del grupo.
- d) El líder es aquella persona que tiene una influencia demostrable sobre la conducta global del grupo (Cattell, 1951)

De todas estas definiciones, nos centraremos especialmente sobre la última de ellas, ya que responde a enfoques e investigaciones más desarrolladas.

Según esta definición cualquier miembro del grupo puede llegar a ser líder en la medida en que sea capaz de ejercer una influencia sobre la conducta global del grupo (sintalidad).

Así pues, no existe un único líder en el grupo, sino que cada miembro es líder hasta cierto punto, según el grado de influencia que tenga sobre la sintalidad. Sin embargo, no siempre se es un líder emergente o de mantenimiento.

Psicológicamente, el líder es una persona que se ve apoyada por los miembros del grupo, y que es capaz de influir en la conducta de éstos sin apelar a una autoridad exterior. Por consiguiente, preferimos definir como líder a aquel miembro del grupo que ejerce una mayor influencia sobre los restantes miembros, o aquel miembro que ejerce sobre los demás un influjo superior al que éstos ejercen sobre él.

En cuanto a los rasgos del líder podemos afirmar que debe poseer rasgos relacionados con la capacidad, la sociabilidad y la motivación, para que fluya la comunicación dentro del grupo.

- a) Capacidad: Formación, saber como se hacen las cosas, comprensión profunda de las situaciones, fluidez verbal y adaptabilidad.
- b) Sociabilidad: Participación, confiabilidad en el ejercicio de responsabilidades, actividad, cooperación y popularidad.
- c) Motivación: Iniciativa y tenacidad.

Otro aspecto relacionado con el líder son los estilos de liderazgo. Se han realizado diversos estudios en los que diversos grupos de alumnos han sido sometidos a diversos estilos de liderazgo como son: (Lippit y White (1943)).

- a) El líder autocrático determina por completo el modo de proceder del grupo, impone técnicas y habilidades, impone una tarea y unos compañeros de trabajo en particular, y se muestra subjetivo en el elogio y críticas de la labor de los miembros del grupo.
- b) El líder democrático permite que el grupo determine los planteamientos generales, esboza las etapas conducentes al objetivo y sugiere procedimientos alternativos, cuando ello es oportuno. Los miembros son libres de trabajar con quien quisieran, y el líder se muestra objetivo en sus elogios y críticas de las actividades grupales.
- c) El líder "laissez faire" es en esencia un sujeto que no participa en las actividades grupales. Le da al grupo completa libertad para tomar sus propias decisiones, proporciona información y material cuando le son solicitados, y rara vez comenta las actividades de los

miembros del grupo.

Los resultados de la investigación mostraron la existencia de pautas de interacción marcadamente diferentes:

La hostilidad y la agresividad fue muchísimo mayor en los grupos autocráticos que en los democráticos. Apareciendo más "chivos expiatorios" en los grupos autocráticos que eran el blanco de la agresividad grupal.

De un total de veinte alumnos, 19 prefirieron al líder democrático frente al autocrático y 15 al líder "laissez faire" frente al autocrático.

Sometiendo al mismo grupo de forma sucesiva a distintos estilos de liderazgo se observó de forma significativa un espectacular aumento de la agresividad al pasar del líder autocrático al "laissez faire", dicho fenómeno es atribuido, como es lógico, a la represión de las iniciativas llevada a cabo por el líder autocrático (Lewin, 1939; Lippit y White, 1943).

### ***La comunicación en los grupos***

La comunicación es la transmisión de información entre los miembros del grupo. De acuerdo con Festinger (1950) existen una serie de fuerzas o presiones que inducen a la comunicación en los grupos, estas son:

- a) La presión hacia la uniformidad, que es la que lleva a los integrantes de un grupo a ponerse de acuerdo sobre alguna pauta de actuación

o norma. Estas comunicaciones son instrumentales, ya que no constituyen un fin en sí mismo, sino un medio para llegar al acuerdo.

- b) La presión por cambiar la posición propia, que llevan a la persona a buscar ser aceptado en un nuevo grupo.
- c) La presión producida por los estados emocionales, sentimentales, afectivos, etc., este tipo de comunicación no es instrumental, ya que no busca un efecto que no sea el de la propia expresión.

Para que un grupo funcione de modo eficaz, es preciso que sus miembros puedan comunicarse con facilidad, este hecho influirá asimismo en el grado de satisfacción de sus miembros. No obstante, en el seno de un grupo, se pueden establecer diferentes canales de comunicación, que deben influir en el desarrollo de la organización, o en la eficacia en la resolución de problemas y en definitiva determinar un tipo de estructura grupal.

En las investigaciones llevadas a cabo sobre las redes de comunicación (Shaw, 1983), se han obtenido algunas conclusiones como serían las siguientes:

- a) Una red descentralizada de comunicación es más eficiente cuando el grupo debe resolver problemas complejos, mientras que una red centralizada es más eficiente para resolver problemas sencillos. Al hablar de problemas sencillos, nos estamos refiriendo a tareas que únicamente requieren una suma de información que ya está disponible. Los problemas complejos hacen referencia a temas que requieren debate, a problemas aritméticos etc.
- b) Es más fácil que emerja un líder en una red centralizada.

- c) El desarrollo de la organización grupal aparece antes en una red centralizada de comunicación.
- d) Los miembros del grupo sienten un mayor grado de satisfacción en una red descentralizada que en una centralizada. Este hecho parece estar relacionado con un mayor grado de independencia para los miembros de una red descentralizada.
- e) En las redes centralizadas, se puede producir una situación de "saturación" cuando el número de mensajes que recibe la persona, que ocupa este puesto, excede de un nivel óptimo. En general para cada posición existe un nivel de saturación. Pudiendo afirmarse que cuanto mayor es el nivel de saturación menos eficiente es el grupo y menos satisfechos se encuentran sus miembros.

En general las redes centralizadas son más vulnerables a la saturación que las descentralizadas.

Finalmente haremos referencia al concepto de cohesión grupal, por estar íntimamente relacionado con los procesos de interacción. La cohesión de un grupo es el resultado de la calidad y cantidad de interacciones entre los miembros del grupo. (Moreno, M. 1993). Los miembros de un grupo con una cohesión elevada se comunican entre sí en mayor medida, y el contenido de la interacción grupal posee una orientación positiva, mientras que los miembros de grupos con poca cohesión se comunican menos y el contenido de su interacción tiene una orientación negativa.

En general, los miembros de grupos cohesionados se caracterizan por su cordialidad, cooperación, atracción interpersonal, ejerciendo un fuerte influjo sobre los demás para que éstos se conduzcan de acuerdo con

las expectativas del grupo en la consecución de sus objetivos, al tiempo que encuentran una mayor satisfacción personal, (Moreno, M. 1993).

### ***Normas sociales en los grupos***

El concepto de norma social ha dado lugar a diversas interpretaciones y definiciones en el campo de la psicología social. Así cuando nos referimos a un grupo, las normas sociales son un conjunto de conductas establecidas por los miembros de un grupo con objeto de mantener una coherencia de conducta. También nos referimos a normas cuando nos comportamos de cierta manera "sin darnos cuenta" (guardar cola, aplaudir etc.). Por último, aparece el término norma asociado a la imposición por miedo al castigo.

Si cada miembro de un grupo decidiese por sí mismo la forma de comportarse en cada interacción, nadie sería capaz de prever la conducta de ningún otro miembro y reinaría el caos. En cambio las normas proporcionan una base para predecir la conducta de los demás y preparar una respuesta apropiada.

Podemos decir que las normas sociales constituyen generalizaciones estandarizadas que versan sobre la conducta esperada en aquellas materias que tienen cierta importancia para el grupo.

Las normas son productos sociales que se forman a lo largo de la interacción social. Puede imponerse un estándar desde fuera del grupo,

pero estas imposiciones no se convertirán en normas a menos que sean aceptadas como legítimas por los miembros del grupo. Este hecho plantea, evidentemente, una importante cuestión a la que no se ha dado una respuesta satisfactoria:

¿Cuántos miembros del grupo deben aceptar un estándar de conducta para que este se convierta en norma?.

Pasamos a continuación a determinar algunas características de las normas:

- a) Un grupo no establece normas acerca de todas las situaciones concebibles, sólo se elaboran normas con respecto a cosas que poseen una cierta significación para el grupo.
- b) Las normas pueden aplicarse a todos los miembros del grupo o sólo a una parte de ellos. Aquellas normas que sólo se aplican a determinados miembros del grupo suelen ser normas que especifican el rol del ocupante de una posición en el grupo.
- c) Las normas varían en cuanto a su grado de aceptación por parte del grupo, algunas son aceptadas por casi todos mientras que otras son aceptadas por unos y por otros no.
- d) El margen de desviación permisible con respecto a una norma es variable, de tal modo que si una persona se desvía de la norma se le aplica alguna forma de sanción. Algunas normas requieren un estricto acatamiento, mientras que otras permiten una amplia gama de conductas consideradas como aceptables.

La conformidad es un concepto íntimamente ligado a las normas. La

conformidad consiste en la adhesión, no razonada, a las pautas de conducta establecidas por las otras personas o a la autoridad.

Sobre la conformidad se han realizado diversos estudios que nos permitirían llegar a las siguientes conclusiones:

- a) Las personas difieren en su predisposición a la conformidad con las normas del grupo en diverso grado, pudiendo plantearse diversas situaciones:
  - a. "Sometimimiento debido a una distorsión de la percepción" (se trata del caso en el que el sujeto percibe real y sinceramente lo que afirma la mayoría).
  - b. "Sometimimiento debido a una distorsión del juicio" (los sujetos no perciben lo que afirma la mayoría pero se convencen de que son ellos los que están en un error y sienten que no deben obstaculizar la buena marcha del grupo).
  - c. "Sometimimiento debido a una distorsión en la acción" (a estos sujetos les importa muy poco la percepción, su único interés es no diferir con respecto al grupo).
- b) Cuanto más ambigua sea la situación, más fácil es que un miembro del grupo se conforme con la mayoría.
- c) La conformidad se incrementa al aumentar el tamaño de una mayoría unánime, pero hasta un cierto límite.
- d) Es más probable que un miembro se conforme a la opinión del grupo cuando los demás miembros han logrado un acuerdo unánime que cuando no han llegado a él.
- e) Se da una mayor conformidad en los grupos con redes de comunicación descentralizadas que en los grupos con redes de comunicación centralizadas.

- f) La desviación con respecto a las normas grupales puede producir un rechazo por parte de los otros miembros del grupo.

### ***Modelos de desarrollo grupal***

De acuerdo con Banet (1976), pasamos a describir los siguientes modelos:

- A) Modelo lineal.
- B) Modelo del ciclo vital.
- C) Modelo dialéctico.
- D) Modelo espiral o recurrente.

#### El Modelo Lineal:

Este modelo considera una secuencia del desarrollo a través de fases diferenciadas como "un movimiento ordenado, secuencial y progresivo" (Banet, 1976).

Quizá una de las teorías que mejor ejemplifique el modelo lineal sea la de Tuckman (1978). Parte de las diferencias existentes entre las relaciones interpersonales que configuran la estructura grupal y la "actividad de tarea" que se refiere al contenido de la interacción en la medida que se relaciona con la tarea. Tuckman propone una secuencia paralela del desarrollo de ambos niveles a través de las cuatro etapas siguientes:

#### 1ª ETAPA:

- A) Estructura de grupo (Comprobación y dependencia):

Se trata de determinar las conductas interpersonales aceptables. Se depende del profesor. Se busca algún tipo de guía y apoyo a través de una persona o norma dentro de la situación no estructurada.

B) Actividad de tarea (Orientación a la tarea): Identificación de la tarea, de los modos de llevarla a cabo, del tipo de información exigida y del modo de obtenerla.

#### 2ª ETAPA:

A) Estructura de grupo (Conflicto intragrupal): Aumento de la hostilidad entre los miembros del grupo y hacia el líder. Aumento de la desunión. El grupo se divide a propósito de algunos temas. Dilemas entre avanzar en las relaciones interpersonales y en lo que éstas tengan de desconocido, o volver a la dependencia.

B) Actividad de tarea (Relación emocional a la tarea): Reacción emocional de los miembros a la tarea, como resistencia o discrepancia entre lo que el individuo quiere y la exigencia de la tarea.

#### 3ª ETAPA:

A) Estructura de grupo (Desarrollo de la cohesión grupal): Aceptación del grupo y de sus miembros. El grupo se convierte en una entidad. Surgen normas y se mantiene la armonía.

B) Actividad de tarea (Intercambio abierto de interpretaciones relevantes): Varía según los contextos, pero lo común es que se trabaja sobre la información de que se dispone de forma que se llegue a interpretaciones alternativas de ella.

#### 4ª ETAPA:

A) Estructura grupal (Relación funcional de roles): El grupo se convierte en

un instrumento para la resolución de problemas. Al haber aprendido a relacionarse como entidades sociales en la etapa anterior, los miembros adoptan roles funcionales para la tarea.

B) Actividad de tarea (Emergencia de soluciones): Intentos constructivos de completar la tarea con éxito. Coincidencia entre estructura de grupo y actividad de tarea.

Como resumen de todo lo anterior Tuckman (1978) propone el siguiente modelo de desarrollo que abarca ambos niveles:

a) Etapa de formación: Incluye orientación, puesta a prueba de los límites de las conductas interpersonales y de tarea y manifestaciones de dependencia.

b) Etapa tormentosa: Se caracteriza por el conflicto y la división intragrupal respecto a los problemas interpersonales y que tiene su reflejo en el ámbito de la tarea como resistencia a sus demandas y, en general, a la influencia del grupo.

c) Etapa normativa: Supone la superación de la resistencia anterior, la aparición de normas, roles y el aumento de la cohesión, pudiendo expresarse opiniones personales en el ámbito de la tarea.

d) Etapa de ejecución: En esta etapa habiéndose resuelto los problemas a nivel de estructura de grupo, ésta se hace funcional y facilita y apoya la realización de la tarea.

A continuación representamos el modelo lineal de desarrollo de Tuckman:

SECUENCIA GENERAL	FORMACIÓN	TORMENTOSA	NORMATIVA	EJECUCIÓN
ESTRUCTURA GENERAL	Comprobación/dependencia	Conflicto intragrupal	Cohesion de grupo	Relación funcional
ACTIVIDAD DE TAREA	Orientación a la tarea	Reacción emocional	Intercambio de interpretación	Emergencia de soluciones

### El Modelo del Ciclo Vital:

Este modelo se puede considerar como una variante ampliada del anterior. El planteamiento más explícito de este modelo lo ha llevado a cabo recientemente Lacoursiere (1980) quien establece un paralelismo entre el ciclo vital del individuo y del grupo cuando afirma: "puede considerarse que la mayoría de los grupos y los individuos pasan por una secuencia de estadios de desarrollo durante la historia de grupo o ciclo vital". Para Lacoursiere el modelo lineal no sería sino una historia parcial del grupo frente al modelo del ciclo vital, también conocido como modelo de los estadios de desarrollo grupal (EDG). Este modelo consta de las siguientes etapas: Orientación, Insatisfacción, Resolución, Producción y Terminación.

A) Orientación: Se caracteriza por la presencia de expectativas positivas relativas a lo que se puede obtener a través del grupo. Al propio tiempo se genera una cierta ansiedad en relación con la tarea, el propio comportamiento, el del líder y el de otros miembros. Otra de las características de esta etapa es la dependencia respecto a la situación y a la autoridad. El trabajo en esta etapa tienen que ver con la definición de la tarea, y la determinación de cómo llevarla a cabo y de las habilidades necesarias para su realización. Como destaca Lacoursiere (1980), la duración de esta etapa depende en gran medida de la tarea y de la mayor o

menor dificultad que entraña su definición y la determinación de los modos de abordarla.

A) Insatisfacción: Se genera a partir de la comparación entre las expectativas de los miembros y lo que realmente acontece en el grupo al ser la realidad inferior a lo esperado.

La intensidad de la insatisfacción es correlativa a la discrepancia entre expectativas y realidad. Su inicio suele depender de la dificultad encontrada en la definición de la tarea y en su realización. La duración de esta etapa oscila entre un período corto y un período que ocupa más de la mitad de la vida del grupo, llegando incluso en ocasiones a provocar la disolución del grupo.

C) Resolución: Supone la transición entre la insatisfacción y la producción, en ocasiones es tan rápida que no se puede hablar de esta etapa. Cuando se produce, su inicio se ve marcado por un descenso de la insatisfacción y al final por un aumento de los sentimientos positivos y del trabajo realizado. En esta etapa se produce una convergencia entre las expectativas y la realidad a través del dominio de la tarea que a veces es redefinida. Todo ello aumenta la autoestima de los miembros. A nivel interpersonal supone un descenso de la hostilidad entre los miembros y hacia el líder y el logro de cierto acuerdo respecto a los tipos de comportamiento adecuado. También se produce un aumento progresivo del trabajo.

D) Producción: Se caracteriza por un deseo de participar en la experiencia, expectativas de éxito y un nivel alto de trabajo. Para establecer la distinción respecto a la etapa anterior Lacoursiere (1980) indica que se

produce una estabilización de los sentimientos positivos por encima de una línea base neutral. Se produce un aumento de las habilidades para llevar a cabo la tarea con éxito y un funcionamiento eficaz del grupo.

E) Terminación: En ella la preocupación se centra en lo que se ha logrado y en la próxima disolución del grupo, que genera una sensación de pérdida, sensación que a veces es encubierta o negada. En ocasiones, si los logros han sido grandes el sentimiento positivo superará al de pérdida. Su duración puede variar desde la última sesión del grupo hasta varias anteriores. Su amplitud depende en gran medida de la intensidad de los vínculos que se han establecido.

Conviene hacer referencia a una posible etapa de orientación negativa cuando la participación en el grupo no es voluntaria, dándose una etapa inicial de orientación en la que se manifiesta una resistencia y hostilidad y un nivel muy reducido de trabajo. Ello contribuye a que se dé una mayor dificultad para que se produzca la etapa de resolución.

### El Modelo Dialéctico

Este modelo supone una visión del desarrollo del grupo consistente en el planteamiento de una posición, el surgimiento de la posición antagónica, lo que lleva a un momento de división en el grupo, y hasta el surgimiento de una síntesis o solución superadora de la división. El avance o desarrollo del grupo se produce porque al enfrentarse éste a un área de problemas, las soluciones o síntesis alcanzadas permiten una mayor profundización en los problemas o un enfrentamiento más directo con ellos. Otro modo de ver el avance desde esta perspectiva es que, una vez lograda una síntesis en un área de problemas (por ejemplo el de las

relaciones de autoridad) el grupo puede enfrentar otra área (por ejemplo el de las relaciones interpersonales entre los miembros del grupo).

### Modelo Espiral o Recurrente:

Según Banet (1977), quien lo denomina también helicoidal, el desarrollo de grupo se caracteriza por ser un movimiento "regresivo .... siempre tratando de enfocar con mayor profundidad unos cuantos asuntos fundamentales". El movimiento es visto como algo circular con una profundización cada vez mayor. No es posible determinar o prever con antelación qué secuencia se va a producir en el tratamiento de los temas, pero una vez el grupo se enfrenta con un tema se puede prever el patrón que va a seguir, de lo superficial a lo profundo. Entre las teorías que se pueden encuadrar dentro de este modelo están las de corte psicoanalítico.

### ***Teoría de la sintonalidad grupal***

Una vez estudiados los diversos modelos de desarrollo grupal, se hace necesario, para profundizar en la comprensión de la conducta grupal, abordar algún enfoque teórico que nos permita estudiar los procesos de grupo. Existen en la actualidad diversas teorías sobre los procesos grupales, de ellas vamos a seleccionar la Teoría de la Sintonalidad Grupal de Cattell (1951) por ser una de las más difundidas en el ámbito de la Psicología Social.

La teoría de Cattell consta de dos partes interrelacionadas: una de ellas versa sobre las dimensiones de los grupos, y la otra, sobre la dinámica de la sintonalidad.

Las dimensiones de los grupos constan de tres categorías que son las siguientes: rasgos de la población, rasgos de sintonalidad y características de la estructura interna. Cada una de estas categorías es, en realidad, un conjunto de variables o características descriptivas de un aspecto del grupo. Pasamos a continuación a describir cada una de ellas.

- a. Rasgos de la población: Son simplemente las características personales de los individuos que constituyen el grupo. Estas características personales existen con independencia del grupo y se incorporan a él cuando el individuo se convierte en miembro. Según Cattell (1951), los rasgos de población son el promedio de la inteligencia, actitud, personalidad etc. de los miembros de un grupo.
- b. Rasgos de sintonalidad: Se define como la personalidad del grupo o, más precisamente, como todo efecto que produzca el grupo como totalidad. Es ella la que convierte al grupo en una entidad única. En consecuencia, los rasgos de sintonalidad son los efectos que posee el grupo cuando actúa en tanto que grupo. Estos efectos pueden producirse en relación con otro grupo o con el medio ambiente en que existe el grupo. Los rasgos de sintonalidad se infieren a partir del comportamiento externo del grupo, y pueden incluir conductas tales como la toma de decisiones, actos agresivos, etc.
- c. La estructura interna: Consiste en las relaciones entre los miembros del grupo y las características estructurales que describen las pautas organizacionales vigentes en el interior del grupo. Los roles, las camarillas, las posiciones de status,

las redes de comunicación y otros factores análogos son ejemplos de las características de la estructura interna.

Las tres categorías o rasgos, se caracterizan por su interdependencia. De acuerdo con Cattell (1951), si se conocieran todas las leyes de la conducta grupal, sería posible predecir una de las categorías a partir del conocimiento de las otras dos.

El concepto básico de Cattell (1951) para el análisis de la dinámica de la sintonía es la sinergia. Cada individuo se une al grupo con el propósito de satisfacer una o más necesidades psicológicas. Aporta al grupo un grado determinado de energía, que el individuo entrega en las actividades del grupo. La sinergia es el total de energía individual disponible para el grupo. Las actividades del grupo suelen ser de dos clases: las dirigidas al mantenimiento del grupo, y las orientadas a la consecución de los objetivos del grupo. En consecuencia, una parte considerable de la sinergia grupal debe emplearse en el mantenimiento de las relaciones interpersonales en el grupo. En todo grupo, existe determinado porcentaje de fricción entre sus miembros, como consecuencia de la lucha por el status, la búsqueda de poder, la incompatibilidad entre los miembros, etc. La parte de sinergia que ha de invertirse en el establecimiento de una cohesión y una armonía grupales se denomina sinergia de mantenimiento. Hay que satisfacer ante todo este tipo de exigencia de sinergia, de lo contrario el grupo se desintegrará. Una vez satisfecha esta necesidad, la cantidad de sinergia restante, llamada sinergia efectiva, puede utilizarse para la obtención de los objetivos del grupo. Este análisis hace evidente que los grupos en los que existen muchos conflictos interpersonales tienen pocas posibilidades de ser eficaces en la búsqueda de sus objetivos.

En su análisis de la dinámica de la sintonía, Cattell (1951) propone una serie de teoremas:

- a) Los grupos se forman para satisfacer necesidades individuales, y dejan de existir cuando ya no sirven para esto.
- b) La sinergia total del grupo es la resultante vectorial de las actitudes de todos los miembros con respecto al grupo. La sinergia depende del número total de integrantes del grupo, de la intensidad y satisfacciones que cada persona obtiene del grupo, y de la relación de estas satisfacciones con respecto a otros grupos.
- c) La sinergia efectiva puede dirigirse a objetivos exteriores al grupo, por ello los grupos pueden establecer pautas de reacción subsidiarias a un objetivo último del grupo.
- d) Los individuos miembros de un grupo pueden utilizarlo para alcanzar objetivos personales, en otras palabras, las actividades del grupo pueden ser subsidiarias de un objetivo último de carácter personal.
- e) Las pertenencias a diversos grupos pueden superponerse, pero la sinergia total de estos grupos solapados permanece constante si la energía individual dirigida hacia los objetivos no grupales permanece constante y las actividades del grupo con respecto al objetivo no varían. Así, al unirse a un nuevo grupo, el individuo no restará energía a los grupos a los que previamente pertenece, si los objetivos del nuevo grupo concuerdan con sus intereses.
- f) Existe un estrecho paralelismo entre los rasgos de personalidad de los miembros del grupo y los rasgos de sintonía del grupo.

El comportamiento de grupo es una función de las personas que lo componen. Cuando los miembros de un grupo tienen intereses, necesidades, motivación y características de personalidad similares, se le conoce como grupo homogéneo.

Grupo homogéneo: Se ha descubierto que los grupos homogéneos son más eficaces para manejar tareas simples y rutinarias. Su compatibilidad facilita que su dinámica esté menos expuesta al conflicto por lo que tienen un ambiente social más tranquilo; sin embargo esta compatibilidad genera a menudo conformismo y pasividad, haciendo muy difícil que se enfrenten con éxito a situaciones extraordinarias.

Cuando sus intereses, necesidades, motivos y personalidades son muy diferentes, se le llama grupo heterogéneo.

Grupo heterogéneo: Por otra parte, se ha observado que los grupos heterogéneos manejan mucho mejor las situaciones complejas, sobre todo aquellas que requieren de creatividad y de una amplia gama de habilidades y conocimientos que pueden aportar diferentes individuos. Como sus personalidades son distintas, se presentan más discusiones y preguntas que ponen en tela de juicio los razonamientos de los demás, resultando un intercambio de ideas muy activo y que con frecuencia genera soluciones más ricas y originales. Por supuesto que las discusiones tendrán que ser llevadas en el terreno adulto de la confrontación, porque existe una gran tendencia a los conflictos.

Las grandes organizaciones productivas, requerirán generalmente de grupos de los dos tipos de composición, porque necesitarán grupos homogéneos que realicen los trabajos sencillos y repetitivos, del mismo modo que necesitarán grupos heterogéneos para resolver los problemas

importantes y desarrollar ideas creativas e innovadoras.

### ***Redes o sistemas de comunicación***

Las redes o sistemas de comunicación nos descubren la forma de comunicarse de los miembros del grupo y su conexión; pueden ser de dos, tres, cuatro, cinco personas etc.; también pueden darse en forma plural comunicación vertical u horizontal, es decir desde arriba hacia abajo o viceversa respecto a la estructura organizativa y decisional.

Las comunicaciones deben ser independientes, no saturadas y transparentes, para que las decisiones se ejecuten con garantías, tanto a nivel vertical como horizontal.

### ***Dinámica de grupos desde el punto de vista de la teoría general de sistemas***

La teoría general de sistemas define al grupo como un conjunto de elementos o partes interdependientes e intenta describir adecuadamente los procesos que acontecen intra y extragrupalmente:

- a) Estudia la dinámica dentro del propio grupo.
- b) Estudia la dinámica entre el individuo, el grupo y el sistema socio-profesional.
- c) Delimita las líneas de separación entre el grupo y su entorno.
- d) Explica el conflicto tanto en el seno del grupo como entre éste y otras instancias del entorno o ambientes externo al mismo.

Relaciones de cooperación.- Son las mantenidas dentro y fuera del grupo

por sus miembros para el cumplimiento de sus fines.

Relaciones de competición.- Son las mantenidas dentro y fuera de los grupos por sus miembros para favorecer la apropiación de bienes escasos o limitados.

Relaciones de equilibrio.- Son las mantenidas dentro y fuera del grupo, por tal manera que se establecen cuatro presupuestos:

- a) Un aliado de un aliado será un aliado.
- b) Un enemigo de un aliado será un enemigo.
- c) Un aliado de un enemigo será un enemigo.
- d) Un enemigo de un enemigo será un aliado.

Relaciones conflictivas.- Son las mantenidas dentro y fuera del grupo por sus miembros siempre que ejecuten actividades incompatibles entre sí.

Cohesión grupal.- Unión espiritual, cultural, formal y personal de sus miembros en pos de un objetivo común.

La cohesión es la unión que existe entre los miembros de un grupo, que hace que las personas permanezcan integradas y el grupo no se disuelva, producto principalmente de dos fuerzas: lo atractivo de los objetivos y metas del grupo y lo atractivo de los miembros que lo constituyen.

Los investigadores se han preguntado el por qué las personas se reúnen en grupos y han descubierto diferentes razones:

Por su proximidad y la interacción constante.- Porque trabajan unas cerca de otras y el compartir espacios y tener una interacción frecuente los hace entrar en contacto unos con otros y agruparse.

Por similitud.- Las personas se sienten atraídas por individuos similares a ellas. Esta similitud puede basarse en creencias, valores o actitudes comunes, posición económica, raza, sexo, capacidad percibida, etc. Las personas tienden a asociarse con otras que tengan características y opiniones similares.

Porque las atraen las metas y actividades del grupo.- Sobre todo en grupos ya constituidos las personas pueden apreciar las actividades y metas que éstos desempeñan y si les resultan atractivos, toman la decisión de unirse al grupo para lograr realizar las mismas actividades y contribuir a alcanzar las metas propuestas.

Por razones de seguridad.- Al unirse a un grupo las personas disminuyen su ansiedad, y se sienten menos vulnerables que estando aislados. Las personas adquieren fortaleza, tienen menos dudas y pueden resistir mejor las amenazas.

Por adquirir status.- Formar parte de determinado grupo considerado importante por las demás personas, le proporciona al individuo una posición envidiable ante la sociedad y le hace obtener reconocimiento por parte de los miembros y de los no miembros del grupo.

Para fortalecer la autoestima.- Los grupos pueden proporcionar a las personas sentimientos de valor propio. Es decir, además de darle status o posición social, ser miembro de un grupo puede brindar a la persona un

sentimiento de ser útil, de valía, de fortalecimiento de su propia imagen, porque la hace sentir mejor consigo misma.

Para satisfacer la necesidad de afiliación.- Los grupos satisfacen las necesidades sociales de las personas. La gente disfruta de interactuar regularmente con un determinado grupo de personas que le brindan afecto, y le dan una sensación de aceptación.

Por poder.- Muchas de las metas personales no se pueden alcanzar individualmente, con frecuencia será necesario obtenerlas a través de acciones de grupo. Hay poder en la multitud. Por esta razón muchos trabajadores se integran en sindicatos o uniones que les permiten hacer presión para lograr mayores beneficios y prestaciones.

Estas razones para que los seres humanos se unan en grupos, pueden darse en combinación, puesto que muchas veces son varios los motivos y necesidades que se satisfacen de manera simultánea al integrarse en un grupo. Por esto integramos todas las definiciones anteriores, para resaltar la importancia de pertenecer a un grupo en la adolescencia y a la vez comparar estas definiciones con la práctica real del MJC, ya que la mayor parte de las definiciones de la teoría general de sistemas son aplicables a este grupo.

Tal vez sea importante destacar los nombres y las ideas de algunos autores que se interesaron por el estudio de los grupos y su dinámica. Uno de ellos es Kurt Lewin y su escuela que han elaborado un conjunto de teorías y métodos para estudiar los grupos, conocido con el nombre de dinámica de grupos.

Influenciado por la psicología de la Gestalt, Lewin (1947) advirtió que el grupo también se comporta como un conjunto orgánico. Por tanto, para comprender verdaderamente la estructura real y profunda de un grupo, sólo hay una solución: estudiarlo en su totalidad. (A.J. Marrow, 1969)

Al grupo hay que concebirlo como un conjunto dinámico, en el cual se enfrentan fuerzas opuestas, que buscan su equilibrio, ya que toda modificación en su estructura o en su vida, conlleva un cambio del conjunto. (Lewin, 1947).

De una forma o de otra, cada persona forma parte de un grupo. Este, a su vez, es parte del conjunto social y cultural. Pues bien, de acuerdo a Lewin, el comportamiento de la persona está en función de su entorno — grupo, sociedad, cultura, ambiente natural— y de sus propias características individuales.

Persona y entorno son variables interdependientes. Su interacción da lugar al “espacio de vida”, que es “el entorno psicológico total del que una persona tiene la experiencia subjetiva”. (Lewin, 1947).

Según Lewin (1947), podemos imaginar el espacio de vida como aquel movimiento dinámico, que ocurre entre la persona y su entorno. Y resulta que el punto más saliente del entorno y que más afecta al individuo, es el grupo. Por tanto, el espacio de vida para los humanos resulta eminentemente interpersonal.

Resulta entonces que el comportamiento de la persona deriva de una totalidad de hechos coexistentes. La responsabilidad y libertad de la persona no son omnímodas. La multitud de los hechos en torno a ella,

proporciona un campo dinámico en el que todos los fenómenos son interdependientes.

Por lo regular, ese campo se halla en equilibrio dinámico: las fuerzas que lo componen se anulan entre sí, esto es, ninguna de ellas predomina. Pero ese equilibrio se puede romper en el grupo. Por ejemplo cuando la necesidad de alguno de los participantes no es satisfecha, se produce entonces una tensión, que es una fuerza, dirigida por su propia naturaleza, hacia un objetivo determinado.

A veces el objetivo buscado consiste en evitar un peligro o amenaza. En este caso, el objetivo tiene una valencia negativa. Si, por el contrario, la tensión es causada por el impulso hacia algo positivo, el objetivo posee una valencia positiva.

“Una vez alcanzado el objetivo o alejado suficientemente el peligro, la tensión se reabsorbe y el campo se halla de nuevo en equilibrio. En caso de fracaso, la tensión subsiste, lo que a la larga puede acarrear una modificación del equilibrio general del campo. Se introducirá en él un elemento de agresividad o de desaliento suplementario, que modifica, con respecto a un objetivo concreto, el ‘nivel de aspiración’ del individuo”

A lo que se quiere llegar con estas alusiones al trabajo genial de Lewin (1947), es al reconocimiento del grupo como organismo dinámico. No es la simple suma del número y sus participaciones. Más que esto, es una totalidad orgánica. Cada uno de sus miembros tiene un lugar en el conjunto y desempeña una función específica.

Cada grupo tiene su personalidad, es decir, una configuración propia y

original. Esto vale sobre todo para el grupo pequeño, que se puede denominar comunidad. Esta consiste en un conjunto de personas que son interdependientes entre sí en la persecución de sus objetivos individuales, tienen una comunicación directa y están ligadas unas a otras por un objetivo común. Y no sólo aparecen como homogéneas hacia fuera, sino que también se sienten ellas mismas homogéneas y lo manifiestan en la conciencia del "nosotros".

La persecución de los objetivos produce en el grupo el fenómeno de la interacción, por el que las personas se influyen mutuamente, sean conscientes o no. En el grupo, cada persona ayuda y es ayudada por los otros. Pero también experimenta dificultades a causa de los demás, sea efectivamente, sea porque ella lo percibe así, a causa de sus actitudes, expectativas y proyecciones.

En las reuniones del grupo es donde mejor podemos apreciar su personalidad (Maccio, 1967). En esos momentos, el grupo vive más plenamente como tal. Y a través de la comunicación y la interacción, se produce su espacio de vida. Precisamente en las reuniones podemos advertir la presencia de ciertos factores. Estos configuran la personalidad del grupo y, básicamente, son los siguientes:

Los objetivos,  
el programa,  
el animador,  
los participantes,  
las técnicas,  
los medios de acción,  
los métodos de trabajo.

Cada uno de estos factores depende, a su vez, de un conjunto de criterios: 1) la claridad, 2) la aceptación, 3) la coherencia, 4) la duración del grupo, 5) la experiencia acumulada como grupo, 6) la conciencia que cada uno de los participantes tiene respecto a los factores y a estos seis criterios.

La formación de la personalidad de un grupo va a depender de la progresiva integración de los factores y los criterios. Cada factor debe estar unido permanentemente, si es posible, con cada uno de los criterios. (L.J. González, 1966).

Las personas se reúnen con una finalidad concreta. Si ésta es clara y precisa, entonces las reuniones progresarán más firmemente hacia la meta deseada. Pero, si el objetivo no es claro, entonces el grupo se va a desintegrar de cualquier manera.

En cuanto al propósito del grupo, la primera condición es que tenga objetivos claros y específicos. De lo contrario, es imposible aglutinar a los miembros del grupo en torno de la tarea. La siguiente condición es que los objetivos sean compartidos por los miembros del grupo. Los objetivos establecidos para el grupo pueden ser bien claros y específicos, pero si sus miembros no están de acuerdo al respecto, es probable que canalicen sus energías en forma contradictoria.

Las dos condiciones señaladas suelen ser necesarias pero no suficientes. Es importante también que sean compatibles los objetivos, intereses, valores y creencias personales de cada uno de los miembros del grupo. Estos pueden declarar de buena fe que están muy de acuerdo con

los objetivos del grupo, pero la dinámica de los problemas que debe afrontar el grupo puede derivar en conflictos negativos si median objetivos personales incompatibles, intereses contrapuestos, valores irreconciliables o creencias antinómicas.

El objetivo es como el centro vital de un grupo. Tiene la función de orientar las fuerzas unidas de los participantes. Se puede referir, en grandes líneas, a dos metas principales: las personas y las cosas.

El objetivo práctico es aquel al que se presenta como una meta que incluye: problemas, negocios, cuestiones mecánicas, asuntos de trabajo, dinero, ciencia y cualquier cosa externa al hombre.

El objetivo es personal cuando se refiere a asuntos que directamente atañen a la persona: su liberación, su desarrollo, su conversión en persona y su crecimiento transpersonal, con la consiguiente superación del encapsulamiento y enajenación.

La mayoría de las reuniones tienen objetivos prácticos. Son muy raras o escasas las que se ponen como meta la liberación y el crecimiento personales. Sin embargo, desde hace algunas décadas, hay una tendencia cultural que quiere unir los objetivos prácticos con el netamente personal. Algunas investigaciones demuestran que una empresa funciona mejor cuando se combinan adecuadamente el interés por la persona y el interés por la ejecución del trabajo.

Si el objetivo es el alma del grupo, entonces desempeña un papel central en la dinámica del grupo. Es un producto de la fuerza motivacional de los individuos es decir, el apetito o necesidad respecto a un bien o valor,

el influjo de las necesidades individuales en el resto de los participantes.

Macchi-Mercado (1997), en su libro "Anatomía de la organización", define a la motivación de la siguiente manera:

"La motivación es el proceso por el cual una necesidad personal insatisfecha genera energía y dirección hacia cierto objetivo cuyo logro se supone habrá de satisfacer la necesidad. En el ámbito de los grupos es habitual plantearse si determinada persona está motivada. Ahora bien, cuando se emplea el concepto de motivación en dicho ámbito, ... se debe aclarar, porque la persona puede estar motivada para perjudicar al grupo. Y seguramente que no es a este tipo de motivación que se refiere el planteo grupal. Tal consideración lleva a señalar que desde el punto de vista del grupo a dicha definición hay que agregarle lo siguiente: que el objetivo de la persona inherente a la motivación sea convergente con los objetivos del grupo."

La dinámica de grupos se unifica mediante: la fuerza o poder de atracción del objetivo común, la intensidad de la comunicación e interacción de los participantes, el aprovechamiento de los conflictos y tensiones.

Para lograr una intensificación en la dinámica de grupos, se plantean los siguientes objetivos:

- a. Más profundo: se refiere a necesidades más hondas e importantes, como el amor, el por qué de la vida, el sentido religioso de la existencia, etc.;
- b. Más vital: si incluye necesidades biológicas primarias como la

subsistencia, vestido, casa, medicinas, etc. El dinero permite satisfacer estas necesidades y, por ende, se convierte para muchos en un objetivo vital;

- c. Más totalizante: cuando abarca mayor número de necesidades;
- d. Más interiorizado (cuando el participante lo asume con los seis criterios: claridad, aceptación, coherencia, duración, experiencia y conciencia. (Gonzáles, 1996)

El programa, básicamente representa la concreción oral o escrita, de los objetivos finales e intermedios, basado en estrategias y tácticas. Las primeras se refieren a la determinación de los objetivos realizables. Las tácticas aluden a la puesta en acción, aquí y ahora, de los pasos establecidos en una reunión determinada.

El programa puede referirse al conjunto de una institución, a la vida de un grupo o a una reunión determinada.

Dentro de todo grupo humano hay una tendencia a contar con una cabeza, tenga o no la investidura de autoridad. A esta cabeza, L.J. González (1996), le dio el nombre de animador, porque juega un papel decisivo en la dinámica del grupo.

Las funciones del animador consisten en recordar los objetivos, colaborar en la elaboración del programa, crear un clima para alcanzar los objetivos, facilitar la comunicación entre los participantes, proponer los medios y los métodos, cuidar su propio comportamiento, ser innovador, estar disponible, tener confianza, etc.

Cada participante tiene una responsabilidad dentro de su grupo. Se espera de él que vaya desarrollando las actitudes básicas de autenticidad, aceptación y empatía. Cada participante tiene un rol directo o indirecto, y cada una de sus acciones van afectar al resto del grupo.

En las técnicas se incluyen tanto los medios de acción como los métodos de trabajo. Para realizar las propias tareas de acuerdo al rol que se juega en el grupo, es necesario contar con algunos medios. Estos pueden ser técnicos, prácticos, humanos, mecánicos.

Los métodos para facilitar la comunicación grupal, la interacción, el crecimiento del grupo, etc., son muy diversos. Algunos provienen de diferentes escuelas psicológicas. Por ejemplo el método psicoanalítico, cibernético, estructural, dialéctico, centrado en la persona, etc. (A.A. Schützanberger, 1972).

La dinámica de grupos es el "Proceso social a través del cual la gente interactúa de modo directo en los grupos pequeños". El vocablo "Dinámica" proviene de una palabra griega que significa "fuerza". "Dinámica de Grupos", se refiere al estudio de las fuerzas que actúan en el interior de un grupo.

Dos importantes hechos históricos en nuestro conocimiento de los grupos pequeños son la investigación de Elton Mayo y sus colegas en los decenios de 1920 y 1930 y los experimentos efectuados por Kurt Lewin (1947).

Mayo (1928), demostró que los empleados tienden a crear grupos informales que afectan la satisfacción en el trabajo y la eficacia para bien o

para mal. Lewin (1970), demostró que cada clase de liderazgo produce respuestas diferentes en los grupos.

De la misma manera que existen distintas formas de definir lo que es un grupo, existen diferentes clasificaciones de los grupos. Aquí se pretende presentar algunas de las formas más conocidas de establecer los distintos tipos de grupos humanos. La primera forma de clasificarlos es de acuerdo a como se integran los grupos. Cartwright y Zander (1971), en su libro de Dinámica de Grupos, los clasifican por esta razón de la siguiente manera:

- a) Grupos de Formación Espontánea: Son aquellos que se integran de manera natural por afinidad, por ejemplo: los grupos de amigos.
- b) Grupos de Formación Deliberada: Son aquellos que se integran con la finalidad específica de lograr determinado objetivo, por ejemplo: los grupos de trabajo, los grupos de estudio.
- c) Grupos por Designación Externa: Son aquellos designados de manera externa por los demás, por compartir alguna característica en común, dándoseles el mismo trato, aunque las personas ni siquiera sepan o estén de acuerdo, por ejemplo: cuando se dice "los mexicanos", y se les da un mismo trato, "los automovilistas", "los estudiantes", "los ilegales", "los negros", "los judíos", etc.

Hodgetts y Altman (1987) presentan la siguiente clasificación:

- a) Grupos funcionales. También se les conoce como grupos organizacionales formales. Determinado por la estructura de la organización. Con un periodo de existencia indefinido. Sus objetivos,

interdependencias, interacciones y niveles de desempeño están determinados por la organización misma. Por ejemplo: grupo de ventas, departamento de ingeniería industrial, compras, mantenimiento, etc.

- b) Grupos de trabajo o de proyecto. También considerados grupos formales. De naturaleza temporal, son grupos que se crean para lograr un objetivo en particular y se disuelven cuando se alcanza dicho propósito. Se emplean generalmente para la identificación y resolución de problemas. Los grupos de trabajo o proyecto están integrados por individuos cuya meta común es alcanzar un objetivo específico, de ahí que las relaciones de sus miembros giran en torno a la consecución de dicha meta.
- c) Grupos de intereses y amistad. También se les considera como grupos informales. Se forman basándose en gustos, preferencias o actividades comunes. No necesariamente coinciden con los grupos formales de los que se es miembro, pero pudieran coincidir, sin embargo, en estos grupos el status de los miembros y sus roles, pueden ser muy distintos a los del grupo formal.

Una de las grandes diferencias entre un grupo y una masa desorganizada, es precisamente que los grupos si tienen una organización, formal o informal, en la cual intervienen varios elementos o componentes estructurales, cuyo análisis nos permite entender mejor la conducta de grupo.

### El Grupo como Conjunto

En una reunión, el grupo se comporta como un conjunto dinámico. Pero hay distintos tipos de grupo, de acuerdo a ciertas características.

Ante todo, conviene distinguir entre comunidad y sociedad. La primera implica convivencia, comunicación directa, interacción, espontaneidad, solidaridad y un objetivo común. En cambio, en la sociedad hay metas racionalmente preestablecidas, que sólo producen relaciones artificiales, pasajeras y superficiales entre las personas.

La comunidad corresponde a lo que algunos denominan grupo primario o comunidad de base. La familia debería ser el prototipo de grupo primario. También se habla de grupos biológicos, en los que la cohesión de sus miembros nace de la herencia biológica (raza, consanguinidad, etc.).

En los grupos psicológicos la comunicación e interacción se mantienen, espontáneamente, por la presencia de factores afectivos o psíquicos. Dentro de estos podemos distinguir una triple división:

La comunidad por simpatía, en la que existe una clara percepción del otro como persona, como un tú. Además, hay entre sus miembros, disposición a la ayuda mutua, confianza, cordialidad, fidelidad. Y su objetivo es compartir la vida. Por este motivo, algunos la denominan también comunidad de vida.

La comunidad de intereses se instaura cuando el otro es visto, no tanto como un tú, sino colaborador en el trabajo, deporte, delincuencia, actividad pastoral, praxis liberadora, etc. Porque su objetivo es la acción

común, en algunos casos se le llama comunidad de trabajo.

La comunidad de sentido logra la cohesión de sus miembros mediante la fuerza de un valor de sentido o transpersonal. De este tipo son las agrupaciones religiosas, las comunidades de religiosos, las comunidades eclesíásticas de base, las comunidades filosóficas. (Christian Science, Francmasonería, etc.).

Según M.S. Olmsted (1981), existen dos tradiciones en el estudio de los grupos. La tradición externa, que pertenece básicamente a la tradición sociológica e histórica del pensamiento social. Los grupos se conciben como valiosos porque son las piedras angulares de la sociedad. El grupo es analizado desde afuera, exteriormente, como una célula en el organismo social. Lo más importante de esta célula son sus características básicas y sus funciones dentro de unidades sociales más amplias. Esta tradición ve las sociedades-como-grupos, a diferencia de la nueva tradición psicológica que ve los grupos-como- sociedades.

Una de las diferenciaciones cuyo concepto requiere aclararse es la que existe entre grupo reducido o pequeño y grupo primario. Exceptuando el hecho de que "pequeño" hace al número de miembros ( y no al grado de importancia de los que lo integran) el término de grupo pequeño es neutro, incluso incoloro. Esta es una de sus ventajas y al mismo tiempo una de sus limitaciones. No prejuzga si el grupo es primario o secundario, pero tiene una desventaja que reside en que no sugiere nada sobre el significado de los vínculos de unión, ni con relación al individuo ni en relación a la sociedad. El término grupo primario invierte dichos rasgos, y tiene la ventaja de sugerir la relación y la desventaja de oscurecer la posibilidad de la existencia de relaciones secundarias dentro del grupo

reducido. Por lo tanto, estos términos no son exactamente equivalentes ni intercambiables. (Albion W. Small, 1905).

El concepto de grupo primario recibió su formulación clásica en los escritos del sociólogo americano Charles H. Cooley, (1902), quien, en algunos de los pasajes más conocidos de su obra "Social Organization", dice lo siguiente:

"Llamo grupos primarios a aquellos caracterizados por asociación y cooperación íntimas y cara a cara. Son primarios en varios sentidos, pero principalmente porque son fundamentales en la formación de la naturaleza social y de los ideales del individuo. El resultado de la asociación íntima es, psicológicamente, la fusión de distintos individuos en un todo común, de manera tal que cada ser constituye él mismo la vida común y el objetivo del grupo. Quizás el medio más simple para describir este todo común, es decir que constituye un "nosotros". Implica una forma de simpatía y mutua identificación cuya expresión natural la constituye el término "nosotros". Se vive con el sentimiento de esa totalidad y se encuentra la orientación principal de la voluntad en ese mismo sentimiento. Los grupos primarios son primarios en el sentido de que ofrecen al individuo su primera y más completa experiencia de la unidad social, y también en el sentido de que no cambian en el mismo grado que relaciones más complicadas, sino que constituyen una fuente permanente de la cual las otras surgen continuamente...".

Con estas palabras, Cooley (1902) no se limita a describir los rasgos esenciales del grupo primario, sino que nos revela algo de sus funciones dentro del todo social. El pasaje ejemplifica y define el sentido en que la tradición sociológica entienden las sociedades-como-grupos.

La tradición externa se centra en el rol del grupo en X (donde X es igual a sociedad, iglesia, o la vida del individuo, etc.), mientras que la tradición interna se centra en el rol de X (donde X es igual a sentimientos, pautas de comunicación, etc.) en la vida del grupo.

Sin embargo, M. S. Olmsted (1981), define al grupo como una pluralidad de individuos que se hallan en contacto los unos con los otros, y que tienen conciencia de cierto elemento común de importancia. Intereses, creencias, tareas, territorio — todas esas características, y muchas más, pueden ser los orígenes de lazos significativos para los grupos. Algunos grupos tienen tan sólo una característica común; otros, en cambio, tendrán muchas. Ciertos grupos exhiben un alto grado de cohesión mutua (familias, sectas, y otros grupos primarios), mientras que otros están unidos sólo por vínculos débiles. Por último, encontramos otros cuya unión se basa en cálculos racionales y ventajas mutuas.

### ***La identidad psicosocial del adolescente.***

Decía Giddens (1995), que la identidad del "yo" es el "yo" entendido reflejamente por el individuo en función de su propia biografía, la cual, sin duda, está condicionada socialmente. Y es que construimos y negociamos las realidades sociales en las que se forja la identidad psicosocial de los individuos mediante procesos de vinculación a un grupo, interacción social, asunción de roles, socialización en grupos primarios, efectos de los peer-groups, etc. Así, según el contextualismo transaccional, la acción humana no puede explicarse por completo en la dirección de dentro a afuera, ya que la formación de la identidad en los jóvenes, en cuanto que

productos psico-sociales, no se produce a través de un proceso de influencia unilateral, sino necesariamente dialéctico. La alusión a factores intrapsíquicos (disposición, capacidades de aprendizaje, motivaciones, aspiraciones) -al fin y al cabo condicionados socialmente- o a constructos personales, ha de ser completada con el estudio de constructos sociales. Como apunta Bruner (1991), desde esta perspectiva las realidades que la gente construye son realidades sociales, negociadas con otros, de manera que el mundo social no está ni "en la cabeza" ni "en el exterior" (de algún modo positivista) sino que tanto la mente como el "Yo" forman parte de ese mundo social; en efecto, los "yoes" se encuentran 'distribuidos' de forma interpersonal.

Al ofrecer una reflexión sobre la construcción de la identidad psicosocial de los jóvenes vinculándola -como no podría ser de otra forma, bajo nuestro punto de vista- al ámbito interactivo que es el que conforma al ser humano en cuanto que entidad biopsicosocial, hemos de puntualizar que concebimos la adolescencia como un fenómeno mucho más social que propiamente biológico. Como expuso acertadamente Pinillos (1982), lo cierto es que se precisa de una aproximación comunitaria en el abordaje del estudio de la adolescencia, recurrir a planteamientos socioculturales amplios de mayor alcance que el que se ofrece desde los planteamientos exclusivamente organicistas y psicológicos.

Durante este período la principal preocupación del adolescente es, pues, la búsqueda de su propia identidad, (Stone y Church, 1969; Grinder, 1972; Lapassade, 1973; Argyle, 1983; Charbonneau, 1984; Horrocks, 1984; Fernández, 1991; Ramírez Goicoechea, 1991; Lozano, 1991; 1992; Zumalabe, 1989; González Blasco, 1990; López Sánchez, 1995; Ovejero, 1995; Moraza, 1997; Serra, 1997) de modo que, como expuso

Charbonneau (1984), avanzará en el intento de identificarse descubriendo quién es, para así disponer de sí mismo como un auténtico movimiento de afirmación vital. En efecto, "la búsqueda de sí mismo es la preocupación principal -a veces mórbida- del adolescente" (Stone y Church, 1968). Según Roy Hopkins (1987), la adolescencia es el estadio más crucial del ciclo vital para la cristalización de la identidad y, asimismo, representa una sensación de singularidad individual. También Horrocks (1984) coincide con esta afirmación y añade que para lograrlo los adolescentes necesitan poner a prueba la realidad una y otra vez. Proceso de búsqueda de identidad que puede concebirse como un proceso de ensayo y error que induce a los jóvenes a luchar por librarse de las identificaciones de la niñez (Valcarce, 1978), pero que, indudablemente, al tiempo que construye una nueva identidad condicionada socialmente también se consolidan algunas identificaciones, es decir, que en el proceso de construcción se parte de experiencias, atribuciones, expectativas, etc., previas, más o menos consolidadas, que ahora son interpretadas en función de los nuevos vínculos sociales establecidos durante este período.

La construcción social de la identidad de los adolescentes se produce como resultado de la interacción social ya que en el mundo del adolescente no sólo tiene cabida el grupo de iguales, sino que también el ámbito familiar, y ambos tipos de interacciones son esenciales. Simplemente se produce un cierto cambio en los vínculos interaccionales, pero adultos e iguales se complementan en sus efectos sobre el desarrollo a nivel social (Ventura, 1992). Expuesto lo anterior, se precisa adoptar un enfoque de estudio integrativo en función del cual, al emprender el estudio de la identidad, particularmente circunscrito al período vital y psicosocial de la adolescencia, se precisa la conjunción de lo psicológico, lo sociológico y los determinantes históricos responsables de la construcción social de la

adolescencia. Se confiere interdisciplinaridad al concepto de identidad ya que su conceptualización implica la comprensión de procesos tales como desarrollo personal e integración e influencia social y cultural (Zaiter, 1992), de modo que para comprender lo que significa la identidad -en cuanto que diferenciación entre él y los otros individuos con los que interacciona socialmente- se ha de partir de la consideración de la identidad personal como identidad social (Torregrosa, 1983). En efecto, desde una perspectiva psicosocial, la noción de identidad se vincula inexorablemente a la posición ocupada por el sujeto en una determinada estructura social y en los procesos interaccionales, expectativas, actitudes, consecución de metas, etc., que se establecen entre individuo y grupo.

### ***El grupo desde el psicoanálisis y lo social***

La noción de grupo humano designa, las más de las veces indistintamente, dos órdenes de realidad: 1) Lo que la Psicología social define, dentro de la perspectiva estructural deslindada por Kurt Lewin (1947), como una particular disposición de vinculación interpersonales y sociales —vinculaciones regidas por relaciones de diferencia y tensiones entre sus elementos constituyentes—; 2) Lo que el psicoanálisis caracteriza como un objeto, o sea, una forma más o menos autónoma y personificada de existente; este objeto, requerido por las pulsiones y sus elaboraciones, desempeña un papel capital en el proceso de construcción de las relaciones entre la realidad psíquica, social y material y revela ser un elemento mayor en el proceso de identificación, es decir, en la trama fundamental de la existencia interpersonal y social.

La noción de grupo como objeto fue propuesta en Francia por J.B. Pontalis en 1963. Funciona como un campo psíquico: «...aun cuando en el

campo sociológico sea muy cierto que el grupo es una realidad específica, cuando funciona como tal en el campo de la psique individual —modalidad y creencia a las que toda la psicología tiende, precisamente, a fortalecer— opera efectivamente como un fantasma, es decir, como realidad estructurada y actuante, capaz de informar no sólo imágenes o devaneos, sino también todo el campo del comportamiento humano».

Didier Anzieu (1966) desarrollaba la tesis según la cual el grupo es un sueño y una tópicamente proyectada: se construye produciendo un “Yo”, un “Ello”, instancias “Superyoicas” y “narcisistas” homomorfas a las que se producen y diferencian en el psiquismo individual. Determinado grupo funcionará bajo el régimen de fidelidad a una instancia, o se movilizará dentro de un conflicto interno o contra otro grupo, representado como equivalente de otra instancia.

La praxis del grupo según Anzieu (1981), es efectuar continuamente su propia reorganización, solo puede superarse dando tareas precisas y limitadas, diferenciando funciones atribuidas a miembros diferentes. El jefe es el órgano de integración del grupo. Si el grupo sobrevive a esta fase de organización se vuelve un grupo de institución que lucha contra la inercia que lo afecta.

Según Anzieu (1981), el resultado del trabajo de Elton Mayo para la Psicología social, es la demostración de que el individuo no reacciona frente a las condiciones prácticas del medio por lo que ellas son, sino por la manera en que las siente, lo cual depende en gran parte de las normas y del clima del grupo en el que trabaja o vive, y de su grado de pertenencia al mismo.

Entonces podemos decir, que desde el punto de vista sociológico, el grupo es visto como una institución que organiza y de alguna u otra forma controla al sujeto. Y desde el punto de vista psicológico, es un escenario que provee de satisfacciones al sujeto, en éste satisface necesidades básicas, de prestigio, de poder, etc. El grupo lo estimula o lo enferma.

Tönnies (1947), a diferencia de Anzieu, definió tres categorías que según él aparecen siempre dentro de una organización social preexistente y que para la realidad social particular se combinan en diferentes grados:

- a) *Gemeinschaft*, que corresponde a los agrupamientos de parentesco y de lugar, es decir, de vecindad impuesta.
- b) *Gesellschaft* es una asociación voluntaria fundada en un contrato tácito y explícito y cuya finalidad son los intercambios en primer lugar de mercaderías y dinero.
- c) *Bund*, que es la liga, la alianza a la que se adhiere apasionadamente la persona adolescente o adulto para procurar en común objetivos fuertemente valorizados e idealizados. La adhesión a éste es una decisión libre que compromete al individuo, desarrollandose fenómenos de afinidad.

En Inglaterra, R.D. Laing y A. Esterson (1964) criticaban la analogía biológica por la que se representa al grupo como un organismo y escribían que, si desde un punto de vista fenomenológico puede el grupo ser sentido por sus miembros como un organismo, sostener que ontológicamente el grupo es un organismo representa un grave error: «...el grupo, la familia, aun la sociedad en general, es entonces una especie de hiperorganismo que posee su fisiología y su patología y que puede estar sano o enfermo. De este modo se lleva a un sistema de valores más que a un instrumento de

conocimiento. El grupo no es un mecanismo, salvo en el sentido en que la acción mecánica del grupo puede constituirse como tal a través de las praxis de cada uno de sus miembros, en cuyo caso es el resultado inteligible de esa praxis y se la puede elucidar por la utilización de una metodología apropiada.».

Por otra parte, la tesis que propone René Kaës (1977), consiste en que desde el punto de vista de las formaciones y los procesos psíquicos implicados en la construcción y el funcionamiento de los grupos, es importante considerar las catectizaciones y representaciones de que es objeto el grupo como uno de los elementos fundamentales del proceso y de la organización grupal. Al grupo se le debe tratar ante todo en su estatuto de objeto, en el sentido psicoanalítico de correlato de la pulsión; el estudio debe recaer, por tanto, en los mecanismos de la construcción de ese objeto, con respecto a qué instancias, con miras a qué economías y qué funciones y dentro del contexto de qué conflictos y de qué determinantes culturales.

Según Kaës (1977), las representaciones del grupo están en condiciones de funcionar como organizadores de las relaciones intersubjetivas, grupales e intergrupales. Quiere decir que los grupos se organizan y estructuran de acuerdo con las relaciones de objeto escenarizados a través de las cuales se los representa.

El objeto-grupo posee propiedades de figurar objetos y procesos psíquicos en un escenario, en los que cada participante de un grupo encuentra y trea un lugar, a la vez asignado y conquistado, con lo que asume de éste las relaciones de intercambio, ubicación y valor en la economía psíquica individual y social. El objeto-grupo representado no

sólo se halla en condiciones de figurar los intercambios psíquicos entre las polaridades internas e individuales y las polaridades externas y sociales del psiquismo, sino también de posibilitar esos intercambios e influir esas polaridades.

La hipótesis de un homomorfismo de estructuras y de una génesis psicosocial común de los aparatos psíquicos individual y grupal puede hallar en este análisis una primera formulación.

El análisis por hacer es el de que el grupo figura como objeto psíquico, y el de que el psiquismo recibe figuración grupal. La "grupología" que propone Kaës se encuentra por el lado de la imagen del cuerpo, de la fantasmática originaria, de los complejos familiares, de las redes identificatorias y de la imagen subjetiva del aparato psíquico. El grupo no se reduce a una estructura isomorfa de la psique individual.

El origen de la Psicología grupal es la identificación. La personalidad está constituida de manera que junto al "yo" (sentimiento consciente de ser uno mismo) existe el "ideal del yo" (fuente de la autoapreciación y la autocrítica). En un grupo social, el jefe toma el lugar del ideal del yo para cada uno de sus miembros, y esto explica la solidaridad psicológica de éstos. Si el grupo es demasiado grande como para permitir que el jefe conozca individualmente a cada uno de sus integrantes, las organizaciones jerárquicas se sirven de intermediarios entre el jefe y éstos. La imagen del padre justo y bueno es la que sostiene la cohesión del grupo.

El psicoanálisis ha demostrado, que toda relación íntima duradera deja una "ambivalencia" en los sentimientos, una mezcla de amor y de odio, y esto es característico también de los grupos.

El progreso social parece estar representado por el pasaje del grupo social fundado en la autoridad del padre y la identificación con el jefe, a la sociedad de hermanos fundada en la identificación mutua, la solidaridad, el compromiso recíproco de respetarse y de ayudarse, el renunciar al poder absoluto. Sin embargo, este progreso no se alcanza de una vez y para siempre, hay una regresión a las rivalidades por la supervivencia de amores propios y de deseos de dominación y por la fragilidad de las tendencias sociales. Por lo tanto, para los grupos y las sociedades el estilo de la autoridad tiene una evolución de ritmo cíclico.

El mito psicoanalítico del asesinato del padre es para el grupo lo que el mito de Edipo es para la personalidad individual. Los dos señalan la experiencia afectiva que el individuo o el grupo deben vivir y vencer para constituirse en un sujeto autónomo.

Lacan (1972), da cuenta del proceso que necesita el sujeto para diferenciarse del otro al reunirse con los demás. El sujeto se halla ligado al sujeto igual como a su hermano, mientras que al superior en una relación padre-hijo. Existe una carga libidinal depositada del yo al otro que lo inviste en una relación filial o de hermandad. El sujeto manda energía libidinal al otro y lo hace propio.

Así como las personas pasan por un proceso en el que al principio es puro impulso con necesidad de satisfacerse inmediatamente, y a medida que crece se establecen reglas en las que el "Yo" busca regir al ello, esto mismo sucede con los grupos. Hasta después de consolidarse como "yo" pueden consolidarse como grupo.

Nosotros hemos propuesto que los grupos son el vehículo para la formación de la identidad del adolescente, y por la relación que esto guarda con el autoconcepto hemos decidido medir este último en adolescentes que pertenecen al Movimiento de Juventudes Cristianas.

### **CAPÍTULO III ADOLESCENCIA**

*“Dentro de este ‘vacío’ interior surge entonces un deseo fundamental que es indagar sobre el sentido de la vida, generalmente oculto por la ‘posesión’ de la vida”  
(Fernández, 1979)*

La etapa adolescente es sin duda una de las más difíciles a la que se enfrenta el ser humano. Es en esta etapa en donde muere el niño y el cuerpo grita el nacimiento del adulto. Sin embargo, el adolescente no es adulto ni niño, es un caos que busca una nueva identidad, que atraviesa un proceso de duelo por la pérdida del niño que muere y el miedo a reconocer en sí mismo al extraño que llega. No por nada es adolescente, porque adolece. Es una etapa de madurez y de desafío que enfrentan los jóvenes hacia la sociedad.

La adolescencia es una fase de mutación. Es tan capital para el adolescente confirmado como el nacimiento y los primeros quince días de su vida los son para el niño pequeño. El adolescente pasa por una muda respecto de la cual nada puede decir, y es, para los adultos, objeto de preocupación el saber que un hijo(a) entra en esta etapa.

Montessori (1936) al hablar de etapas de desarrollo, plantea que la pubertad es el segundo nacimiento del ser humano. Ella entendía las “crisis evolutivas” como momentos especiales en el desarrollo humano, en los cuales se juzga éste para ver si la persona cuenta con lo que se necesita para continuar adelante. La palabra crisis es entendida, como un momento de transición que tenemos para “tomar aire y seguir adelante”. (Montanaro S., 1991)

Muss, R.E. (1994) afirma que la palabra adolescencia deriva del latín "adolescere" que significa crecer o desarrollarse hacia la madurez. Sociológicamente la describe como el período de transición que media entre la niñez dependiente y la edad adulta y autónoma. Psicológicamente, como una situación marginal en la cual se realizarán nuevas adaptaciones; aquellas que, dentro de una sociedad dada, distinguen la conducta infantil del comportamiento adulto. Cronológicamente se refiere a esta etapa como el lapso que comprende desde los 12 o 13 años hasta los primeros de la tercera década, con grandes variaciones individuales y culturales. Tiende a iniciarse antes en las niñas que en los varones y a acortarse en las sociedades más primitivas.

El estado de adolescencia se prolonga según las proyecciones que los jóvenes reciban de los adultos y según lo que la sociedad les impone como límites de exploración. (F. Dolto, 1990)

Las personas que se han dedicado a estudiar la etapa de la adolescencia la definen de diferentes maneras:

Stanley Hall (1904), que fue uno de los primeros autores en formular una teoría de la adolescencia, declaró que los cambios físicos más importantes de esta etapa causan cambios psicológicos igualmente destacables. Creyó que los esfuerzos de la gente joven por adaptarse a su cuerpo en proceso de cambio llevan a un período de "tormenta y estrés", del cual los adolescentes pueden emerger normalmente más fuertes.

Margaret Mead (1975), concluyó de sus estudios en las culturas del pacífico Sur que gran parte de la tensión nerviosa que experimentan los

adolescentes en las sociedades occidentales puede ser el resultado de presiones culturales. Planteaba que cuando una cultura da una transición tranquila y gradual de la niñez a la vida adulta, no hay tormenta ni estrés, sino una aceptación fácil del papel de adulto; sin embargo afirma que en la sociedad occidental se hace una gran distinción entre niños y adultos y se les trata de manera diferente a los primeros. Además, las actitudes culturales hacia los cambios físicos de la adolescencia afectan la naturaleza de la transición.

Dolto (1990) se lamenta porque actualmente la sociedad ha perdido los "rituales de paso" que había en algunas tribus, en donde el adolescente podía asumir socialmente su transformación de niño a adolescente y el proceso de duelo no se manejaba con tanta incertidumbre como ahora, ya que le proporcionaba seguridad. Actualmente el adolescente tiene que buscar sus propios medios para superar esta crisis. Sin embargo, en México la celebración de los quince años se podría tomar como un ritual, en el que la niña es presentada a la sociedad como mujer y reconocida como tal.

Sigmund Freud (1953) consideraba que antes de que los adolescentes entren a la etapa genital (de sexualidad madura) deben resolver sus instintos sexuales no resueltos hacia sus padres (sobre todo al del sexo contrario), lo cual puede producir hostilidad temporal. Freud decía que a través de mecanismos de formación reactiva (expresar lo opuesto a lo que uno realmente siente), los adolescentes reemplazan el anhelo sexual con hostilidad. Freud sostuvo además, que como los jóvenes adolescentes se están liberando de la dependencia sexual del padre del sexo opuesto, normalmente pasan por una etapa homosexual, que puede

mostrar adoración por un héroe o un adulto o amistades íntimas con una persona joven del mismo sexo. (Blos, 1980)

En la actualidad, la educación del niño no se limita a la casa sino que se comparte con la guardería y la escuela. Los padres pasan la mayor parte de su tiempo en largas jornadas de trabajo y son pocos los que pueden dedicar mayor tiempo a sus hijos. En la transición de niño a adolescente y de este a la edad adulta, recibe diversa información (de la televisión, los padres, los amigos de la escuela) que le proponen modelos a seguir de personalidad y de estatus dentro de la sociedad y que el adolescente va adquiriendo según sus necesidades.

Dentro de este proceso de absorción de información hay una confusión, un caos: ¿quién ser y cómo ser para ser aceptado?. Esto lleva al adolescente a tomar ídolos, ya sean religiosos, políticos o artísticos. Algunos adolescentes imitan la apariencia de su cantante de rock preferido o en el caso de las adolescentes, de alguna actriz o cantante de moda, otros de líderes políticos como "El Che Guevara". Generalmente estos ídolos a seguir tienen un rasgo de rebeldía, con el cual los jóvenes se sienten identificados, aunque en otros casos, algunas jovencitas quieren parecerse a una super modelo o simplemente a una muchacha conocida de mayor edad. Pero estos modelos no se limitan a la apariencia física, sino también a la forma de pensar y de actuar.

Durante este trayecto de búsqueda, el adolescente va tomando y desechando modelos de personalidad, pero en este proceso de desecho va reafirmando su identidad y va adquiriendo o perdiendo seguridad ante sí mismo y ante la vida. Cuando un adolescente se aísla, el problema es mayor, tomando en cuenta que ya tiene el dolor del cambio y lo que resalta

es la inestabilidad en él; se enfrenta a la inseguridad y la depresión que posteriormente afectará el desarrollo de su vida adulta. Dificilmente querrá dar el siguiente paso, al notar que la sociedad pocas veces es benefactora, al contrario, exige. El adolescente se da cuenta de que el mundo adulto es exigente, está lleno de responsabilidades y de problemas, de pocos sueños, cuando lo que él quiere es que lo dejen soñar y además realizar sus sueños. El adolescente es como una oruga, que se prepara durante un tiempo, para después salir como una mariposa. (Serra,1988)

Anna Freud (1969), creía que los cambios glandulares que producen los cambios fisiológicos afectan de manera importante el funcionamiento psicológico: la libido despertada nuevamente amenaza el equilibrio del “Yo” y del “Ello” que fue mantenido en la etapa de latencia cuando el “Yo” tenía bajo control al “Ello”. Los conflictos resultantes causan ansiedad, por lo que surgen mecanismos de defensa del “Yo”. Dos mecanismos que ella encontró particularmente importantes en éste periodo son la intelectualización (uso de pensamiento abstracto para evitar emociones desagradables), que se ve manifestado en la tendencia de los adolescentes a tener discusiones de temas de religión, política, filosofía y el significado de la vida; y el ascetismo (negarse a sí mismo), ya que los adolescentes tienen miedo de perder el control sobre sus impulsos y negándose logran controlarlos.

Erik Erikson (1968) considera a la adolescencia como la quinta crisis psicológica y explica que la tarea del adolescente es resolver el conflicto entre la identidad y la confusión de identidad. Afirma que en esta etapa el adolescente debe determinar su propio sentido del sí, incluyendo el papel que va a jugar en la sociedad. Además Erikson (1950) plantea algo fundamentalmente valioso relacionado con el tema de su tesis y es que

mucha gente joven busca compromisos a los cuales puede ser fiel, y en la medida en que logre esto, se va a determinar su habilidad para resolver la crisis de esta etapa. Según Erikson (1950), la virtud fundamental que surge en esta es la fidelidad, que implica identificarse con un conjunto de valores, una ideología, una religión, un movimiento o un grupo étnico.

Lo que parece claro después de leer algunas definiciones de la adolescencia, es que es una etapa en la cual la identidad de niño ya no es funcional para la persona en ninguna de sus esferas (biológica, psicológica o social), por lo que se vive un proceso de búsqueda de identidad en la cual la esencia del niño puede permanecer pero debe buscar otros patrones de conducta. Fernández Moujan (1979) define la lucha por la identidad como "la búsqueda consciente o no, del sentimiento de continuidad en el tiempo que permite integrar el pasado con el presente, un sentimiento de unidad, que permite integrarse sobre la base del cuerpo y por extensión al verdadero 'Self'; la percepción yoica de la mismidad en la que se siente reconocido por los demás y reconoce en uno lo que es del 'otro', y por último un sentimiento de desapego que permite sentirse personalmente participe de totalidades más amplias."

Nos parece muy atinada y completa la definición de Fernández Moujan, por lo que la retomaremos más adelante.

Es convincente, también, la forma en la que Fernández Moujan (1979) distingue entre la identificación y la desidentificación. Identificarse, dice, es un medio para aproximarse a otra cosa pero a la cual no llegaremos a unirnos, es convertirse parcialmente en el otro dejando en parte de ser uno mismo, supone una alineación parcial o castración. "El desidentificarse permite que busquemos al otro como otro, siempre y

cuando logremos partir de la propia identidad de persona. Entonces sí, la unión es total, pues se puede devenir en el otro sin dejar de ser uno y sin que el otro deje de ser otro”.

Los procesos de desidentificación los destaca Moujan como más importantes que los de identificación en los grupos adolescentes, ya que impiden los peligros de la colectivización por la identificación del ideal del 'Yo' proyectado en el líder.

Después de haber dado un panorama muy general sobre la forma en la que ha sido explicada la adolescencia, consideramos importante definir dos conceptos que se asoman en cualquier definición de la adolescencia:

**Sexo:** características anatómicas y fisiológicas que van a definir a los seres vivos como machos o como hembras. La diferencia de sexo se encuentra en los órganos genitales. El sexo aparece en el momento de la fecundación (la unión del óvulo con el espermatozoide).

**Sexualidad:** proceso biopsicosocial que se va a manifestar por medio del comportamiento, de las relaciones con los demás, etc. Estas manifestaciones se llevan a cabo en un momento histórico y una cultura determinados, por lo que no se puede hablar de que la sexualidad de hace dos siglos sea la misma que la de este momento.

La sexualidad adolescente se manifiesta de tres maneras diferentes: a) por la excitación externa de la zona erógena (onanismo); b) por la tensión interior y la necesidad fisiológica de dar salida a los productos sexuales; y c) por la “excitación” sexual psicológica que puede ser provocada por los dos factores anteriores.

La adolescencia es una fase crítica del crecimiento durante la cual la personalidad sufre una profunda transformación. Hay un cambio fundamental en el equilibrio, caracterizado por tendencias simultáneas hacia una desorganización emocional y su reorganización. De estos procesos emerge la estructura final de la personalidad adulta.

El desarrollo de la adolescencia abarca dos nociones evolutivas: la maduración tanto física como mental y la socialización.

### ***Maduración Física***

Según Serra Toca (1988) la maduración física comienza en la pubertad, y se caracteriza por el desarrollo y funcionamiento de los órganos sexuales o de la reproducción.

La pubertad se divide en tres etapas:

- a) Prepuberal o inmadura
- b) Maduración
- c) Postpuberal o madura

La etapa prepuberal se caracteriza por las primeras modificaciones corporales; el cuerpo del niño o niña comienza a tener sus primeros cambios. En las niñas se puede presentar el cambio de volumen en las mamas y la aparición del vello púbico. En los niños se da el aumento en el tamaño de los órganos genitales, la aparición del vello púbico y los cambios en el tono de voz.

Todas estas primeras modificaciones anuncian el próximo funcionamiento de los aparatos reproductivos.

La segunda etapa llamada maduración se destaca por la producción de células sexuales en los órganos reproductores; en las niñas la primera menstruación y en los niños la primera eyaculación. Sin embargo, hasta aquí no se han completado los cambios corporales.

Por último, la etapa postpuberal, se caracteriza por el desarrollo completo y adecuado de los órganos sexuales, esto es que el aparato reproductor y los genitales adquieren aspecto y tamaño ya muy similares a los del adulto. También los caracteres sexuales secundarios como son: el crecimiento de los huesos largos, el desarrollo de las masas musculares y el desarrollo de los vellos corporales, alcanzan su madurez total.

En ambos sexos, el crecimiento corporal del adolescente afecta prácticamente todas las dimensiones del sistema óseo y muscular. Durante este periodo de tiempo las diferentes partes del cuerpo pueden estar desproporcionadas temporalmente, lo que resulta en movimientos torpes y falta de gracia que acompaña al crecimiento disparejo y acelerado de tal manera que el adolescente no llega a medir dimensiones.

Algunos de los factores que influyen en el comienzo de la pubertad son: el estado de salud, que de acuerdo a como esté, puede adelantar o atrasar este periodo. Asimismo el clima afecta a la edad de la pubertad, en zonas tropicales y templadas se anticipa, en cambio en las zonas árticas la maduración se demora. Además la interacción de los genes tiene repercusiones, la glándula pituitaria envía un mensaje a las gónadas o glándulas sexuales de una persona joven, y así los ovarios de la niña

aumentan su producción de estrógenos y los testículos de los niños aumentan la producción de testosterona. (Hurlock, 1976).

La edad promedio para el comienzo de la pubertad en niñas es a los 10 años, pero pueden mostrar los primeros signos a los 7 años por muy temprano y a los 14 por muy tarde. La edad promedio para que los niños entren en la pubertad es a los 12 años, a los 9 por temprano y a los 16 por tarde.

### ***Maduración Psicológica***

Siguiendo con el modelo planteado por Serra Toca (1988) al hablar de este tema hay que tomar en cuenta tres aspectos que se entrelazan para formar el desarrollo psicológico:

- a) El proceso cognitivo
- b) El proceso afectivo
- c) El proceso psicosexual

### **Proceso Cognitivo**

La adolescencia es la etapa en que muchas personas, no todas, alcanzan el nivel más alto de desarrollo intelectual, que es el de las operaciones formales.

Revisando las etapas del desarrollo cognoscitivo planteadas por Piaget (1975), la cuarta etapa corresponde al periodo de las operaciones

formales que comienza a los 12 años y alcanza su punto máximo de equilibrio a los 14 o 15 años.

Es el momento del pensamiento lógico abstracto, con el cual, el ser humano puede hacer planteamientos de hipótesis, teniendo capacidad para llevar a cabo razonamiento inductivo-deductivo. Además de emprender razonamientos causales y aportar explicaciones científicas a los sucesos que lo rodean.

De acuerdo a Piaget (1975) llegar hasta esta etapa se debe básicamente a tres factores:

- a) La maduración del sistema nervioso.
- b) La experiencia de la interacción con la realidad física.
- c) La influencia del ambiente social.

De esta manera, aunque el desarrollo neurológico de la gente joven sea suficiente para permitirle alcanzar el estadio del razonamiento formal, puede que nunca lo logre si no ha sido motivada por su ambiente cultural y educativo.

Aparentemente una gran proporción de adultos no alcanza a llegar a este estadio del todo, pero para las personas que lo alcanzan, lo posible y lo ideal cautivan tanto a la mente como los sentimientos.

A partir del pensamiento concreto y lógico el adolescente puede hacer generalizaciones, operaciones de operaciones, y dichas combinaciones le permiten llevar a cabo la clasificación de lo clasificable.

Todo esto resulta de la posibilidad de manipular las ideas por sí mismas, sin necesidad de tener la referencia inmediata de los objetos. El adolescente ya es capaz de desarrollar y entender ideales, teorías y conceptos; elabora teorías abstractas, crea su filosofía, política, estadística, etc. y comienza a utilizar el plano simbólico.

Existen cuatro características que llevan a la adquisición del pensamiento formal en el adolescente.

1. El mundo social se convierte en una unidad orgánica, con leyes y regulaciones, roles y funciones sociales.
2. El egocentrismo se disuelve por un sentido activado y consciente de la solidaridad moral.
3. La personalidad depende ahora del intercambio de ideas con quienes lo rodean.
4. El sentido de igualdad sobrepasa la sumisión a la autoridad de los adultos.

El desarrollo de la imaginación, como medio y no como fin, tiene mucha importancia para la formación del pensamiento mítico integrado con el pensamiento racional, y se adquiere alrededor de los 15 años. "Con lo racional nos movemos, actuamos según lo que conocemos y proyectamos, con lo mítico contemplamos, o sea, actualizamos lo proyectado 'ahora'". (Fernández Moujan, 1979)

### Proceso Afectivo

Los rápidos cambios fisiológicos y hormonales modifican las respuestas emocionales del joven ante el medio ambiente que lo rodea. En un principio los adolescentes tienden a aislarse al estar desconcertados por los cambios corporales que viven día con día. Se dan cuenta de que ya no encajan dentro del mundo infantil, pero tampoco en el mundo de los adultos. La afectividad que tenían depositada en su familia pasa a sus amigos quienes durante esta etapa le ofrecen más seguridad por estar en la misma situación.

Con mucha frecuencia las respuestas emocionales y afectivas son exageradas y no siempre hay relación con el tipo de intensidad de estímulo que produce tal respuesta.

Los adolescentes generalmente prefieren estar solos o en grupos de amigos. En grupos hacen uso de su capacidad para formar teorías e ideales y elaboran su propio mundo utópico; se aferran a una doctrina sin cuestionarla, de esta manera obtienen un sentido de identidad y pertenencia.

En general, al adolescente le cuesta hablar de sí mismo y de sus dudas con los adultos, teme la burla y quedar indefenso. Le es difícil expresar la gran cantidad de sensaciones nuevas, porque los cambios afectivos suelen darse antes de que el proceso cognoscitivo lo haya dotado de la capacidad para descifrar lo que siente y lo que intuye.

Uno de los conflictos que le crean ambivalencia al adolescente es su necesidad de dependencia e independencia. Todavía necesita depender tanto emocional como económicamente de sus padres, sin embargo él quisiera ser independiente. Los sentimientos ambivalentes de los

adolescentes se parecen a la propia ambivalencia de los padres, que se encuentran indecisos entre el deseo de que sus hijos sean independientes y la necesidad de mantenerlos dependientes ya que encuentran difícil dejarlos ir. Por lo tanto hay un juego complejo de mensajes dobles de ambas partes. La mayoría de las controversias se dan por temas como el trabajo escolar, los amigos, hermanos, labores domésticas, ruido, hora de llegada y aseo. El conflicto es una parte de todas las relaciones, y es especialmente esperado en un periodo de transición como la adolescencia, cuando la relación padre-hijo debe reconstruirse.

Al entrar al mundo de los adultos el adolescente debe desprenderse de su mundo infantil en el cual y con el cual vivía cómoda y placenteramente en relación de dependencia, con necesidades básicas satisfechas y roles claramente establecidos (aunque no siempre).

Siguiendo la idea de Aberastury (1985) se puede decir que el adolescente realiza tres duelos fundamentales:

- a) El duelo por el cuerpo infantil perdido, base biológica de la adolescencia. Esta pérdida es doble: una cuando los caracteres sexuales secundarios aparecen y lo enfrentan a su nuevo *status* frente al mundo, y otra cuando aparece la menstruación en la niña y el semen en el niño, que los enfrenta a su definición sexual, al nuevo rol que desempeñarán en la unión con su pareja y en la procreación.
- b) El duelo por el rol y la identidad infantiles, que obliga a una renuncia de la dependencia y a una aceptación de responsabilidades que muchas veces desconoce.
- c) El duelo por los 'padres' de la infancia a los que persistentemente trata de retener en su personalidad buscando el refugio y la protección que

ellos significan, situación que se ve complicada por la propia actitud de los padres, que también tienen que aceptar su madurez biológica y el hecho de que sus hijos ya no son unos niños, sino que están en vías de ser adultos, con todas las implicaciones que esto tiene.

Estos duelos, que Aberastury (1985) considera verdaderas pérdidas de personalidad, se acompañan por todas las etapas de un duelo normal. Dichas etapas son:

- a) Negación: mecanismo de defensa que consiste en negar parte de la realidad que angustia a la persona, sustituyéndola por la ilusión de algo deseado. En el caso de los adolescentes, durante la pubertad o más adelante se pueden presentar etapas de regresión hacia actitudes infantiles.
- b) Depresión: tristeza al tener que enfrentar la nueva realidad. El adolescente tiene que enfrentarse a sus nuevas responsabilidades y aprender a ser independiente.
- c) Separación: ruptura con la persona, concepto o situación. El adolescente reconoce su nuevo rol y todo lo que esto implica.
- d) Coraje hacia lo perdido: en los adolescentes esto se manifiesta como un rechazo hacia todo lo que recuerda su infancia, incluyendo a sus propios padres.
- e) Reconstitución: esto implica la aceptación completa de la nueva situación, y de las pérdidas.

Según Fernández Moujan (1979), en cada periodo la crisis está centrada en diferentes aspectos:

- a) En la pubertad (11 a 14 años) la crisis se establece a nivel corporal.

- b) Durante la mediana adolescencia (14 a 18 años) la crisis se centra en el “Yo psicológico”, ya que los cambios se perciben más en las relaciones que el “Yo” tiene con su pasado internalizado y las nuevas relaciones a las que debe adaptarse.
- c) Hacia el fin de la adolescencia (18 a 21 años) la pugna se encuentra en la necesidad de asumir nuevos roles.

El duelo es asumir la pérdida del niño que era y el enfrentarse a un nuevo “objeto”. No es niño ni adulto. Este objeto tiene relación con el cuerpo, con el mundo interno y con el mundo externo (Fernández, M. 1979). Para Fernández Moujan, la primera pérdida objetal es el cuerpo infantil, la segunda las identificaciones ligadas al “Self” y la tercera los vínculos familiares de carácter infantil. Este autor habla de la tendencia a rechazar la pérdida del objeto y negar la nueva realidad. Para explicar esta tendencia al rechazo, tomemos la metáfora de Francaise Dolto (1990): “... la imagen de una langosta que pierde su concha, para después ocultarse bajo las rocas en ese momento, mientras segrega su nueva concha para adquirir defensas. Pero, si mientras son vulnerables reciben golpes, quedan heridos para siempre; su caparazón recubrirá las heridas y las cicatrices, pero no las borrará...” Es así como se siente el adolescente: desprotegido, susceptible de ser dañado en cualquier momento. Pero a la vez está presente la tendencia de aceptación: biológica, psicológica y social.

Cuando los mecanismos del duelo son cuantitativa o cualitativamente deficientes, las etapas del duelo no se completan y puede presentarse una depresión clínica. Los trastornos en el desarrollo mental del adolescente están dados por la adaptación de éste a la nueva relación con sus padres y con el mundo, lo cual sólo es posible si se elaboran lenta y dolorosamente los duelos anteriores.

### Proceso Psicosexual

Los cambios físicos provocan cambios psicológicos, el adolescente se da cuenta de que su cuerpo está cambiando y ya no corresponde al de un niño, por lo tanto está perdiendo también su identidad infantil, necesita buscar una nueva identidad que vaya acorde a su nuevo cuerpo.

La identidad que corresponde al cuerpo de niño la dan los padres, a través de su forma de tratarlo o tratarla desde que nace, pero para el nuevo cuerpo (cada vez más parecido al cuerpo de su madre o padre) el adolescente necesita encontrar una nueva identidad deslindada, aunque influenciada, por las figuras de autoridad.

En la adolescencia se da la búsqueda de la identidad de adulto a través de las relaciones objetales internalizadas, es decir, de la forma en la que son percibidas las relaciones con los padres.

Desde el punto de vista psicoanalítico, el problema principal de esta etapa se encuentra en que el adolescente inicia su búsqueda de relaciones de objeto heterosexual (pareja), lo cual hace posible el desprendimiento de los objetos infantiles de amor (padres). Sin embargo, los deseos edípicos surgen nuevamente, lo que hace que se abran nuevos horizontes, nuevas esperanzas, pero también nuevos temores. Es decir, cuando durante la infancia el conflicto se resuelve normalmente, el niño o niña se da cuenta de que su madre o su padre no pueden ser sus objetos amorosos y procura alejarse de ellos progresivamente. Aunque en la adolescencia, las necesidades sexuales reviven el conflicto edípico, y con ellas la necesidad

de que el joven oriente sus impulsos hacia personas que están fuera de la familia, lo cual se manifiesta en una rebelión más o menos franca contra la autoridad paterna. (Blos, 1979)

Alrededor de los 15 años se supone resuelta la conflictiva edípica, adquiriéndose entonces el desapego. "Si se renuncia a rivalizar con un padre por la madre, se obtiene la propia sexualidad dentro de un orden. Si no renuncio, jamás se es portador del 'falo' que da identidad y se estará condenado a sexualizar todo (no hay 'no') y a vivir apegado a las cosas." (Fernández Moujan, 1979)

Para Erikson (1978), el problema clave de identidad consiste en la capacidad del "Yo" para mantener la continuidad y mismidad a través de la realidad cambiante. El dolor que le produce abandonar su mundo infantil y la conciencia de que se van produciendo más modificaciones incontrolables dentro de sí mismo, mueven al adolescente a efectuar reformas exteriores que le aseguren la satisfacción de sus necesidades en la nueva situación en que se encuentra, las que al mismo tiempo le sirven de defensa contra los cambios internos del cuerpo.

Fernández Moujan (1976) plantea que en esta etapa donde la identidad está en crisis, el "Yo" utiliza mecanismos defensivos esquizo-paranoides: las identificaciones introyectivas que ocupan el lugar de las pérdidas objetales; y las proyecciones que el "Yo" necesita realizar en objetos externos o partes del cuerpo. Lo anterior, siguiendo al autor, llevan al "Self" a una confusión del "Yo" con los objetos y de los objetos con el "Yo", que tiene como resultado la falta de límites entre lo objetivo y los subjetivo.

Para superar la crisis, dice Fernández Moujan (1976), el "Yo" adolescente recurre a mecanismos específicos de defensa:

- a) La ambigüedad: la fluctuación entre la realidad y lo imaginario con emociones contrarias, confundiendo lo objetivo y lo subjetivo.
- b) La flexibilidad: el adolescente tiene integraciones parciales de la identidad que se encuadran temporalmente.
- c) Pensamiento lógico-formal: con el cual se puede integrar lo real dentro de lo posible, además de la reflexión (pensar sobre ideas). En esta etapa se produce un incremento en la intelectualización que es un mecanismo defensivo que provoca un acercamiento a la búsqueda de respuestas de todo cuanto le rodea.
- d) Lo mágico: la fluctuación y la flexibilidad proporcionan un carácter mágico-omnipotente al pensamiento del adolescente. Además, la imaginación lo pone en contacto con lo desconocido, desarrollando así, el pensamiento mítico. "El descubrimiento del 'símbolo vivo' le permite captar esencias (estructuras)". (Fernández Moujan, 1979)
- e) Capacidad de crear objetos transicionales: el "Yo" tiene zonas ilusorias en las cuales percibe tener control sobre los objetos externos, como si fueran internos, y percibiéndolos como si fueran autónomos. Se forma un mundo imaginario, donde las representaciones ilusorias dan lugar a nuevas representaciones cada vez más reales.

También la sublimación es otra manera de manejar sus impulsos; este mecanismo ayuda a transformar su impulso no aceptado, en una actividad aceptada. Por ejemplo alguna actividad artística o deportiva o el

pertenecer a un grupo como los scouts o como el MJC, que ocupa una parte importante de su energía.

El psicólogo James E. Marcia (1979) realizó una investigación basada en la teoría de Erikson, e identificó cuatro estados o condiciones de identidad que ha correlacionado con aspectos de la personalidad como la ansiedad, autoestima, razonamiento moral y patrones de comportamiento social. Estos estados no son etapas en la búsqueda de identidad, pero tampoco son permanentes, pueden cambiar a medida que la persona continúe desarrollándose.

Los cuatro estados de identidad se determinan por la presencia o ausencia de dos elementos que Erikson (1968) considera cruciales para formar la identidad: la crisis, entendida como un periodo de toma de decisión consciente y el compromiso que se refiere a la inversión personal en una ocupación o sistema de creencias (ideología). Los estados de identidad planteados por Marcia (1966) son los siguientes:

1. *Logro de identidad* (crisis que lleva al compromiso) personas que han hecho elecciones cruciales y expresan un fuerte compromiso hacia ellas. Están caracterizadas por una fuerza flexible, tienden a ser precavidos, pero no tan introspectivos que no pueden hacer nada. Tienen un sentido del humor que funciona bien bajo tensión, son aptos para relaciones íntimas y están abiertos a nuevas ideas mientras sostengan sus propias normas.
2. *Aceptación sin raciocinio* (compromiso sin crisis) que son personas que se encuentran en el estado de juicio, han hecho compromisos pero, en lugar de considerar posibles alternativas (entrar en crisis) han aceptado los planes de las otras personas para sus vidas. Los que aceptan sin

raciocinio están caracterizados por una fuerza rígida, tienden a ser felices y autodeterminados, algunas veces presumidos y autosatisfechos y a tener un fuerte sentido de los lazos familiares; creen en la ley y el orden como seguir a un fuerte líder, y se vuelven dogmáticos cuando sus ideas son amenazadas.

3. *Difusión de la identidad:* (sin compromiso y con o sin crisis) son personas que pueden o no haber recorrido un período de considerar alternativas (crisis) pero, en cualquiera de los casos, no se han comprometido. Puede ser gente aparentemente alegre, pero realmente inestable, superficial y generalmente solitaria porque no tiene relaciones íntimas genuinas.
4. *Moratoria* (en crisis) personas que se encuentran en una lucha ambivalente. Están en el proceso de toma de decisiones, pueden estar dirigidas al compromiso y probablemente al logro de identidad. Tienden a ser activas, comunicativas, competitivas, ansiosas y en conflicto. Quieren íntimar y entender lo que involucra, pero no tienen necesariamente relaciones íntimas.

Muchos estudios han encontrado patrones de crianza de los niños asociados con diferentes niveles de identidad (Marcia, 1980)

### ***Maduración social y pertenencia a grupos secundarios***

*"Soy persona cuando descubro la profunda soledad intransferible que me permite percibirme como parte concreta de una totalidad vista desde mi simplicidad que hace que todo adquiriera sentido."*  
(Fernández M., 1979)

Los factores sociales influyen en la seriedad de las crisis emocionales. La teoría antropológica ha formulado la idea de que la

continuidad en el acondicionamiento cultural hará disminuir las dificultades del adolescente, mientras que la discontinuidad las hará aumentar. Es decir, mientras exista más semejanza entre el *status* del niño y el del adulto, habrá una disminución de las dificultades del adolescente. Los ritos de pasaje que se realizan en algunas sociedades hacen que los niños y los adultos se encuentren mediante un puente místico en donde no existen diferencias significativas entre ambos.

Es importante considerar que en ciudades como la Ciudad de México no se le da gran significado a ritos de pasaje y los adolescentes viven buscando desarrollar en su interior una forma de ver y enfrentarse al mundo, lo cual después les dará elementos para desarrollarse ante las exigencias de su medio ambiente. En nuestra sociedad se diluyen los ritos de pasaje en medio de problemas económicos, políticos, sociales y familiares; además abundan las contradicciones y el acceso al mundo del adulto está condicionado cada vez a una preparación más larga. (Serra Toca, 1988)

En la sociedad actual tanto de los países industrializados como de los países del tercer mundo, se enfrentan problemas diferentes de los que enfrentaron las generaciones pasadas; por ejemplo el hecho de que el adolescente esté más interesado en ganar dinero que en estudiar, para así tener más independencia económica y realizar las actividades que a él le plazcan, como el hecho de comprarse un automóvil, ir a lugares de encuentro con otros adolescentes como las discotecas y comprar cigarrillos, es decir jugar a ser adultos sin querer serlo realmente. Sin tener las responsabilidades que tienen los adultos, pero sí todas las permisiones que ellos tienen. Todo adolescente sueña con hacer su voluntad sin ninguna restricción. En las generaciones de finales del siglo

XIX y principios del siglo XX, los adolescentes obedecían a las peticiones de sus padres y tenían menos derecho a opinar sobre lo que ellos querían. (Serra Toca, 1988)

Mc Laughlin (1967), enumera algunas causas de que la crisis de identidad se prolongue en las sociedades actuales:

- Se ha sacrificado la identidad individual por el deseo de estar cerca de la multitud, de no ser diferentes a los demás en el modo de pensar, vestir y actuar, lo cual se contrapone con una de las señales más seguras de la solución de la crisis de identidad que es una mayor capacidad de estar solo y ser responsable de uno mismo, de ser capaz de reconocerse como un individuo diferente. Esto impide la reflexión personal.

- La despersonalización del hombre producida por los medios de comunicación masiva que uniforman el pensamiento presentando al espectador una imagen visual prefabricada antes de darle tiempo a elaborar una interpretación personal propia. Acepta ideas y actitudes sin haberlas considerado por sí mismo.

- La falta de presencia de las figuras parentales por estar inmersas en el campo laboral, por las necesidades económicas, lo cual confunde al adolescente sobre los roles que deberá desempeñar.

El adolescente no llora como un niño pequeño, pero sí quiere demostrar que él es grande y que es capaz de enfrentarse al mundo.

En los países con modelos occidentales, el adolescente es una parte importante que la sociedad tiene abandonada, porque no los incluye dentro del funcionamiento de ésta. Se le recuerda constantemente que no es adulto y que ya no es un niño, pero no se le da un lugar. Sin embargo,

existen las instituciones educativas y agrupaciones juveniles que se preocupan por el desarrollo del adolescente y por el lugar de estos dentro de la sociedad. Estas instituciones crean programas en donde el adolescente es el principal actor, y en donde encuentra muchas alternativas para su futuro como adulto. En México, existen diversas grupos enfocados en las actividades deportivas y recreativas, como grupos de encuentro juvenil, los "Boy Scouts", entre otros.

En este proceso de cambio, se encuentran factores sociales muy importantes que van a ayudar o a perjudicar al adolescente en su desarrollo. Es decir, el adolescente busca nuevos grupos, distintos a la familia, en donde pueda desarrollarse, donde pueda ser reconocido, y en donde pueda sentirse seguro. La familia sigue teniendo un papel importante, pero el adolescente busca una independencia, ya no quiere la sobre-protección de mamá o papá sino demostrar que él puede solo y a la vez conocer sus capacidades y sus limitaciones. Es decir tomar sus propias decisiones.

La búsqueda de la identidad es compartida con el grupo de pares, ya que es el único lugar en donde el adolescente se siente comprendido, porque comparten los mismos cambios físicos, y las mismas inquietudes y fantasías, así como la misma angustia.

Fernández Moujan (1979) expresa que en la etapa adolescente, el "Yo" va discriminando sus propias demandas del mundo externo, haciendo uso de objetos transicionales, entre los cuáles están: "la pandilla puberal" y "la barra adolescente", que tienen las siguientes características:

- a) Son transitorias, no son un fin en sí mismas.

- b) Son transicionales: entre lo subjetivo y lo objetivo, lo nuevo juvenil y lo viejo infantil, lo familiar y lo social.
- c) Tienen identidad grupal: le permiten la ilusión de cierta marginación al “Yo”, ayudando a asumir la identidad sexual, cierto alejamiento de los familiares y la apertura a lo social.
- d) Funcionan como campo imaginario: que sirve de síntesis entre lo real-externo y lo representacional-interno. Descubren el “símbolo vivo” y aprenden a manejar el “símbolo representacional”.

Fernández Moujan (1979) expresa: “Cuando estos grupos adolescentes se convierten en un fin y dejan de ser objetos transicionales, frenan todo el proceso hacia la identidad transformando al “Yo” individual o grupal en centro de realidad, lo ilusorio ocupa el lugar de la realidad, sea creyendo que todo el cambio lo controla el “Yo” o el grupo, o que los cambios externos no le influyen en el “Yo” o en el grupo (marginación patológica).

El grupo lo que hace entonces, es permitir al “Yo” tener una identidad, transitoria e ilusoria, lo que le ayuda a desplazar sus necesidades sexuales, existenciales y sociales hacia representaciones transitorias que le permiten esperar.

Fernández Moujan (1979), distingue entre la identidad del “Yo” y la identidad de la persona. A la primera, se refiere como la toma de conciencia de pertenencia al asumir el pasado, la individualidad psicofísica y las relaciones con aquellos con los que tiene que convivir la persona; y la segunda se logra más con la participación que con la identificación, implica el desapego de todo. Dice Fernández Moujan: “Lo que necesita no es tanto individualizarse, más bien vivir una especie de confusión y

vivencias 'oceánicas' en las que el "Yo" individual se identifica con la naturaleza y las otras personas. Lo normal es que los adolescentes perciban esa identidad transindividual a través de los grupos, la música, la poesía, los sueños diurnos y especialmente del desarrollo de la imaginación."

El frecuente contacto con el sentimiento de pertenencia lleva al adolescente a ser natural consigo mismo, y termina por aceptar su identidad, que no tiene su límite en el "Yo", descubre la dimensión de 'persona' que no se agota en las cosas, va más allá, se relaciona con su estilo. (Fernández M., 1979)

Durante la preadolescencia se da una relación de amistad muy cercana con un amigo del mismo sexo, éste es casi un reflejo de él mismo, es alguien que está pasando por las mismas circunstancias.

Posteriormente sustituye la relación de su amigo por la del grupo de pares, ya que éste le da seguridad y estima personal. La pertenencia al grupo se hace tan intensa que pertenece más a él que a su familia, lo cual le hace obedecer más a los dictados del grupo en cuanto a moda, vestimenta, costumbres, preferencias, etc.

Desde otra perspectiva, la pertenencia al grupo representa la oposición a las figuras parentales. El adolescente transfiere al grupo gran parte de la dependencia que antes mantenía con su grupo familiar. El grupo entonces, constituye la transición necesaria en el proceso de socialización para lograr la individuación adulta.

El adolescente tiene mucha necesidad de ser querido y aceptado por los demás para lo cual se convierte en un atractivo conjunto de cualidades, los hombres con logros atléticos y sexuales, y la apariencia física y simpatía.

Al adolescente le preocupa mucho la impresión que causa en los demás. Prueba comportándose o asumiendo papeles diferentes, así experimenta con estilos de ser. Busca su identidad a través del lenguaje y la acción, y expresa sus dudas respecto a dicha identidad en forma de actitudes o preocupaciones muy concretas por su cuerpo. Es frecuente que somatice sus conflictos, ya que la mayor parte de su energía está invertida en el cuerpo. El chico busca definirse por medio de las emociones y los estados de ánimo intensos. Esto lo lleva a hacer cosas para "ver qué se siente".

En la infancia el niño idealiza a sus padres, sin embargo para poder deslindarse de su identidad infantil llega a idealizar a hombres y mujeres famosos, del deporte o espectáculos, o en grupos como el MJC, a los dirigentes de éstos, que finalmente son ejemplos más reales cercanos y fáciles de seguir.

En nuestra sociedad, para que un adolescente llegue a ser verdaderamente adulto y no simplemente maduro en lo físico, tiene que llevar a cabo una serie de tareas de desarrollo: ajustarse a los cambios físicos de la pubertad y del crecimiento posterior adolescente, y a la corriente de pensamientos nuevos que da lugar a la maduración sexual; desarrollar su independencia respecto de los padres o de otras personas que se encarguen de él; establecer efectivas relaciones sociales y de trabajo

con personas de su mismo sexo y del opuesto; y la prepararse para una vocación que tenga sentido.

En el procedimiento de enfrentamiento a estos desafíos, el adolescente tiene que desarrollar poco a poco una filosofía de vida, una visión del mundo y un conjunto de creencias éticas para que la madurez le permita aceptar ser independiente dentro de un marco de necesaria dependencia.

A través de algunos estudios realizados acerca del papel que tiene la socialización en la formación de identidad se ha llegado a la conclusión de que las mujeres se definen a sí mismas menos en términos de su logro de una identidad separada, y más en términos de sus relaciones con otras personas. Se juzgan a sí mismas por medio de las responsabilidades y de su habilidad de cuidar de los demás como a sí mismas. Logran la identidad menos a través de la lucha de competencia y más a través del esfuerzo cooperativo. (Gilligan, 1982)

Fernández Moujan (1979) , considera que para fortalecer el ámbito donde el adolescente elabora su crisis en las diferentes etapas, se debe ayudar a crear:

- a) Un ámbito familiar estable dentro de un clima de confrontaciones;
- b) Un ámbito escolar donde el estudiar y aprender no sea simplemente informarse, sino “participar de la verdad”;
- c) Un ámbito social en instituciones deportivas, culturales y religiosas donde el adolescente se sienta incluido en un espacio estabilizador, protector y participe de la vida de dichas instituciones.

Fernández Moujan (1979) dice: “Al saberse parte de ella, ‘deviene’ en dicha institución por lo tanto, no es agente pasivo, sino una parte

activa, que con el tiempo se convierte en un 'portador social' de los valores de dicha institución".

- d) Un ámbito social tolerante y comprensivo de las necesidades de los adolescentes.

"El ámbito familiar y el social se complementan, pero no deben reemplazar uno al otro" dice Fernández Moujan (1979).

### ***Desarrollo moral***

El desarrollo moral es el proceso a través del cual la persona va enriqueciéndose mediante la adquisición de principios, reglas sociales, religiosas y valores a través de la convivencia con el 'otro'. A lo largo del desarrollo el individuo aprende los códigos, conductas y costumbres de los grupos en los que se desenvuelve (la familia, la escuela, etc.), y esto va formando posturas o paradigmas para ver la vida.

Kohlberg (1964) basa su teoría sobre el desarrollo moral, en función del desarrollo cognoscitivo, explica que la habilidad para pensar en abstracto habilita a los jóvenes para entender los principios morales universales. Sin embargo, el conocimiento avanzado no garantiza una moralidad avanzada.

Como no todos los adolescentes se encuentran en el estadio de las operaciones formales, no todos se encuentran en la escala moral que formula Kohlberg (1964).

El razonamiento moral es aplicado tanto a los problemas sociales como a los problemas de la vida personal. Los adolescentes se pueden

encontrar en alguno de los tres niveles de moralidad planteados por Kohlberg (1964):

- a) *Nivel preconvencional*: piensan en términos de temor al castigo o de la magnitud de un acto (estadio I) o en términos del propio interés (estadio II), preocupaciones que son características del pensamiento infantil.
- b) *Nivel convencional*: que es en donde se encuentran la mayoría de los adolescentes y adultos de la sociedad. Se caracteriza porque las personas se ajustan a las convenciones sociales, están motivados para sostener el status quo y piensan en términos de hacer lo correcto para agradar a los demás (estadio III) u obedecer a la ley (estadio IV).
- c) *Nivel posconvencional*: en el cual las personas desarrollan sus propios principios morales, después de reconocer la naturaleza relativa de las normas morales, es decir, llegan a entender que cada sociedad desarrolla su propia definición de correcto e incorrecto y que los valores son diferentes en cada una. La moralidad es interna.

#### Religión:

Fernández Moujan (1979) hace una reflexión al explicar la identidad de la persona, con la cual estamos de acuerdo. Afirma que en la adolescencia, la pérdida de las relaciones de exterioridad llevan a un incremento de la interioridad, en la cual el "Yo" se identifica con objetos internos, pero también se "desidentifica" revelando un espacio vacío que define como "el núcleo de la nueva identidad". El desapego o aislamiento de los adolescentes es la expresión del descubrimiento de la interioridad. El citado autor cree que el desapego tiene varias funciones:

- a) Constituye la base para el desarrollo de una percepción más autónoma y real de las cosas.

- b) Favorece el conocimiento contemplativo e integrativo, capaz de 'pertener' en el momento de 'conocer'.
- c) Y finalmente expresa la última función con las siguientes palabras: "Creo que la tendencia hacia lo misterioso y lo religioso de los adolescentes tiene muchas veces origen en esta necesidad de 'desapego', fundante de la 'identidad personal'. Es, en otras palabras, la tendencia a Ser más que a Tener."

Al escribir sobre el desarrollo del "Superyo" en la adolescencia, Fernández Moujan (1979) explica que participar de un ideal de grupo no es lo mismo que identificar el "Yo" ideal en un líder, causa o idea. Este autor, ubica al "Superyo" en un contexto más amplio y totalizador. Dice: "no es la identificación proyectiva del 'Superyo' en un Dios, sino la integración del concepto del "Yo" ideal o ideal del "Yo", con el de participación de un ideal de perfección (Dios, La Ley, la Naturaleza, o como quieran llamarle), donde coincide por analogías con la propia identidad"

### ***Etapas de la adolescencia***

La etapa de la *pubertad* transcurre de los once a los catorce años y se manifiesta en los cambios corporales. En las niñas los senos comienzan a crecer, las caderas se redondean, aparece vello en las axilas y en el pubis, y el signo más importante, la menstruación. En el caso de los niños, cambia la voz, crece el bigote, aparece el vello púbico, el crecimiento de los testículos, así como las primeras poluciones nocturnas. Esta es la primera crisis de pérdida del cuerpo infantil.

La *mediana adolescencia*, tiene su epicentro en el "Yo psicológico" dado que los cambios y modificaciones se perciben más en las relaciones

que el "Yo" tiene con su pasado internalizado y las nuevas relaciones a las que tiene que "adaptarse" para sobreponerse a esta crisis. Hay un interés en el sexo opuesto y en la sexualidad, pero sobre todo, aparece una estructura formal de pensamiento. El adolescente se percibe distinto de lo que fue y esta situación lo angustia. Esta etapa oscila entre los catorce y los dieciocho años. (Fernández Moujan, 1979)

En el *fin de la adolescencia o post-adolescencia* hay una preocupación en asumir nuevos roles sociales. La crisis corporal casi ha sido superada, sin embargo el miedo principal es la aceptación. Este periodo abarca de los dieciocho a los veintiún años.

Durante la crisis de "desidentificación", el "Yo" adolescente fluctúa entre cuatro realidades según Fernández Moujan (1979):

1. La interna, que tiene especial importancia en la mediana adolescencia.
2. La externa ambiental, que adquiere su máxima importancia después de los 18 años cuando el adolescente debe asumir su rol social.
3. La de la zona transicional, que tiene prioridad en la pubertad y mediana adolescencia, para desaparecer paulatinamente después de los 18 años.
4. La familia, que abarca todos los periodos, pero especialmente la mediana adolescencia.

Como se puede observar, la adolescencia es un periodo de ambigüedad y búsqueda constante de la identidad. El adolescente necesita crear un ambiente en donde pueda sentirse seguro y poder controlar las situaciones que sienta que ponen en peligro su integridad. Por esta razón

acude a los grupos, los cuales le proporcionan seguridad y una identidad grupal. Estos grupos se convierten en su segunda familia. Funcionan como campo imaginario que sirve de síntesis entre lo real-externo y lo representacional-interno. Descubren el símbolo vivo y aprenden a manejar “el símbolo representacional” (Fernández Moujan, 1979).

La identidad grupal le permite la ilusión de cierta marginación del “Yo”, ayudando a asumir activa y compartidamente la identidad sexual, cierto alejamiento de lo familiar, el “desapego” y la apertura a lo social (Fernández, M. 1979). El adolescente vive entre lo real y lo imaginario, pero el grupo le permite ir renunciando a los mecanismos regresivos, a la fluctuación y a las relaciones transicionales cuando ha adquirido la base de su identidad.

Peter Blos (1980) plantea que no existen etapas cronológicas en la adolescencia, sino etapas evolutivas, y cada una es indispensable para la madurez de la siguiente. Existen ciertas diferencias mínimas entre las etapas planteadas por Blos (1980) y las planteadas por Aberastury (1985). (Curso Intersemestral : *Embarazo Adolescente*, Facultad de Psicología, UNAM, 1995)

### **I.- Preadolescencia (9 a 11 años)**

- a) Aumenta la pulsión instintiva. Son difíciles de controlar, inquietos y caprichosos.
- b) Aparecen ciertas manías, como coleccionar objetos o chuparse el dedo.
- c) En los varones hay angustia homosexual, que contrarresta a la angustia de castración en la mujer.

- d) Hay un choque entre el "Ello" (placer) y el "Superyo" (deber ser), por lo tanto surgen mecanismo de defensa como la represión la formación reactiva y el desplazamiento.
- e) Idealiza a un adulto del mismo sexo. Empieza a haber un cambio del "Yo" ideal (cuando el niño se siente único o ideal) al ideal del "Yo" (tiene ideales a los cuales busca imitar).
- f) Se muestran hostiles hacia el otro sexo.
- g) Aparece la socialización de culpa, que es para evitar el conflicto con el "Superyo", utilizándola para descargar su culpa en el grupo o en el líder como instigador de actos no permitidos.

## **II.- Adolescencia temprana (11 a 15 años)**

- a) Comienza el interés por el sexo opuesto, por lo tanto hay una separación de los objetos primarios.
- b) Se debilita el "Superyo" (deber ser) y puede haber actividad delictiva. Hay que recordar que el "Superyo" se formó internalizando los valores morales de los padres y en este periodo se busca romper con todo lo que venga de ellos.
- c) Rompimiento del autocontrol.
- d) Se debilita el "Yo" (realidad), porque no puede depender de la autoridad del "Superyo".
- e) Idealiza a un amigo del mismo sexo, y posteriormente a uno del sexo contrario.
- f) Aparece el amor por flechazo, por la idealización.

"Ello" tiene mucha fuerza ya que aparece la pulsión sexual, por lo que el "peryo" se debilita, y al tratar de someterlo, viene el rechazo y la ansiedad de desprendimiento de los padres.

**Adolescencia propiamente dicha (15 a 18)**

- a) Tendencia a mantener privilegios de la infancia pero sumados ahora algunos de la madurez.
- b) El complejo de Edipo se reanuda, aunque al final se soluciona,
- c) Se reacciona agrediendo al padre del mismo sexo. Pero contradictorio a esto, éste es el objeto real más necesitado.
- d) Se identifica con el padre del mismo sexo para que pueda darse la posibilidad de amor heterosexual.
- e) El impulso sexual está dirigido hacia el sexo opuesto, a esto se le llama orientación de la preferencia. Culmina la formación de la identidad sexual.
- f) Narcisismo, sobrevalora el "Self"; se intenta reafirmar y valorarse a sí mismo, se busca que el "Yo" vuelva a tener el poder que debería. Hay un arreglo personal cuidadoso, y se es sensible de comentarios.
- g) Aumenta la autopercepción, a expensas de la percepción de la realidad.
- h) Exaltación del "Yo", se presentan estados autoprovocados de esfuerzo y dolor para proteger la integridad del "Yo", se promueve la vigilancia del "Yo" sobre el "Ello".
- i) Oscila entre impulsividad y control yoico.
- j) La vida emocional se vuelve más intensa y por lo tanto surgen conflictos.
- k) Hay una sensibilidad extraordinaria.

- l) Introspección extraordinaria, se busca y se descubre ¿Quién soy?
- m) Creatividad, aumenta mucho por las cualidades de sensibilidad e introspección, pero es autoconcentrada y narcisista, funciona en el marco de la existencia del "Self".
- n) Las habilidades y cursos artísticos quedan establecidos, se descubren vocaciones artísticas.
- o) Hay fantasías y deseos de aventura (Boy scouts, campamentos, etc.)
- p) Se establecen relaciones con personas del sexo opuesto, aunque a veces no son muy estables, hay identificación o se busca un ideal.

#### **V.- Adolescencia tardía (18 a 21 años)**

- a) Aumenta la integración social y la autoestima, por lo tanto el estado emocional es más predecible y estable.
- b) Se define la tolerancia al conflicto y ansiedad, por lo tanto queda determinado el nivel de aspiración, los factores de personalidad, el carácter y las diferencias individuales.
- c) Funcionamiento afectivo: queda determinada la cantidad e intensidad de los estímulos necesarios para su funcionamiento, por lo tanto, también determina la personalidad y diferencias individuales.
- d) Toma conciencia como ser social y se define a favor de una ideología.
- e) Es etapa de crisis, que aumenta resolución por los cambios vividos.

- f) Hay mayor estabilidad en pensamiento y acción, esto si el desarrollo fue normal. Se da a costa de la gran sensibilidad e introspección.
- g) Se opacan la imaginación creativa, los deseos de aventura, las fantasías y las creaciones artísticas (el verdadero artista es la excepción).
- h) Aparece mayor capacidad de pensamiento abstracto, por lo tanto la capacidad de construir modelos o sistemas.
- i) Capacidad y planeación y organización del pensamiento abstracto.
- j) Se dan sucesos importantes como la elección de carrera, de pareja y las primeras experiencias de trabajo.

#### **V.- Posadolescencia (21 a 24)**

- a) Es la etapa intermedia entre la adolescencia y la adultez, que es necesaria para lograr la madurez psicológica.
- b) Con una nueva estructura psíquica, el joven puede armonizar e integrar las partes de su personalidad.
- c) Lograda la integración, al final de esta etapa se puede llegar al enamoramiento maduro y a un desempeño profesional adecuado. Se empieza a desarrollar ya de manera más seria un papel social: se llega a ejercer la maternidad o paternidad.
- d) Lo anterior se logra solo si el "Yo" tiene éxito en su función de análisis y síntesis.
- e) Por la urgencia de lograr la estabilidad ataca muchos objetivos a la vez, está experimentando.
- f) Da gran importancia a la autoestima y a la dignidad.

g) La confianza la deposita en el "Self".

## **CAPÍTULO IV MÉTODO**

### **1. Planteamiento del problema:**

Este estudio tiene el propósito de conocer cómo influye la pertenencia al Movimiento de Juventudes Cristianas por lo menos durante 3 años, en la formación del autoconcepto en jóvenes entre los 18 y los 23 años de edad, comparados con jóvenes que no pertenecen a ningún grupo de la misma categoría. Así como las diferencias significativas entre hombres y mujeres respecto a la percepción de esta variable.

### **2. Justificación del problema**

El Movimiento de Juventudes Cristianas a través de las actividades que realiza para la etapa adolescente busca impartir una serie de valores, de conocimientos teóricos y prácticos dentro de un "grupo de iguales". Dentro de su lema se mencionan los propósitos de "formación integral de líderes cristianos", "el conocimiento de sus valores para ponerlos al servicio de los demás", "el reflejo de lo aprendido en un compromiso de vida". Como el autoconcepto tiene su base en el conocimiento que uno tiene de sí mismo, y en la adolescencia éste sufre adaptaciones profundas, nos pareció un buen principio para estudiar al MJC medir el grado de autoconcepto que los adolescentes que pertenecen a él tienen y compararlo con los que no pertenecen a un grupo similar. Esto con el fin de conocer uno de los posibles beneficios que ofrece un grupo como éste en la etapa adolescente.

### 3. Hipótesis:

**A)** Ho: No existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción del autoconcepto medido a través de los factores de la escala de autoconcepto de Tennessee entre el grupo de adolescentes que pertenecen al MJC y el grupo que no pertenece.

Hi: Existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción del autoconcepto medido a través de los factores de la escala de autoconcepto de Tennessee entre el grupo de adolescentes que pertenecen al MJC y el grupo que no pertenece.

**B)** Ho: No existen diferencias estadísticamente significativas entre género masculino y femenino, en la percepción del autoconcepto medido a través de los factores de la escala de autoconcepto de Tennessee en un grupo de adolescentes que pertenecen al Movimiento de Juventudes Cristianas.

Hi: Existen diferencias estadísticamente significativas entre género masculino y femenino en la percepción del autoconcepto medido a través de los factores de la escala de autoconcepto de Tennessee en un grupo de adolescentes que pertenecen al Movimiento de Juventudes Cristianas.

### 4. Variables:

- *Variable independiente:* pertenencia o no pertenencia al Movimiento de Juventudes Cristianas;

- *Variable dependiente:* Autoconcepto del adolescente reflejado en las respuestas que da a la Escala de Autoconcepto de Tennessee.
- *Variable atributiva:* Género

### 1. Definición de variables:

#### *Variable independiente:*

- **La pertenencia al Movimiento de Juventudes Cristianas:** el ser o haber sido integrante, al menos durante 3 años consecutivos del grupo de Escuadrón o Cadena.
- **La no pertenencia al Movimiento de Juventudes Cristianas:** el no haber formado parte del Movimiento de Juventudes Cristianas u organización semejante, hasta el momento de la aplicación de la Escala.
- **Edad:** tiempo cronológico transcurrido desde el nacimiento.

#### *Variable dependiente:*

**Autoconcepto del adolescente evaluado por la Escala de Autoconcepto de Tennessee:** que hace referencia al criterio que una persona tiene de ella misma. Consta de tres componentes: el perceptual (la forma en como se percibe cada persona), el conceptual (concepto que la persona tiene de sus propias características) y el de actitudes (sentimientos acerca de sí mismo). (Fitts, 1965) En este caso el autoconcepto es medido a través de 100 afirmaciones autodescriptionales que la persona usa para hacer un perfil de su comportamiento, el cual está directamente relacionado con su personalidad.

**Variable atributiva:**

**Género:** suma de los caracteres que diferencian lo masculino de lo femenino, especialmente el carácter físico.

**1. Sujetos:**

La muestra consta de 125 adolescentes de 18 a 23 años de edad, de los cuales 60 pertenecen al MJC y 65 no pertenecen a un movimiento juvenil. La división por género es la siguiente: 33 hombres y 27 mujeres pertenecientes al MJC; 33 hombres y 32 mujeres que no pertenecen a un movimiento juvenil.

**2. Muestra:**

La unidad de análisis sobre la cual se obtuvo información la constituyeron adolescentes pertenecientes al MJC y adolescentes que no pertenecen, ni han pertenecido a un grupo juvenil.

Se obtuvo una muestra aleatoria de los adolescentes del MJC, así como de adolescentes que no pertenecen a ningún movimiento juvenil. La validación consistió en hacer citas telefónicas con cada uno de los jefes de *Escuadrones* y de *Cadenas* para invitarlos a participar en esta investigación y confirmar el número de jóvenes con edades entre 18 y 23 años de edad.

Con respecto a los adolescentes que no pertenecen a un movimiento juvenil, se buscaron en diversas facultades de la Universidad Nacional

Autónoma de México, que entraban dentro del rango de edad y que no pertenecían a un movimiento juvenil. Se les preguntaba si querían contestar un cuestionario para una investigación, pero no se les daba más información con el fin de no sesgar las respuestas.

Los criterios requeridos para participar en esta investigación fueron los siguientes para adolescentes que pertenecen al MJC:

- Tener entre 18 y 23 años de edad.
- Pertenecer al MJC con una duración de 3 años consecutivos como tiempo mínimo.

Los criterios requeridos para los adolescentes que no pertenecen a un movimiento juvenil fueron los siguientes:

- Tener entre 18 y 23 años de edad.
- No pertenecer ni haber pertenecido a un movimiento juvenil.

## **8. Tipo de estudio:**

Es un estudio prospectivo, comparativo, descriptivo, transversal y observacional.

Prospectivo porque describe los objetivos del MJC, las actividades, su organización y su historia; comparativo, por el hecho de tomar dos poblaciones para conocer si existen diferencias significativas en la percepción del autoconcepto: adolescentes que pertenecen al MJC y adolescentes que no pertenecen; transversal, porque se aplicó una sola vez

el instrumento sin tener seguimiento del fenómeno; observacional, porque la inquietud principal de esta investigación es encontrar los factores psicológicos y sociales que aporta el MJC a los adolescentes en el desarrollo del autoconcepto, pero desde el punto de vista observacional.

## **9. Instrumento:**

Se utilizó la Escala de Autoconcepto de Tennessee, estandarizado para la población de habla hispana. La aplicación fue la siguiente: para los adolescentes del MJC se aplicó en grupos de 4 a 7 personas, en el caso de los adolescentes que no pertenecen a un movimiento juvenil, se aplicó de forma individual en la mayoría de los casos, aunque en algunos fue posible aplicar en grupos de 2 o 3 personas. La duración promedio de la aplicación fue de 15 minutos.

La escala consiste en 100 afirmaciones autodescriptivas a las que el sujeto debe responder en una escala tipo Likert de cinco puntos: completamente falso (1), casi totalmente falso (2), parte falso y parte verdadero (3), casi totalmente verdadero (4) y totalmente verdadero (5). Esta escala no tiene un límite de tiempo establecido, así que éste está establecido por el propio sujeto. Con las respuestas del sujeto, se conforma una imagen del concepto que la persona tiene de sí misma.

Esta escala puede utilizarse de dos formas: clínica e investigación y orientación. Ambas formas usan el mismo folleto y los mismo reactivos. Las diferencias entre estas dos formas se centran en la calificación y en los perfiles. La forma para orientación se califica más rápida y fácilmente, pues incluye menos variables y puntuaciones; es apropiada para la

autointerpretación y retroalimentación al paciente; es menos sofisticada en psicometría y psicopatología. En la forma clínica, la puntuación del tiempo es útil como en casos en los cuales el sujeto comienza a ser defensivo o precavido y emplea mucho tiempo en formar una respuesta deseable socialmente para cada reactivo.

## **10. Procedimiento**

El procedimiento consistió en entregar la hoja de afirmaciones y la hoja de respuestas boca abajo a cada sujeto, con el fin de que comenzaran todos al mismo tiempo. Posteriormente se les pedía voltear la hoja de las afirmaciones para proceder a explicar cómo debían llenar los datos generales y se les pidió agregar el tiempo que tenían en el Movimiento de Juventudes Cristianas. Se pidió leer cuidadosamente las instrucciones. Una vez leídas las instrucciones, se les mostró que las afirmaciones no estaban cronológicamente ordenadas y así explicar el orden cronológico de la hoja de respuestas. Después de verificar que no había dudas, podían empezar a contestar.

En el caso de los adolescentes que no pertenecían a un grupo semejante, primero se les preguntaba si no pertenecían a un movimiento juvenil y una vez confirmado esto se les entregaban ambas hojas, se les pedía llenar los datos generales, sin embargo, en el caso del nombre algunos preferían poner iniciales y otros no poner nada, pero en lo que se insistía era en la edad y el grado máximo de estudios. El procedimiento siguiente era el mismo que con el grupo anterior.

Cuando el sujeto terminaba de responder la prueba, se recogían

ambas hojas y se le agradecía su participación.

## **11. Procedimiento estadístico**

Se obtuvieron las medidas de tendencia central para cada grupo en cada variable que la prueba de autoconcepto mide.

Se realizó la prueba "t" de student para comparar el grado de autoconcepto que tienen los adolescentes del MJC en relación con los adolescentes que no pertenecen a un grupo similar, y también para comparar el autoconcepto entre hombres y mujeres de ambos grupos.

Para comparar el autoconcepto entre miembros y no miembros en el grupo de hombres también se utilizó la prueba "t"; sin embargo, para el grupo de mujeres esto no fue posible por contar con una muestra menor a 30 personas, por esta razón se trabajó con la prueba U de Mann-Whitney para hacer el contraste no paramétrico.

La prueba "t" nos permitió comparar los promedios de las muestras comparadas (n: mayor o igual a 30) al establecer el cociente entre la diferencia de dos promedios y el error estándar de esa diferencia. Una vez obtenido ese cociente se comparó con el valor de la distribución teórica "t" de Student de esos cocientes bajo el supuesto de que los promedios son iguales. Con estos datos obtenidos se procedió a establecer el criterio de aceptar o rechazar la hipótesis nula planteada para cada caso de acuerdo al grado de significancia de las diferencias encontradas.

La prueba U de Mann-Whitney combina todos los valores muestrales en un rango del menor al mayor y asigna rangos a todos esos valores. Si dos o más valores muestrales son idénticos se les asigna a cada uno un rango que es la media de los rangos que le hubieran correspondido sin tal coincidencia. Se halla la suma de los rangos para cada muestra. Una diferencia significativa entre las sumas de rangos implica una diferencia significativa entre las muestras. Con este criterio se procedió para aceptar o rechazar la hipótesis nula (según el grado de significancia de la diferencia) propuesta para el caso de la comparación entre miembros y no miembros del grupo de mujeres.

## CAPÍTULO V

### RESULTADOS

El procedimiento estadístico que se llevó a cabo consistió en obtener medidas de tendencia central de las calificaciones obtenidas en la prueba de autoconcepto de Tennessee agrupadas en tres tablas diferentes, una para la muestra de miembros del MJC y la muestra de no miembros; la segunda, para el grupo de hombres miembros y no miembros del MJC; y la tercera para el grupo de hombres (miembros y no miembros) y el grupo de mujeres (miembros y no miembros).

Se realizaron tres pruebas *t* de Student (prueba paramétrica) a un nivel de significancia del .05: a) para comparar el autoconcepto de miembros del MJC con el de no miembros; b) para comparar el autoconcepto hombres miembros y no miembros del MJC; y c) para comparar el autoconcepto entre hombres y mujeres de ambos grupos (miembros y no miembros del MJC).

Por el tamaño de la muestra de mujeres ( $n=27$ ) con las que contó la presente investigación fue necesario utilizar la prueba *U* de Mann-Whitney para comparar el autoconcepto de las mujeres miembros y las no miembros del MJC.

Para poder entender los resultados obtenidos en la presente investigación explicamos a continuación brevemente el significado de las variables medidas a través de la prueba de Autoconcepto de Tennessee (Fitts, W.H., 1965):

- *Autocrítica*: incluye afirmaciones que la mayoría de la gente acepta como ciertas con respecto a ellas mismas. Los puntajes altos indican una

apertura normal y saludable y una capacidad para la autocrítica. Los puntajes muy altos indican que a la persona le pueden faltar defensas. Los puntajes bajos indican defensividad.

- *Identidad*: reactivos que reflejan “lo que yo soy” . La persona describe lo que es basado en cómo se ve a sí misma.
- *Autosatisfacción*: reactivos que dejan ver la forma en que la persona describe cómo se siente con respecto al “sí mismo” que percibe. Este puntaje revela el nivel de autosatisfacción o autoaceptación.
- *Conducta*: incluye ítems que dicen “esto es lo que yo hago” o “esta es la manera en la que yo actúo”. Mide la percepción de la persona sobre su propia conducta o de la forma en la que funciona.
- *Yo físico*: la persona presenta su visión sobre su cuerpo, su estado de salud, su apariencia física, habilidades y sexualidad.
- *Yo ético-moral*: revela cómo el “yo” percibe su valía moral, sus relaciones con Dios, sus sentimientos de ser una persona “buena” o “mala” y su satisfacción con la propia religión o la falta de ella.
- *Yo personal*: refleja el sentido que la persona tiene de su valer personal, su sentimiento de adecuación como persona y la evaluación de su personalidad independientemente de su cuerpo y de sus relaciones con otros.
- *Yo familiar*: refleja los propios sentimientos de adecuación, méritos y valores como miembro de una familia.
- *Yo social*: cómo el “yo” se percibe y valora en relación a otros, perteneciendo a los “otros” en un sentido más general.
- *Puntaje total P*: las personas con puntajes altos sienten que son personas dignas y valiosas, tienen confianza en sí mismas y actúan de acuerdo a ésta imagen. Las personas con puntajes bajos dudan de su propio valor, se ven a ellas mismas como indeseables, con frecuencia se sienten ansiosas, deprimidas e infelices, tienen poca fe y confianza en

sí mismas y son más estrictas en su autocrítica quizá por la falta de defensas y más difícilmente llenan las expectativas de sí mismas.

Al realizar la prueba "t" para comparar el grado de autoconcepto que tienen los adolescentes que pertenecen al MJC en relación con los adolescentes que no pertenecen a un grupo similar se encontró lo siguiente:

En general las medias de las puntuaciones obtenidas con la prueba de autoconcepto del Tennessee por los miembros del MJC son mayores que las obtenidas por los no miembros a excepción de la categoría de autosatisfacción. Sin embargo solo resultan diferencias significativas al .05 en el yo personal, autocrítica, identidad, conducta y puntaje total P. (Tabla 1)

Los miembros del MJC en sus puntuaciones reflejan tener más apertura para la autocrítica y para la percepción de su conducta. Parecen dar más valor a su persona a través de la confianza en ellos mismos.

Al comparar la media de autosatisfacción con la de identidad y conducta de los puntajes obtenidos por los miembros del MJC con respecto a las cuales la primera se ve disminuida, podemos decir, siguiendo a Fitts (1955) que los miembros del MJC llegan a tener patrones y expectativas demasiado altas sobre sí mismos.

GRUPOS		N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	T	df	P																																																																																																								
YO FÍSICO	miembros	60	70.1000	8.0564	1.726	121.130	.087																																																																																																								
	no miembros	65	67.6615	7.7122				YO ÉTICO	miembros	60	70.2167	8.5491	1.914	117.460	.058	no miembros	65	67.4615	7.4458	YO PERSONAL	miembros	60	72.5000	6.6192	2.498	119.358	.014	no miembros	65	69.0923	8.5727	YO FAMILIAR	miembros	60	64.4500	7.9584	.343	118.805	.732	no miembros	65	63.9846	7.1425	YO SOCIAL	miembros	60	68.7500	7.8538	1.696	115.755	.093	no miembros	65	66.5385	6.6098	AUTOCRÍTICA	miembros	60	35.1667	5.4529	2.294	114.585	.024	no miembros	65	33.1077	4.4900	IDENTIDAD	miembros	60	122.000	9.0610	4.345	122.992	.000	no miembros	65	114.6308	9.9020	AUTOSATISFACCIÓN	miembros	60	107.8667	13.1129	-1.047	121.550	.297	no miembros	65	110.2923	12.74.35	CONDUCTA	miembros	60	116.1500	11.7023	2.994	122.550	.003	no miembros	65	109.8154	11.9398	TOTAL P	miembros	60	346.0167	28.5316	2.109	122.987	.037
YO ÉTICO	miembros	60	70.2167	8.5491	1.914	117.460	.058																																																																																																								
	no miembros	65	67.4615	7.4458				YO PERSONAL	miembros	60	72.5000	6.6192	2.498	119.358	.014	no miembros	65	69.0923	8.5727	YO FAMILIAR	miembros	60	64.4500	7.9584	.343	118.805	.732	no miembros	65	63.9846	7.1425	YO SOCIAL	miembros	60	68.7500	7.8538	1.696	115.755	.093	no miembros	65	66.5385	6.6098	AUTOCRÍTICA	miembros	60	35.1667	5.4529	2.294	114.585	.024	no miembros	65	33.1077	4.4900	IDENTIDAD	miembros	60	122.000	9.0610	4.345	122.992	.000	no miembros	65	114.6308	9.9020	AUTOSATISFACCIÓN	miembros	60	107.8667	13.1129	-1.047	121.550	.297	no miembros	65	110.2923	12.74.35	CONDUCTA	miembros	60	116.1500	11.7023	2.994	122.550	.003	no miembros	65	109.8154	11.9398	TOTAL P	miembros	60	346.0167	28.5316	2.109	122.987	.037	no miembros	65	334.7385	31.2456								
YO PERSONAL	miembros	60	72.5000	6.6192	2.498	119.358	.014																																																																																																								
	no miembros	65	69.0923	8.5727				YO FAMILIAR	miembros	60	64.4500	7.9584	.343	118.805	.732	no miembros	65	63.9846	7.1425	YO SOCIAL	miembros	60	68.7500	7.8538	1.696	115.755	.093	no miembros	65	66.5385	6.6098	AUTOCRÍTICA	miembros	60	35.1667	5.4529	2.294	114.585	.024	no miembros	65	33.1077	4.4900	IDENTIDAD	miembros	60	122.000	9.0610	4.345	122.992	.000	no miembros	65	114.6308	9.9020	AUTOSATISFACCIÓN	miembros	60	107.8667	13.1129	-1.047	121.550	.297	no miembros	65	110.2923	12.74.35	CONDUCTA	miembros	60	116.1500	11.7023	2.994	122.550	.003	no miembros	65	109.8154	11.9398	TOTAL P	miembros	60	346.0167	28.5316	2.109	122.987	.037	no miembros	65	334.7385	31.2456																				
YO FAMILIAR	miembros	60	64.4500	7.9584	.343	118.805	.732																																																																																																								
	no miembros	65	63.9846	7.1425				YO SOCIAL	miembros	60	68.7500	7.8538	1.696	115.755	.093	no miembros	65	66.5385	6.6098	AUTOCRÍTICA	miembros	60	35.1667	5.4529	2.294	114.585	.024	no miembros	65	33.1077	4.4900	IDENTIDAD	miembros	60	122.000	9.0610	4.345	122.992	.000	no miembros	65	114.6308	9.9020	AUTOSATISFACCIÓN	miembros	60	107.8667	13.1129	-1.047	121.550	.297	no miembros	65	110.2923	12.74.35	CONDUCTA	miembros	60	116.1500	11.7023	2.994	122.550	.003	no miembros	65	109.8154	11.9398	TOTAL P	miembros	60	346.0167	28.5316	2.109	122.987	.037	no miembros	65	334.7385	31.2456																																
YO SOCIAL	miembros	60	68.7500	7.8538	1.696	115.755	.093																																																																																																								
	no miembros	65	66.5385	6.6098				AUTOCRÍTICA	miembros	60	35.1667	5.4529	2.294	114.585	.024	no miembros	65	33.1077	4.4900	IDENTIDAD	miembros	60	122.000	9.0610	4.345	122.992	.000	no miembros	65	114.6308	9.9020	AUTOSATISFACCIÓN	miembros	60	107.8667	13.1129	-1.047	121.550	.297	no miembros	65	110.2923	12.74.35	CONDUCTA	miembros	60	116.1500	11.7023	2.994	122.550	.003	no miembros	65	109.8154	11.9398	TOTAL P	miembros	60	346.0167	28.5316	2.109	122.987	.037	no miembros	65	334.7385	31.2456																																												
AUTOCRÍTICA	miembros	60	35.1667	5.4529	2.294	114.585	.024																																																																																																								
	no miembros	65	33.1077	4.4900				IDENTIDAD	miembros	60	122.000	9.0610	4.345	122.992	.000	no miembros	65	114.6308	9.9020	AUTOSATISFACCIÓN	miembros	60	107.8667	13.1129	-1.047	121.550	.297	no miembros	65	110.2923	12.74.35	CONDUCTA	miembros	60	116.1500	11.7023	2.994	122.550	.003	no miembros	65	109.8154	11.9398	TOTAL P	miembros	60	346.0167	28.5316	2.109	122.987	.037	no miembros	65	334.7385	31.2456																																																								
IDENTIDAD	miembros	60	122.000	9.0610	4.345	122.992	.000																																																																																																								
	no miembros	65	114.6308	9.9020				AUTOSATISFACCIÓN	miembros	60	107.8667	13.1129	-1.047	121.550	.297	no miembros	65	110.2923	12.74.35	CONDUCTA	miembros	60	116.1500	11.7023	2.994	122.550	.003	no miembros	65	109.8154	11.9398	TOTAL P	miembros	60	346.0167	28.5316	2.109	122.987	.037	no miembros	65	334.7385	31.2456																																																																				
AUTOSATISFACCIÓN	miembros	60	107.8667	13.1129	-1.047	121.550	.297																																																																																																								
	no miembros	65	110.2923	12.74.35				CONDUCTA	miembros	60	116.1500	11.7023	2.994	122.550	.003	no miembros	65	109.8154	11.9398	TOTAL P	miembros	60	346.0167	28.5316	2.109	122.987	.037	no miembros	65	334.7385	31.2456																																																																																
CONDUCTA	miembros	60	116.1500	11.7023	2.994	122.550	.003																																																																																																								
	no miembros	65	109.8154	11.9398				TOTAL P	miembros	60	346.0167	28.5316	2.109	122.987	.037	no miembros	65	334.7385	31.2456																																																																																												
TOTAL P	miembros	60	346.0167	28.5316	2.109	122.987	.037																																																																																																								
	no miembros	65	334.7385	31.2456																																																																																																											

Tabla 1. Prueba "t" de student para comparar el autoconcepto de miembros del MJC con el de no miembros.

Para conocer específicamente el comportamiento de la variable del autoconcepto en los grupos de mujeres miembros y no miembros y de los hombres miembros y no miembros se realizaron los siguientes procedimientos:

- En el grupo de mujeres, se compararon las calificaciones de miembros y no miembros utilizando la prueba U de Mann-Whitney, ya que las mujeres miembros del MJC fueron 27, un número que no nos permite suponer que la muestra se distribuye normalmente. A

través de esta prueba se pudo observar que todos los valores de la media de las calificaciones de las mujeres miembros del MJC fueron superiores a las de las mujeres no miembros. (Tabla 2)

Con un nivel de significancia del .05 se comprobó que las mujeres miembros del MJC tienen un mayor grado de autoconcepto que las mujeres que no pertenecen a este grupo en las categorías de yo físico, yo ético, yo personal, yo familiar, yo social, identidad, conducta y puntaje total.(Tabla 2)

Las mujeres miembros del MJC muestran tener un mejor sentimiento de adecuación con ellas mismas en el aspecto físico, en la evaluación que hacen de su personalidad, de su valía moral y su satisfacción con la propia religión, de su valor como miembro de una familia y como parte de un grupo social. Reflejan, parece ser que de forma más clara, la percepción que tienen de ellas mismas y de su conducta.

GRUPOS		N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	U Mann Whitney	Z	P
YO FÍSICO	miembros	27	37.44	1011.00	231.000	-3.061	.002
	no miembros	32	23.72	759.00			
	Total	59					
YO ÉTICO	miembros	27	35.85	968.00	274.000	-2.408	.016
	no miembros	32	25.06	802.00			
	Total	59					
YO PERSONAL	miembros	27	37.43	1010.50	231.500	-3.053	.002
	no miembros	32	23.73	759.50			
	Total	59					
YO FAMILIAR	miembros	27	34.78	939.00	303.000	-1.966	.049
	no miembros	32	25.97	831.00			
	Total	59					
YO SOCIAL	miembros	27	34.91	942.50	299.500	-2.019	.043
	no miembros	32	25.86	827.50			
	Total	59					
AUTOCRÍTICA	miembros	27	30.63	827.00	415.000	-.259	.795
	no miembros	32	29.47	943.00			
	Total	59					
IDENTIDAD	miembros	27	38.85	1049.00	193.000	-3.639	.000
	no miembros	32	22.53	721.00			
	Total	59					
AUTOSATISFACCIÓN	miembros	27	32.80	885.50	356.500	-1.150	.250
	no miembros	32	27.64	884.50			
	Total	59					
CONDUCTA	miembros	27	38.07	1028.00	214.000	-3.319	.001
	no miembros	32	23.19	742.00			
	Total	59					
TOTAL P	miembros	27	36.98	998.50	243.500	-2.868	.004
	no miembros	32	24.11	771.50			
	Total	59					

Tabla 2. Prueba U de Mann-Whitney para comparar el autoconcepto de las mujeres miembros del MJC con el de las mujeres no miembros.

- Los hombres miembros del MJC obtuvieron calificaciones más altas en promedio en las escalas de yo ético, yo personal, yo social, autocrítica, identidad y conducta; los no miembros obtuvieron calificaciones promedio más altas en las escalas de yo físico, yo familiar, autosatisfacción y en el puntaje total P. (Tabla 3)

Al realizar la prueba "t" para comparar las calificaciones obtenidas en la prueba de autoconcepto de Tennessee por el grupo de hombres

miembros del MJC y el grupo de no miembros, encontramos que existen diferencias significativas al .05 solo en las escalas de autocrítica e identidad, con medias más altas para los miembros del MJC y en la escala de autosatisfacción con media más alta para los no miembros. (Tabla 3)

Los hombres miembros del MJC tienden a tener una mayor capacidad para la evaluación de sí mismos, para su auto-descripción. Sin embargo, los sentimientos de satisfacción con ellos mismos los reflejan los no miembros.

GRUPOS		N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	T	Df	P																																																																																																								
YO FÍSICO	miembros	33	68.3030	7.6301	-.676	56.891	.502																																																																																																								
	no miembros	33	69.3939	5.2734				YO ÉTICO	miembros	33	67.3333	8.0493	.107	56.794	.915	no miembros	33	67.1515	5.5460	YO PERSONAL	miembros	33	71.5455	7.0004	.259	63.933	.796	no miembros	33	71.0909	7.2300	YO FAMILIAR	miembros	33	63.4848	7.5627	-1.708	58.701	.093	no miembros	33	66.2727	5.5468	YO SOCIAL	miembros	33	68.0606	7.7053	.694	63.694	.490	no miembros	33	66.7879	7.1883	AUTOCRÍTICA	miembros	33	34.9394	5.1353	2.907	56.673	.005	no miembros	33	31.7879	3.5245	IDENTIDAD	miembros	33	119.6364	7.7573	2.052	63.567	.044	no miembros	33	115.5455	8.4265	AUTOSATISFACCIÓN	miembros	33	105.0000	11.5785	-2.416	63.793	.019	no miembros	33	112.0909	12.2586	CONDUCTA	miembros	33	114.0909	12.3955	.387	58.309	.700	no miembros	33	113.0606	8.9720	TOTAL P	miembros	33	338.7273	25.2949	-.321	63.939	.749
YO ÉTICO	miembros	33	67.3333	8.0493	.107	56.794	.915																																																																																																								
	no miembros	33	67.1515	5.5460				YO PERSONAL	miembros	33	71.5455	7.0004	.259	63.933	.796	no miembros	33	71.0909	7.2300	YO FAMILIAR	miembros	33	63.4848	7.5627	-1.708	58.701	.093	no miembros	33	66.2727	5.5468	YO SOCIAL	miembros	33	68.0606	7.7053	.694	63.694	.490	no miembros	33	66.7879	7.1883	AUTOCRÍTICA	miembros	33	34.9394	5.1353	2.907	56.673	.005	no miembros	33	31.7879	3.5245	IDENTIDAD	miembros	33	119.6364	7.7573	2.052	63.567	.044	no miembros	33	115.5455	8.4265	AUTOSATISFACCIÓN	miembros	33	105.0000	11.5785	-2.416	63.793	.019	no miembros	33	112.0909	12.2586	CONDUCTA	miembros	33	114.0909	12.3955	.387	58.309	.700	no miembros	33	113.0606	8.9720	TOTAL P	miembros	33	338.7273	25.2949	-.321	63.939	.749	no miembros	33	340.6970	24.5261								
YO PERSONAL	miembros	33	71.5455	7.0004	.259	63.933	.796																																																																																																								
	no miembros	33	71.0909	7.2300				YO FAMILIAR	miembros	33	63.4848	7.5627	-1.708	58.701	.093	no miembros	33	66.2727	5.5468	YO SOCIAL	miembros	33	68.0606	7.7053	.694	63.694	.490	no miembros	33	66.7879	7.1883	AUTOCRÍTICA	miembros	33	34.9394	5.1353	2.907	56.673	.005	no miembros	33	31.7879	3.5245	IDENTIDAD	miembros	33	119.6364	7.7573	2.052	63.567	.044	no miembros	33	115.5455	8.4265	AUTOSATISFACCIÓN	miembros	33	105.0000	11.5785	-2.416	63.793	.019	no miembros	33	112.0909	12.2586	CONDUCTA	miembros	33	114.0909	12.3955	.387	58.309	.700	no miembros	33	113.0606	8.9720	TOTAL P	miembros	33	338.7273	25.2949	-.321	63.939	.749	no miembros	33	340.6970	24.5261																				
YO FAMILIAR	miembros	33	63.4848	7.5627	-1.708	58.701	.093																																																																																																								
	no miembros	33	66.2727	5.5468				YO SOCIAL	miembros	33	68.0606	7.7053	.694	63.694	.490	no miembros	33	66.7879	7.1883	AUTOCRÍTICA	miembros	33	34.9394	5.1353	2.907	56.673	.005	no miembros	33	31.7879	3.5245	IDENTIDAD	miembros	33	119.6364	7.7573	2.052	63.567	.044	no miembros	33	115.5455	8.4265	AUTOSATISFACCIÓN	miembros	33	105.0000	11.5785	-2.416	63.793	.019	no miembros	33	112.0909	12.2586	CONDUCTA	miembros	33	114.0909	12.3955	.387	58.309	.700	no miembros	33	113.0606	8.9720	TOTAL P	miembros	33	338.7273	25.2949	-.321	63.939	.749	no miembros	33	340.6970	24.5261																																
YO SOCIAL	miembros	33	68.0606	7.7053	.694	63.694	.490																																																																																																								
	no miembros	33	66.7879	7.1883				AUTOCRÍTICA	miembros	33	34.9394	5.1353	2.907	56.673	.005	no miembros	33	31.7879	3.5245	IDENTIDAD	miembros	33	119.6364	7.7573	2.052	63.567	.044	no miembros	33	115.5455	8.4265	AUTOSATISFACCIÓN	miembros	33	105.0000	11.5785	-2.416	63.793	.019	no miembros	33	112.0909	12.2586	CONDUCTA	miembros	33	114.0909	12.3955	.387	58.309	.700	no miembros	33	113.0606	8.9720	TOTAL P	miembros	33	338.7273	25.2949	-.321	63.939	.749	no miembros	33	340.6970	24.5261																																												
AUTOCRÍTICA	miembros	33	34.9394	5.1353	2.907	56.673	.005																																																																																																								
	no miembros	33	31.7879	3.5245				IDENTIDAD	miembros	33	119.6364	7.7573	2.052	63.567	.044	no miembros	33	115.5455	8.4265	AUTOSATISFACCIÓN	miembros	33	105.0000	11.5785	-2.416	63.793	.019	no miembros	33	112.0909	12.2586	CONDUCTA	miembros	33	114.0909	12.3955	.387	58.309	.700	no miembros	33	113.0606	8.9720	TOTAL P	miembros	33	338.7273	25.2949	-.321	63.939	.749	no miembros	33	340.6970	24.5261																																																								
IDENTIDAD	miembros	33	119.6364	7.7573	2.052	63.567	.044																																																																																																								
	no miembros	33	115.5455	8.4265				AUTOSATISFACCIÓN	miembros	33	105.0000	11.5785	-2.416	63.793	.019	no miembros	33	112.0909	12.2586	CONDUCTA	miembros	33	114.0909	12.3955	.387	58.309	.700	no miembros	33	113.0606	8.9720	TOTAL P	miembros	33	338.7273	25.2949	-.321	63.939	.749	no miembros	33	340.6970	24.5261																																																																				
AUTOSATISFACCIÓN	miembros	33	105.0000	11.5785	-2.416	63.793	.019																																																																																																								
	no miembros	33	112.0909	12.2586				CONDUCTA	miembros	33	114.0909	12.3955	.387	58.309	.700	no miembros	33	113.0606	8.9720	TOTAL P	miembros	33	338.7273	25.2949	-.321	63.939	.749	no miembros	33	340.6970	24.5261																																																																																
CONDUCTA	miembros	33	114.0909	12.3955	.387	58.309	.700																																																																																																								
	no miembros	33	113.0606	8.9720				TOTAL P	miembros	33	338.7273	25.2949	-.321	63.939	.749	no miembros	33	340.6970	24.5261																																																																																												
TOTAL P	miembros	33	338.7273	25.2949	-.321	63.939	.749																																																																																																								
	no miembros	33	340.6970	24.5261																																																																																																											

Tabla 3. Prueba t de student para comparar el autoconcepto de los hombres miembros con el de los no miembros.

Las diferencias son muy pequeñas, sin embargo, podemos decir que en promedio los hombres obtuvieron calificaciones más altas que las de las mujeres en las escalas del yo físico, yo personal, yo familiar y conducta.

Por otro lado, las mujeres obtuvieron calificaciones más altas en el yo ético, yo familiar, yo social, autocrítica, identidad, autosatisfacción y en el puntaje total P.

Al realizar la prueba "t" para comparar el autoconcepto entre hombres y mujeres de los dos grupos estudiados medido a través de la prueba de autoconcepto de Tennessee, encontramos que a un nivel de significancia del .05 solo se encuentran diferencias estadísticamente significativas en la categoría del yo ético, con la media más alta para las mujeres. (Tabla 4)

Las mujeres revelan una percepción mayor de su valía moral, de sus relaciones con Dios y su satisfacción con la propia religión.

GRUPOS		N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	T	Df	P																																																																																																								
YO FÍSICO	mujeres	59	68.8136	9.3301	-.024	102.406	.981																																																																																																								
	hombres	66	68.8485	6.5310				YO ÉTICO	mujeres	59	70.5085	9.0084	2.260	107.849	<b>.026</b>	hombres	66	67.2424	6.8592	YO PERSONAL	mujeres	59	70.0678	8.6679	-.878	112.074	.382	hombres	66	71.3182	7.0649	YO FAMILIAR	mujeres	59	63.4576	8.3073	-1.043	111.700	.299	hombres	66	64.8788	6.7288	YO SOCIAL	mujeres	59	67.7966	7.1962	.285	122.173	.776	hombres	66	67.4242	7.4215	AUTOCRÍTICA	mujeres	59	34.9153	5.4084	1.710	115.119	.090	hombres	66	33.3636	4.6497	IDENTIDAD	mujeres	59	118.8136	11.9575	.657	101.832	.513	hombres	66	117.5909	8.2964	AUTOSATISFACCIÓN	mujeres	59	109.7797	13.6117	.528	117.867	.598	hombres	66	108.5455	12.3590	CONDUCTA	mujeres	59	112.0508	13.6917	-.687	109.782	.494	hombres	66	113.5758	10.7490	TOTAL P	mujeres	59	340.6441	35.8795	.167	101.433	.868
YO ÉTICO	mujeres	59	70.5085	9.0084	2.260	107.849	<b>.026</b>																																																																																																								
	hombres	66	67.2424	6.8592				YO PERSONAL	mujeres	59	70.0678	8.6679	-.878	112.074	.382	hombres	66	71.3182	7.0649	YO FAMILIAR	mujeres	59	63.4576	8.3073	-1.043	111.700	.299	hombres	66	64.8788	6.7288	YO SOCIAL	mujeres	59	67.7966	7.1962	.285	122.173	.776	hombres	66	67.4242	7.4215	AUTOCRÍTICA	mujeres	59	34.9153	5.4084	1.710	115.119	.090	hombres	66	33.3636	4.6497	IDENTIDAD	mujeres	59	118.8136	11.9575	.657	101.832	.513	hombres	66	117.5909	8.2964	AUTOSATISFACCIÓN	mujeres	59	109.7797	13.6117	.528	117.867	.598	hombres	66	108.5455	12.3590	CONDUCTA	mujeres	59	112.0508	13.6917	-.687	109.782	.494	hombres	66	113.5758	10.7490	TOTAL P	mujeres	59	340.6441	35.8795	.167	101.433	.868	hombres	66	339.7121	24.7410								
YO PERSONAL	mujeres	59	70.0678	8.6679	-.878	112.074	.382																																																																																																								
	hombres	66	71.3182	7.0649				YO FAMILIAR	mujeres	59	63.4576	8.3073	-1.043	111.700	.299	hombres	66	64.8788	6.7288	YO SOCIAL	mujeres	59	67.7966	7.1962	.285	122.173	.776	hombres	66	67.4242	7.4215	AUTOCRÍTICA	mujeres	59	34.9153	5.4084	1.710	115.119	.090	hombres	66	33.3636	4.6497	IDENTIDAD	mujeres	59	118.8136	11.9575	.657	101.832	.513	hombres	66	117.5909	8.2964	AUTOSATISFACCIÓN	mujeres	59	109.7797	13.6117	.528	117.867	.598	hombres	66	108.5455	12.3590	CONDUCTA	mujeres	59	112.0508	13.6917	-.687	109.782	.494	hombres	66	113.5758	10.7490	TOTAL P	mujeres	59	340.6441	35.8795	.167	101.433	.868	hombres	66	339.7121	24.7410																				
YO FAMILIAR	mujeres	59	63.4576	8.3073	-1.043	111.700	.299																																																																																																								
	hombres	66	64.8788	6.7288				YO SOCIAL	mujeres	59	67.7966	7.1962	.285	122.173	.776	hombres	66	67.4242	7.4215	AUTOCRÍTICA	mujeres	59	34.9153	5.4084	1.710	115.119	.090	hombres	66	33.3636	4.6497	IDENTIDAD	mujeres	59	118.8136	11.9575	.657	101.832	.513	hombres	66	117.5909	8.2964	AUTOSATISFACCIÓN	mujeres	59	109.7797	13.6117	.528	117.867	.598	hombres	66	108.5455	12.3590	CONDUCTA	mujeres	59	112.0508	13.6917	-.687	109.782	.494	hombres	66	113.5758	10.7490	TOTAL P	mujeres	59	340.6441	35.8795	.167	101.433	.868	hombres	66	339.7121	24.7410																																
YO SOCIAL	mujeres	59	67.7966	7.1962	.285	122.173	.776																																																																																																								
	hombres	66	67.4242	7.4215				AUTOCRÍTICA	mujeres	59	34.9153	5.4084	1.710	115.119	.090	hombres	66	33.3636	4.6497	IDENTIDAD	mujeres	59	118.8136	11.9575	.657	101.832	.513	hombres	66	117.5909	8.2964	AUTOSATISFACCIÓN	mujeres	59	109.7797	13.6117	.528	117.867	.598	hombres	66	108.5455	12.3590	CONDUCTA	mujeres	59	112.0508	13.6917	-.687	109.782	.494	hombres	66	113.5758	10.7490	TOTAL P	mujeres	59	340.6441	35.8795	.167	101.433	.868	hombres	66	339.7121	24.7410																																												
AUTOCRÍTICA	mujeres	59	34.9153	5.4084	1.710	115.119	.090																																																																																																								
	hombres	66	33.3636	4.6497				IDENTIDAD	mujeres	59	118.8136	11.9575	.657	101.832	.513	hombres	66	117.5909	8.2964	AUTOSATISFACCIÓN	mujeres	59	109.7797	13.6117	.528	117.867	.598	hombres	66	108.5455	12.3590	CONDUCTA	mujeres	59	112.0508	13.6917	-.687	109.782	.494	hombres	66	113.5758	10.7490	TOTAL P	mujeres	59	340.6441	35.8795	.167	101.433	.868	hombres	66	339.7121	24.7410																																																								
IDENTIDAD	mujeres	59	118.8136	11.9575	.657	101.832	.513																																																																																																								
	hombres	66	117.5909	8.2964				AUTOSATISFACCIÓN	mujeres	59	109.7797	13.6117	.528	117.867	.598	hombres	66	108.5455	12.3590	CONDUCTA	mujeres	59	112.0508	13.6917	-.687	109.782	.494	hombres	66	113.5758	10.7490	TOTAL P	mujeres	59	340.6441	35.8795	.167	101.433	.868	hombres	66	339.7121	24.7410																																																																				
AUTOSATISFACCIÓN	mujeres	59	109.7797	13.6117	.528	117.867	.598																																																																																																								
	hombres	66	108.5455	12.3590				CONDUCTA	mujeres	59	112.0508	13.6917	-.687	109.782	.494	hombres	66	113.5758	10.7490	TOTAL P	mujeres	59	340.6441	35.8795	.167	101.433	.868	hombres	66	339.7121	24.7410																																																																																
CONDUCTA	mujeres	59	112.0508	13.6917	-.687	109.782	.494																																																																																																								
	hombres	66	113.5758	10.7490				TOTAL P	mujeres	59	340.6441	35.8795	.167	101.433	.868	hombres	66	339.7121	24.7410																																																																																												
TOTAL P	mujeres	59	340.6441	35.8795	.167	101.433	.868																																																																																																								
	hombres	66	339.7121	24.7410																																																																																																											

Tabla 4. Prueba t de student para comparar el autoconcepto de los hombres y las mujeres de ambas muestras (miembros y no miembros).

Sería interesante que en otras investigaciones posteriores se compararan otras variables quizá como los valores, la integración familiar, el grado de afiliación, etc. para conocer qué le brinda al adolescente su estancia en el MJC. Igualmente se podría trabajar con otro rango de edades de integrantes de este *Movimiento* o inclusive ex miembros.

## CONCLUSIONES

Uno de los objetivos principales de esta investigación ha sido observar la relación que existe entre el autoconcepto y la pertenencia del adolescente a un grupo juvenil (MJC).

Para establecer las conclusiones a que nos ha llevado este estudio es necesario aludir a los dos enfoques utilizados para realizarlo y, por consiguiente, remitir tanto a los contenidos de los capítulos anteriores, como a los que forman los anexos que se presentan al final del trabajo.

Consideramos que fue un acierto hacer la comparación entre los miembros del MJC y personas que se encuentran en la universidad, ya que es de suponerse que éstas "deben" tener un grado de autoconcepto elevado, al enfrentarse a estudiar una carrera profesional, y que además, el ingreso a la institución les brinda un sentido de pertenencia. Aún así, hubo diferencias significativas en el autoconcepto de los dos grupos comparados.

Es cierto que también los adolescentes que no pertenecen al MJC mostraron un autoconcepto estable, sin embargo, la diferencia que registran los resultados podría sugerir que tal vez este grupo sea un amortiguador para aquellos adolescentes a quienes resulta más difícil establecer relaciones intergrupales. De hecho, este podría ser el tema de otro estudio pues este trabajo no se enfocó en esa variable.

El MJC tiene repercusiones en el autoconcepto del adolescente en gran parte debido a los años que permanece en el grupo, pues éste le

brinda los elementos de seguridad, identidad, etc., que busca en esa etapa tan significativa de su formación.

No hay que olvidar, sin embargo, que no sólo es el grupo el que proporciona elementos para desarrollar un buen autoconcepto sino también, y principalmente, la familia, ya que es la base de todo el desarrollo de un niño. Si la familia le aporta amor, confianza, aliento, seguridad y respeto, éste crecerá más confiado y con el coraje que necesita para enfrentarse a la vida y le será más fácil integrarse a un grupo, cualquiera que este sea, probablemente con un rol más activo que, un niño cuyo desarrollo se lleve a cabo dentro de un ambiente hostil.

Hay que recordar que el autoconcepto es un proceso psicológico de contenido social, el hecho de que el adolescente tenga la oportunidad de intervenir en reflexiones hechas en las actividades de un grupo en las que se hablen de valores, creencias y actitudes, le permite ir elaborando juicios del mundo externo y de él mismo; descubrirse y reconocerse como un individuo e ir formando ideas que lo hacen valorarse o evaluarse de tal o cual manera.

En el adolescente, la pertenencia a un grupo (escolar, deportivo, cultural, ideológico, etc.) puede resultar indispensable para su desarrollo. Cada uno establece aliados y se hace una idea de la composición del grupo y del tipo de papel que desea representar. Las "normas sociales" que se manejan dentro del MJC están bien definidas, y es esto lo que le atrae al joven que necesita una identidad grupal, la cual a su vez orienta su búsqueda de una nueva identidad personal.

Si bien en el proceso de búsqueda de identidad en el que el

adolescente intenta liberarse de las identificaciones infantiles, construye una nueva identidad condicionada socialmente, también es cierto que consolida algunas de éstas.

Seguramente el autoconcepto de cada adolescente determina su forma de enfrentarse a las dificultades o en general vivencias que surgen durante la estancia en el grupo, su seguridad y sus afectos. Sin embargo también en él aprende día a día algo nuevo o desde una perspectiva distinta sobre él mismo que hace que se siga formando su autoconcepto.

Es un hecho, como puede observarse en el anexo dedicado a la etapa adolescente en el MJC, que las actividades realizadas dentro del grupo están íntimamente relacionadas con la formación del autoconcepto. Allí, el adolescente se dota de una serie de habilidades, destrezas, actitudes, valores, conceptos, pensamientos, sentimientos, etc. que complementan su personalidad, y que son herramientas para la formación de una nueva identidad. También es constante la reflexión, la revisión de ¿quién soy?, la comparación con el otro, todo lo cual hace difícil pensar que todo esto no influye en la formación del autoconcepto.

Los resultados de la investigación realizada por Rosenberg (1965) marcan que los niveles de baja autoestima están asociados a estados depresivos, de ansiedad, malos resultados escolares y el sentimiento de ser incomprendido por los demás. El alto nivel de autoestima de una persona, por el contrario, se manifiesta en la confianza en sí mismos, con la capacidad de liderazgo y de producir buena impresión en los demás.

Por otro lado Johnson (1972) concluyó que los hogares en donde los padres ejercen violencia y autoritarismo con sus hijos, el autoconcepto de

éstos es muy bajo. Mientras que en los hogares en los cuales hay actitudes de respeto y cariño de los padres hacia sus hijos, el grado de autoconcepto es muy alto.

Si analizamos estos resultados, podemos encontrar la causa de que las personas que dirigen los grupos, que son a quienes se les aplicó la prueba, tiendan a tener un grado de autoconcepto alto. Es decir, para llegar a tener capacidades de liderazgo y por tanto un cargo de dirigente en dicho grupo se requiere tener un autoconcepto positivo. Como no todas las personas que integran al MJC llegan al nivel de ser *Jefatura* (ver anexo relativo a la organización y estructura actual del MJC), habría que conocer el grado de autoconcepto de los que no lo son, dividiéndolos por grupos, de acuerdo con el número de años que llevan, o realizar una comparación del autoconcepto de *Jefes(as)* o inclusive, hablando de niños, de *Capitanes(as)* con personas que no pertenecen a un grupo pero que se encuentran en el mismo rango de edades que éstos (Engel, 1959). Para otra investigación, se podría partir del supuesto de que los dirigentes del MJC en general viven en hogares en los cuáles los padres fomentan un grado de autoconcepto elevado.

Al revisar las diferentes definiciones y clasificaciones que hay sobre grupos consideramos que el MJC es la unión de varias personas que por voluntad propia interactúan para alcanzar objetivos comunes, que dentro de éste existen subgrupos bien definidos y otros que surgen a través de las afinidades interpersonales, y que, efectivamente, cada integrante da algo a los demás y recibe de ellos, cubriendo así determinadas necesidades en cada etapa de desarrollo del individuo en los diversos aspectos que lo componen (físico, social, afectivo, espiritual, cognoscitivo, y psicológico).

A propósito, específicamente, de la pertenencia a un grupo durante el periodo de la adolescencia, observamos en los integrantes del MJC algunas de las características teóricas que se mencionan en el capítulo de grupos, como por ejemplo lo expuesto por Schutz (1969), quien en su teoría de las necesidades interpersonales, clasificadas en tres partes: inclusión, control y afectión, menciona que la relevancia de pertenecer a un grupo se debe a la necesidad de sentir que se es importante y existente para el otro, y recuerda que el grupo puede estar constituido a partir de dos personas.

En el caso de los adolescentes del MJC también se puede observar que sus miembros expresan una gran responsabilidad y amor por su grupo, y esto es posible en vista de que se da una identificación y sentimiento de pertenencia que tiene sentido al existir una tarea específica a realizar, al establecer la finalidad de cada actividad desempeñada en él, y al estar contenidas éstas en un tiempo y un espacio determinados.

De acuerdo con Sartre (1963) las experiencias de solidaridad, pertenencia a una realidad colectiva nueva y la del otro como tercero regulador de su acción son claramente identificables en el grupo. Los jóvenes del MJC muestran dentro de sus pequeños subgrupos un gran sentido de identificación, seguridad, competencia y respeto, dentro del cual se delimitan muy bien los roles que cada quien desempeña.

La estructura teórica que sustenta al MJC y que se imparte a través de los cursos de adelanto a sus integrantes (ver anexo de etapa adolescente en el MJC) es muy completa y tiene bases sólidas dentro de la teoría de grupos. Por poner un ejemplo, la forma en la que se maneja el

concepto de liderazgo y las formas en las que los “Jefes(as)” pueden reconocer y encaminar los diferentes tipos de liderazgo en “su” gente.

Lo que finalmente ha mantenido al MJC tantos años (ver el anexo correspondiente a los apuntes para su historia) es que es un grupo abierto, es decir sus integrantes cumplen ciclos (delimitados por la estructura del grupo y por las necesidades personales) y por lo tanto se encuentra en constante cambio. Cuando alguien se despide y “acaba” una etapa, empieza otra. La estructura y funcionamiento del grupo permiten que sus integrantes tengan la libertad de elegir el grado de responsabilidad que quieren asumir dentro de él, las alianzas e identificaciones con los diferentes dirigentes (tienen opción, porque son varios) y las relaciones que quieren establecer con sus compañeros de grupo.

Además, como puede advertirse en las notas que constituyen el anexo antes mencionado, podemos constatar la reflexión interna que ha existido en diferentes momentos alrededor de su estructura, organización e ideología. Esto le ha permitido conservarse como un grupo vigente para las necesidades de las tres etapas de desarrollo con las que trabaja.

La delimitación y la repartición de las funciones que tiene cada persona dentro del grupo y la capacitación que se brinda a los integrantes de éste a través de diferentes medios, permite también mantener la ideología, aunque cada quien la exprese con su propia personalidad.

Respecto a los sentimientos de ambivalencia de dependencia e independencia que experimentan los adolescentes, es interesante referir la diversidad de formas en las que la familia juega su “rol” con respecto a la pertenencia del adolescente al MJC.

La pertenencia al grupo da oportunidad de apreciar que hay familias que apoyan por completo la actividad del adolescente en el grupo, interviniendo en el respaldo económico, la transportación del "equipo" (bordones, botes, tanques de gas, etc.); proporcionando su casa y su cariño para las juntas de preparación de campamentos, y, obviamente, revelando que se trata de padres interesados en las vivencias del adolescente en esa situación. Incluso son ellos los que colaboran para convencer a otros papás de las ventajas de la incorporación de sus hijos a algún grupo del MJC. Presentes en todo momento (a lo mejor no siempre físicamente), viven con el adolescente todos los periodos de éste en el grupo, a veces llegan a compartir la Misa del final del día, nunca faltan a una clausura de campamento (que es un momento crucial en donde la familia juega un papel muy importante, después de vivir una semana de sensibilización y aprendizaje de valores); en fin, están con el adolescente, acompañándole en su experiencia dentro del MJC, no dentro del grupo.

Sin embargo, también existen familias que viven contradiciendo la estancia en el grupo y menospreciando el valor de las actividades de éste sin darle importancia ni apoyo a cuestiones básicas.

En general, los integrantes del MJC tienen que enfrentarse, al principio, con la dificultad de defender frente a sus padres las responsabilidades que asumen por gusto al entrar al grupo. Esta es la primera batalla, hay que aprender a decir "mi junta, mi compromiso con mi grupo, con mis amigos es tan importante (o más en este momento) como la familia y la escuela, ya encontré un lugar al que no 'tengo' que ir, sino que 'quiero' ir". A los papás esto se les dificulta enormemente, ¿cómo se va a ir todo el sábado fuera de la casa a mal comer, a mojarse cuando

llueve, etc. si es el día que papá está en casa, es el día familiar, de reuniones? Esto los padres lo viven como duelo, sin embargo, hay papás que poco a poco lo aceptan al entender la importancia que tiene el grupo para su hijo y hay unos que reconocen que los valores y actividades que se manejan les “ayudan en la educación integral de sus hijos, a canalizar la energía en actividades positivas, así no están todo el sábado viendo la tele o durmiendo”, y se flexibilizan y respetan al MJC. Hay papás que nunca acceden, y esto da como resultado niños o adolescentes (que quizá por su personalidad) viven en una oposición constante con sus padres durante toda su estancia en el grupo (corta o larga) y algún día pueden ganar la batalla haciendo que sus papás respeten su actividad, ya sea porque lo dejen participar, aunque con indiferencia en lo que haga o bien, en algunos casos, porque se involucren en lo que él adolescente vive.

Es poco cuestionable que la participación en el MJC les sirve a los jóvenes para socializar, la participación en grupos es un aprendizaje social que transforma la identidad.

Coincidimos con Fernández Moujan (1979) en el sentido de que “el ámbito familiar y el social se complementan, pero no deben reemplazarse uno al otro”. Una dificultad aparte de la no asistencia a la mayor parte de reuniones familiares o fiestas de amigos durante la estancia en el MJC, es que hay papás que condicionan la estancia o asistencia al grupo a las calificaciones en la escuela: “estás listo para irte todo el día a junta, pero para estudiar ya estás cansado ¿no?” Quizá sería interesante hacer algún estudio correlacional entre la asistencia al grupo y el rendimiento escolar, obviamente tomando en cuenta las situaciones de vida familiar.

Algo que tenemos que tomar en cuenta es que no todas las personas que llegan a tener contacto con el MJC se quedan en él, y no todas las que se quedan se involucran de la misma forma. Como mencionamos al final del capítulo de Teoría de grupos, desde el punto de vista psicológico el grupo es un escenario que provee de satisfacciones al sujeto, en él se satisfacen necesidades básicas, de prestigio, de poder, etc. El grupo estimula a su integrante o lo enferma. Toda relación íntima duradera deja una ambivalencia en los sentimientos, una mezcla de amor y de odio y esto para el psicoanálisis es característico de los grupos. Por tanto, es honesto decir que las discusiones por distintas ideologías, las luchas por las jerarquías, las alianzas en contra de alguien, la competencia por ser el mejor equipo, las frustraciones por no pasar los cursos de adelanto, o por no adquirir jerarquías, o los juegos por el rechazo o la aceptación de la mayoría son también parte de la vida del grupo. Sin embargo, consideramos que esto sirve al adolescente para vivir un “ensayo en pequeño” de lo que es la vida de los adultos afuera.

Cabe mencionar que una de las críticas hechas, sobre todo al Escuadrón, por parte de gente que alguna vez estuvo en una o varias “juntas” es que son excesivamente exigentes, y les parece “ridículo” que en cierto modo se maneje el grupo con técnicas “militarizadas”, en la disciplina del uniforme, en la forma de reunir al grupo a través de silbatazos, las ceremonias, etc.

De acuerdo a L. J. González (1996) en general el MJC cuenta con los objetivos que menciona que intensifican la dinámica de grupos. Es decir, se trabaja con necesidades importantes como son el por qué de la vida, el sentido religioso de la existencia; se busca cubrir cinco aspectos del ser humano, y en este aspecto es totalizante; y finalmente, en la mayoría de

los casos se vive un proceso interiorizado por el participante, con claridad, aceptación, coherencia, duración, experiencia y conciencia.

La forma en la que cada integrante del MJC vive su estancia en él, es muy personal, y obviamente lo que sí es un hecho es que las habilidades y conocimientos aprendidos dentro del MJC son útiles en muchos otros ámbitos, y ayudan en el desempeño de tareas profesionales, laborales o inclusive familiares y maritales que realizan los ex-miembros del MJC. Algunos ejemplos de esto son: el aprendizaje de técnicas de primeros auxilios, de técnica pioneril, de sistemas de comunicación, la organización en el ciclo de planeación-acción-revisión y evaluación de actividades, en el desenvolvimiento con diversas técnicas que se ejercita al impartir pláticas, la creatividad, la preparación para la realización por ejemplo de una tesis (al hacer el curso de Jefe (a)), etc. Hasta los hábitos como lavar los trastes, cocinar, limpiar el espacio donde se vive, cobran importancia dentro del campamento. En el grupo se puede seguir “jugando” a ser niño (en juegos, actuaciones, etc.) teniendo la oportunidad de “jugar” a ser adulto (con las responsabilidades que se adquieren, los riesgos que se toman, etc.). Por eso el MJC es un lugar donde el adolescente se siente bien.

Al reflexionar sobre la pregunta ¿qué le proporciona el MJC al adolescente? Surgieron las siguientes conclusiones:

- Dada la importancia de este proceso, el Movimiento de Juventudes Cristianas (MJC), se preocupa por el desarrollo del adolescente, así como del niño. En este movimiento, el adolescente encuentra personas de su edad, con las cuales puede compartir su angustia y su preocupación por volverse adulto. Este punto es importante porque aquí no hay adultos, es un grupo dirigido por jóvenes. Un

movimiento de jóvenes para jóvenes. El ideal del yo está más cercano. Así el adolescente puede desidentificarse como plantea Fernández Moujan (1979) buscando al otro como otro partiendo de la identidad propia. Así se puede devenir en el otro sin dejar de ser uno y sin que el otro deje de ser otro.

El MJC le permite al adolescente establecerse dentro de un ambiente que está alejado del pandillerismo, de la delincuencia juvenil, de las drogas, ya que este movimiento inculca valores positivos, como el valor de la amistad, la religión (el amor a Dios), a la familia, al grupo y a sí mismo. A este tipo de valores es a lo que llamamos un ambiente sano.

- Las actividades que se manejan en este grupo son muy diversas, y esto permite al adolescente descubrir muchas áreas donde desenvolverse y a través de las cuales desarrolla una visión del mundo, un concepto de sí mismo y una filosofía de vida, (ver apéndice de mística del MJC):

a) Para cubrir el área psicosocial y emocional se encuentra la convivencia con sus semejantes en las que se promueven relaciones interpersonales profundas y respetuosas. También se busca que el adolescente refuerce el valor y el respeto que tiene que tener por él mismo, por su familia, por la gente que le rodea y por la naturaleza en general. Los adolescentes en un grupo de iguales se sienten más libres de manifestar sus dudas e inquietudes, por lo que el que se encuentren separados los grupos de hombres (Escuadrón) y mujeres (Cadena) permite que se traten temas como el de la sexualidad.

b) En el área técnica se da el aprendizaje de conocimientos, habilidades y destrezas que fomenten la superación, la creatividad, el trabajo en equipo, la organización, la disciplina y el reconocimiento de capacidades específicas como pueden ser el manejo de grupo, la seguridad y claridad para expresarse frente a otros. En ésta área están incluidos los temas de primeros auxilios, la técnica pioneril, los sistemas de comunicación.

c) En el área física-recreativa-lúdica entran las actividades deportivas, los juegos, los campamentos, los acantonamientos, las convivencias, las excursiones. Estas actividades permiten también el desarrollo de habilidades corporales y la canalización de toda la energía física que tiene el adolescente.

d) El área espiritual –religiosa se atiende a través de las “espiritualidades”, manejadas de forma muy vivencial y aplicando la doctrina católica a la actualidad, con la propuesta de la existencia de “un Dios vivo y bueno”, no un Dios que juzga y castiga. Por estos medios, los adolescentes, que tienen a flor de piel la búsqueda del sentido de su vida, encuentran el valor que tienen ellos mismos y todo lo que les rodea. Le dan un enfoque a su vida lleno de valores universales. Los adolescentes que están en el desarrollo del pensamiento formal, hacen uso de sus capacidades para formar teorías e ideales, se aferran a una ideología sin cuestionarla, para obtener un sentido de identidad y pertenencia. (Ver anexo sobre religión)

e) En el área intelectual-cultural, a través de los cursos de formación se fomenta el conocimiento y el amor por las raíces nacionales, por la reflexión y el desarrollo del criterio en áreas políticas, sociales y culturales. Esto se cubre a través de visitas a

museos, el festejo de fechas importantes, plenarias con un tema específico y distintas dinámicas de grupo.

- Siguiendo a Dolto (1990) consideramos que el MJC es un espacio en el cual se dan “rituales de paso” en los cuales el adolescente tiene que superar ciertas pruebas para ingresar al siguiente nivel, lo cual implica ser reconocidos por sus capacidades y por la atribución de mayores responsabilidades, y por supuesto, adquirir mayor jerarquía. De alguna manera el adolescente vive en pequeño aquello a lo que se va a enfrentar al ser adulto.
- El MJC acierta al reunir en la etapa adolescente a las mujeres en Cadena y a los hombres en Escuadrón. Algo que nos atrevemos a expresar es que a través de las actividades realizadas en estos dos grupos y quizá de la confianza que da convivir con personas del mismo sexo, las niñas dentro del grupo pueden permitirse mostrar su personalidad socialmente definida como “masculina” (involucrarse en juegos bruscos, realizar actividades de campismo que implican por ejemplo tener ampollas en las manos o realizar actos arriesgados) y los niños su personalidad socialmente definida como “femenina” (reflexionar sobre aspectos espirituales, llorar y tener muestras de cariño entre unos y otros por ejemplo cuando uno se despide del grupo en una ceremonia, prepararse los alimentos en los campamentos, etc.) en un contexto en donde esto se respeta y se acepta.

Lo anterior nos resulta muy interesante y digno de una investigación más profunda, porque parece que el adolescente en el grupo descubre capacidades y cualidades quizá nunca reconocidas

por los roles establecidos desde su infancia. Sin embargo, en el MJC se rompe de alguna manera con éstos y más aún, los nuevos se perciben como "normales". Esto permite al adolescente verse desde otra perspectiva sin interferir en la formación de la nueva identidad, ni en la orientación sexual o en el rol sexual, simplemente reconociéndose capaz de muchas cosas que además tienen un sentido distinto al que socialmente se asigna a un sexo en específico.

- Blos (1979) responsabiliza a la búsqueda de las relaciones de objeto heterosexuales del adolescente, como la posibilidad del desprendimiento de los objetos infantiles de amor (los padres), de todas las características que la etapa adolescente tiene, sobre todo la rebelión más o menos franca contra la autoridad paterna. Aunque esto ya se ha mencionado, cabe subrayar que nos parece atinado en la organización del MJC, el hecho de que los adolescentes de diferente sexo no se encuentren en el mismo grupo, pero que sí existan grupos equivalentes, y que haya momentos de convivencia entre unos y otros. Sobra decir, que los noviazgos entre integrantes del Escuadrón e integrantes de la Cadena son muy frecuentes y se convierten en tema importante en las conversaciones en cada grupo.
- Françoise Dolto habla de la importancia de compartir la homosexualidad adolescente con el otro, que no es una homosexualidad real, sino que se trata de poder compartir con una persona del mismo sexo y de la misma edad proyectos comunes o planes comunes, crear una atmósfera de camaradería, de complicidad muy necesaria en esta etapa. Dentro del MJC es posible vivir esta parte de la realidad adolescente con menos angustia ya que sus características forman parte de los valores del grupo.

- El MJC le brinda al adolescente un contenedor muy grande en el que puede crear un mundo utópico y en el que las reglas y lineamientos de este espacio le brindan seguridad y le dan pauta para ser como los demás y sentirse pertenecientes a un grupo (uniforme, lemas, creencias, forma de hablar, etc.). Sin embargo, coincidimos con Fernández Moujan en el sentido de que si los grupos adolescentes se convierten en un fin y dejan de ser objetos transicionales, “frenan todo el proceso hacia la identidad transformadora al Yo individual o grupal en centro de realidad, lo ilusorio ocupa el lugar de la realidad, sea creyendo que todo el cambio lo controla el Yo o el grupo, o que los cambios externos le influyen en el Yo o en el grupo”. Esto cae en lo patológico, y se dan casos en el grupo estudiado en el que no solo se frena o desvía el proceso de la identidad personal, sino también la actividad sana del grupo. ¿Qué provoca esto, la personalidad de cada quien o su proceso en el grupo?
- En el MJC el valor que tienen las insignias pegadas en la sudadera del muchacho o la muchacha, por lo que éstas significan; pasar a leer en Misa alguna lectura; cargar un “bordón” que implique que tiene algún cargo (Jefe, Jefa, o Coordinador); o incluso llevar en el cuello la pañoleta, constituyen algunas cualidades que persiguen los adolescentes en el MJC. Todo esto tiene sentido y un gran valor para ellos porque les brinda el reconocimiento del grupo, y por tanto el reconocimiento de ellos mismos de sus capacidades. Esto, indudablemente, fomenta la autoestima.

- En el grupo, el rendimiento intelectual es sustituido por la audacia y el rendimiento social durante el periodo adolescente, que es precisamente lo que el MJC permite promover. En el Movimiento es muy claro que los Campamentos y Excursiones cubren la necesidad de aventura y cierto riesgo que no cualquier adulto con conciencia se atrevería a propiciar; sin embargo los adolescentes se involucran en la actividad, le encuentran gusto al frío, a mojarse con la lluvia, prescinden del baño, pasan hambre, carecen de comodidades (baño, cocina, cama) y en suma, llevan a cabo prácticas que incluso requieren de cierto sacrificio. En el contexto del grupo eso tiene reconocimiento de "valor", "humildad", "amistad", "congruencia", todo englobado en el reconocimiento de lo que uno es capaz de llegar a hacer, y de lo que hay que aprender a valorar en la vida.

Con todas estas consideraciones queremos subrayar la importancia para el desarrollo adolescente, de grupos como los que integra el "Movimiento de Juventudes Cristianas", en los cuales el adolescente puede ser adulto dentro de su mundo utópico, creando sus propias reglas, y creando a la vez un ambiente propicio para adquirir responsabilidades y ante todo un lugar. Este lugar en el que encuentra seguridad e identidad. En los grupos de adolescentes se genera por esta situación una identidad compartida, que se podría comparar con la identidad que sienten las personas de una misma nacionalidad o de una misma religión. Sin embargo, el adolescente también pasa por etapas de transición; de los grupos a los cuales se adhiere durante un tiempo, tiempo en el cual obtuvo seguridad, pero posteriormente los abandona para adherirse a otros en los cuales encuentra mejores satisfactores, más acordes con sus expectativas.

Al introducir nuestro trabajo, dejamos en claro que no pretendíamos dar respuesta a todas las preguntas que pudieran surgir al realizar la presente investigación. Tomando en cuenta que fue la primera aproximación de estudio profesional que, con base en el estudio comparativo, pretendía someter a examen la formación del autoconcepto en los adolescentes, elegimos concentrarnos únicamente en esa variable y por ello restringimos también la investigación tanto en el sector del Movimiento estudiado (Cadena y Escuadrón), como en las edades de los sujetos. Lo anterior implica que no solo sería posible extender el estudio de esta variable a otros sectores del grupo, sino que el Movimiento que agrupa los estudiados, ofrece un campo de análisis para muchas otras variables.

Por ejemplo, pudimos haber escogido un rango de edades de la etapa adolescente más temprana, ya que los muchachos entre los 18 y los 23 años prácticamente se encuentran más cerca de la juventud que de la adolescencia crítica, y ya tienen una personalidad más integrada y un autoconcepto más estable. Sin embargo, no fue así.

¿Acaso no surgen una serie de preguntas de interés profesional respecto a este grupo? Quizá sería importante conocer las razones sociales por las que el MJC fue fundado hace 37 años; ¿cómo se ha mantenido e incluso ha crecido de la manera en la que lo ha hecho? ¿Cuáles son las diferencias y similitudes entre el grupo Scout y el MJC? ¿De qué manera funciona el MJC si no lo dirigen adultos ni autoridades eclesiásticas? ¿Qué funciones tiene el MJC en la sociedad mexicana? ¿Qué necesidades particulares de cada etapa de desarrollo cubre el MJC en sus tres líneas de trabajo? ¿Qué valores fomenta el MJC en sus integrantes? ¿Qué tanta trascendencia tiene en cada persona formar o haber formado parte del

MJC? ¿De qué manera influye el haber estado en el grupo en la vocación profesional? Sin embargo, se requeriría más de un trabajo, o más bien, varios estudios, algunos desde la perspectiva de la psicología social, otros más desde la psicología clínica, para conocer las respuestas a estas preguntas.

“Además de la experiencia profesional debo decir que personalmente fue muy satisfactorio poder plasmar en papel mucho de lo que había quedado en “vivencia” al haber sido parte del MJC. Fue conocerlo a través de otra perspectiva, tal vez igual de satisfactoria que cuando estuve en él. Profundizar en su historia, ideología, organización y funcionamiento enriqueció todavía más mi certeza de que fue el espacio donde viví una adolescencia plena, que fue el complemento ideal a los otros espacios de esa etapa. Fue donde descubrí mi capacidad de asombro respecto a la vida en todos sus sentidos; mis habilidades y defectos; el valor de las personas, del trabajo en comunidad; de la pasión por una meta; del amor a una ideología. Y también con las experiencias difíciles conocí mi fortaleza, la competencia, la lucha por el poder, las diferencias interpersonales y finalmente el duelo de separación de un contenedor que me sirvió para conocerme y crecer para salir al mundo de los adultos.” (Iliwen Kent)

En una “Charla entre educadores” impartida por Jorge (2001) comentaba que el modelo educativo que hemos vivido es: “No vivas tu infancia, ni tu adolescencia, prepárate para el mañana”, “¡CUIDADO!”, esto genera miedo. El MJC es un lugar seguro para vivir la infancia y la adolescencia. La seguridad de los niños y niñas se construye a base de Fe en ellos, la autoestima es la fe en uno mismo.

“Solo se ve bien con el corazón...lo esencial no es visible a los ojos”

## BIBLIOGRAFÍA

Aberastury (1978), A. *Adolescencia*. Paidós.

Aberastury , A. (1971) *La adolescencia normal: un enfoque psicoanalítico*, Buenos Aires: Paidós.

Aberastury , A. (1976) *Adolescencia*, Buenos Aires: Kargieman.

Albión W. (1905) *Small, General Sociology, Chicago: University of Chicago Press*.

Allaer, C. (1972) *La adolescencia*. Barcelona: Herder.

Allport, G. (1961) *Psicología de la personalidad*, Buenos Aires: Paidós.

Anzieu, D. (1986) *Lo Imaginario Grupal*, ed. Biblioteca Nueva.

Anzieu, D.(1971) *Dinámica de los grupos pequeños*, ed. Kapeluz

Arellano Balderas, M. R Y Sanchez Lazcano N. (1994) *Estudio comparativo de necesidades de afiliación en ancianos que pertenecen a un grupo de convivencia y los ancianos que no pertenecen a ningún grupo*. Tesis de Lic., UNAM, México.

Argyle, M. (1983) *Análisis de la interacción*, Buenos Aires: Amorrortu.

Ausubel, D.P. (1954). *Theory and problems of adolescent development*. New

York: Grune & Stratton (revisión, 1977, Montemayor, R y Svajian, P).

Ausubel, D.P. (1954). *Theory and problems of adolescent development*. New York: Grune & Stratton.

Ayesterán, S. (1996) *El grupo como construcción social* Barcelona: Plural Ediciones.

Ayesterán, S.; Martínez-Taboada, C. Y Arróspide, J.J. (1996). La teoría psicosocial del grupo. En S. Ayesterán (ed.). *El grupo como construcción social* (págs. 189-214). Barcelona: Plural Ediciones.

Bachelard, G. (1953) *El materialismo racional*

Bales, R.F. (1950) *Interaction Process Analysis: A Method for the Study of Small Groups* Cambridge, Mass.: Addison Wesley Press, Inc., Pág. 33

Banet, J. (1977). *Métodos de trabajo con grupos de adolescentes*. Buenos Aires: Psique.

Baroy McLaughlin, S.J (1967) *Psicología de la espiritualidad religiosa*, Bilbao: Mensajero.

Bass, B. (1960) *Leadership, Psychology, and Organizational Behavior*. Nueva York; Harper & Row Publishers, Pág. 39

Bauleo, A. (1975) *Contrainstitución y Grupos*. Buenos Aires: Fundamentos.

Bejarano, A. y otros (1978) *Trabajo Psicoanalítico en los Grupos*. México: Siglo XXI.

- Bion, W. R. (1961) *Experiences in groups*. London:Tavistock Publications.
- Blos Peter (1979) *La transición adolescente*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Blos Peter (1980) *Los comienzos de la adolescencia* Buenos Aires: Amorrortu.
- Blos, P. ( *Psicoanálisis de la adolescencia*, J. Mortiz, México D.F.
- Bonner, H. (1959) *Group Dynamics: Principles and Applications* Nueva York: The Ronald Press.
- Bou Saïd, S. (1977) en G. Lapassade. *Grupos, organizaciones e instituciones. La transformación de la burocracia* (págs. 39-41). Barcelona: Granica.
- Bruner, J.S. (1991). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*.
- Byrne, B. M. (1986). *Self-Concept / Academic Achievement Relations: An Investigation of Dimensionality, Stability, and Causality* . Canadian Journal of Behavioral Science, 18 (2), 173-186.
- Byrne, B. M. y Shavelson, R. J. (1986). *On the Structure of Adolescent Self-Concept*. Journal of Educational Psychology, 78 (6), 474-481.
- Camacho Valladares, M. (1992) *Relación entre el concepto de familia y el grado de tradicionalismo en el adolescente*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM.

- Campbell, J.D. (1964). Peer relations in childhood. En M.L. Hoffman y W.L. Hoffman (dirs.). *Review of child development research*, Vol 1. New York: Russell Sage Foundation.
- Cartwright, D. Y Zander, A. (1968) *Group Dynamic: Research and Theory* Nueva York: Harper & Row Publishers.
- Cattell, r.b. (1965) *The scientific analysis of personality. penguin books, baltimore*. Edición Cast. Barcelona: Fontanella
- Coleman, J. y otros (1966). *Equality of educational opportunity*. U.S. Department of H.E.W., Office of Education, Washington, D.C.
- Cooley, Charles H. (1902) *Social Organization*, Ed.
- Coopersmith, S.(1976). *The Antecedents of Self Esteem*. San Francisco: H. Freeman.
- Charbonneau, P.E. (1984). *Adolescencia y libertad*. Barcelona: Herder.
- Dolto, F. (1990) *La causa de los adolescentes*. México: Trillas
- Durkheim (1928) *Le socialisme*.
- Elkind, D. (1978). *Niños y adolescentes: ensayos interpretativos sobre Jean Piaget*. Barcelona: Ediciones Oikos-tau.
- Elorza, H.(2000) *Estadística para las ciencias sociales y del comportamiento*,

2ª ed. México: Oxford University Pazss.

Epstein, S. (1973). *The self-concept revisited: On a theory of a theory*. American Psychologist, 28, 404-416.

Erikson, E. (1968) *Identidad:juventud y crisis*. Buenos Aires: Home.

Erikson, E. (1978) *Sociedad y adolescencia* México: Siglo XXI.

Fernández, E. (1991). *Psicopedagogía de la adolescencia*. Madrid: Narcea.

Fernández De Haro, E. Y Pichardo, M.C. (1996). *Habilidades sociales y personalidad*. En M. Marín y F.J. Medina. (comp.). *Sociedad y educación* (págs. 199-207). Sevilla: Eudema.

Fernandez Moujan, O. (1979) *La identidad y lo mítico en la adolescencia, la familia y los grupos*, Buenos Aires: Kergiemann.

Fernández, A. M. Y Del Cueto, A. M. (1985) *Lo Grupal II*. :Búsqueda

Festinger, L. & Thibaut, J. (1950) *Interpersonal Communication in Small Groups*. J. Abnorm. Soc. Psy. January 23,.

Feuerbach, L. (1969) *La filosofía del futuro*, Buenos Aires: Caldera.

Fitts, W. (1965). *Manual for the Tennessee Self Concept Scale*. Nashville: Appleton-Century-Crofts.

Frankl, V. (1977) *La presencia ignorada de Dios: Psicoterapia y religión*,

Barcelona: Herder.

Frankl, V. (1999) *El hombre en busca de sentido*, Barcelona: Herder.

Freud, Anna (1969) *El desarrollo del adolescente*, Buenos Aires: Paidós

Freud, S. (1967) *Psicología de las masas* (1921) en *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1938(1940)). *Esquema de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidos

Freud, S. (1978) *Tótem y Tabú* (1914) en *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu.

Fromm, E. (1956) *Psicoanálisis y religión*, Buenos Aires: Psique.

Fromm, E. (1992) *Lo inconsciente social*, Barcelona-México: Piados.

Fuentes, M.J. y De la Morena, M.L. (1995). *Las relaciones sociales con los iguales en la adolescencia*. En A.M. González Cuenca, M.L. De la Morena y C. Barajas. "Psicología del desarrollo. Teoría y prácticas" (págs. 327-335). Málaga: Aljibe,.

Furman, W. Y Bierman, K.L. (1983). *Developmental changes in young children's conceptions of friendship*. *Child Development*, 54, 549-556.

Gergen, K. (1971). *The Concept of Self*. New York: Holt, Rinehart & Winston Inc.

- Giddens, A. (1995). *Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Península.
- Gilligan, C. (1985) *La moral y la teoría: Psicología del desarrollo femenino*, México: Fondo de cultura económica.
- González Cuenca, A.M.; Fuentes, M.J.; De La Morena, M.L. Y Barajas, C. (1995). *Psicología del desarrollo: teoría y prácticas*. Málaga: Aljibe.
- González, L.J. (1996) *Contemplación en la dinámica de grupos*.
- González, M. C. y Tourón, J. (1992/1994). *Autoconcepto y Rendimiento Escolar: Sus implicaciones en la Motivación y en la Autorregulación del Aprendizaje*. Pamplona: E.U.N.S.A.
- Gottman, J.M. (1979). *Married interaction: experimental investigation*. New York: Academic Press.
- Grinder, G.N. (1992). *Campos de intervención en psicología social*. Madrid: Narcea.
- Grinder, R.E. (1972). *Adolescencia*. México: Limusa.
- Hodgetts, Richard M. y Steven Altman; (1987) *Comportamiento en las Organizaciones* (versión en español) de la Nueva Editorial Interamericana. Pág. 151.
- Hopkins, J.R. (1987). *Adolescencia: años de transición*. Madrid: Pirámide.

Horney, K. (1973). *Neurosis y madurez: la lucha por la autorrealización*. Buenos Aires: Psique.

Hubert Bonner, (1959) *Group Dynamics: Principles and Applications* Nueva York: The Ronald Press.

Hurlock, E. (1976) *Psicología de la adolescencia* . Buenos Aires: Paidós.

Hurrocks, J. (1984). *Psicología de la adolescencia*. México: Trillas.

Inhelder, B. & Piaget, J. (1958). *The growth of logical thinking*. New York: Basic Books.

Jung, C.G. (1955) *Psicología y religión*, Buenos Aires: Paidós.

Kaës René (1973) *El Aparato Psíquico Grupal*. Granica Editor.

Kandel, O.B. (1978). *Homophily, selection and socialization in adolescent friendship*. American Journal of Sociology, 84, 427-434.

Kelly, G.A. (1955/1991). *The psychology of personal constructs*. (Vols. 1 and 2). London: Routledge

Kelly, G.A. (1966). *Teoría de la personalidad: La psicología de los constructos personales*. Buenos Aires: Troquel.

Kohlberg, L. (1992) *Psicología del desarrollo moral*, Bilbao: Desclee de brouvier.

L'abate, L. Y Milan, M.A. (1985). *Handbook of cosil skills training and research*. New York: Wiley.

Lacan, J. (1972) *La fonction du père réel*. Publicación: Lettres de L'Ecole Freudienne. No. 11. "El seminario: Libro 20" (1972-3)

Laing, R.D. (1964). *El yo dividido: un estudio sobre la salud y la enfermedad*. México: Fondo de Cultura Económica.

Lara, F. (1995). Interacción entre iguales y aprendizaje cooperativo. En J. Beltrán y J.A. Bueno. *Psicología de la educación*. Barcelona: Mancorbo Universitaria.

Lecky, P. (1945). *Self-Consistency. A Theory of Personality*. Connecticut: The Shoe String Press. [Trad. Cast.: Auto-Consistencia. Una Teoría de la Personalidad. Bilbao: Desclee de Brouwer, 1977].

Leontiev, A., (1983) *El desarrollo del psiquismo*, Madrid: Akal.

Lersch, Ph., (1972) *Psicología social*. Barcelona: Scientia.

Lewin, K. (1970) *Teoría del Campo en la Ciencia Social*. Buenos Aires: Paidós

Lewin, K. (1939), Lippit, R. & White, R. (1943) *Patterns of aggressive behavior in experimentally created 'social climates'*: Journal of Social Psychology, pp. 271-29

López Sánchez, F. (1995). *Educación sexual de adolescentes y jóvenes*.

Madrid: Siglo XXI.

Luria A. R., A. N. Leontiev y L. S. Vygotski. (1973). *Psicología y pedagogía*, Madrid: Akal.

Luria, A. R., (1980) *Los procesos cognitivos*. Análisis socio-histórico, Barcelona: Fontanella.

Maccio, Ch. (1967) *Animation de groupes*. Lyon: Chronique sociale de France, pp.169-170

Macchi-Mercado, (1997). *Anatomía de la Organización*,

Machargo, J.; Domínguez, D.; Moreno, M.A.; Montesdeoca, A.J. Y Romero, I. (1997). *El autoconcepto y la identidad en el periodo adolescente*. Comunicación presentada al VII Congreso INFAD (pp. 133-141). Oviedo Madrid: Alianza Editorial.

Marcia, J.E. et al. (1979) *Ego ident: a handbook for psychosocial research*, New York: Springer.

Markus, H. y Sentis, K. (1982). *The Self in Social Information Processing*. En J. Suls, *Psychological Perceptives on the Self (Vol.I)*. Hillsdale, HJ. Erlbaum.

Marrow, A.J. (1969) *The practical theorist, life and work of Kurt Lewin*, New York: Basic.

Maslow, E. (1970). *Motivation and Personality*. New York: Harper & Row

Publishers.

Mayer, J.D. Y Salovey, P. (1993). *The Intelligence of Emotional Intelligence*. Intelligence, 9, 185- 211.

Mcguigan, J. (1974). *Psicología experimental*. México: Trillas.

Mead, Margaret (1975) *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*, Barcelona: Laia.

Mendez Ramirez, I. (1996) *El protocolo de investigación, lineamientos para su elaboración y análisis*. México: Trillas.

Monroy, M. (1987). *Perfil de autoconcepto en jóvenes farmacodependientes de un hogar carente de figura paterna*. Tesis de Licenciatura. UNAM: Facultad de Psicología.

Montañés, J; Blanc, P. Y Soriano, P.A. (1995). Adolescencia. En J.M. Latorre (coord.). *Ciencias psicosociales aplicadas I* , p. 467-481. Madrid: Síntesis.

Montecchi Leonardo (1982) *Introducción operativa de grupo*

Montmollin, G. (1977). *L'influence sociale*. Paris: PUF.

Moraza, J.I. (1997). *Cuando hablamos de adolescencia, ¿hablamos todos de lo mismo?*. Comunicación presentada al VII Congreso INFAD (p.p. 125-132). Oviedo.

- Moreno, M. (1993) *Curso de Tutorías* Publicado por el Centro de Profesores "Cornisa del Aljarafe" de Castilleja de la Cuesta. Sevilla, España.
- Munné, F. (1986). *La construcción de la psicología social como ciencia teórica*. Barcelona: Alamex.
- Orive, P. (1972). *Riesgo en la adolescencia*. Madrid: G. del Toro.
- Ortega Y Gasset, J. (1954). *El hombre y la gente*. Madrid: Revista de Occidente.
- Ovejero, A. (1995). Psicología social del adolescente. En Lemos S.; Martín del Buey, F.; Ovejero A. y Rodríguez R. *Dimensiones psicológicas en la Educación Secundaria* (págs. 93- 127). Universidad de Oviedo: Documentos del Instituto de la Educación.
- Ovejero, A. (1997). *El individuo en la masa: psicología del comportamiento colectivo*. Oviedo: Nobel.
- Papalia, D.; Wendkos, S. (1994) *Desarrollo Humano*, México: McGraw Hill
- Pérez Mitre, G. (1981). *Autoestima: expectativas de éxito o de fracaso en la realización de una tarea*. Rev. Asoc. Latinoamer. Psic. Social, (1), pp. 135-140.
- Piaget, J. (1975) *Psicología de la inteligencia* Buenos Aires: Psique.
- Piaget, J. (1975). *Psicología de la inteligencia*. Buenos Aires: Psique

Piaget, J. (1978). *Seis estudios de Psicología*. Barcelona: Barral

Pichon-Riviere, E. (1970) *Transferencia y contratransferencia en la situación grupal*. pp. 190-197. En: *El Proceso grupal : del psicoanálisis a la psicología social*.

Pinillos, J.L. (1982). *Psicología de la adolescencia*. Boletín del Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias.

Quatrocchi Montanaro, S. (1991) *Un ser humano: La importancia de los 3 años de vida*, Chile: Cuatro Vientos

Ramírez Goicoechea, E. (1991). *De jóvenes y sus identidades*. Madrid: CIS y Siglo XXI.

Raymond-Rivier, B. (1982-7? edit). *El desarrollo social del niño y del adolescente*. Barcelona: Herder.

Redl, F. (1973). ¿Cómo reaccionan los adolescentes?. En G. Caplan y S. Lebovici (comp.) *Psicología social de la adolescencia. Desarrollo, familia, escuela, enfermedad y salud mentales* (págs. 45-60). Buenos Aires: Paidós.

Reidl, L. (1981). *Estructura factorial de la autoestima de mujeres del sur del Distrito Federal*. Rev. Asoc. Latinoamer. Psic. Social, (1), pp. 273-266.

Requena, F. (1994). *Amigos y redes sociales. Elementos para una sociología de la amistad*. Madrid: Siglo XXI/CIS, n? 139.

Rice, F. P. (1975) *The adolescent Development Relationships and culture*.

Robbins, Stephen P. (1943) *Comportamiento organizacional* (Prentice-Hall Hispano-Americana) Pag. 294 (1993) 3ª Edición.

Rogers, C. (1975). *The significance of Self-Regarding Attitudes and Perceptions*. The Mooseheart Symposium. New York: Mc Graw-Hill.

Rosemberg, M. (1977). *La autoimagen del adolescente y la sociedad*. Buenos Aires: Horme.

Sarbin T.R. (1977). Contextualism: A world view for modern psychology. In A.W. Landfield (Ed.), 1976 Nebraska symposium on motivation. Lincoln, NE: University of Nebraska Press.

Sartre, J. P. (1963) *Crítica de la razón dialéctica, precedida de Cuestiones de Método*. 2 vols. Buenos Aires: Losada.

Schachter (1993) *La expresión corporal*, México: Piados.

Schäfers, B. (1984). *Introducción a la sociología de los grupos: historia, teorías y análisis*, Barcelona: Herder.

Schützenberger, A. A. (1972) *L'observation dans les groupes de formation et de thérapie*, París: Epi, pp. 33-64

Serra Toca, E. (1988) *Taller: Identificación y manejo de los problemas del adolescente en la escuela*, México: IMP.

- Sevilla Colin, A. , Govea Pliego, M.C. (1991) *Estudio de la influencia de la religión en el autoconcepto de niños*, Tesis de licenciatura de la Facultad de Psicología, UNAM.
- Shavelson, R. J.; Hubner, J.J. y Stanton, G. C.(1976). *Self Concept: Validation of Construct Interpretations*. Review of Educational Research, 46 (3), 407-441.
- Shaw. M. E. (1983) *Dinámica de grupos: Psicología de la conducta de los pequeños grupos*.
- Sherif, M. Y Sherif, C. (1969). *Psicología Social*. México: Aharla.
- Shutz, William (1969) *Joy: expanding human awarness*, Nueva York: Grove
- Simmel, G. (1969). The metropolis and mental life. En R. Sennet (comp.). *Classic Essays on Cities* (págs. 47-60). New York: Appleton-Century-Crofts.
- Spinks S.(1965) *Introducción a la psicología de la religión*, Buenos Aires, Paidós.
- Stern; G.W. Allport y otros. *El conocimiento de sí mismo y de los demás* (pp. 9-24). Buenos Aires: Paidós.
- Stone, L.J. Y Church, J. (1959). *Niñez y adolescencia: Psicología de la persona que crece*. Buenos Aires: Hormé.
- Stone, L.J. Y Church, J. (1968). Psicogénesis de la conciencia del yo. En W.

Stone, L.J. Y Church, J. (1980). *El adolescente de 13 a 20 años*. Buenos Aires: Horme.

Taylor, S.J., Bogdan, R. (1992) *Introducción a los métodos cualitativos*, Barcelona: Paidós Ibérica

Tamayo, A. (1982). *Autoconcepto, sexo y estado civil*. Revista Asociación Latinoamericana Psicología Social, (1).

Thouless (1950) *An introduction to the psychology of religion*, Cambridge: University.

Tönnies, F. (1947) *Comunidad y Sociedad*. Buenos Aires: Losada .

Toro, J. (1993). Características psicobiológicas de la adolescencia. En M.

Sánchez Turet. *Uso, abuso y dependencia de alcohol en adolescentes y jóvenes* (págs. 17-37). Barcelona: PPU.

Torregrosa, J.R. (1983). Sobre la identidad personal como identidad social. En J.R. Torregrosa, y B. Sarabia (1983). *Perspectivas y contextos de la psicología social* (págs. 217-240). Barcelona: Hispano Europea.

Tschirhart, L. Y Donovan M. (1991). *Women & Self Steem*. New York: Penguin Books.

Valcarce, M. (1978). *La adolescencia, Nacer y Crecer*, 6, 241-247.

Valls, F. (1996). Programa autoaplicable de orientación vocacional para alumnos de Bachillerato. En M Marín (comp.). *Sociedad y educación* (págs. 335-340) . Sevilla: Eudema.

Vigotsky, L. S., (1973) *Psicología y pedagogía*, Madrid: Akal

Zabalza, Miguel A. (1995) *Diseño y Desarrollo curricular*.

Zaiter, A.J. (1992). *Identidad social y nacional en la república dominicana: un análisis psico- social*. Tesis Doctoral: Universidad Complutense de Madrid.

Zárraga, L. (1985). *Informe Juventud en España. La inserción de los jóvenes en la sociedad*. Madrid: Instituto de la Juventud.

## **DOCUMENTOS DEL ARCHIVO DEL MJC**

Arias, M., Soyano, A. Y Montañez, N. (1988) *Cultura del Movimiento de Juventudes Cristianas.*

Coordinacion Nacional. *Movimiento de Juventudes Cristianas, 1998, 1999.*

*Curso de Adiestradas de la Cadena Althea*

*Curso de Iniciadas de Cadena de la Cadena Althea*

*Directorio del Movimiento de Juventudes Cristianas*

*Documento dirigido a los Asesores de la Pastoral Juvenil en junio de 1993*

*Estructura actual del Movimiento de Juventudes Cristianas*

*Historia del Movimiento de Juventudes Cristianas, 1962- 1987, octubre de 1988.*

*Informe de Actividades, mayo de 1999.*

*Informe de la Asamblea de Coordinadores de Equipo de la Región México, octubre de 1991.*

*Informe de la segunda Asamblea Regional de Coordinadores de Equipo, enero de 1992.*

Kent Trejo, I. *Curso de Jefas de la Cadena Althea, 1992.*

*La mística del Movimiento de Juventudes Cristianas: nuestra mística.  
Documento dirigido a la Pastoral Juvenil, junio de 1983.*

*Manual de Escuadrón*

*Manual de Mística del Movimiento de Juventudes Cristianas, Archivo MJC  
1992.*

*Manual de Organización del Movimiento de Juventudes Cristianas*

*Matamoros, D. Postulación para coordinador del MJC.*

*Movimiento de Juventudes Cristianas, CEMPAJ XXVII Reunión Nacional de  
Pastoral Juvenil. Propuesta Nacional de Formación para jóvenes, instrumento  
#1, julio de 1996.*

*Naves R., V. Análisis - Diagnóstico, Movimiento de Juventudes Cristianas,  
dónde está y dónde quiere ir, abril de 1985.*

*Organigrama 2000 del Movimiento de Juventudes Cristianas*

*Organigrama del Movimiento de Juventudes Cristianas, 1988.*

*Organigrama del Movimiento de Juventudes Cristianas, julio de 1999.*

*Paradigma del Movimiento de Juventudes Cristianas, 1999 - 2000.*

*Reglamento de Ecología del Movimiento de Juventudes Cristianas*, septiembre de 1991.

Rivero Iturbide, E. *Apuntes para la Historia del Movimiento de Juventudes Cristianas*, leído en noviembre de 1999.

Ruiz, A., revisado por Milagros Sollano. *Manual de Cadena*, 1999.

Ruiz, H. *Reglamento Nacional del Movimiento de Juventudes Cristianas*, Asamblea Nacional, 1996.

Vilchis, M. *Algunas reflexiones del Movimiento de Juventudes Cristianas*, 1985.

## **ANEXO I APUNTES PARA LA HISTORIA DEL MOVIMIENTO DE JUVENTUDES CRISTIANAS**

La trayectoria histórica que tiene el *MJC*, su acelerado crecimiento, y su composición cambiante por ser un grupo abierto, no han permitido que se registre con precisión su historia, fundamentos de funcionamiento , e incluso su composición. Por lo anterior, el archivo consultado presenta lagunas de varios años, sin embargo, gracias a la colaboración de David Matamoros, *Coordinador* actual del *MJC* que nos proporcionó los documentos que se encuentran en el archivo; y a la asistencia que tuvimos a la tercera reunión (anual) que realizaron miembros de la primera generación, es decir los fundadores del *MJC* (que se están reuniendo por el gusto de reencontrarse, algunos después de muchos años), logramos compilar la siguiente información que resulta basta para conocer el grupo estudiado.

### ***I. Período de formación del MJC***

El *MJC* surgió después de que el Grupo III Scout, dirigido por el Sr. Jaime Ibarra Aguilar, conocido como el “Capi” Ibarra” (actualmente presbítero diocesano en retiro), fue expulsado de la Asociación de Scouts de México, por el Sr. Siches, titular de ésta.

Al parecer el Grupo III tenía más de 30 años de existir, y por 5 años consecutivos había ocupado el primer lugar en Campamentos Nacionales y Regionales organizados por la asociación Scout, lo que lo distinguía por ser el mejor grupo, además de tener como principal objetivo la formación

integral de *Líderes Cristianos*; sin embargo, estaba integrado por más de 120 scouts divididos en 12 patrullas, lo cual no estaba permitido en los lineamientos de la Asociación, donde se establece que las tropas deben integrarse con 40 elementos como máximo. Otra de sus características era su devoción a la *Virgen María*, por lo que al final de cada *Junta* rezaban el *Salve*, situación que no coincidía con la actitud poco religiosa que en ese tiempo tenía la Asociación Scout. Por todo lo anterior, en *Febrero* de 1962 en una *Junta* con el señor Siches, a la que asistieron el “Capi” Ibarra, Luis Rivero Iturbide y Felipe Pérez Cervantes, *Jefe* y *SubJefe* de la Tropa respectivamente, se condicionó la permanencia y reconocimiento del Grupo III por la Asociación a la expulsión del “Capi” Ibarra y a que el grupo se dividiera en tres grupos distintos y separados, lo cual no fue aceptado por los asistentes a la *Junta*.

Fue hasta un domingo de 1963 que se llevó a cabo la presentación oficial del *Movimiento* de Juventudes *Cristianas* en una excursión familiar llevada a cabo en la Hacienda de San Carlos en Cocoyoc, Morelos, en donde el R.P. Roberto Salido M.Sp.S., por invitación, celebró la *Misa* y presidió la primera ceremonia de “Iniciados” del *Movimiento*. La estructura inicial fue la siguiente:

*Jefe del Movimiento*: Jaime Ibarra Aguilar, “El “Capi” Ibarra”

*Jefatura*:: Luis Rivero Iturbide

Felipe Pérez Cervantes

Escuadrones de Medianos, formada por cinco Escuadrones y 18 *Escuadras* (180 elementos que se encontraban en un rango de edad entre los 12 y los 16 años), cuyos encargados eran:

- 1ero. Emilio Rivero Iturbide
- 2do. Miguel A. Herrerías
- 3ero. Rafael Vargas Aguayo
- 4to. Alberto Días
- 5to. Guillermo Powls

Sección de grandes, formada por 18 elementos (entre los 17 y los 21 años de edad) entre ellos el *Jefe del Movimiento*, la *Jefatura* y los encargados de los Escuadrones, además de otros miembros de éstos.

Emilio Rivero Iturbide (1999) expresó lo siguiente:

“Durante los meses previos a esta celebración, meses de confusión, deserciones y cambios, motivados por la expulsión de los scouts, el grupo de dirigentes que ya se mencionaron, se dio a la tarea y reto de conformar una nueva organización; y después de muchas horas de diálogo, intercambio de ideas y hasta discusiones, pláticas con los padres de familia y consultas con los simpatizantes de nuestro *Movimiento*, se formó el *Movimiento* de Juventudes *Cristianas*, dándole este nombre, porque muchos de los padres de familia que nos apoyaron formaban parte del *Movimiento Familiar Cristiano*. No podemos dejar de reconocer el apoyo que nos brindaron las familias Rivero, Senties, Villaseñor, Artigas, Carranza, Reyes, González y muchas otras a quienes quisiéramos dejar constancia de su valioso apoyo y confianza que dieron a ese primer equipo que tuvo la suerte y oportunidad de iniciar algo nuevo, más acorde a nuestros ideales e idiosincracia. En sus inicios el *MJC*, se estructuró con muchas similitudes al grupo scout que le dio origen y solo se cambiaron los nombres, tropa por *Escuadrón*, patrulla por *Escuadra*, la promesa scout por la ceremonia de iniciados, caballero scout por *Caballero de Cristo*, el uniforme cambió a camiseta gris de manga larga con corbata azul marino y

pantalones largos azul marino; y así fue cambiando la imagen del *Movimiento* para hacerla propia y original.”

Un cambio fundamental fue el que se dio en el objetivo de este nuevo *Movimiento*, se acordó que éste fuera: “La formación integral de *Líderes Cristianos*”, en el cual los integrantes se convirtieran en “*soldados de Cristo*”. con una intensa vida *Cristiana*, mediante el conocimiento del *Evangelio* y de la Doctrina de *Cristo*.

En esta etapa inicial del *Movimiento*, la primera *Jefatura* de éste, recibió la asesoría del Hno. Javier Fernández del Castillo, M.Sp.S., Alejandro Soberón Alonso y Don Julio Senties García. Es interesante conocer los antecedentes de éste último, ya que estamos seguras de que influyeron en la formación del *Movimiento*. Don Julio realizó estudios de teología, aunado a que en su juventud fue líder universitario y fundador de *Movimientos* y organizaciones anticomunistas. Él impartió un curso a la primera *Jefatura* planteándoles las preguntas: ¿Qué quieren hacer? y ¿A qué han venido? que tuvieron respuesta en la siguiente frase: “Aprender, para entender, para sentir y para obrar”.

A partir de la primera Excursión Familiar, el Padre Roberto Salido, quien falleció en 1981, se convirtió en el Asesor Espiritual y Capellán del *Movimiento*, y fue quien creó la oración del *MJC* (en 1964), y quien propuso la “*Obra del Apostolado de la Cruz*”, es decir, se aceptó la vocación apostólica del *MJC*, y esto significa, que las actividades debían ser encaminadas a “entregarse con un verdadero espíritu y caridad *Cristiana* al prójimo”. Con esta idea, la sección de grandes realizó misiones en el Mezquital, servicio social en el barrio de Padierna, visitas a la Castañeda (hospital psiquiátrico) y otras actividades apostólicas, sin dejar de

considerar su acción apostólica con los propios miembros del *Movimiento*.

En 1963, el "Capi" Ibarra, renunció a su puesto como *Jefe* del *Movimiento*, debido a que entró al seminario conciliar ordenándose como Sacerdote Diocesano. Su sucesor fue Luis Rivero Iturbide a quien se le nombró como primer *Coordinador General* del *MJC*.

En Mayo de 1964, el club Azul y Blanco, que era un grupo juvenil mixto de la *Parroquia de la Medalla Milagrosa* (ubicada en la colonia Letrán-Valle) , invitó al *MJC* a participar en una serie de eventos deportivos y sociales, y como el *Movimiento* no contaba con elementos Femeninos, decidieron invitar a las hermanas de los miembros para que los acompañaran al evento y ayudaran específicamente con las porras. Esto fue el antecedente, para que, después de un arduo intercambio de opiniones (ya que el convertirse en un grupo mixto era un asunto delicado sobre todo porque en ese tiempo las actividades de ese tipo estaban todavía en entredicho, y además había temores de que este hecho convirtiera al grupo en un club social) se decidiera aceptar a las mujeres en el *Movimiento*, formándose la *Sección Femenina* que tuvo como primera *Coordinadora* a Tere Senties Laborde, quien se hizo novia de Luis Rivero y tiempo después se casaron, siendo el primer matrimonio del *MJC*.

En ese tiempo, una de las familias les prestó una casa semi-abandonada que se encontraba cerca de Periférico a la altura de Atlamaya, en donde se reunían para organizar sus actividades.

## ***II. Consolidación del MJC en su ideología y organización***

En marzo o abril de 1966 se llevó a cabo el primer congreso del *MJC*, en el cual se revisaron y evaluaron los objetivos y resultados del funcionamiento de éste. A raíz de la inquietud por realizar un apostolado, e influenciados por la publicación del *Concilio Vaticano II* (hecho que marcó un cambio radical en la *Iglesia Católica*) sobre "*Apostolicam Actuositatem*" cuya conclusión era el "Compromiso mediante el apostolado del joven por el joven" el *MJC* incorporó a su estructura, además el carácter formativo adoptó la idea de "formación en la acción". En ese congreso se eligió por primera vez en forma democrática al *Coordinador General*, siendo Felipe Pérez Cervantes.

En este periodo el *Movimiento* se estructuró de la siguiente manera:

- a) Asesor espiritual
- b) Formación general: Bajo responsabilidad del *Coordinador General* apoyado en la *Junta de Coordinadores* de equipo, que se encargaban de mantener el carácter, espíritu y unidad del grupo mediante la formación exclusiva para sus miembros. Sus actividades eran pláticas semanales y retiros de formación personal cada 3 meses.
- c) Cinco equipos de trabajo o apostolados:
  - *Escuadrón*: organizado en *Escuadras* de 8 a 12 miembros, jóvenes de 12 a 18 años, dirigidos por un *Jefe* y un *SubJefe*. Sus actividades eran: formación religiosa, con base en pláticas, retiros y cursos; formación técnica, con base en prácticas de las técnicas Scout que se consideraron convenientes para el grupo, como pionerismo, campismo, topografía, primeros auxilios, etc.; formación física, principalmente mediante la práctica de deportes y vida al aire libre; formación social, consistente en el desarrollo de la técnica del mando y organización, fomento de interrelaciones humanas y formación intelectual cubierta por pláticas.

- **Formación:** su objetivo era cubrir la formación espiritual e intelectual de los miembros del *Movimiento*. Organizaban las convivencias, cursos, retiros espirituales, conferencias, etc.
- **Catequesis:** era responsable de organizar y dirigir un centro de *Catequesis*, para niños de 6 a 12 años en la *Iglesia del Altillo*.
- **Misiones:** organizaban misiones los domingos cada 3 o 4 meses al Mezquital o a la sierra de Chiapas, catequizando, orientando en higiene y salud y distribuyendo ropa y alimentos entre sus pobladores. El programa incluía: *Catequesis*, higiene, juegos, bazar y *Misa*. El equipo preparaba el programa de actividades y se invitaba a asistir a la misión a todos los miembros del *MJC*.
- **Club PS-175:** se encargaban de organizar las actividades sociales y recreativas para los miembros del *MJC* cada 1 o 2 meses, generalmente consistentes en exposiciones y mesas redondas. Además promovían convivencias a las que invitaban a gente externa al grupo cuyo objetivo era la sensibilización y concientización de jóvenes de 17 años en adelante, algunos de los cuales después de éstas se integraban a algún equipo del *MJC*.
- **La Fraternidad:** que era la integración de grupos espontáneos de miembros del *MJC* junto con el asesor espiritual, que se reunían entre semana para buscar mayor profundización e interrelaciones a fondo, así como para compartir experiencias de los diferentes equipos de trabajo. Utilizaban el método de "La revisión de vida" (ver, juzgar, actuar y celebrar), que consistía en la exposición de un tema o el análisis de algún texto que estaba a cargo de algún miembro asistente a la *Fraternidad* o de algún invitado, que era reflexionado en grupo con el fin de buscar su aplicación en la vida cotidiana.

Cada equipo tenía un *Coordinador*, por lo que los cinco

*Coordinadores* junto con el *Coordinador* general formaban la *Jefatura* del *MJC*. Estos grupos, a excepción del *Escuadrón*, estaban integrados por jóvenes, hombres y mujeres, de 15 a 21 años. Las reuniones eran semanales (sábados en la tarde) y algunas actividades, especiales se desarrollaban en domingo.

El tercer *Coordinador* General, fue Emilio Rivero Iturbide, quien le pasó la estafeta a Julio Senties Laborde, seguido por Marú Senties.

En el período transcurrido entre 1967 y 1972 tuvieron lugar los siguientes sucesos:

- Se adoptó la *Misa* semanal como parte de la *Junta* de formación general en el *Centro Espiritual de San José del Altílo*.
- Desaparecieron algunos equipos de trabajo y se formaron otros:
  - d) Las misiones se eliminaron, ya que no era posible hablar de un compromiso permanente asistiendo sólo 5 o 6 veces al año. No se podían cubrir las necesidades y ayudar a la resolución de problemas de las poblaciones visitadas.
  - e) *Catequesis* desapareció como equipo de trabajo del *MJC*, ya que había incluido también una *Catequesis* para adultos con los padres de los niños catequizados. Se entregó la *Catequesis* al *Equipo de Catequesis del Altílo* que posteriormente se unió al *Movimiento de Familia Educadora en la Fe*.
  - f) Las reuniones del *Club PS-175* desaparecieron, ya que se estableció el *CUVIC* (*Centro Universitario de Vida Cristiana*) en el *Altílo*, grupo que comenzó a organizar actividades para los jóvenes asistentes a las *Misas*, que normalmente invitaba el *Movimiento*.
  - g) A fines de 1968 el *Escuadrón* estaba formado por 6 *Escuadras*:

*Gekawis, Celtas, Germanos, Romanos, Kallowas y Apaches*. También en ese año se estableció el curso de iniciados. A finales de ese año fue cuando se invistieron los primeros “*soldados de Cristo*”. El objetivo concreto del *Escuadrón* quedó establecido como: la formación integral de *Líderes Cristianos* en la acción y bajo el ejercicio del mando.

- h) En 1970 Marú Senties (*Coordinadora* del MJC en ese tiempo) y la primera *Jefatura* formada por Marie Marvan (*Coordinadora*), Martha Creel y Mari López de la Cerda fundaron la *Cadena* llamada *Balkash*, cuya meta era realizar una formación integral con adolescentes mujeres, quienes definieron su objetivo como “El descubrimiento de nuestros valores para ponerlos al servicio de los demás”. Este grupo se constituyó como el equivalente al *Escuadrón*, pero para niñas, incluso el nombre del grupo surgió por las similitudes entre la palabra *Eslabón* y *Escuadrón*, que devino en la conclusión de que los eslabones forman parte de una *Cadena*. Al principio los eslabones recibieron nombres de árboles (los primeros tres eslabones fueron *Pino, Maple y Manzano*); cuando la *Cadena* fue creciendo, éstos recibieron nombres de países, sin embargo, cuando empezaron a existir otras *Cadenas*, se consensó en que los nombres de los Eslabones debían ser de islas, como hasta la fecha se mantiene. En el Congreso de 1972 la Coordinación de la *Cadena* pasó a manos de Guadalupe Avilés.

Otro suceso muy importante, fue que se realizó un curso de dinámica de grupos juveniles (promovidos por Club *Altillio*) que impartieron los padres *M. Sp. S. Jesús Andrés Vela* y *Julián Ibáñez*, al cual asistieron varios dirigentes del grupo y la persona encargada de la asesoría espiritual del MJC en aquél momento, el padre *M. Sp. S. Joaquín*

González. Esto tuvo como consecuencia:

- a) La democratización del grupo, no como una decisión tomada en un momento, sino como un proceso en el que paulatinamente las decisiones importantes se fueron sometiendo a la asamblea y no dependían tanto del equipo dirigente.
- b) La ubicación del rol que debía asumir el asesor espiritual respecto al grupo, esto es como animador y consultor, pero quedando definido que no debía intervenir en las decisiones del mismo, lo cual no fue fácil en la práctica, y ocasionó fricciones.
- c) La sistematización del programa formativo del *Escuadrón*, integrado por tres ciclos básicos obligatorios "*Historia de la Salvación*", "*Iglesia*" y "*Vida Cristiana*".

El Organigrama general del *Movimiento* era aproximadamente el siguiente:

En 1972, el *MJC* estableció que debía realizarse un Congreso Anual como instrumento básico y periódico de evaluación y planeación para el grupo, ese año, el Congreso se realizó en Tenancingo. Además fue el año en el que les pidieron la casa de Atlamaya y cambiaron su sede al *Alttillo*, aunque después les prestaron una casa en la calle de Dulce Olivia en Coyoacán donde se reunían.

La gente que salía de *Escuadrón* y *Cadena* no siempre encontraba un lugar a su gusto en los equipos de trabajo del *MJC*, por lo que se creó *Encuentro* como un grupo de formación para "madurar" a esa gente. Sus fundadores fueron Luis Wagner y Toño Galvez.

En el Congreso de 1973 se elaboraron los estatutos del *MJC*, en los cuales quedaron sentadas formalmente y por escrito, las bases del funcionamiento, la estructura y funciones, derechos y obligaciones que debían cumplir los miembros del grupo. Hasta ese momento se aceptaron las '*Fraternidades*' como reuniones mixtas, por la promoción y labor de convencimiento que realizaron en ese entonces algunos miembros del *Movimiento*: "Gualo" (Eduardo) Medina- Mora, Fernando Artigas, "Chapa" (María Engracia) Medina-Veitia, Guadalupe Avilés y Marilú de la Parra; antes se realizaban por separado las de hombres y mujeres. Sin embargo, vale la pena mencionar que algunos miembros del sexo masculino se resistieron a integrarse a *Fraternidades* mixtas y se mantuvieron como un equipo aparte. En ese tiempo el asesor espiritual era el padre Raúl Murillo.

Ante la necesidad de un seguimiento de ideas para las actividades apostólicas, se creó el cargo de asesoría técnica como complemento de la asesoría espiritual, la cuál cubría un ex-miembro del grupo designado por el equipo de trabajo.

Se abrió en 1974 un grupo de *Catequesis* para niños, a petición de un grupo de Padres de Familia, pero se hizo el compromiso por un año nada más. A finales de ese año, hubo una proliferación de equipos (entre ellos dos llamados "*Promoción Parroquia*" y "*Promoción Social*", que pretendían llevar a cabo un trabajo social constante y programado, que tuvo resultados por un tiempo, pero a la larga desaparecieron. Estos equipos lograron trabajar en el tribunal para menores, orfanatorios, casas de invidentes y asilos, donde se obtuvieron experiencias que fructificaron con los años en el actual campo de apostolado de la *Línea Juvenil*.

### **III. Expansión y dinámica del MJC (1975-2000)**

En 1975 se abrieron dos nuevos grupos juveniles: *Maran-Atha* y *Promoción Dinámica Juvenil (PDJ)*. Además, en este año se dividió el *Escuadrón* en dos: *Everest* y *Aconcagua*, lo que indicó el método de bipartición como la forma de expansión de los sistemas de *Escuadrón* y *Cadena* una vez que los grupos crecían suficiente como para funcionar en dos independientes. En *Escuadrón* se desarrolló el último curso de adelanto que es el de *Caballeros de Cristo*.

En ese año, se dio la primera participación del *MJC* en un Encuentro Diocesano de Grupos Juveniles y en un Congreso del *Movimiento Familiar Cristiano*, fue entonces cuando se empezó a participar regularmente en el *Secretariado Arquidiocesano de Laicos*.

En 1976 se inició el grupo de *Conquista* llamada *Aldebarán*, buscando adaptar los sistemas de *Escuadrón* y *Cadena* para entregar un trabajo de formación integral destinado a niños y niñas entre 6 y 12 años, que resultó del trabajo inicial con el grupo de *Catequesis*. El primer *Coordinador* de ésta *Conquista* fue Javier Senties.

Fue también, cuando los grupos de *Encuentro*, *Maran-Atha* y *Promoción Dinámica Juvenil* se plantearon la necesidad de unión y ayuda entre sí, proponiéndose ser la proyección del *Movimiento* ante la sociedad, buscando la formación en la acción, concentrándose en el trabajo social en zonas marginadas, como hasta la fecha se hace. Esto dio origen a la división del trabajo del *MJC* en *Líneas*: niñez, adolescencia y juventud.

En ese mismo año, se intensificó y concluyó la etapa de organización administrativa, con la elaboración de Manuales de Equipo, donde se determinaban también las duraciones en el cargo, funciones y condiciones de elegibilidad de cada puesto jerárquico.

En 1977 se consolidó el sistema de *Fraternidades* para lograr la formación de los dirigentes, ya que en pequeños grupos fue más fácil profundizar sobre los temas. En este año se conmemoraron con un festejo los 15 años de duración del *MJC*.

Como el tamaño del grupo comenzaba a crecer, haciendo más difícil la organización, se nombraron dos secretarios que auxiliaban al *Coordinador* general en su función, formándose así, el *Equipo de Coordinación*.

Continuaba teniendo el *MJC* asesoría espiritual de los *Misioneros del Espíritu Santo*, y participaban sus miembros de manera aislada en eventos eclesiales.

En 1979 se inició la expansión del *MJC* en el D.F., creándose el *Escuadrón Kilimanjaro* por ex-*Jefes* de los *Escuadrones Aconcagua* y *Everest* cuyo primer *Coordinador* fue Antonio Cervera y la *Cadena Manitoba* en Villa Coapa con sede en la *Parroquia de la Santísima Trinidad*, quedando así el *MJC* distribuido en dos *Zonas* de la Ciudad.

El *MJC* participó del Mensaje del *Papa Juan Pablo II* a los Laicos y presentó propuestas para el desarrollo de la *Pastoral Juvenil* ante la CELAM.

El padre *M.Sp.S.* Alfonso García Cantú que había sido asesor del *MJC* unos años antes, se fue a vivir a León Guanajuato, donde fundó el *Escuadrón Mc. Kinley*, cuyo primer *Coordinador* fue Jesús Martínez.

En julio de 1980 se realizó el primer campamento nacional de *Escuadrón* en Los Azufres, Michoacán. Y, en noviembre de ese año se dividió el *Escuadrón Aconcagua* en dos más: *Tacana e Ilimani*. Se nombró a otro secretario para el *Equipo de Coordinación*, ya que se dificultaba cada vez más la organización del grupo.

Se inició el trabajo para formar otro grupo juvenil en Villa Coapa que apoyara a los grupos instalados ahí, el cual recibió el nombre de *Ararat*.

Un suceso muy importante y decisivo para el desarrollo del *MJC* fue que se rompió la relación con la asesoría espiritual de los *Misioneros del Espíritu Santo* al parecer por varias razones: a) porque los miembros del *Movimiento* sentían la presión por parte de los *Misioneros* de que se comprometieran al *apostolado de la Cruz*, con las actividades que esto implicaba; b) además de que los padres se quejaban de que el grupo ya no pedía su participación real como asesores espirituales, sino más bien como capellanes, es decir se les pedía su participación solo para las *Misas*; c) y que las actividades del *MJC* no se enfocaban a promover la vocación sacerdotal, hecho que a lo largo de la historia se ha podido desmentir, ya que algunos miembros del *MJC* han decidido dedicar su vida a *Dios*. Por lo anterior, el grupo quedó sin iglesia donde hacer su *Misa*, hecho que llevó al grupo a proliferar, consolidarse y ubicarse a través de la búsqueda de otras sedes. Primeramente se ubicaron en la *Iglesia de Santo Tomás Moro* en la colonia Florida perteneciente a sacerdotes diocesanos, pero allí permanecieron tan solo 3 o 4 semanas ya que al ver que el *Movimiento*

estaba formado por un considerable número de elementos, se les pidió a los dirigentes de éste que buscaran otras alternativas para sede.

En 1981 se consiguió el apoyo de la Orden de los *Fraileres Predicadores (Dominicos)* que tienen a su cargo la *Parroquia de San Alberto Magno* (o Universitaria, CUC) y de los *Misioneros de San Antonio María Claret*, para ubicar a los equipos en tres sedes: CUC, en Copilco, *Iglesia del Purísimo Corazón de María* en la colonia Del Valle y la *Zona Acoxpa* en la *Santísima Trinidad*.

En 1981 la comisión formada en el año anterior se convirtió en asesora del *Equipo de Coordinación* e inició trabajos para mejorar la formación de los dirigentes.

Se decidió la creación de dos grupos de *Conquista* que funcionarían a partir de 1982; la *Cadena Balkash* se bipartió en *Denmark* y *Torrens* debido al gran número de miembros que tenía; los grupos juveniles se constituyeron en *Línea Juvenil*, y adoptaron la opción por los pobres como su apostolado a realizar.

El *Equipo de Coordinación* trabajaba en ese entonces, con un *Coordinador* general y 4 secretarios. Y por la dificultad para conseguir asesores espirituales y técnicos para todos, cada grupo buscó a las personas que cumplieran ésta función.

En 1982, se hizo por primera vez un calendario de sesiones de formación para los dirigentes. Se integró un equipo de formación constituido por el *Coordinador* General y los *Coordinadores* de cada *Fraternidad*.

En ese año se fundaron las *Conquistas Antares y Altair* (con Regina Regil como *Coordinadora*), el *Escuadrón Brandaris* y la *Línea Juvenil Ararat*. La estructura del *MJC* quedó formada por tres *Zonas* cada una con un *Coordinador* al frente y agrupando un equipo de cada *Línea* de trabajo. Dado el origen mexicano del *Movimiento*, se decidió denominar a las *Zonas* que lo componían con nombres en alguna lengua indígena. Las *Zonas* eran:

- a) *Xel-ha* (palabra náhuatl que significa laguna de peces de colores) con sede en la *Iglesia de San Alberto Magno*. Formado por los siguientes equipos: *Conquista Aldebarán, Cadena Denmark, Escuadrón Tacaná y Grupo Juvenil Encuentro*;
- b) *Sinaxtla* (palabra náhuatl cuyo significado es lugar donde germinan las semillas) con sede en la *Iglesia del Purísimo Corazón de María* en la colonia del Valle cuyos equipos integrantes eran: *Conquista Antares, Cadena Torrens, Escuadrones Everest e Ilimani y Grupos Juveniles PDJ y Maran-Atha*;
- c) *Ipalnemahuac* (palabra maya que quiere decir lugar donde habita el Dios por el cual se vive) cuya sede era la *Iglesia de La Santísima Trinidad* en Villa Coapa donde trabajaban los equipos: *Conquista Altair, Cadena Manitoba, Escuadrón Kilimanjaro y Grupo Juvenil Ararat*;
- d) y la *Zona León* en León Guanajuato que reunía al *Escuadrón Mc Kinley*

Cada *Zona* contaba con su *Misa* correspondiente en su respectiva *Iglesia* al final de las actividades de cada grupo. El *Equipo de Coordinación*

estaba formado entonces, por el *Coordinador general*, los tres *Coordinadores de Zonas* y dos secretarios.

El *MJC* ingresó al *Departamento Episcopal de Juventud* con la finalidad de integrarse al proceso de la *Pastoral Juvenil*; por esta razón, se decidió que una persona quedara como *Coordinador* de Relaciones Exteriores para atender en forma la relación con la *Iglesia* y los posibles grupos en provincia, aparte de los ya existentes.

El *MJC* cumplió 20 años y lo celebró, entre otros festejos, con una *Misa* solemne precedida por *Monseñor José Pablo Rovalo*, *sacerdote marista* y concelebrada con todos los asesores espirituales de las *Zonas* y el “*Capi*” *Ibarra* en la *Parroquia de Santa Mónica*, en la Colonia del Valle en la Ciudad de México .

Se fundó el *Escuadrón Brandaris* en la *Zona Xel-ha*.

En 1983 se consolidó la *Zona León* ya que junto al *Escuadrón Mc’Kinley* (fundado desde 1980) se fundaron la *Cadena Hannover* y la *Conquista Alsuaíl*.

Además, en ese año se realizó el segundo Campamento Nacional de la *Línea Escuadrón* en Valle de Bravo en el Estado de México, con una asistencia aproximada de 600 personas y el primer Campamento Nacional de la *Línea Cadena* con 300 personas aproximadamente.

En 1984 se escribió el perfil del líder cristiano. Se fundó en el D.F. el grupo de *Línea Juvenil Sak-Betiku* en la *Zona Xel-ha* que desapareció en 1986. En marzo se dividió el *Escuadrón Tacaná* en *Laskar* y *Lassen* y en

julio el *Escuadrón Everest* en *Godwin Austen* y *Sefton* cuyos primeros *Coordinadores* fueron Gerardo Lozano Chevor y Gabriel Pérez Ríos respectivamente.

En 1985 se formó un staff de asesores del *Movimiento* y se realizó el DIUTID, que fue un plan de diagnóstico urgente y de total integración entre dirigentes, que pretendía identificar la problemática del *MJC*, sin embargo, solo se alcanzó a discutir sobre los resultados, sin llegar a establecer mecanismos para solucionar los problemas.

Entre octubre y noviembre de ese año, en la *Zona Sinaxtla* el *Coordinador* del *Godwin Austen* se vio obligado a renunciar por presión de su *Jefatura*, por lo que el *Coordinador* de *Zona* decidió expulsar al equipo de la misma; debido a las reacciones que siguieron en favor y en contra por parte de los demás equipos respecto a esta decisión, y siendo imposible conciliar ninguna posición, renunciaron el *Coordinador Zonal* y la secretaria de la misma.

Durante el Congreso Nacional del *MJC* en enero de 1986 se ratificó la expulsión del *Godwin Austen* y por votación de 4 equipos a favor y tres en contra se acordó no reintegrar a la *Zona Sinaxtla*, sino dividirla formándose la *Zona Zamná* (que significa luna llena) con los *Escuadrones Rainer* y *Sajama* (productos de la división del *Escuadrón Ilimani*), la *Cadena Torrens* y la *Línea Juvenil* PDJ. Los otros tres equipos identificados como sector *Masean* (*Maran-athá*, *Sefton* y *Antares*) comenzaron a trabajar en un proyecto de *Zona*, sin embargo, la *Conquista Antares* comenzó a tener problemas con los padres de familia por el manejo que se llegó a dar de que ésta estaba fuera del *Movimiento*, por lo que decidió separarse de los otros dos equipos para nivelar su situación.

La *Línea Juvenil Maran-Athá* decidió por su parte, incorporarse a la *Zona Ipalnemahuac*, con lo que el *Escuadrón Sefton* quedó "solo". Debido a las presiones de las otras *Zonas* en la *Coordinación Nacional* por el hecho de existir equipos trabajando sin un esquema de *Zona*, la *Jefatura del Escuadrón Sefton* en mutuo acuerdo con la *Coordinación Nacional* decidió quedarse fuera del esquema de organización del *MJC* en mayo de 1986.

En la *Zona Zamná* se fundó la *Cadena Betelguese* y por diferencias con el *Párroco*, originadas en la idea de no querer compartir la *Eucaristía* con los equipos excluidos que asistían a ella (*Antares, Godwin-Austen* y la recién fundada *Conquista Deneb*), la *Coordinación de Zona* decidió trasladar su sede a la *Parroquia de San Antonio de Padua* en la colonia Nápoles, administrada por *frailes franciscanos*.

Gabriela Molina formó una *Zona* de trabajo en Querétaro con el *Escuadrón Lantaro* y la *Cadena Baikal*, que trabajaron juntos ante el pequeño número de gente, en un equipo que en el D.F. fue denominado como *Escuadrena*. Se dividió la *Cadena Denmark* en *Izneik* y *Mashai*.

En 1987 se vivieron momentos que apuntaban a ser una crisis de identidad del *MJC*, sobre todo en el D.F., generada principalmente por el empecinamiento de los equipos de coordinación zonales que buscaban construir una identidad local sin intereses a nivel nacional, y reflejada por ejemplo en que: a) nadie quiso asumir el cargo de *Coordinador* nacional, ya que representaba una gran responsabilidad; b) se convocó a una asamblea extraordinaria de dirigentes, que tuvo muy poca concurrencia, y no se logró obtener nada positivo de ésta, y c) la mayoría de los dirigentes expresaban poca credibilidad en el trabajo a nivel nacional, se concretaban

al trabajo en sus grupos.

En ese año se dividió la *Zona Xel-ha* en las *Zonas Sadday* (*Cadena Izneik, Escuadrón Laskar* y la *Línea Juvenil Encuentro*) para la cuál se fundó la *Conquista Ras-algheti*; y *Nauthi-tli* (conformada por *Conquista Aldebaran, Cadena Mashai* y *Escuadrones Brandaris y Lassen*). En la *Zona Ipalnemahuac* se fundó el *Escuadrón Kasbek*, a partir de *Jefes y Jefatura* del *Escuadrón Kilimanjaro*. En Chihuahua, el fraile predicador Carlos Amado quien fue asesor de los grupos de la *Zona Xel-ha* e *Ipalnemahuac*, apoyó el surgimiento de cuatro equipos: la *Conquista Shaulah*, la *Cadena Saiko*, el *Escuadrón Fujiyama* y el grupo de la *Línea Juvenil Najá-Rij-mari*.

En 1988 se intentó trabajar en relación a la identidad y unidad del MJC, se inició el año con un trabajo aparentemente fuerte por parte de un *Equipo de Coordinación Nacional*. Se instituyó la obligatoriedad de los cursos de entrada para los nuevos dirigentes del MJC, se elaboró un reglamento para la integración de nuevos dirigentes a cada grupo, el cual presentaba sanciones estrictas en caso de no cumplirse. También, se actualizó y editó la *Constitución Fundamental del MJC*.

En este año comenzaron las formaciones grupales para todos los dirigentes del D.F. con carácter obligatorio, sin embargo, esta medida en lugar de ayudar, incrementó la rebeldía hacia el trabajo a nivel nacional.

La *Coordinación Nacional* también intentó consolidar a las nuevas *Zonas* del D.F. y las de provincia en Chihuahua, Oaxaca (donde sólo existía un grupo de *Línea Juvenil*) y Aguascalientes, (con proyectos para una *Conquista*) sin embargo, éstas dos últimas recibieron poco apoyo y se desintegraron pronto.

Al final del periodo de *Coordinación Nacional* se buscó un trabajo del *MJC* a nivel nacional que se relacionara más con la *Iglesia*, y se comenzó un nuevo trabajo con la *Pastoral Juvenil*, ya que el vínculo se había interrumpido desde 1987.

La *Zona Zamná* cambió su sede a la *Parroquia del Divino Redentor* en la colonia Roma (perteneciente a *Frailes Predicadores*) por diferencias entre la coordinación de *Zona* y los administradores de su *Parroquia* sede (*San Antonio de Padua*), sin embargo, poco después volvió a quedar sin sede propia, por falta de entendimiento entre ambas partes. La *Cadena Torrens* se dividió en *Hazlet* y *Eyldon*. y en Querétaro se dividió el grupo *Escuadrera* y la *Cadena Baikal* y el *Escuadrón Lantaro* comenzaron a trabajar por separado.

En 1989 se comenzó el año con un trabajo muy pobre a nivel nacional, y fue difícil en cada *Zona* encontrar alguien dispuesto a coordinar a los grupos que las integraban. Se perdió por completo la relación con la *Pastoral Juvenil*, el *Coordinador Nacional* renunció a mediados del año y surgió un *Coordinador* interino proveniente de León.

En noviembre se realizó una asamblea de los *Coordinadores* de equipo a nivel nacional, con la finalidad de escoger al nuevo *Coordinador Nacional*, hubo dos postulaciones, quedando Luis Lobatón con el cargo.

En Chihuahua se fundó el *Escuadrón Mohinora*.

El año de 1990 comenzó con mucho entusiasmo en el nivel de la *Coordinación Nacional*, lo cual se vio reflejado en el congreso de dirigentes

que se llevó a cabo en enero. Se crearon las secretarías nacionales de formación, comunicación, tesorería y desarrollo organizacional.

Se volvió a actualizar y a editar la *Constitución Fundamental del MJC*, incluyéndose en ésta el proyecto de regionalizar al *MJC* (idea que existía desde 1985), es decir, dividirlo en Regiones, ubicando en cada una a los grupos que se encuentran en cada estado de la República, estableciendo así, los cargos de *Coordinador Regional* cuya jerarquía era más alta que el *Coordinador de Zona*.

Entre abril y mayo de ese año comenzaron a surgir problemas entre los Equipos de Coordinación Zonales y el *Equipo de Coordinación Nacional*, lo cual provocó que las *Zonas* se revelaran y exigieran su autonomía. De hecho, se perdió todo contacto con la *Zona* de Chihuahua.

El 23 de Junio de 1990 se realizó una *Junta* del Consejo de *Coordinación Nacional* (incluidos el *Coordinador Nacional*, los *Secretarios Nacionales*, los *Coordinadores Regionales*, de *Zona* y *Secretarios Zonales*), en donde se tomó la decisión de disolver al *MJC*, dando autonomía a cada *Zona*. El 25 de Agosto de 1990 se convocó a la ceremonia de disolución del *MJC*, la cual sólo contó con la asistencia del *Equipo de Coordinación Nacional*.

En Chihuahua se fundó la *Conquista Polaris*, en Querétaro la *Conquista Adhara*, en Monterrey surgieron el *Escuadrón Cavenagh* y la *Cadena Linden*, y en el D.F. se dividió la *Cadena Manitoba* en *Althea* y *Lanker*.

“En el periodo que siguió a la desintegración del *Movimiento*, las

*Zonas* se enfrentaron al descubrimiento de que ellas mismas, por sí solas, son instrumentos completos de evangelización, capaces de autorregularse y de decidir por ellas mismas su propio estilo y destino. Dentro de algunas *Zonas* el trabajo que se realizó, propició que se gestara una identificación directa con el objetivo y mística, sin tener que seguir órdenes de un organismo superior que los obligaba e imponía un destino que no era el suyo". (Historia del MJC)

Aún cuando el trabajo entre *Zonas* desapareció, en este periodo se reforzó el trabajo por *Lineas*, y se unificaron mucho elementos de estructura respetando las formas de funcionamiento de cada grupo.

En abril de 1991 se realizó una reunión de *Jefaturas* de los Escuadrones, que tuvo como fin organizar un trabajo como *Línea*, donde se decidió que la mejor manera de hacerlo sería reuniendo en una actividad a los Campos de cada equipo para integrarlos, y dado que el número de estos y la gente involucrada era muy elevado, resultaba difícil planear un Campamento Nacional, como con anterioridad se había hecho, por lo que se prefirió elegir la realización de la Primera Excursión Nacional de *Línea Escuadrón* que se llevó a cabo en julio de ese mismo año.

En mayo de 1991 se convocó a una asamblea extraordinaria a la cual asistieron casi todos los *Coordinadores* de *Zona* y equipo de la *Región México* y de la *Zona Querétaro (Maxeii)*, con el fin de llegar a acuerdos relativos a los valles en los cuales realizaría cada grupo su Campamento anual. Sin embargo, en esta reunión también se decidió comenzar a trabajar en la reintegración del *Movimiento*, se asignaron cargos de representantes de *Zona*, que conformaran una asamblea con el fin de conciliar e iniciar un trabajo a nivel nacional.

En septiembre de 1991 se realizó una segunda asamblea en la que se estableció el *Reglamento Ecológico del MJC*.

Fue en ese año cuando la *Conquista Altair* se dividió en *Alpheratz* con Cecilia Montes como *Coordinadora* y *Fomalhaut*. Hacia finales del año, también en septiembre, se dividió la *Zona Ipalnemahuac* en *Yoltic* (*Conquista Fomalhaut, Cadena Lanker, Escuadrón Kasbek, Grupo de Línea Juvenil Maran-Athá*) y *Yoltic* (*Conquista Alpheratz, Cadena Althea, Escuadrón Kilimanjaro, Grupo de Línea Juvenil Ararat*).

En noviembre se fundó el *Escuadrón Ausangate* a partir de *Jefes de Escuadra* y de *Escuadrón* pertenecientes al *Kilimanjaro*.

La tercera asamblea de dirigentes tuvo lugar en enero de 1992 en Chihuahua, donde se reintegró oficialmente el *MJC*, se volvió a aceptar el *Manual de Mística* y el *Manual de Organización*, en el que se estableció que el *MJC* estaría integrado por *Zonas* autónomas, cuya jerarquía máxima sería la *Asamblea de Representantes* y que esta organización quedaría encabezada por el *Representante Nacional* cuya función sería meramente informativa y comunicativa.

En mayo de 1992 fue la cuarta Asamblea en Monterrey (*Zona Tonahuac*) junto con una convivencia nacional de dirigentes, que tuvo como resultado el resurgimiento del sentido de unidad a nivel nacional, y se eligió como *Coordinador* de la Asamblea de Representantes a Ismael Cantú.

En junio se llevó a cabo la quinta Asamblea en el D.F. en donde se

definieron las denominaciones de *Zona* y *Línea*. En octubre fue la siguiente Asamblea en León en donde se propuso un plan de expansión del *MJC*.

En Monterrey la *Zona Tonahuac* comenzó a tener problemas con el *Párroco* de su sede, por lo que la ex-*Jefatura* del *Cávenagh* decidió fundar un nuevo *Escuadrón* llamado *Fóraker*, tanto la *Cadena Linden* como el *Escuadrón Logan* (antes *Cávenagh*, pero a raíz del conflicto cambió de nombre) permanece en la parroquia como equipos propios de ésta.

En ese año se fundaron los grupos de *Línea Juvenil Etkemberit* en el D.F. y *Quetzijah* en Querétaro, y en Chihuahua se fundó la *Cadena Yandrok*.

En enero de 1993 se tuvo la séptima asamblea en Querétaro en donde Ismael Cantú dejó el cargo, y se eligió como *Representante Nacional* a Ricardo Matamoros. En este periodo algunos equipos continuaron con poca o nula participación en las actividades nacionales, y faltaron a los reglamentos y normas establecidos en los documentos del *MJC*.

En Monterrey se fundó la *Cadena Benton* para complementar al *Escuadrón Fóraker*.

En 1994 el trabajo a nivel nacional fue nulo, aunque existieron algunos esfuerzos de unidad por parte de las *Líneas* de manera aislada.

En el D.F. se fundó la *Conquista Rigel*, en Monterrey la *Conquista Sirius* y en León el *Escuadrón Iztaccihuatl* por parte de *Jefes* provenientes del *Mc Kinley*.

En enero de 1995 se realizó la octava Asamblea en Querétaro, con la intención de retomar el trabajo hecho por las asambleas anteriores, en ésta se establecieron compromisos y acciones concretas para cada Zona encaminadas al trabajo junto con la *Pastoral Juvenil*.

En ese año, la Zona Zamná se dividió en Hyadi (*Conquista Deneb, Cadena Eylidon, Escuadrones Illampú e Incahuasi* y la *Línea Juvenil PDJ*) que permanecieron en la *Parroquia del Purísimo Corazón de María*, y Zakti (*Conquista Betelguese, Cadena Hazlet, Escuadrón Sajama*) que son aceptados en la *Parroquia de Nuestro Señor del Buen Despacho*.

A finales de 1995 se eligió a Humberto Ruiz *Coordinador Nacional*, y el siguiente periodo fue encabezado por Mariano Arias, cuyo trabajo llevó a los dirigentes del *Movimiento* a tomar conciencia de la identidad del *MJC* y del compromiso espiritual y social que tienen los miembros de éste.

En octubre de 1996 se realizó la Primera Convención Nacional de Formación (CONAFO) y a raíz de ésta, se intentó retomar "el deber ser del *Movimiento* como un proceso humano, antes que como un esquema estructural".

Otro de los propósitos de este *Equipo de Coordinación Nacional* fue por un lado, reforzar su figura simbólica ante todos los integrantes del *MJC*, proponiendo un calendario de visitas para todos los equipos; y por otro lado, establecer contacto con diversos ex-miembros que apoyaran la realización de algunas actividades.

En enero de 1997, el *Escuadrón Sajama* decidió salir del *MJC*, ya que manifestó la necesidad de cambiar su objetivo particular, eliminando el

aspecto de formación *Cristiana*, para dejarlo únicamente en liderazgo.

Se realizó una Asamblea en la ciudad de México, en donde se decidió celebrar durante todo el año el 35 aniversario del *MJC*. En éste contexto, se reforzó la presencia del *Movimiento* ante el *Episcopado*, participando nuevamente de la *Pastoral Juvenil*.

El *MJC* tuvo presencia en la Reunión Nacional de *Movimientos* celebrada en Puebla en abril de 1997; también se asistió en julio a la Reunión Nacional de *Coordinadores de Pastoral Juvenil* en Cuernavaca y a la Jornada Mundial de la Juventud en París en agosto del siguiente año.

Además, se recibió la petición de establecer los sistemas de *Conquista*, *Escuadrón* y *Cadena* por parte de dos parroquias de la ciudad de México: *Mártires Mexicanos*, en la Patera, Vallejo, y *Nuestra Señora de San Juan de los Lagos* por el aeropuerto.

En Querétaro se comenzó con la planeación de fundar la *Cadena Ennadai* y el *Escuadrón Dhaulagiri*.

Durante la Asamblea en Chihuahua se estableció un plan de acción con alcance mínimo de tres años, que parte del origen y evolución del *Movimiento* hacia su deber ser como instrumento de evangelización, retomando la mayoría de los errores y aciertos metodológicos e históricos que ha vivido el *MJC* a lo largo de los años.

En noviembre se realizó el Primer Symposium para *Jefas de Eslabón*, *Subjefes de Escuadra* y miembros de la *Línea Juvenil* con la finalidad de fomentar en ellos la idea de una "cultura *MJC*", evento que se llevó a cabo

de forma paralela en León, Monterrey y Querétaro.

Junto con la Asamblea realizada en enero de 1998 en Querétaro, se llevó también a cabo la Primera Reunión de *Coordinadores* de Equipo por *Línea* de Trabajo, cuya finalidad fue planear un calendario que incluyera actividades específicas por *Línea* a realizar en ese año.

El periodo de esta fructífera *Coordinación Nacional*, finalizó en la primera quincena de febrero con la realización de una *Expo-MJC*, en el *Seminario Conciliar* de la Ciudad de México, evento que tenía como objetivos: a) celebrar los 35 años de trabajo del *MJC*; b) que las personas que formaban al *Movimiento* se conocieran y reconocieran como integrantes de él; c) generar información tanto de miembros como de ex-miembros; d) presentar la realidad del *Movimiento* ante los distintos grupos y personas que trabajaban la *Pastoral Juvenil* en la República Mexicana.

En la *Expo-MJC* se llevaron a cabo talleres, exposiciones de la mística de cada *Línea* y grupo que lo componen, actividades deportivas, musicales y religiosas.

Al final del evento quedó Jaime de las Casas como *Coordinador Nacional*, quien realizó su trabajo desde la *Zona* ubicada en Chihuahua, Chih. Durante su coordinación se llevaron a cabo 4 asambleas nacionales de *Coordinadores de Zona, Región y Línea* (Monterrey, N.L, mayo de 1998; León, Gto. septiembre 1998; Querétaro, Qro. Febrero de 1999 y Chihuahua, Chih., junio de 1999) en las cuales:

- Se invitó a enriquecer las asambleas nacionales con la participación de sacerdotes (*Misioneros del Espíritu Santo*), *frailes* (de las ordenes de franciscanos y dominicos) y ex-miembros del *Movimiento* en la

impartición de alguna charla, para que hubiera una mayor reflexión y espiritualidad.

- Se reformó el Reglamento Nacional, otorgándoles voz y voto dentro de la asamblea nacional a *Coordinadores de Región* y de *Línea*.
- Se instituyó que los responsables de *Zona*, *Región* o *Línea* envíen un informe de la situación de los grupos a su cargo, a la *Coordinación Nacional*, antes de que se realice la asamblea nacional.
- Se dio el reingreso a la asamblea nacional, con voz y voto a las *Zonas Nauhti-tli* y *Sadday* de la *Región México*; y se dio ingreso a la nueva *Zona de Yaxodii* de la *Región Querétaro*.

Durante este periodo se realizaron actividades como las veladas de las *Cadenas* (mayo de 1998 en León, Gto. y mayo de 1999 en Monterrey, N.L.); Futbolito de Escuadrones (octubre de 1998, Monterrey, N.L.) y el Encuentro de las *Líneas Juveniles* (mayo de 1999, Monterrey, N.L.). Se reorganizó el archivo nacional del *Movimiento* de Juventudes *Cristianas*.

El 23 y 24 de enero de 1999 asistieron 400 miembros del *Movimiento* de todas las Regiones, a la *Misa* celebrada por su *Santidad Juan Pablo II* en el Autódromo Hermanos Rodríguez de la ciudad de México

Se dio riguroso seguimiento de las asambleas al trabajo que cada *Zona* realizó en su parroquia, con sus asesores espirituales y su presencia en la *Pastoral Juvenil*. Se llevó a cabo el Primer Encuentro con Asesores Espirituales del *Movimiento* en la XVII Asamblea Nacional llevada a cabo en Querétaro.

Se mantuvieron pláticas telefónicas con el *Obispo* titular de la CEMPAJ, con el objeto de dar seguimiento a la solicitud realizada por la

*Coordinación Nacional* anterior, para obtener un reconocimiento oficial por parte de la *Iglesia* como *Movimiento* nacional.

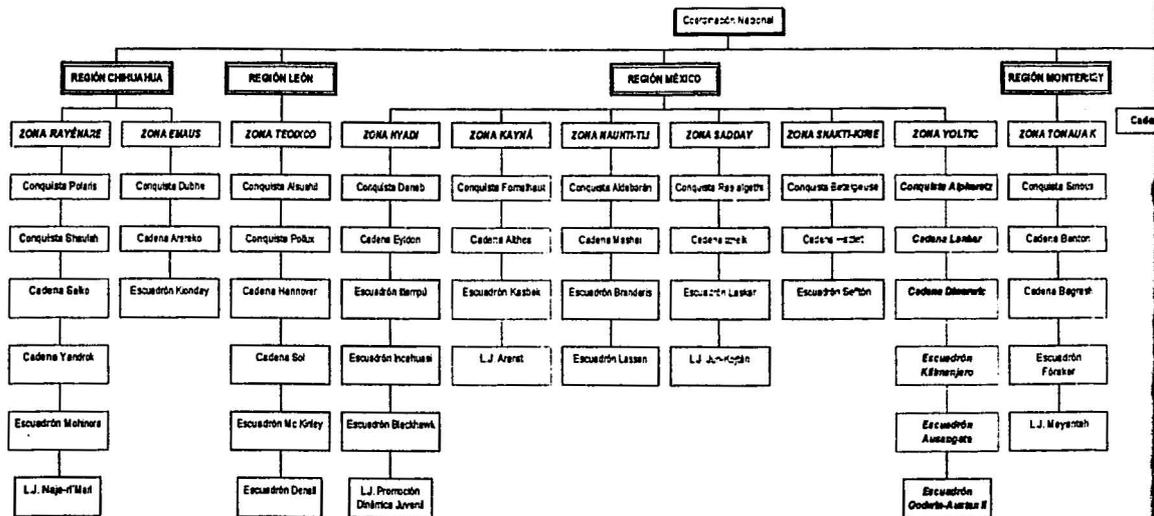
Además uno de los adelantos más grandes fue la comunicación que se pudo abrir entre los miembros del *Movimiento* a través de correo electrónico, lo cual facilitó mucho el trabajo de la *Coordinación Nacional*.

Se editó el Directorio del *Movimiento* en 1999 y se cumplió con la meta de lanzar cinco tirajes del boletín del *Movimiento* ("Kerygma") de forma periódica (cada bimestre) y con cobertura nacional a través del correo.

Se celebró el XXXVII Aniversario del *Movimiento* con una *Misa* en cada *Región* del país, el 22 de mayo de 1999, y se elaboraron 2000 calcas conmemorativas por este motivo.

Por primera vez en el *Movimiento*, a nivel nacional, se llevó a cabo el cobro y seguimiento formal de cuotas a cargo de las distintas *Zonas* del país, a través de una cuenta bancaria.

# Organigrama MJC (2000)

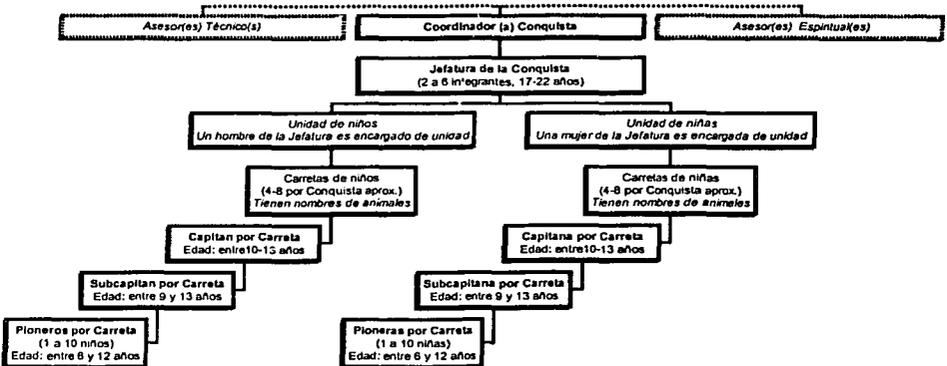


## ANEXO II ORGANIZACIÓN Y ESTRUCTURA ACTUAL DEL MOVIMIENTO DE JUVENTUDES CRISTIANA

### I. Etapas de trabajo

El MJC está dividido en tres etapas de trabajo:

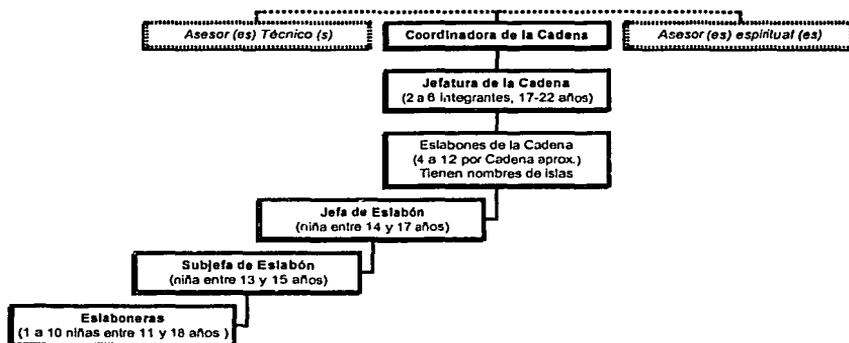
- a) La etapa niñez, con los grupos de la *Línea Conquista* a los cuáles se les designa con nombres de estrellas, en donde se agrupan niños entre 6 y 12 años. El objetivo de esta *Línea* de trabajo es: "la formación integral de los niños, dándoles las bases necesarias para su desarrollo como personas en su vida *Cristiana*." La estructura jerárquica de las *Conquistas* es en general la siguiente, sin embargo existen variaciones de unas a otras:



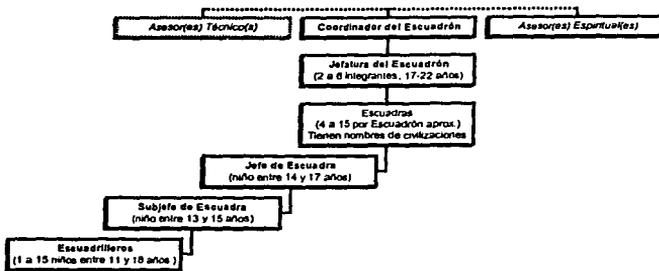
- b) La etapa adolescencia, formada por la *Línea Cadena* y la *Línea*

**Escuadrón:**

- a. Las *Cadenas*, llevan nombres de lagos, y en ellas se agrupan niñas entre 12 y 18 años. Su objetivo se define como: “la formación integral de *Líderes Cristianos*, descubriendo nuestros valores para ponerlos al servicio de los demás”. En general las *Cadenas* tienen la siguiente estructura jerárquica:



- b. Los *Escuadrones*, tienen nombres de montes, y sus integrantes son niños entre los 12 y los 18 años. El objetivo de éstos grupos es: “la formación integral de *Líderes Cristianos* en la acción y bajo el ejercicio del mando”. Los *Escuadrones* trabajan con la siguiente estructura jerárquica:



c) La etapa Juvenil, formada por jóvenes de 18 años en adelante, cuyo objetivo es “la formación integral de jóvenes que se refleje en un compromiso de vida”.

Su organización difiere de la de las otras *Líneas*. Son grupos democráticos en su interior, casi no existen diferencias entre los dirigentes y los miembros del grupo, todos tienen participación con voz y voto para decisiones importantes. En su actividad apostólica se destaca el sistema de formación en la acción.

La formación se realiza mediante ciclos formativos y de capacitación con temas escogidos en base a necesidades e intereses de cada grupo, y que buscan cubrir alguno de los siguientes aspectos: humano, religioso, socio-político y dinámica de grupos. Las pláticas son impartidas por el equipo de dirigentes, por gente del grupo, o por expositores invitados.

La acción se realiza en *Zonas* marginadas de la ciudad, donde los jóvenes trabajan dando *Catequesis*, regularización, alfabetización o ayudando en hospitales u orfanatos, según sean los intereses o posibilidades de cada grupo de la *Línea Juvenil*.

Para apoyar y fomentar todos sus objetivos, los diferentes grupos organizan actividades como retiros, encuentros juveniles, convivencias, días de campo, actividades de liturgia, cursos, etc.

## **II. Estructura jerárquica del MJC**

Como se puede apreciar en las estructuras anteriores, cada *Línea* de trabajo divide su organización en dos, es decir: a) en la *Jefatura* o dirigentes del grupo (encabezados por un *Coordinador* en cada caso), que son los directamente responsables ante el *Equipo de Coordinación* y ante los padres de familia. Ellos se encargan de organizar las actividades de cada grupo, por ejemplo las *Juntas* semanales, los campamentos, las excursiones, las convivencias, etc.; y b) el campo de apostolado, que son los miembros a los que van encaminadas las actividades, éstos a su vez se dividen en sus jerarquías correspondientes.

A continuación se hará una explicación general de las jerarquías, de menor a mayor, que dan estructura al *MJC*. (Documento dirigido a los asesores de la Pastoral Juvenil, 1983)

Se entiende por jerarquía aquel grado de autoridad que existe como medio para el funcionamiento propio de la organización y para el ejercicio del mando. Entre mayor es la jerarquía, también lo es el compromiso, responsabilidad y trabajo.

La estructura del *MJC* está basada en la jerarquía de acuerdo a la experiencia y disciplina de sus integrantes. En el artículo 1º del

Reglamento Nacional del *MJC* se establece que se consideran **miembros** de éste a todos los que sean aceptados como tales en los diversos equipos de trabajo conforme a sus respectivos manuales y reglamentos de *Zona*.

Este primer artículo también determina que son **dirigentes** del *Movimiento* los responsables de los equipos, es decir los miembros de *Jefaturas* y equipos de coordinación de la *Línea Juvenil*. Los requisitos para ingresar como dirigente del *MJC* están enumerados en el artículo 3, y son los siguientes:

- a) Tener 17 años cumplidos al momento de presentarse al curso de entrada.
- b) Que sea necesaria su participación como dirigente en el grupo.
- c) Presentar y aprobar satisfactoriamente el curso de entrada para dirigentes de acuerdo al plan autorizado de la *Zona* o *Región*, que lleva el siguiente procedimiento (art.9):
  - a. El *Equipo de Coordinación Regional* formula una lista de candidatos a dirigentes que se da a conocer en cada *Zona* y *Región*.
  - b. Se invita a todos los candidatos a tomar el curso aún sin saber si integraran un equipo o no, deberán asistir a éste en toda su extensión de tiempo y si no es así esperar al siguiente curso de entrada (se realizan de 2 a 4 por año). Los cursos de entrada incluyen pláticas sobre los siguientes temas, que al final cada asistente debe desarrollar por escrito para ser evaluado:
- d) Constitución Fundamental del *MJC*.
- e) Historia del *Movimiento*.
- f) Oración del *Movimiento*.
- g) Compromiso del Dirigente.

- h) Documentos de la *Iglesia* relativos a la *Evangelización* y *Catequesis*.
- i) Herramientas que ayuden al dirigente a cumplir mejor su trabajo.
  - a. El o los equipos interesados en un candidato se reúnen en una *Junta* con él (o ella) y con los *Coordinadores* de *Zona* y de *Región*, decidiéndose en ésta su entrada a un grupo determinado.
- j) Haber aprobado los cursos de adelanto y conocer el sistema de la *Línea* a la que se pretende integrar como dirigente.
- k) Ser poseedor de un profundo sentido de responsabilidad y servicio.
- l) Conocer el espíritu y mística del *MJC*.
- m) Estar dispuesto a cumplir con todas las obligaciones del dirigente del *MJC*.
- n) Haber permanecido dos meses como mínimo fuera de toda actividad de los equipos del *MJC*, a lo que se le denomina "tiempo de veto".
- o) Tener un modo honesto de vida. Si durante el curso de entrada el candidato demuestra hostilidad a la vida comunitaria o un comportamiento no adecuado para ser dirigente, los equipos de Coordinación de *Zona* o de *Región* tienen facultad de vetarlo.

En el artículo 11 se establecen los casos en los que los dirigentes ameritan suspensión temporal o definitiva, los cuales son:

- a) Por cometer faltas que afecten el buen nombre, al correcto funcionamiento, al compromiso comunitario del *MJC*, a sus partes e integrantes; los dirigentes podrán ser amonestados o suspendidos en sus derechos por un tiempo definido, lo cual incluirá su derecho de voto y participación de todas las actividades generales, de Equipo y de sistema formativo, según la gravedad del caso. Se consideran faltas

graves que ameriten expulsión temporal (art. 13):

- a. El incumplimiento de sus obligaciones expresadas en el Reglamento Nacional del *MJC* y el Manual de Organización del *MJC* por ignorancia, negligencia o irresponsabilidad.
  - b. No obedecer las disposiciones tomadas por los organismos del *MJC*.
- b) Si las faltas se presentan en forma repetida, podrá aplicarse la expulsión definitiva del *MJC*. Las faltas que se consideran graves y ameritan expulsión son (art. 13)
- a. El encontrarse en estado de ebriedad, en posesión o consumo de drogas dentro de cualquier actividad formal del *MJC*.
  - b. El atentar contra cualquier persona en su patrimonio o su persona.

Finalmente los artículos 17 y 18 expresan que la responsabilidad de decidir acerca del rumbo, actividades y destino del *MJC* recae sobre los dirigentes. Además se determina que éstos son libres de elegir a cualquier partido político, orden religiosa u organización civil.

Por otro lado, para ser **Coordinador de un equipo de Jefatura**, se tienen que cumplir los siguientes requisitos que están establecidos en el artículo 41 del Reglamento:

- a) Tener 19 años cumplidos.
- b) Haber acumulado mínimo dos años como dirigente.
- c) Ser miembro activo del *MJC*.
- d) Estar cursando el Bachillerato o su equivalente.
- e) Comprometerse a cumplir la Constitución Fundamental del *MJC*.

- f) Estar confirmado.
- g) Tener un modo honesto de vivir.

Sus funciones y obligaciones consisten en:

- a) Velar por el cumplimiento del objetivo de su grupo.
- b) Promover y formar a cada miembro de la *Jefatura* en los cinco aspectos.
- c) Organizar y/o coordinar las actividades del grupo.
- d) Representar a su grupo ante cualquier circunstancia.
- e) Asistir y participar en la *Junta de Coordinadores de Zona y de Línea*.
- f) Preparar la sucesión del siguiente *Coordinador*.

Aspectos esenciales de la *Jefatura*: (Manual de Escuadrón)

- a) Participar plenamente en un equipo de trabajo con ideales, mística y vivencias comunes, buscando en todas las actividades el cumplimiento del objetivo.
- b) Tener una actitud sencilla y humilde, sin adoptar actitudes y formas de orgullo y poder, dispuesto a aceptar y a dar.
- c) Luchar porque su grupo sea generador de verdaderos hombres ó mujeres según sea el caso y de que sea un lugar que presente variedad de opciones donde ejercer la vocación cristiana.
- d) Tener una entrega total a cada uno de los miembros del grupo sin reserva, ni prejuicios.
- e) Ofrecer un medio propicio donde cada uno de los integrantes pueda conocerse a sí mismo y descubrir el sentido de su vida, para poder integrarse a la sociedad con deseos y aspiraciones de cambio y renovación.
- f) Estar en un grupo donde se pueda compartir y ejercer el propio

pensamiento con sentido crítico y con profunda reflexión personal y grupal

- g) Hacer que el trabajo realizado en el grupo trascienda en la vida personal de cada miembro del grupo.

A continuación se pretende describir los órganos de decisión que reúnen a los grupos del *MJC*. Es importante definir primero lo siguiente:

- a) Como existen grupos del *MJC* en varios estados de la República Mexicana, éste se divide en Regiones, es decir, los grupos establecidos en un mismo estado forman una *Región*. Así existen las Regiones: Chihuahua, Querétaro, León, México y Monterrey.
- b) En cada *Región*, el *MJC* se organiza en *Zonas* según su ubicación geográfica. La *Zona* se establece como núcleo mediante el cual se reúnen las distintas *Líneas* de trabajo (niñez, adolescencia y juvenil) para ofrecer al desarrollo de las personas una formación continua. Cada *Zona* cuenta con una iglesia sede donde se reúnen todos los miembros de los grupos que incluye, para terminar con una *Misa* sus actividades.
- c) Además cada *Línea* de trabajo (niñez, adolescencia y juvenil) cuenta con puntos de unión muy claros, respecto a su estructura y funcionamiento, lo cuál hace que exista un equipo de *Coordinadores* de equipo por *Línea*.

Dicho lo anterior, diremos que existe un grupo de personas encargadas de las funciones específicas que exigen las Regiones, las *Zonas* y las *Líneas* del *Movimiento*. Así, existen:

- a) Un **Equipo de Coordinación de Región**, integrado por los

*Coordinadores de Zona* y las personas que trabajen en dicho equipo de acuerdo al reglamento de cada *Región*, que corresponden al *Coordinador Regional* y sus Secretarios. Este equipo se encarga de: salvaguardar la identidad propia de la *Región*, otorgar autonomía, libertad de programación y funcionamiento de ésta y preservar la unidad de mística del *MJC*.

- b) Un **Equipo de Coordinación Zonal**, integrado por el *Coordinador de Zona* y sus Secretarios. Las actividades que están a cargo de este equipo son de dos tipos: unas en las que solo participan los dirigentes, como son los retiros de dirigentes, o las *Fraternidades de Zona*, los cursos de entrada; y otras en donde lo hacen los equipos y sus dirigentes, por ejemplo, el grupo de liturgia o el *Festejo* del día de la *Zona*. Las principales áreas en las que se desarrolla el trabajo de la *Zona* son: formación y espiritualidad de los dirigentes, promoción entre los equipos y los dirigentes, relación con la *Iglesia* sede y la *Pastoral Juvenil*.
- c) Y, una **Asamblea de Coordinadores de Equipo por Línea**. Cada asamblea está integrada por los *Coordinadores* de Equipo de dicha *Línea*, la coordinación de *Línea* y las personas que trabajen en dicho Equipo de acuerdo con los manuales de cada *Línea*. Se forman cuatro asambleas, una para *Cadena*, una para *Escuadrón*, una para *Conquista* y otra para *Línea Juvenil*. Estas asambleas depende directamente de la *Coordinación Nacional*, tendrá la obligación de entregar un informe semestral que establezca los objetivos concretos de acción para la *Línea* y que evalúe los logros de la planeación anterior. Entre las funciones de estas asambleas están: elaborar y adecuar los manuales de *Línea* a la realidad nacional, convocar asambleas periódicamente para retroalimentarse con experiencias, organizar actividades de integración, convivencia y de fortalecimiento de *Línea*, y aceptar o suspender a un equipo de la *Línea*.

En el artículo 42 del Reglamento está establecido que los candidatos a *Coordinadores de Zona, Región o Línea* deben cumplir los siguientes requisitos:

- a) Tener 20 años cumplidos.
- b) Haber sido *Coordinador* de Equipo o *Secretario Zonal*.
- c) Tener tres años mínimo como dirigente del *MJC*.
- d) Haber terminado estudios de Bachillerato o su equivalente.
- e) Comprometerse a cumplir la Constitución Fundamental del *MJC*.
- f) Tener un modo honesto de vida.
- g) Deben presentar por escrito y con un mes de anticipación su plan de trabajo al *Equipo de Coordinación* que dirigirán y al *Zonal*. Y al recibir el cargo nuevo deben renunciar a cualquier otro cargo que tengan en el *Movimiento*, ya que los cargos son incompatibles con otros.

El **Equipo de Coordinación Nacional** está integrado por el *Coordinador* Nacional (máxima jerarquía del *Movimiento*) y sus Secretarios. Los requisitos para asumir el cargo de *Coordinador* Nacional del *MJC* están descritos en el artículo 46 del Reglamento, y son los siguientes:

- a) Tener 21 años cumplidos como mínimo.
- b) Haber sido miembro del *Equipo de Coordinación Zonal* o de *Línea* por lo menos un año.
- c) Que el año anterior a la elección haya desempeñado un cargo en el *MJC*.
- d) Presentar un plan de trabajo anual cumpliendo con los lineamientos presentados por la Asamblea Nacional.

Además, los candidatos se someten a un proceso electoral muy riguroso (detallado en el artículo 49 del Reglamento Nacional del *MJC*) en donde los *Coordinadores de Zona*, el *Coordinador Nacional* de ese momento, los *Coordinadores de Región* y los *Coordinadores de Línea* tienen derecho a voto.

El período de *Coordinación Nacional* dentro del *MJC* es de un año, con posibilidad de reelección de un solo año más. Las funciones del *Coordinador Nacional* son convocar y presidir la Asamblea Nacional y el Congreso General del M.J.C., dirigir y coordinar la *Coordinación Nacional*, fomentar la unidad y mística del *MJC* y promover su espiritualidad a nivel nacional.

La **Asamblea Nacional** es el órgano máximo de decisión en el *MJC* y está integrada por el *Coordinador* de cada *Zona*, el *Equipo de Coordinación Nacional*, los *Coordinadores de Región* y los *Coordinadores de Línea*, que participan con voz y voto dentro de ella y a los cuáles se les avisa con por lo menos cuatro meses de anticipación, aunque cualquier miembro de ésta puede convocar a asamblea extraordinaria con un mínimo de un mes de anticipación. Para poder sesionar se establece como quórum suficiente el 80 % del total de *Zonas* y la presencia del *Coordinador Nacional*, y se considera aprobada una decisión con el 75 % del quórum a favor. Las funciones principales de esta Asamblea son fomentar y mantener la unidad y la mística del *Movimiento* y evaluar periódicamente su marcha a nivel nacional y adecuada al sistema de trabajo de la *Coordinación Nacional* del momento, vigilar el cumplimiento de los documentos oficiales del *MJC* (Reglamento Nacional del *MJC*, Reglamento Ecológico del *MJC*, Manual de Organización del *MJC*, Manual de Mística del *MJC* y Cultura *MJC*).

El *MJC* cuenta con asesorías espirituales y técnicas que tienen su razón de ser en el hecho de que los grupos que lo integran requieren de auxilio, orientación y compañía en su funcionamiento. Las personas que fungen como asesores pueden ser invitadas a todas las actividades o *Juntas* de los órganos de decisión, en donde tienen voz pero no voto. Por tal motivo, es necesario que los dirigentes determinen, porqué, para qué, cuándo y hasta dónde se requiere de su intervención. Cada uno de los organismos del *MJC* es libre de elegir quienes son su (o sus ) asesores de acuerdo a sus necesidades.

La **Asesoría Espiritual** la cubre una persona que cuente con las siguientes características (art. 36):

- a) Ser un sacerdote o religioso.
- b) Orientar y promueva la vivencia y compromiso cristiano de los dirigentes y miembros del *MJC*.
- c) Colaborar en la planeación y desarrollo de programas y actividades de formación religiosa y de conciencia personal.
- d) Otorgar el auxilio espiritual, actividades litúrgicas y administración de sacramentos.

La **Asesoría Técnica** es cubierta de preferencia por un ex-dirigente del *MJC* y sus funciones son:

- a) Orientar y alentar la formación y capacitación técnica de miembros y dirigentes haciendo éstas compatibles con las funciones específicas de la asesoría espiritual.
- b) Colaborar en la planeación y desarrollo de los programas y actividades

buscando que éstos se encaminen al cumplimiento del objetivo del *MJC* y su mística.

Además de las dos anteriores, los dirigentes de cada grupo según sean las necesidades de éste, pueden acudir a una asesoría de formación, o una asesoría psicológica.

## ANEXO III MÍSTICA DEL MOVIMIENTO DE JUVENTUDES CRISTIANAS

### ***I. Mística***

Como mística dentro del *MJC* se entiende el estilo propio que genera el grupo y que lo hace diferente de otros, es decir la mística especial que genera el objetivo particular de éste. “Por eso la mística del *MJC* puede verse como una herencia que todos hemos recibido y que vamos transmitiendo a los demás, haciendo así una familia de generaciones, con estilos, lenguajes, maneras y expresiones comunes”. (Rivero, 1999)

Para entender mejor la forma en la que se maneja la mística dentro del *Movimiento*, sus miembros la dividen en dos: la mística interna que es el objetivo grupal e individual que hace que se viva un ambiente específico, en donde cada uno se siente parte del grupo; y la mística externa, que son los elementos que están a la vista que tienen un valor especial para cada quien porque el grupo les da significado.

El objetivo del *MJC* es : “ La formación integral de *Líderes Cristianos* en la acción propagadora de la palabra de *Dios* que se refleje en un compromiso de vida”.

En el Manual de Mística del *MJC* (1992) se hace referencia a que la palabra formación es entendida como todas aquellas actividades que buscan el desarrollo y promoción de todos los miembros del grupo, y que “integral” se refiere a que dicha formación busca cubrir todos los aspectos humanos que requiere un joven, por lo que el *MJC* basa sus actividades en

cinco aspectos a cubrir:

1. **Aspecto espiritual-religioso:** es en torno al cuál giran los otros aspectos. Éste se cubre a través de actividades (dirigidas de manera diferente en cada *Línea*) en donde los miembros del grupo conocen la doctrina *Católica*, y sobre todo encuentran sentido y relación entre ésta y su vida, de manera que puedan conocer “un *Dios* vivo y trabajar como instrumentos de Él”. En todas las actividades de cada grupo perteneciente al *MJC* se dedican espacios para cubrir este aspecto; se da especial énfasis en que cada reunión de personas (ya sean *Juntas* semanales de dirigentes, *Juntas* sabatinas de cada grupo, Campamentos, Excursiones, etc.) se inicie y se termine con una oración, ya sea con alguna conocida o con alguna específica del grupo que se reúne (cada *Carreta*, *Eslabón*, *Escuadra*, grupo de la *Línea Juvenil*, e inclusive las *Cadenas*, los *Escuadrones*, las *Conquistas*, y la *Jefatura* de cada grupo tienen una oración particular que los identifica y que forma parte de su “mística externa”); después de compartir la oración grupal, se suele invitar a quien quiera pedir o dar gracias a *Dios* por algo en particular en voz alta. Además los dirigentes encargados de cada actividad de los diferentes grupos, preparan actividades específicas para las *Juntas* de los sábados, los campamentos, excursiones, convivencias, retiros, etc. que entren dentro de la categoría de “espiritualidades”, que son invitaciones a conocer, vivenciar y reflexionar sobre el sentido de una vida *Cristiana* en forma individual o grupal.

“...para ser un cristiano cabal no basta conocer elementos de doctrina y asistir a actos litúrgicos, sino participar activamente en estos últimos (para ser *Iglesia*), así como conocer profundamente el significado de cada acción realizada en la vida, y entenderla como la relación completa entre el hombre y Dios,

mediante una relación constructiva dentro de la sociedad (para hacer *Iglesia*). (Cultura MJC)

**2. Aspecto Técnico:** se pretende que cada miembro del grupo sea capaz de descubrir y desarrollar habilidades mediante la aplicación de conocimientos prácticos, que fomenten la superación, la creatividad, el trabajo en equipo, la organización y la disciplina. Esto se hace, en la *Línea* niñez y en la *Línea* adolescencia, a través del aprendizaje de conocimientos sobre técnica pioneril, primeros auxilios y sistemas de comunicación (Morse y semáforo entre otros) expuestos de formas variadas en todas las actividades del *MJC*. El trabajo con las manos es un hábito que se busca fomentar para que la persona tenga motivos para encauzar su energía en actividades productivas.

Dentro de este aspecto también está incluido el aprendizaje de técnicas de *Catequesis*, de dinámicas y manejo de grupos que se practican sobre todo cuando los miembros adquieren un cargo dentro de la jerarquía.

**3. Aspecto Intelectual-Cultural:** en los grupos del *MJC* se fomenta la realización de actividades que pongan al alcance de sus miembros conocimientos humanos, políticos, sociales y culturales con la finalidad de que conozcan el mundo que les rodea. Las actividades que buscan cubrir este aspecto varían mucho entre uno y otro grupo, pero en general se concretan en exposiciones o pláticas en *Juntas* del grupo, temáticas en campamentos o convivencias, cursos de adelanto, pistas de campo o de ciudad (rallys), visitas a museos o lugares de diversión.

**4. Aspecto Psico-Social:** la convivencia en los diferentes grupos del *MJC*

fomenta las relaciones entre los miembros de edades más o menos iguales que al compartir actividades como las que se realizan en el *Movimiento*, crean relaciones interpersonales tan complejas como cada periodo de desarrollo permite, de modo que llegan a formarse ligas de amistad muy duraderas. Sin duda alguna, los grupos del *MJC* son espacios importantes en la formación educativa de sus miembros, al igual que lo son la escuela y la familia.

**5. Aspecto Físico:** los juegos al aire libre, y los deportes que se practican en los espacios destinados para ello en cada actividad del grupo, buscan fomentar el desarrollo sano de sus miembros, a través de la canalización armónica de la energía. Se busca inculcar el sentido de “competencia *Cristiana*”, entendida como la competencia con uno mismo para sentirse satisfecho de lo que uno hace. Además, estas actividades promueven que los integrantes del grupo le den valor en su vida cotidiana a su cuerpo, su salud, sus hábitos de higiene y sus aptitudes físicas.

El concepto de liderazgo se maneja mucho en el *Movimiento*, esto se refiere a que los miembros del grupo van adquiriendo aptitudes de líder a lo largo de su pertenencia, gracias a las habilidades teórico-prácticas, al criterio que adquieren, pero sobre todo a que hacen parte de su vida el ejemplo de Jesús a través del conocimiento y la práctica del *Evangelio*. El *Movimiento* le da sentido a este liderazgo con la finalidad de que esa capacidad adquirida o enriquecida durante la estancia en el grupo, sea en función del servicio a los demás, contemplando dos niveles:

1. Cuando forman parte del grupo, al transmitir su trabajo al campo (miembros del grupo), realizando una labor de formadores y llevando a cabo un apostolado en una de las cuatro *Líneas* de trabajo.

2. Cuando salen del grupo, con el compromiso de transmitir sus conocimientos en todas las áreas en las que se desenvuelvan, dando un testimonio coherente con el *Evangelio*.

Sus integrantes sostienen que: “Finalmente el objetivo que persigue a largo plazo el *Movimiento* es que el individuo aprenda y aprehenda a madurar continuamente a lo largo de la vida en todos los aspectos, de manera que sea constructor de una mejor sociedad...El *Movimiento* nos inicia en nuestro compromiso cristiano de una forma accesible a la juventud, y poco a poco nos hace comprometernos más y más con nuestra realidad como jóvenes, como cristianos y como mexicanos. Y éste compromiso debe manifestarse en cada detalle de nuestra vida, en nuestro trato con las personas, en la salud de nuestras relaciones humanas y en la conciencia de nuestro papel en la sociedad, actuando concretamente como profesionistas; como personas conscientes de su ser como cristianos...”  
(Cultura MJC)

La esencia del *MJC* es: “nuestro Ser se funda en el deseo de formar *Líderes Cristianos* a través de nuestro quehacer constante: la acción”.

Su lema es: “*Unidos con Cristo para siempre*”, con el que se busca expresar su vocación de jóvenes comprometidos, que se encuentran en la fidelidad al *Señor*, buscando que les brinde “*Su fuerza*” para actuar y ser propagadores de “*Su palabra*”, según se expresa en un documento redactado en junio de 1983 titulado: “La mística del *MJC*: nuestra mística”. Además, los miembros buscan que el compromiso que el grupo crea en cada persona no termine al salir de él, sino que se refleje en sus vidas para siempre. Son las personas, más que el grupo, las que *Juntas* aprenden a decir y vivir su lema.

La oración del MJC es:

*“Corazón de Cristo:*

*Roca fuerza y salvación nuestra. Queremos vivir para Ti. Queremos que nuestras acciones, sufrimientos y alegrías sean para Ti, para que unidos nuestros corazones con el Tuyo, en amistad perfecta, nuestra vida entera sea un consuelo a Tu corazón, tan injustamente ofendido. Haz que sepamos vivir intensamente nuestro sacerdocio de bautizados, participando activamente en la sagrada Liturgia, y prolongando nuestra propia vida a la Misa, que es Tu sacrificio, y actuando como apóstoles en el mundo de hoy, como Tú nos has mandado a hacerlo, para que el Espíritu Santo reine, por la gracia y la caridad, en los corazones de todos, especialmente en el de Tus sacerdotes Concédenos sentir siempre a nuestro lado la presencia maternal de María, la Virgen dolorosa, como la tuviste Tú, al pie de Tu gloriosa Cruz.*

*Amén”*

*¡UNIDOS CON CRISTO...*

*PARA SIEMPRE...!*

“Creemos que nuestra mística se expresa en diferentes formas y se vive con la ayuda de una serie de instrumentos que el grupo ha ido definiendo durante su proceso y que ahora buscamos sostengan, alimenten y aumenten nuestro trabajo en la construcción del Reino de Dios”. (La mística del MJC: nuestra mística)

Estos instrumentos de los que hablan son:

- ***Apostolado del joven por el joven:*** se entiende como ser apóstoles unos de otros, compartir y nutrirse mutuamente viviendo una etapa especial de la vida, con sus carencias y riquezas. Este instrumento fue tomado del *Concilio Vaticano II*, que dice que “los jóvenes deben convertirse en los primeros apóstoles de los jóvenes, ejerciendo el apostolado personal

entre sus propios compañeros”.(Documento final del II Concilio Vaticano, 1968)

- *La vida en equipo*: todo miembro del *Movimiento* trabaja dentro de un grupo de personas, ya sea, por poner un ejemplo, una *Carreta* o una *Jefatura* dentro de una *Conquista* incluida en una *Zona*, englobada en una *Región* del *MJC*. Cada uno tiene una comunidad en donde puede compartir de manera más rica su vida y su experiencia en el grupo, es decir, la retroalimentación es uno de sus sustentos. Es en el grupo donde se comienzan a establecer compromisos. “En el *Movimiento* sabemos que, inmersos en un mundo donde el egoísta prevalece en sus múltiples manifestaciones, tenemos la necesidad y tarea de aprender a ser *Iglesia* ...(asi) proyectamos su fisonomía en nuestra propia Organización en equipo de vida, oración y trabajo”. (Manual de mística)
- *El liderazgo cristiano*: se pretende que cada miembro busque ser un líder que tenga metas y *Fe* en su misión, trabaje intensamente en ella y tenga como principal Líder a Jesús. “...un líder cristiano no es aquél que tiene muchos seguidores y que además entra a *Misa* y conoce algunos pasajes de la Biblia. Un líder cristiano es aquél que se ayuda para poder ayudar a los demás y busca serlo con el propósito de vivir plenamente su vocación como apóstol, no sólo transmitiendo la palabra de Dios, sino poniéndola en práctica a lo largo de su vida siendo luz del mundo y sal de la tierra. La palabra convence, pero el ejemplo arrastra”. (Cultura MJC)
- *Formación en la acción*: “ser para hacer y hacer para ser”, se intenta que la formación integral se interiorice en cada miembro a través de la acción y participación en las actividades que cada grupo propone, en las cuales entra un proceso paralelo de enseñanza y aprendizaje. “La formación en la acción no es solo la práctica de actividades, sino la praxis (práctica consciente y fundamentada) de algo atrayente con un

- mismo espíritu.” (Manual de mística del MJC)
- *Amistad cristiana*: traducida en el compartir con los miembros del grupo una relación en donde llega a haber una amistad fundada en la búsqueda de Dios, y donde Él esté presente. “El *MJC* nos va enseñando a ser amigos con el espíritu de *Cristo*, es decir, con el espíritu del servicio, la ayuda, confianza y amor comprometido...” (Manual de mística del MJC)
  - *Misa y vida de oración*: todos los sábados en la noche, después de sus actividades, cada *Zona* se reúne en sus respectivas parroquias a celebrar la Eucaristía, compartiendo un momento de *Fe* y de *Ser Iglesia* con la participación activa de sus miembros y con el objeto de que la *Misa* influya en la vida de todos.
  - *Signos de la mística*: son objetos palpables que unen e identifican al grupo y se apoyan en los signos internos. Estos son: la Oración, el Lema, la Porra, los Himnos, los Escudos, Uniformes, Banderines, etc. “Son todas aquellas cosas que aprendemos a querer porque nos dicen cosas de nuestra manera de pensar y actuar, es lo que nos permite...amar y defender la camiseta y realizar nuestro máximo esfuerzo por lo que creemos y somos”. (Cultura MJC)

## **II. Reflexiones sobre el MJC**

Existen en el archivo del *MJC* algunos escritos, cuyos autores fueron asesores del *Movimiento* en 1985: el padre Manuel Vilchis y Vicente Naves, quien fue *Coordinador* del *Movimiento*; otro, que corresponde a las conclusiones del documento enviado a la *Pastoral Juvenil* en 1982 ; y una parte del documento que lleva por título *Cultura del MJC*, en los cuales se enumeran algunos aspectos positivos y otros negativos que según cada

observador el *Movimiento* reúne. Parece importante conocer algunas opiniones de gente que conoce el *Movimiento*, por lo que las expondremos a continuación:

Aspectos positivos:

- Lleva 37 años de existir, gracias a una búsqueda constante y entusiasta por parte de los jóvenes para llenar necesidades personales y sociales. Es evidente que es un grupo que atrae a la gente, que cumple una función individual y social.
- Abarca gran parte de las etapas de desarrollo del ser humano: niñez, adolescencia, juventud y por extensión los papás de sus integrantes. Y además tiene la característica esencial que es de jóvenes para jóvenes, lo cual implica dinamismo y creatividad.
- Su organización es totalmente seglar “el clero gracias a Dios no tiene nada que hacer en sus decisiones”. (Vilchis, M. 1985) Es un grupo autónomo, y gracias a eso se ha mantenido. La asesoría espiritual es concebida como acompañamiento, exigencia, amistad y sobre todo una actitud respetuosa en donde le asesor no va adelante ni atrás, sino junto al grupo.
- Las actividades que realizan los diferentes grupos abarcan una educación integral adaptada a cada etapa de desarrollo.
- Ante la *Iglesia* y sus organizaciones goza de una figura significativa.
- Su organización facilita el *Movimiento* de un grupo de varios centenares de personas.
- El *Movimiento* se ha expandido a otros estados de la República y se sigue extendiendo.
- Integrar la formación y la acción dentro del trabajo del grupo.

## Aspectos negativos:

- Hay poca continuidad entre *Líneas*, sobre todo de la *Línea* adolescencia a la *Línea Juvenil*.
- Falta hacer que se cumplan muchos aspectos que se encuentran escritos en los manuales.
- Existen rivalidades notorias entre unos equipos y otros en todos los niveles jerárquicos, lo cual parece llevar a la conclusión de que el manejo de la competencia no es muy positivo en algunos casos.
- Por la historia que tiene el *MJC* ha quedado un poco marginado de la *Iglesia*.
- En la selección de dirigentes imperan la necesidad, la amistad o simpatía más que la madurez de la persona. En la mayoría de los equipos se enaltece a las personas que destacan en aspectos técnicos o competitivos, pero se le da poca importancia a que sobresalgan las personas por sus aspectos humanos y espirituales. Se le da más importancia a la cantidad que a la calidad.
- Falta iniciativa de parte de los dirigentes para buscar y mantener contacto con un asesor, sobre todo espiritual.
- Hay poca continuidad en el trabajo entre los *Coordinadores* de los diferentes órganos de decisión, ya que cada persona que asume cargos, quiere dejar su "sello personal", muchas veces sin considerar los adelantos de la coordinación anterior.
- A veces los organismos regionales o nacionales no han sido lo suficientemente eficaces para mantener al *Movimiento* en una misma *Línea* de trabajo. La esencia puede ser la misma en cada grupo, sin embargo la forma práctica de trabajo difiere en cada caso, lo cual en la mayoría de las situaciones, no es respetado.

## **ANEXO IV ETAPA ADOLESCENTE EN EL MOVIMIENTO DE JUVENTUDES CRISTIANAS**

*“El Escuadrón y la Cadena son un grupo de ‘paso’, el cual nos deja una vivencia muy importante como adolescentes. Vivimos una formación integral, la cual es causa de un sentimiento de formación en comunidad”.*  
*Manual de Escuadrón Lassen*

### ***I. Organización del Escuadrón y la Cadena***

Las personas que se integran como miembros de un grupo del *MJC* lo hacen porque lo conocen a través de un amigo(a) o conocido (a) que está dentro, de alguna propaganda específica de un determinado grupo que promueva sus actividades o por verlos en alguno de los parques o *Iglesias* en los que se reúnen.

Los requisitos para que una persona entre a *Escuadrón* son:

1. Ser adolescente hombre y tener 12 años como mínimo y 16 como máximo.
2. Solicitar voluntariamente su entrada a *Escuadrón*.
3. Llenar su ficha de afiliación.
4. Pagar inscripción. (varía de 20 a 30 pesos según el *Escuadrón*)

Los requisitos para que una persona entre a *Cadena* son:

1. Ser adolescente mujer y tener 12 años como mínimo.
2. Solicitar voluntariamente su entrada a la *Cadena*.
3. Asistir a cuatro *Juntas* de una *Cadena* en específico.
4. El día de entrada pagar la cuota de inscripción que incluye la insignia

de dicha *Cadena*, el tarjetón de curso de iniciadas y la mensualidad de dicho mes. (varía entre 20 y 30 pesos de *Cadena* a *Cadena*)

5. Llenar una ficha de afiliación que se entrega a la *Jefatura*.

Las causas por las que un adolescente se sale de *Escuadrón* o *Cadena* son:

1. Dejar de asistir por motivos personales o familiares.
2. Haber culminado su proceso normal dentro del grupo.
3. No acabar sus cursos de adelanto o de *Jefes(as)* en los tiempos y condiciones determinadas.
4. Cometer una falta grave en contra del *Escuadrón*, la *Cadena*, la *Zona* o el *MJC*.

Para ser Sub*Jefe* (a) se necesita:

1. Demostrar capacidad o entusiasmo.
2. Ser iniciado y tener 4 pruebas de Soldado de *Cristo* en *Escuadrón*; Ser iniciada y adiestrada en *Cadena*.
3. Tener 14 años o más.
4. Ser elegido(a) por la *Jefatura* para cubrir el cargo.
5. Aceptar voluntariamente el cargo.

La responsabilidad del Sub*Jefe*(a) es apoyar al *Jefe*(a) en todas sus funciones, suplirlo(a) y representarlo(a) cuando no se encuentre.

Para ser *Jefe*(a) de *Cadena* y de *Escuadrón* puede haber dos posibilidades:

- Ser Sub*jefe*(a) y que el *Jefe*(a) de la *Escuadra* o del *Eslabón* donde se encuentre o de otro, vaya a salir del *Escuadrón* o de la *Cadena*, según sea el caso.

- Que la persona esté en posibilidades de fundar un nuevo *Eslabón*.

Los requisitos son:

1. Tener como mínimo 15 años.
2. Demostrar un gran entusiasmo y responsabilidad.
3. Estar dispuesto a ser promotor de personas.
4. Tener aprobados los cursos de iniciados, soldados de *Cristo* y *Jefes* en *Escuadrón*, e iniciadas, adiestradas y *Jefas* en *Cadena*.
5. Dominar la técnica, mística y estilo del Sistema de *Escuadrón* o *Cadena*.

El *Jefe(a)* es responsable directo del funcionamiento y desarrollo de la *Escuadra* o el *Eslabón*, así como de la formación de cada integrante de ésta(e).

Sus funciones son:

- Impartir una formación integral a su *Escuadra* o *Eslabón*.
- Realizar un plan de trabajo periódicamente, el cual entrega a su asesor(a) de *Jefatura*.
- Entregar a su asesor(a) una revisión de cada periodo de trabajo.
- Planear dirigir la *Junta* de *Escuadra* o de *Eslabón*.
- Responsabilizarse ante los padres de familia.
- Responder a la asesoría que un miembro de la *Jefatura* realiza con cada *Jefe(a)* aproximadamente cada bimestre, con el fin de orientar, aconsejar y motivarlo(a) en su trabajo, además de resolver algunos problemas. Cada integrante de la *Jefatura* entrega un reporte bimestral de cada *Escuadra* o *Eslabón* que asesora al *Coordinador(a)*. La asignación de asesorías va cambiando generalmente cada bimestre.

## **II. Mística externa de los Escuadrones y las Cadenas**

Los signos externos de la mística de la *Cadena* y el *Escuadrón* son los siguientes, aunque existen variaciones de unas a otras:

- Uniforme de *Escuadrón*: tenis, pantalón de mezclilla azul, camisa de la *Escuadra*, pañoleta de la *Escuadra*, sudadera negra con insignias.
- Uniforme de *Cadena*: chamarra o sudadera roja con insignias, calcetines o calcetas rojas, jumper o pantalón de mezclilla azul, playera roja, tenis azules, y pañoleta de cada *Eslabón*. La Jefatura, en vez de jumper, un overol de mezclilla.
- Banderín: que es como el estandarte con el cual se identifica a cada *Escuadrón* o *Cadena*.
- Insignia del *Escuadrón* o de la *Cadena*: que tienen el escudo distintivo de cada uno de los Escuadrones o de las *Cadenas* y cada integrante la lleva cosida en su sudadera.
- Cordones de mando, que son los que usan las personas de *Jefatura* junto con un silbato y los *Jefes(as)*, distinguiéndose la jerarquía por el color.
- Oración de la *Cadena*:

*“Señor:*

*Permitenos escuchar Tu voz, para saber siempre lo que pides de nosotros, danos la fuerza necesaria para amar a nuestros hermanos, trabajar con alegría, valorar lo que tenemos, dar sin esperar recibir, luchar siempre por Ti y dar testimonio como apóstoles tuyos de amor, paz y alegría.*

*Espíritu Santo fuente de luz...Ilumínanos.*

*Jesús Salvador de los hombres...Sálvanos.*

*Amen.”*

Oración de la *Jefa*:

*Señor y Jefe mío:*

*Que a pesar de mis debilidades me haz escogido como Jefa y guardiana de mis demás hermanas, Haz que mis palabras iluminen su sendero por el camino de Tu ley, y que sepa mostrarles Tus huellas divinas en la naturaleza que Haz creado, y que sepa conducir a mi Eslabón, de etapa en etapa*

*hasta el campo del reposo y de la dicha, donde Haz parado  
Tu tienda y la nuestra para toda la eternidad.*

*Así sea.*

- *Himno de la Cadena: éste lo comparten todas las Cadenas, y además cada Cadena tiene el suyo.*

“Tengo el alma encendida de amor, busco amigos que vivan del sol,  
quiero darles aquello que Dios me entregó.  
Tengo el cielo, la luna y el mar, y una vida que quiero entregar,  
y en la lucha sentir que a mi lado Tú vas.  
Haber luchado, haber triunfado, encontrado la amistad.  
Es la Cadena que busca unirse al Señor.  
Al encuentro del campo me iré, y en Tus montes Te descubriré,  
pregonándole a todos que al fin Te encontré.  
En mis manos y en mi corazón, tengo el mundo y en él la ilusión  
de poder transformarlo en algo mejor.”

1. El *Escuadrón* no tiene una Oración común a todos los grupos en la actualidad, al parecer en un principio rezaban la Oración del MJC al principio de junta, sin embargo ahora solo algunos grupos lo hacen y otros tienen la suya.

2. El Himno del *Escuadrón* es:

“Dios, Patria y Vida, son banderas que hay que izar  
Muy alto en una cima que nos queda por escalar.  
Si difícil encuentras el camino  
No estás solo contigo otros irán  
Fe y confianza debes tener contigo  
Como equipo que nunca ha de fallar  
Cuando construimos nos sentimos hermandad  
Hombres que vivimos y entregamos amistad  
Escuadrones en marcha hacia los montes  
Escuadrones que luchan sin cesar  
Entonando alegres sus canciones,  
Que respiran y gritan libertad”

Mística externa de las Escuadras y los Eslabones.

Los signos externos que reflejan la mística de la *Escuadra* o del *Eslabón* desde que éste es fundado son:

- El nombre.
- Los colores que son generalmente dos a los que dotan de algún significado en especial.
- El lema, que es una frase corta que busca comunicar el ser y el compromiso de cada *Eslabón*.
- La porra.
- La pañoleta, que esta hecha con tela de los colores el *Eslabón*, y que las niñas de éste llevan alrededor del cuello como parte del uniforme.
- El banderín, que es el estandarte que las representa.
- La oración.
- El himno.
- El escudo y/o mascota.

### **III. Actividades del Escuadrón y la Cadena.**

Las actividades quedan a cargo de la *Jefatura* y en determinados casos de las *Jefes* o *Jefas*. Se dividen en generales y no generales. Todas las actividades buscan cubrir los cinco aspectos.

El *Escuadrón* y la *Cadena* se organizan para realizar sus actividades a través de formaciones preestablecidas a las que convoca la *Jefatura* a través de silbatazos y Movimientos específicos de los brazos, con la finalidad de que los niños o las niñas, según sea el caso, se acomoden de una forma específica (círculo, medio círculo, cuadro, por filas, por

estaturas, etc.) para atender a una actividad.

- Las actividades *generales* son en las que participan todos los miembros del *Escuadrón* o la *Cadena* y son:

1. *Junta de Escuadrón o Cadena*: los sábados alrededor de la 1:00 o 2:00 p.m. se reúne cada grupo en su respectivo espacio (generalmente en algún parque) para realizar su *Junta* general, la cual consta (de forma general y no con una secuencia rígida) en : Oración de la *Cadena* o el *Escuadrón* o una reflexión y peticiones individuales; Explicación del *Evangelio* del día siguiente a través de una representación o dinámica; revisión por parte de la *Jefatura* para saber qué personas asisten a la *Junta*, si llevan el uniforme y el material que necesitan para trabajar; alguna actividad formativa de exposición, por ejemplo referente a las noticias recientes; técnica y repaso de algún tema de los cursos de adelanto; 1 o 2 juegos de competencia entre *Escuadras* o *Eslabones*; ciclo formativo generalmente dividiendo al grupo en equipos por edades y dando cabida a un tema en especial; la *Jefatura* informa sobre la puntuación acumulada por cada equipo durante el día según su participación, desarrollo y cumplimiento a lo largo de la *Junta*; se termina con porras y finalmente una Oración antes de asistir a la *Misa* de la *Zona*.
2. *Excursiones*: es alguna *Junta* general pero en vez de realizarla en el parque se realiza en un valle fuera de la ciudad. Tiene duración de sólo un día y la finalidad es el contacto con la naturaleza. Se pueden realizar ceremonias.
3. *Campamentos*: es la actividad anual más importante que se realiza en los meses de julio, agosto o diciembre en la cual ponen en

práctica todos los conocimientos aprendidos en las *Juntas* generales al estar una semana completa (de martes a domingo) en un valle donde no hay nada construido y en el cual están expuestos al frío y la lluvia intensos.

“En los campamentos además de aprender a convivir con la naturaleza y de aprovecharla, aprendemos a valorar todo lo que Dios nos ha dado, a valorar las comodidades de la ciudad y a nuestra familia”.

El desempeño de cada uno de las *Escuadras* o *Eslabones* durante las distintas actividades del campamento va acumulándoles puntos para que el último día en la ceremonia de clausura se premie a los primeros equipos con mejor récord en dos categorías: actividades generales y técnica pioneril.

Algunas de las actividades que se realizan en un campamento son las siguientes:

- Técnica Pioneril: el día de la llegada al valle (generalmente alrededor de las 11:00 a.m.), buena parte de la noche y la mitad del siguiente día, se dedica a que cada *Escuadra* o *Eslabón* realice una construcción (previamente planeada y hecha en maqueta) con bordones (palos gruesos y largos), palitos e ixtle o con troncos recogidos del valle (que es a lo que generalmente recurren los adolescentes de *Escuadrón*) cubierta por un toldo. Esta construcción contiene los espacios que hacen las veces de comedor, alacena, cocina, maletero, tocador, baño, etc. durante la estancia en el valle. Además cada equipo para su tienda de

campaña.

La *Jefatura* hace una construcción generalmente con troncos, para tener también su espacio de cocina, comedor y alacena, aunado a un espacio grande con gradas y entoldado con el fin de albergar a todos los asistentes al campamento en varias de las actividades de éste.

Estas construcciones son calificadas por la *Jefatura* de acuerdo a cinco criterios: funcionalidad, firmeza, ubicación, estética y originalidad.

Al final del campamento se da un tiempo para la desconstrucción.

- Se comienza el día alrededor de las 7:00 a.m. con Oración o reflexión matutina, y con una secuencia de ejercicios físicos. Después de esto asignan un tiempo para que los participantes puedan cambiarse de ropa, peinarse y lavarse manos y cara, para que la *Jefatura* pueda calificarles limpieza personal.
- Temática o ciclo formativo: son una serie de sesiones, que la *Jefatura* dirige a lo largo del campamento a través de dinámicas que planea con anticipación cubriendo un tema determinado en base a las necesidades que observa en el grupo.
- Pista de campo: es un recorrido en el campo a través de 5 o 6 estaciones establecidas por la *Jefatura*, en la cual los equipos tienen que descifrar poco a poco códigos y contestar preguntas de temas variados para entregar sus resultados lo más rápido posible, En cada estación la *Jefatura* hace una representación que al concluirla busca transmitir un determinado mensaje.
- Juegos: a lo largo del campamento se hacen una variedad de juegos promoviendo la competencia entre equipos.
- Olimpiadas: una mañana se dedica a realizar una serie de pruebas atléticas en las cuales los adolescentes compiten por

categorías (chicos, medianos y grandes) y los tres primeros lugares de cada prueba por categoría son premiados con una “medalla” (hecha por la *Jefatura*) o trofeo en la ceremonia de clausura.

- Pista de comandos: también es por categorías, y la meta es superar una serie de “obstáculos” inventados por diferentes equipos de niños(as) en un tiempo determinado. Se promueve la destreza física de cada participante.
- Espiritualidades: son sesiones (1 o 2 al día) en las cuales se busca un acercamiento a Dios, una profundización en algún tema de la doctrina *Católica* y reflexión personal a través de actividades específicas.
- Cohesiones: son dinámicas o concursos en los que se busca el entretenimiento generalmente con la representación de alguna obra, imitación de cantantes, etc. llevada a cabo por *Escuadra* o *Eslabón*.
- Ceremonias: que son básicamente la de bienvenida, la de fogata (que se realiza el sábado en la noche) que es muy emotiva, ya que es en la cual se da reconocimiento a través de la entrega de insignias a la gente que ha terminado de pasar algún curso de adelanto, se anuncian los cambios estructurales en cuanto a salida de *Jefes(as)* o integrantes de la *Jefatura*, fundaciones de *Escuadras* o *Eslabones*, se participan los nuevos cargos que adquieren algunas personas ya sea en la jerarquía de *Jefes(as)*, *Subjefes(as)* o *Jefatura* y finalmente, la de clausura del campamento que se realiza el domingo cuando llegan los familiares y amigos a encontrarse con los asistentes al campamento en el valle, e incluye puntuaciones finales y entrega de premios (objetos de utilidad para las actividades del grupo), premiaciones por actividades específicas (como las olimpiadas o

alguna cohesión), despedida de las personas que dejan el grupo frente a los papás, y para concluir una *Misa* (para la cual construyen un altar) y una comida compartida antes de regresar a la ciudad.

- Además cada día la *Jefatura* revisa la limpieza del espacio del valle asignado a cada *Escuadra* o *Eslabón*, donde se ubica su respectiva construcción.

Antes del campamento cada *Escuadra* y *Eslabón* debe preparar su equipo necesario y empacarlo para que éste sea transportado en un camión de redilas al valle junto con el de los demás equipos (esto también es calificado por la *Jefatura*). El material que cada equipo necesita consta de bordones, palitos, palas, tienda de campaña, toldos, botes alcoholeros con agua potable para beber y para usos múltiples, lámparas de gasolina o gas, tanques de gas, gasolina blanca, estufilla para cocinar, equipo de cocina, hielera, botiquín y comida para toda la semana. El responsable de tener todo ese equipo es el *Jefe(a)* de la *Escuadra* o del *Eslabón*, y muchas veces es necesario que en los preparativos del campamento los integrantes de cada equipo realicen actividades económicas con el fin de comprar todo el equipo necesario, aunque otras tantas, se prestan equipo con los integrantes de otras *Cadenas* o *Escuadrones* que se van en fechas distintas de campamento.

Al finalizar el campamento es obligación del *Escuadrón* o la *Cadena* dejar en buenas condiciones el valle de acuerdo al Reglamento Ecológico del *MJC*.

#### 4. Actividades de invierno (convivencias, acantonamientos o labrantía):

según las necesidades y posibilidades de cada grupo, la *Jefatura* escoge la actividad adecuada para el final del año. La convivencia se realiza en algún lugar de cabañas o en alguna casa fuera de la ciudad y tiene como fin la integración de los miembros del grupo en actividades en las que no existan jerarquias ni competencia. El acantonamiento consiste en un campamento de 2 o 3 días. Se pueden realizar ceremonias.

5. Actividades de acción social: como por ejemplo plantar árboles, visitar orfanatorios, etc.
6. Actividades culturales: visitas a museos, al teatro, al cine, a conciertos, concurso de artículos para el periódico del grupo, concurso de oratoria, de lectura, de comprensión de lectura, de redacción y ortografía, de obras teatrales, de canción original, de poesía, de cuento, de fotografía, de pantomimas, etc.
7. Actividades lucrativas: actividades que proporcionan dinero para cubrir las necesidades del grupo, como son: quermeses, vendimias afuera de *Misa*, fiestas, conciertos, veladas, rifas, venta de ropa, etc.
8. Actividades de *Zona*: permiten conocer a los integrantes de las otras *Líneas* de trabajo, algunas son convivencias de *Zona*, pistas de ciudad, día de la *Zona*, *Misa* de cada sábado, organización de un equipo de liturgia para algunos miembros de cada grupo.
9. Actividades de *Línea*: como por ejemplo el día de la *Jefa*, velada de las *Cadenas*, Torneos de algún deporte, *Juntas* de *Coordinadoras* de *Cadena*, *Misas* de *Línea*, etc.
10. Convivencias con otros grupos: es la realización de una *Junta* general, en convivencia con otro grupo de la misma *Línea* o de otra por acuerdo de las *Jefaturas* respectivas.
  - a) Las actividades *no generales* son aquellas en las que no asisten todos los integrantes de la *Cadena* o del *Escuadrón* y

éstas incluyen a la *Jefatura*, al Equipo de *Jefes(as)*, al equipo de *Subjefes(as)*, a los miembros de una *Escuadra* o un *Eslabón* o a los padres de familia.

11. *Juntas de Jefatura*: se realizan una vez a la semana y son para planear y revisar las actividades del *Escuadrón* o la *Cadena*, las organiza y dirige el *Coordinador(a)*.
12. *Junta de Escuadra o Eslabón*: se realizan los sábados por la mañana, antes de la *Junta* general, se realizan actividades similares a esta, nada más que son planeadas, revisadas y dirigidas por el *Jefe(a)* o *SubJefe(a)*.
13. *Junta de Jefes(as)-Jefatura*: se realizan generalmente cada bimestre o trimestre. La *Jefatura* hace entrega de una planeación de cada *Junta* general del siguiente período a trabajar planteando objetivos y actividades específicas, además se hace una evaluación del periodo anterior y se exponen problemas para buscar soluciones. Los *Jefes(as)* entregan por escrito a su asesor(a) una planeación de las *Juntas* del bimestre próximo a empezar y una evaluación del anterior, en formatos bien establecidos, además de un reporte individual por niño o niña en donde especifica su desarrollo en diferentes aspectos a lo largo del periodo evaluado.
14. *Junta de papás*: se realizan convocando a todos los padres de familia del *Escuadrón* o la *Cadena* o solo de alguna de las *Escuadras* o *Eslabones*, cuando es necesario comunicarles la organización de alguna actividad próxima a realizarse. Es una oportunidad para que los papás conozcan al grupo y puedan apoyar económica y moralmente los objetivos del grupo.
15. *Retiro de Jefatura*: generalmente son dos o tres días, y sirven para que la *Jefatura* revise el trabajo realizado y planee actividades próximas. También tienen como finalidad la convivencia interna de

sus miembros y su formación.

16. Retiro de *Jefes(as)* o *Subjefes(as)*: la *Jefatura* los organiza con el propósito de darles formación específica y brindarles una oportunidad de convivencia. Generalmente duran un fin de semana.

Las ceremonias que se realizan con toda una secuencia, mucha formalidad y con signos y símbolos muy específicos para cada caso son:

- Iniciadas (os)
- Adiestradas
- Soldados de Cristo
- Caballeros de Cristo
- Curso de *Jefes(as)*
- Investidura de *Jefatura*
- Investidura de Encargado(a) de unidad
- Investidura de *Coordinador(a)*
- Despedida de *Jefes(a)*
- Despedida de *Jefatura*
- Consagración de *Jefatura*
- Consagración de *Escuadra* o *Eslabón*

#### **IV. Cursos de adelanto del Escuadrón y la Cadena**

Estos cursos implican un medio de superación y promoción para las integrantes de cada grupo. Cuando un niño(a) del grupo aprueba cada curso de adelanto, se le entrega en una ceremonia de consagración dentro de una actividad general (Campamento, Acantonamiento, Labrantía, o Convivencia) una insignia característica que deberá coser en la sudadera de su uniforme.

Los cursos de adelanto son los siguientes:

1. **Curso de Iniciados (as):** Es un curso que se entrega por escrito a las niñas que se inscriben a la *Cadena* o a los niños que se inscriben al *Escuadrón*, quienes deben estudiar cada una de las pruebas de las que consta e irlas “pasando” poco a poco con una persona de la *Jefatura* que de forma oral les pregunta sobre el tema y les pide algún ejercicio práctico, y es quien decide si firma o no el “tarjetón” correspondiente a este curso. El de *Cadena* consta de 7 pruebas y para aprobarlo se tienen tres meses. El de *Escuadrón* consta de 9 pruebas y se tienen 5 meses para pasarlo.

Las pruebas de este curso son:

2. Preliminar: que presenta una introducción al curso de Iniciados (as), y brinda una bienvenida a la *Cadena* y al *Escuadrón* según sea el caso.
3. Conocimiento de *Escuadrón* o *Cadena*: que explica el objetivo, organización metodología y mística que se practican dentro del sistema del grupo.
4. Formación religiosa: que plantea el significado de ser cristiano y los medios de que dispone éste, para comunicarse con *Dios* (la Oración, los Sacramentos, el *Evangelio*, la *Misa*, los Mandamientos).
5. Técnica de Campismo: brinda los conocimientos teórico-prácticos básicos de la técnica pioneril (nudos, amarres y tejidos) que se utilizan en el grupo.
6. Técnica de la Comunicación: transmite los conocimientos básicos referentes al proceso de comunicación; al significado de los “silbatazos” coordinados con los *Movimientos* de brazos que hace la

*Jefatura* para determinar la forma en la que los(as) niños (as) del grupo deben formarse; y al Semáforo como técnica especial de comunicación.

7. **Primeros Auxilios:** que incluye temas como el concepto de los primeros auxilios, cómo prevenir accidentes, cómo proceder ante un accidentado, constitución de un botiquín, la forma de proceder para realizar tratamientos básicos, y el aprendizaje de los teléfonos de emergencia.
8. **Formación Cívica:** que se refiere a la forma en la que se entiende el significado de Patria, Estado, Soberanía, Símbolos Patrios; y hace mención de algunos personajes históricos y sus aportaciones a nuestro país, además, de fechas nacionales importantes.

En el Escuadrón este curso incluye también las pruebas de Topografía (que es para conocer los principios básicos, el seguimiento de una pista y reconocimiento de huellas en el campo) y de Formación Física (es para demostrar la práctica de algún deporte, tener la destreza y resistencia físicas indispensables para su edad y conocer los principios fundamentales de higiene).

9. **Curso de Adiestradas en Cadena o Curso de Soldados de Cristo en Escuadrón:** que pretende reafirmar y ampliar los conocimientos del curso anterior, y la *Jefatura* lo entrega también por escrito a las niñas de la *Cadena* que llevan bastante tiempo en la *Cadena* o a los niños de *Escuadrón*, que tienen 13 años cumplidos o más, que hayan aprobado satisfactoriamente el curso de iniciados (as) y que reflejan buscar un compromiso mayor con el grupo. El procedimiento para pasar el curso es igual que en el caso del de Iniciados (as), difiere de él, en que éste consta de ocho pruebas y las niñas tienen 6 meses para pasarlo; y en el caso de los niños, son las mismas 9 pruebas del curso de Iniciados y

tienen 8 meses para pasarlo.

Las pruebas de este curso son:

1. Preliminar: que sirve como introducción al presente curso, y al compromiso que éste conlleva en el trabajo dentro del grupo.
2. Aspectos básicos del sistema o Conocimiento del *MJC*: que busca brindar la información sobre los aspectos fundamentales de la mística, estructura y organización del *MJC*. Además de la evaluación oral, los niños(as) deben entregar un trabajo que se especifica al final de la prueba, por ejemplo: la realización de un organigrama de las *Zonas* que integran la *Región México*.
3. Formación intelectual: que consiste en la elección de un tema político, religioso o social, el cual, los niños(as) deben de investigar y preparar para entregar un trabajo por escrito, y exponerlo frente a un público. Además después de la exposición se les pide a los(as) niños(as) que expongan sobre un tema que en ese momento se les asigna. Esta prueba contiene los lineamientos generales para la realización del trabajo que se pide. Su objetivo es iniciar al aspirante en la oratoria, tomando conciencia de su realidad social, económica, política y religiosa buscando que defina sus ideales, formas de pensar y proceder y que los transmita a los demás.
4. Formación religiosa: busca que los(as) niños(as) adquieran bases más sólidas que le ayuden a crecer y lo lleven a una vivencia de su cristianismo. Consta de los siguientes temas: *Iglesia*, *Biblia* y *liderazgo cristiano*. Como trabajo se le pide al niño(a) que por escrito entregue el análisis de un *Evangelio* aplicándolo a algo de su vida, se le pide la participación activa en la *Misa* de su *Zona*, y que asista al equipo de Liturgia de la *Zona*.
5. Técnica de campismo: su objetivo es dar a conocer aspectos más avanzados sobre ésta técnica. Brinda una idea clara de los elementos

con los que debe de contar un *Eslabón* o *Escuadra* para irse de Campamento, deja claro el uso de lámparas y estufillas en sus diferentes modalidades, define los criterios con los que se evalúa una construcción hecha a base de bordones y palitos, y demuestra la forma de realizar nuevos tejidos, tensores y caballetes. La niña o el niño debe mostrar de forma práctica todos estos conocimientos para pasar la prueba.

6. Técnica de comunicación: cuyo propósito básico es capacitar a la niña(o) en el uso de un sistema concreto de comunicación: Alfabeto Morse.
7. Primeros Auxilios: su objetivo es capacitar en conocimientos más avanzados, tratamientos específicos (heridas, mordeduras y picaduras, quemaduras, fracturas, congelamiento), además de generalidades sobre vendajes y traslado de heridos.
8. Formación cívica: cuyo objetivo es que los niños(as) conozcan a grandes rasgos el origen, estructura y contenido de la Constitución Mexicana, así como el significado de conceptos como democracia, ciudadanía y nacionalidad, además de conocer a los integrantes del gabinete de colaboradores cercanos al Presidente de la República. El trabajo adicional que se les pide puede ser por ejemplo, el seguir una noticia del país durante una semana, y hacer una presentación frente al equipo de *Jefatura* sobre el tema.

El objetivo de la prueba de Formación Física del *Escuadrón* en este curso es que el aspirante demuestre su capacidad , fuerza de voluntad y resistencia física por medio de ascensiones y caminatas.

**3. Curso de Caballeros de Cristo:** es un curso que solo realiza el *Escuadrón*, que consta de nueve pruebas también, e incluye las técnicas más avanzadas del *Escuadrón*. Este curso es voluntario y en él se reflejan

la capacitación y la superación personal. Las pruebas son las siguientes:

1. **Preliminar:** que la pasa el Coordinador del Escuadrón para verificar que el aspirante a Caballero de Cristo tiene proyección en todos los aspectos de su vida como Soldado de Cristo por lo menos durante un año.
2. **Formación Religiosa:** cuyo objetivo es que el aspirante conozca el fundamento y origen de la Iglesia, así como su actualización doctrinal y que anexe una investigación sobre la vivencia actual de la Iglesia Mexicana. Un Sacerdote y un miembro de la Jefatura entrevistan al aspirante.
3. **Formación Cultural:** su objetivo es que el aspirante tenga capacidad de síntesis de una obra literaria, y que conozca y analice críticamente la historia de México.
4. **Formación Social:** el aspirante tiene que participar en una problemática social mexicana planteando por escrito la forma en la que lo hará, y al final presenta un reporte detallado de toda la vivencia y sus conclusiones. El equipo de trabajo no necesariamente debe ser integrado por aspirantes.
5. **Formación Política:** su objetivo es que el adolescente conozca los fundamentos de las principales doctrinas socio-económicas del mundo actual, la realidad de la organización económica y socio-política del México de hoy. La Jefatura presenta una bibliografía sugerida y el aspirante tiene que hacer una presentación escrita del trabajo una semana antes de exponerlo.
6. **Comunicación Humana:** es para que el aspirante conozca y sea capaz de manejar la dinámica de grupos siendo capaz de transmitir una idea con las diferentes técnicas de comunicación que existen. Se debe de presentar un audiovisual de 8 minutos mínimo, además de otro mensaje expuesto con collage o franelógrafo; y definiciones de las

técnicas de exposición. Además, cada Jefatura establecerá que otro trabajo debe realizarse.

7. **Primeros Auxilios:** el aspirante debe presentar un reporte con ilustraciones sobre los principales sistemas fisiológicos del cuerpo humano; debe exponer los síntomas y prevención de todos los padecimientos que menciona el curso; y por último demostrar la aplicación de los tratamientos que se enumeran.
8. **Campismo:** en donde el aspirante debe conocer y poner en práctica diferentes técnicas de pionerismo adelantado haciendo una construcción de campamento elevado, la construcción de un puente, construcción y encendido de una fogata, y presentación de un trabajo escrito sobre incendios forestales.
9. **Caminata:** el objetivo es que el aspirante practique la técnica de campamento volante y demuestre su fuerza de voluntad y buena condición física en una caminata larga.

**4. Curso de Jefes(as):** es la forma en la que la *Cadena* o el *Escuadrón* capacita a todas aquellas integrantes que están en posibilidades de ser *Jefes* o *Jefas*. La forma de impartir este curso y las pláticas que se dan dependen de cada grupo , pero en general, cada tema es expuesto por una persona de la *Jefatura* o por un ex-miembro del *MJC* o experto en el tema, que ésta invita. Durante la exposición los(as) asistentes toman apuntes, y su trabajo consiste en redactar su plática por escrito, personalizarla con dibujos, esquemas, etc., realizar el trabajo que el expositor les pide para cada plática, y finalmente entregarla en el día en el que la *Jefatura* establece para cada plática (generalmente tres meses después de que se expone). La persona que expone es la encargada de calificar la plática de

cada niño(a) y asignarle una calificación. Cuando ya se tienen reunidas todas las pláticas de cada persona, se promedian las calificaciones y sólo se considera aprobado el curso cuando el promedio es mínimo de 8.00.

Algunos de los temas que se imparten en este curso son:

1. Bloque Sistema:

- a) Sistema de *Cadena o Escuadrón*
- b) Adiestramiento de Eslabones o Escuadras

2. Bloque Humano-Religioso

- a) La *Jefa (Jefe)* como líder, testigo y propagadora de la Palabra de Dios
- b) Teoría del Mando
- c) Desarrollo y formación por el trabajo
- d) *Vida Cristiana*
- e) Comunicación Humana
- f) Adolescencia

3. Bloque Técnico

- a) Campamento
- b) Técnica Pioneril
- c) Primeros Auxilios
- d) Topografía

4. **Cursos especiales:** que surgen de necesidades específicas para ciertos miembros del grupo. Algunos de éstos son el curso de capacitación para *Jefatura* o el curso de capacitación para *Jefes(as)*

## **V. Organización del trabajo de Jefatura**

La *Jefatura* organiza su trabajo asignando cargos específicos a cada integrante de ésta con la finalidad de que se responsabilice de supervisar las múltiples tareas que esto implica. Todos estos cargos están ligados entre sí, por lo que el trabajo individual repercute en el trabajo de equipo inevitablemente. La duración de cada cargo es periódica, con la intención de que cada miembro de *Jefatura* conozca y desempeñe todos los cargos, para así alcanzar una superación personal. La persona responsable de cada cargo presenta una planeación que después será evaluada continuamente. Algunos cargos que se trabajan en las *Jefaturas* de *Escuadrón* y *Cadena* son:

- 1) Cursos de Adelanto y pasada de pruebas
- 2) Inscripciones y asistencia
- 3) Ciclo formativo
- 4) Equipo de campo y deportivo
- 5) Puntuaciones
- 6) Tesorería
- 7) Elaboración del programa bimestral
- 8) Disciplina
- 9) Equipo de *Jefes*
- 10) Equipo de Promoción
- 11) Equipo de *Misa*
- 12) Padres de Familia
- 13) Archivo

Además, para cada actividad la *Jefatura* se reparte cargos específicos para la planeación y realización organizada de éstas.

Es importante recalcar que la disciplina es generalmente más rígida en el *Escuadrón* que en la *Cadena*.

## **ANEXO V LA RELIGIÓN**

La religión católica fundamenta al Movimiento de Juventudes Cristianas, y por ser esta agrupación el objeto de nuestra investigación, consideramos importante dedicar un capítulo al estudio de la religión desde la perspectiva de la psicología.

Puede parecer contradictorio el que los adolescentes participen en un grupo que funciona alrededor de ideas religiosas, porque en esta etapa algunos jóvenes tienen un rechazo abierto a la religión, sin embargo al conocer la organización y el funcionamiento del grupo y el significado que tiene la religión para el adolescente, podemos encontrar las razones por las cuáles un grupo con ambas características puede acoger a un gran número de personas y por varios años.

Una de las ideas que hemos tratado de resaltar a través de este trabajo es que el MJC es de jóvenes para jóvenes, y es ahí donde radica su éxito entre los adolescentes, y es ahí también donde se encuentran las razones por las cuales dos ideas aparentemente opuestas coinciden. No es lo mismo recibir una educación religiosa de las figuras de autoridad, que del grupo de pares, con actividades vivenciales que dan sentido a las ideas que están en juego, y con un panorama de vida espiritual y de crecimiento distinto al que a veces se recibe, que está cargado de la culpa y lo abstracto.

Los autores que citamos a continuación, ofrecen una gama de ideas sobre la religión que nos proporcionan una base para enriquecer las razones por las cuáles un grupo como el MJC existe en la sociedad mexicana.

Stephen Spinks (1965) considera que todas las religiones manifiestan similitudes, ya que surgen de hechos tales como la universalidad de las necesidades humanas (físicas y espirituales); un mismo impulso hacia la unidad y el contemplamiento y un mismo conocimiento de poderes que parecen operar en el mundo y sin embargo son externos a él. La religión, dice, incluye no sólo las creencias, costumbres, tradiciones y retos de un agrupamiento social particular, sino también de las experiencias individuales.

Hadfield (1925) afirma que la base de la religión se encuentra en el deseo que tiene el hombre de completamiento y la sensación de su falta. Todos los instintos buscan siempre su expresión en alguna forma de actividad intencional.

Fromm (1956) define a la religión como "Un sistema de pensamientos y acciones, constituidos en torno a Dios y a las fuerzas sobrenaturales, compartidas por un grupo, que da al individuo una orientación y un objeto de devoción." Para Fromm, la religión favorece la formación del autoconcepto pues a través de la reflexión se actúa conforme a los principios de ésta, que es un parámetro para lo que somos y lo que deseamos ser. La necesidad de tal sistema es, según el autor, parte intrínseca de la naturaleza humana, siendo la fuerza más grande que lo moviliza. No obstante, la religión puede llevar a cada hombre al desarrollo o la destrucción del amor, a la dominación o a la fraternidad, aumentar su razonamiento o inhibirlo. (Sevilla, Govea, 1991)

Según Goble (1977), al quedar satisfechas las necesidades básicas del ser humano, emergen otras necesidades, de más alto rango, y son

éstas las que dominan entonces al organismo; cuando son satisfechas surgen otras nuevas (y aún más elevadas) y así sucede a lo largo del desarrollo humano.

Consideramos que la religión es una necesidad en psicología, Maslow (1970) realizó la siguiente clasificación de las necesidades:

1. *Necesidades fisiológicas*, que se refieren a la supervivencia física: ingesta de alimento y de líquido; refugio, sexo, sueño, eliminación de restos corporales y oxígeno.
2. *Necesidades de seguridad*: que son las que mueven al individuo a evitar riesgos innecesarios.
3. *Necesidad de amor y pertenencia*, que hace que existe la relación interpersonal en todos los niveles.
4. *Necesidades de aprecio, autoestima y respeto por parte de los demás*.
5. *Necesidades de auto-actualización*: crecimiento, desarrollo y utilización del potencial, el deseo de llegar a ser todo aquello de lo que uno es capaz.
6. *Necesidad de trascendencia* que se refiere a un sentido de la comunidad, a la necesidad de contribuir con la humanidad. Las personas pueden unirse a alguna organización de paz o servicio para satisfacer una necesidad de sociedad.

Feuerbach (1969) piensa que la primera forma indirecta de autoconocimiento del hombre es la religión, ya que las cualidades positivas o negativas asignadas a la Divinidad son proyecciones inconscientes de deseos reprimidos, lo cual proviene del conocimiento interior.

Más allá de la religión, pensamos igual que Shachter (1966) en el sentido de que existen dos objetivos por los cuales las personas buscan asociarse:

1. Los objetivos de la gente que mediatizan en forma recíproca perteneciendo a grupos con el fin de alcanzar objetivos individuales;
2. Las personas, que unas con respecto a otras, representan en y por sí mismas objetivos. La gente tiene necesidades que sólo pueden ser satisfechas en las relaciones interpersonales.

Las funciones psíquicas de la religión según Spinks (1965) son:

- a) permite que el hombre satisfaga ciertas necesidades no físicas;
- b) resulta de experiencias que implican la participación activa de las fuerzas supra-personales del inconsciente;
- c) es una actividad que asume formas comunes que le dan al sujeto el sentido de pertenencia a un grupo de personas.

Basándose en la opinión de Kühn (1958) de que los tres reinos de la vida espiritual, la religión, el arte y la filosofía, tienen sus comienzos en el mundo del hombre prehispánico, Spinks (1965) supone que así como el cuerpo humano es esencialmente el mismo en cualquier parte (excepto en lo que se refiere a la pigmentación) también, la mente del hombre de cualquier lugar muestra características básicas. Y concluye, que la exogamia, la endogamia y el totemismo parecen organizarse en reacciones mentales ante la vida y el medio, que en gran parte son las mismas en todos los lugares del mundo.

George Galloway (1914) enfatiza que la religión es la fe que tiene el ser humano en un poder que está más allá de él, y por medio de la cual busca satisfacer necesidades emocionales y lograr la estabilidad de su vida a través de actos de adoración y servidumbre.

Allport (1961) define la fe como la aceptación firme de orden psíquico acerca de una creencia. Es una confianza en que ocurra lo que desea que ocurra y brinda seguridad en el espacio temporal en el que el hecho se de o no.

Thouless (1950), por su parte, define la religión como la actitud social de los individuos o las comunidades hacia el o los poderes que según ellos, tienen un control último sobre sus intereses y destinos. En esta definición, da por supuesto que la religión implica al hombre como totalidad, que ésta se identifica con el sentimiento, la creencia o la voluntad, y pone énfasis en que la religión es inmediatamente subjetiva.

Este autor distingue entre conciencia religiosa, que es el aspecto mental de la actividad religiosa, y la experiencia religiosa que describe el elemento emotivo en la conciencia religiosa.

Los seres humanos interpretan sus experiencias no sólo en términos de creencias, sino también en términos de su propia personalidad, sea ésta enferma o sana, introvertida o extrovertida. Spinks (1965) sostiene que hombres de diferentes temperamentos tienen diferentes aptitudes espirituales.

Hablando en términos generales, quienes han tenido experiencias religiosas parecen estar de acuerdo en que:

- 1) el mundo visible no lo es todo;
- 2) el verdadero 'fin' del hombre es la unión con alguna Persona distinta de la persona humana;
- 3) esa experiencia dota a la vida cotidiana de una cierta cualidad lírica y de una sensación de propósito y coraje;
- 4) quienes tienen experiencias religiosas disfrutan de la seguridad de una salvación última, en medio de un inmediato peligro;

Spinks (1965) asegura que todas las experiencias humanas, religiosas o no, se acompañan de cambios químicos, y que las primeras, además están dotadas de un complejo estético, intelectual, emocional y espiritual.

Siguiendo al autor, el factor que hace posible una comunidad es la auténtica relación Yo-Tú, entre los individuos y lo Divino. En este sentido, en una comunidad basada en la relación entre hombre y hombre y entre el hombre y lo Divino, se trascienden los factores sociales presentes en el grupo ordinario.

La creencia comienza con la experiencia y las experiencias según Rümke (1952) son de dos tipos: las cósmico religiosas y las formas detrás de las palabras (tradicción).

Spinks (1965) cree que uno de los obstáculos sociales para la creencia es la aparente ineptitud de la religión institucional en lograr que el mensaje resulte vivo para los hombres, es decir, el predominio de la razón sobre la emoción. "La creencia es el resultado de una colaboración viva entre lo que el hombre piensa, siente, quiere, necesita, experimenta,

comprende e interpreta, cuando se enfrenta a lo Divino, cualquiera sea la forma en la que se lo experimente”.

La religión comprende por lo menos tres factores íntimamente relacionados entre sí según Spinks (1965), la creencia, el sentimiento y el comportamiento, que incluye cosas que deben hacerse (ritual) y cosas que no deben hacerse (el tabú). Además, la vida religiosa involucra varios instintos, incluyendo los que se relacionan con la naturaleza gregaria, en el sentido de que el individuo es sensible a la influencia sugestiva del grupo y al temor de ser separado de sus compañeros. Las energías de los instintos brutos, se dirigen a objetos más elevados y variados en el contexto de la religión.

Considerando que cada instinto se asocia con una emoción específica, o con un complejo emocional, parecen existir reacciones fundamentales para las experiencias religiosas del hombre: la admiración y consecuentemente los sentimientos negativos auto referidos (por el instinto de auto-humillación); la admiración combinada con el miedo que da lugar al temor respetuoso; y la gratitud que resulta en reverencia.

Margaret Phillips (1937) escribe que las aproximaciones que tienen los individuos a la Divinidad generalmente se detienen antes de alcanzar el “todo”, apareciendo emociones y actitudes “pseudo-religiosas”, que toman a las partes y los símbolos como si fueran sus objetos reales, siendo difícil, sin embargo, distinguirse éstos de los sentimientos religiosos verdaderos.

La individuación como proceso psicológico aparece en la religión como el deseo de re-nacimiento; en la medida en la que ésta es algo más

que una enunciación de creencias, y capacita al hombre para reconciliar aspectos de su vida interior y exterior.

Fromm (1992) clasificó las religiones en:

1. Autoritarias: que exige el reconocer la existencia de un poder superior e invisible que domina el destino y al que le debe obediencia. Se postulan ideales abstractos que no tienen relación con la vida real.
2. Humanistas: tiene como centro el hombre y sus poderes, se basa en la relación con otros hombres y el universo. Tiene que comprender la limitación de sus potencialidades, y desarrollar su capacidad de amor por los demás y por sí mismo y experimentar solidaridad hacia todos los seres vivos. La virtud es la autorrealización basada en la propia existencia del pensamiento.

Entre quienes profesan la religión católica se dan las dos posibilidades, resultado de la interpretación individual, al vivir las diferentes experiencias que la religión brinda.

Dos actividades importantes en todas las religiones son:

- a) La oración: "es esencialmente una comunión viviente del hombre religioso con Dios, a quien se considera personal y presente en la experiencia, una comunión que refleja las formas de las relaciones humanas. Psicológicamente, implica no sólo una sensación de necesidad material, sino también un hambre psíquica de una forma de vida superior".

b) El culto, que es la expresión espontánea o formal de lo que el hombre siente y hace en presencia de lo Santo. Todo acto de culto tiene su efecto sobre los que participan en él.

Otros aspectos muy importantes en los actos religiosos son la arquitectura, la decoración, los ornamentos, los himnos, la música, el ritual y el sermón que ejercen un efecto colectivo e individual sobre la congregación, fortaleciendo su fe y elevando su perspectiva moral y espiritual. El MJC en sus actividades cuenta con una serie de rituales que le dan fuerza a sus objetivos.

Una de las características de los rituales de algunas religiones del mundo, es la acomodación de los asistentes en o entorno a una circularidad, que para Spinks (1965) es la expresión estética del deseo de retornar al centro de donde hemos venido.

Las sensaciones kinestésicas juegan un papel muy importante en muchas experiencias emocionales, y por este motivo, también en los actos de adoración, que incluyen una sugestión grupal muy interesante. “Si el adorador toca un instrumento, porta un estandarte, sostiene una vela encendida o camina en una procesión, su respuesta emocional aumenta considerablemente por esa participación física. Si el adorador participa uniéndose en las respuestas o cantando, particularmente si el contexto es al mismo tiempo rítmico y de exaltación, su respiración y su circulación se verán afectadas.”

La creación de una atmósfera solemne en los actos rituales se debe a que se asocian las sensaciones kinestésicas con formas de adoración, los

tonos resonantes, la presentación colorida, los símbolos, los estímulos olfatorios, las asociaciones históricas y los gestos reverenciales.

Spinks (1965) clasifica a los himnos cantados en una ceremonia religiosa en dos categorías: los que tienden a elevar o instruir a los adoradores y los que se dirigen a la Deidad, incluyendo fuertes tonalidades de misterio.

Para Spinks (1965) , la psicología de la religión es la psicología de las aspiraciones del hombre a completarse en lo Divino.

### ***La religión desde el punto de vista de Freud y Jung***

Desde el punto de vista de Freud, la religión es la proyección de la relación psíquica del niño con su padre de una forma magnificada, una neurosis obsesiva debida a la culpa. Es decir, Freud pensaba que la raíz de la necesidad religiosa reside en el complejo parental. Según él, si el hombre moderno empleara sólo su razón y mediante ella condicionara sus emociones, podría superar el infantilismo que lo hace recurrir a la religión. (Spinks, 1965)

La religión tiene su origen según Freud, en la impotencia del hombre para enfrentarse a las fuerzas naturales exteriores y las fuerzas instintivas interiores. Surge en una etapa primitiva del desarrollo del hombre cuando éste no puede aún usar la razón frente a fenómenos naturales, lo que lo lleva a hacer uso de contraefectos y fuerzas emocionales cuya función es suprimir y dominar lo que el hombre es incapaz de hacer racionalmente. (Sevilla y Govea, 1991).

Freud parece no haber considerado nunca la posibilidad de que el hombre fuera por naturaleza un "animal religioso". La teoría de Freud ha sido fuertemente criticada, Stephen Spinks considera que el "ateísmo natural" de Freud lo llevó a definir la religión de forma muy estrecha, ya que aunque el hombre tiene conciencia de una inseguridad general e individual, esto no justifica que se considere neurótica su actitud hacia el universo.

Además, afirma que el hombre siente un anhelo profundo de algún tipo de creencia metafísica y que este anhelo es una necesidad adulta no una regresión a una actitud infantil como lo planteó Freud.

El valor de la contribución de Jung (1955) es muy importante para el estudio de la perspectiva psicológica de la religión. Sin embargo, a pesar de la naturaleza positiva de sus argumentos, ha provocado profundas dudas entre muchos teólogos, en el sentido de que a veces parece identificar hechos psíquicos con realidades espirituales.

Jung (1955) consideró que todas las religiones tienen su origen en el inconsciente colectivo de la raza. Para Jung, el decir "Dios" hace referencia inmediata a la imagen de Dios (la imago-Dios), que es una expresión simbólica de un cierto estado o función psicológica, es decir surge de uno mismo.

"Sólo a través de la psique se puede establecer que Dios actúa sobre nosotros, pero somos incapaces de distinguir si esas acciones emanan de Dios o del inconsciente".

Aunque para Jung (1955), la religión era psicológicamente irremplazable, suponía que un hombre cuando tiene éxito en su integración psicológica, se hace espiritualmente autónomo, deja de sentir la necesidad de una institución espiritual organizada.

La Persona que para Jung (1955) es la meta de todas las otras vidas individuales, así como puede decirse que Cristo es la meta de la vida de un hombre y al mismo tiempo la meta de la vida de todos los hombres. En este sentido, la Persona de esta naturaleza parece ser un sustituto de Dios, sin embargo, algunos místicos se referían a ésta en términos del Dios residente en cada hombre. (Spinks, 1965)

La religión entonces, para Jung (1955), es un asunto de experiencia, el hombre no conoce a Dios como un concepto teológico, sino como una experiencia, por eso se refiere a Él como el símbolo-Dios, dado que un símbolo es capaz de revelar la realidad de forma que ningún otro medio puede hacerlo. Sin embargo, esto no significa que "Dios" sea solamente un hecho psíquico, del inconsciente, ya que Jung (1955), afirmaba que lo que existe en la psique existe en la realidad.

"La posición de Jung, es que para que Dios sea 'psicológicamente real', no puede ser 'absoluto', porque lo Absoluto no puede conocerse experiencialmente, y al sostener esto se apoya en algo dicho por el maestro Eckart (1260-1327) quien creía que el Dios que está en el alma (la imago-Dios) es esa realidad que encontramos en la experiencia religiosa, mientras que la Divinidad es aquello que está más allá de nuestra experiencia y de toda comprensión humana. A este respecto la psicología no puede decir nada".

Según Jung (1955), la religión tiene como función ligar al hombre al mito eterno que es el medio creado psicológicamente para dar objetividad terrenal a la realidad trascendental. Las cosas hechas son el ritual, las cosas dichas son el mito, y éste no sólo es la explicación de lo que realmente se está haciendo, sino también de por qué se está haciendo. Dice Spinks (1965) que el hecho de que Cristo sea mito no hace en absoluto su verdad fáctica, por el contrario, es lo que expresa su validez humana universal.

Spinks (1965) contrasta las opiniones de Freud con las de Jung:

- Para Freud el hombre necesita ser curado de la neurosis de religión, pero para Jung, la religión es una actividad esencial del hombre, la psicología en lugar de buscarle explicación, debe intentar una explicación de la forma en que la naturaleza humana reacciona ante situaciones caracterizadas como religiosas.
- Para Jung la energía libidinal es lo que mueve prospectivamente hacia un nuevo nacimiento, y no como dice Freud de una manera regresiva e incestuosa.
- Jung pensaba que es la figura arquetípica del Dios-Padre operando en el inconsciente, la que lleva al niño a considerar al padre humano como la imago-Dios, y no al revés como lo planteó Freud.
- Jung sostenía que la fantasía y los símbolos son los medios que le permiten al hombre un conocimiento de las realidades que son en sí mismas importantes de conocer, y no como medios por los cuales el individuo busca evitar la realidad como lo afirmaba Freud.
- Para Freud la religión era una neurosis obsesiva, para Jung la ausencia de ésta era la causa principal de los desórdenes psicológicos en los adultos.

### ***La religión y el adolescente***

Para la lucha del adolescente por su identidad, es fundamental su necesidad de una filosofía de vida, él ni por su edad ni por su experiencia es capaz de formular una filosofía coherente, sin embargo, se siente impulsado a hacerlo. Esta necesidad se intensifica sobre todo en sociedades que cambian rápidamente en las cuales a los padres les es difícil resolver los conflictos que surgen entre los valores. (Baroy Mc Laughlin, 1967)

El espíritu de rebeldía del adolescente y su idealismo proporcionan las bases para su sólido desarrollo moral, ya que lo obligan a discutir cada costumbre, valor y práctica convencional que anteriormente se habían supuesto legítimos. Si se le puede orientar racional y lógicamente, mediante la instrucción y la información acerca de la racionalidad de ciertos valores, y la irracionalidad de otros aplicables de forma coherente en las situaciones de su vida, el adolescente adquiere sus propios valores morales, sólidos e independientes.

Según Rice (1975) no todos los adolescentes experimentan los mismos sentimientos hacia la religión, debido, tanto a su experiencia con ésta durante la infancia, como sus experiencias durante el periodo en el que se encuentran, sobre todo referidas a los efectos que tiene la religión en sus vidas.

En este sentido, existen diferentes formas de analizarlo:

- Adolescencia como crisis de conversión.

Este punto de vista analiza el periodo adolescente como un momento de tormenta y estrés, durante el cual las personas encuentran un renacimiento espiritual al pasar de la fe recibida por los padres a la fe personal. Este proceso se ve afectado por la naturaleza y las formas particulares de cada institución religiosa. Las Iglesias que creen en las crisis teológicas (como la evangélica) tienden a producir experiencias de crisis.

Al no poder el adolescente reaccionar contra sus padres su enojo tan directamente, a veces reacciona contra la religión que ellos quieren que tenga (y en algunos casos imponen).

- Adolescencia como un momento de despertar gradual de la religión.

La toma de conciencia sobre aspectos religiosos del adolescente es una continuación de la religión interiorizada durante la infancia. Es un periodo durante el cual se formulan preguntas y hay una ardua búsqueda de respuestas, la fe es examinada, refinada y fortalecida pero no radicalmente cambiada.

Los adolescentes con un temperamento emocional inestable llenos de culpa y conflicto, están más predispuestos a una experiencia religiosa de tipo dramático. Esto obviamente es motivo de crisis.

- Religión integrada dentro de la crisis de identidad

Existe una relación entre la crisis religiosa y la crisis total de identidad de la gente joven.

Rice (1975) enfatizaba que la función de la educación religiosa no es contestar cuestionamientos a los adolescentes, sino preguntarles, confrontándolos para que encuentren su identidad religiosa. Las preguntas adecuadas sería; ¿quién soy?, ¿por qué estoy aquí?, ¿cuál es el propósito de mi vida?, ¿en qué puedo creer?, ¿cómo puedo vivir?, ¿qué valoro?

Los jóvenes reaccionan de forma diferente a la religión o a la falta de ésta, además conforme conocen formas diferentes de presentación de la religión, es decir, según sean sus experiencias religiosas, elegirán entre opciones.

Existen algunos adolescentes que adquieren sus creencias religiosas desde la infancia y nunca la cuestionan, ni siquiera cuando son adultos. La defienden totalmente sobre las bases que ellos recibieron de sus padres, y quizá no se atreven a dudar, por el temor de perder la fe que los mantiene seguros y protegidos.

Otros adolescentes repudian por completo las creencias religiosas que reciben durante su infancia, se rebelan y reaccionan buscando otros motivos y valores en los cuales sostenerse. Muchos de ellos regresan a la religión de sus padres, y muchos otros no.

Y también hay adolescentes, que aún cuando durante su infancia viven alejados de cualquier religión, durante este periodo encuentran un sentido profundo a la religión que los marca para las siguientes etapas de su vida.

Según Baroy McLaughlin (1967), contra la creencia general, no existe un violento repudio a la religión durante la adolescencia; sin embargo, los estudios realizados demuestran que los jóvenes consideran la religión como un cuerpo amorfo de creencias simbolizado por palabras carentes de sentido. El significado de la institución religiosa no es claro, no se percibe su influjo sobre sus vidas personales, y son muy pocos los adolescentes que parecen capaces de integrar los valores religiosos en su vida diaria. La religión es un vago conjunto de explicaciones y términos aceptados como verdaderos y válidos, pero que tienen poca influencia en el sistema de valores del adolescente.

Como en el desarrollo de los valores religiosos las convicciones y actitudes del joven se edifican sobre lo que previamente se ha aprendido y aceptado, la actitud del adolescente hacia la religión en gran parte se determina por la actitud que tienen hacia ésta quienes lo rodean. El adolescente se muestra pendiente de la vida de quienes les enseñan las creencias religiosas, y si advierte muchas discrepancias entre lo que se dice y lo que se practica, muy probablemente rechaza los ideales y las creencias religiosas.

Otras investigaciones hacen suponer que aunque el adolescente no lo rechaza abiertamente se resiste a la idea de un auto-análisis acerca de sus valores religiosos, quizá por temores inconscientes que propicien el desequilibrio y la angustia. Sin embargo, dice Baroy que si sus convicciones han de ser maduras e inteligentes, se requiere de un auto-examen para el crecimiento espiritual. Es probable que cuanto más seguro se sienta de sus convicciones religiosas, se sentirá más libre para examinarlas. El adolescente que es más capaz de creer es el que se enfrenta con la duda.

Víctor Frankl (1977), uno de los pioneros de la psicología existencial, sostiene que el hombre no está dominado ni por la voluntad de placer ni por la de poder, sino por lo que él llamaría voluntad de significado, es decir, el anhelo profundamente arraigado en el hombre de encontrar un significado más alto y definitivo a su existencia.

La religión sirve como medio de identidad en el hombre dándole valores que contribuyen a formar su autoconcepto y creencias acerca de su destino. Su participación en los rituales le da características de identidad influyendo en quién es. (Sevilla y Govea, 1991)

